

CULTURA
LATINOAMERICANA
REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES



Volumen 24, número 2, julio-diciembre 2016

CULTURA LATINOAMERICANA

REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES



Volumen 24, número 2, julio-diciembre 2016



UNIVERSIDAD CATÓLICA
de Colombia



Fondazione
I.S.L.A. per gli Studi
Latinoamericani
Salerno - Bogotá



Planeta



UNIVERSIDAD CATÓLICA
de Colombia

PRESIDENTE

Édgar Gómez Betancourt

DECANO

Germán Silva García

VICEPRESIDENTE-RECTOR

Francisco José Gómez Ortiz

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

Édgar Gómez Ortiz

**VICERRECTOR JURÍDICO
Y DEL MEDIO**

Edwin Horta Vásquez

DECANO ACADÉMICO

Elvers Medellín Lozano

CULTURA LATINOAMERICANA

REVISTA DE ESTUDIOS INTERCULTURALES

DIRECTORES

Giuseppe Cacciatore, Ph. D., Università degli Studi di Napoli Federico II

Antonio Scocozza, Ph. D., Università degli Studi di Salerno

EDITOR

Lucia Picarella, Ph. D., Universidad Católica de Colombia

COMITÉ CIENTÍFICO

Adalgiso Amendola, Ph. D., Università degli Studi di Salerno

Enrique Ayala Mora, Ph. D., Universidad Andina Simón Bolívar, Quito

Giuseppe Bellini, Ph. D. (profesor de mérito), Università degli Studi di Milano, Statale

Luis De Llera, Ph. D., Real Academia de Extremadura de las Artes y las Letras

Eduardo Devés Valdés, Ph. D., Universidad de Santiago de Chile

Pablo Guadarrama, Ph. D., Universidad Católica de Colombia

Matthias Kaufmann, Ph. D., Universität Halle-Wittemberg

José Alpiniano García Muñoz, Ph. D., Universidad Católica de Colombia

Rosa María Grillo, Ph. D., Università degli Studi di Salerno

COMITÉ EDITORIAL

Víctor Martín Fiorino, Ph. D., Universidad Católica de Colombia

Carmen Scocozza, Ph. D., Universidad Católica de Colombia

Fortunato Cacciatore, Ph. D., Università della Calabria

Emiliana Mangone, Ph. D., Università degli Studi di Salerno

Rubén Martínez Dalmau, Ph. D., Universitat de Valencia

Enrico Nuzzo, Ph. D., Università degli Studi di Salerno



Fondazione
I.S.L.A. per gli Studi
Latinoamericani
Salerno - Bogotá



CONSEJO EDITORIAL

Giovanna Carla Marras, Ph. D., Università di Cagliari
Antonella Cancellier, Ph. D., Università degli Studi di Padova
Paola Laura Gorla, Ph. D., Università degli Studi di Napoli L'Orientale
Francisco Gómez Ortiz, Ph. D., Universidad Católica de Colombia
Ana María González Mafud, Ph. D., Universidad de La Habana
Virgilio D'Antonio, Ph. D., Università degli Studi di Salerno
Roberta Giordano, Ph. D., Università degli Studi della Tuscia, Viterbo
Rosaria Minervini, Ph. D., Università degli Studi di Salerno
Giulia Nuzzo, Ph. D., Università degli Studi di Salerno
Giovanna Scocozza, Ph. D., Università per Stranieri di Perugia
Erminio Fonzo, Ph. D., Università degli Studi di Salerno

COORDINACIÓN EDITORIAL

Giuseppe D'Angelo, Ph. D., Università degli Studi di Salerno
Mariosaria Colucciello, Ph. D., Università degli Studi di Salerno

Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno

Avenida Caracas # 46-72. Piso 1
Bogotá, Colombia
culturalatinoamericana.planeta@gmail.com
www.culturalatinoamericanaplaneta.it

Universidad Católica de Colombia

Avenida Caracas # 46-72. Piso 9
Bogotá, Colombia
ediciones@ucatolica.edu.co

DISEÑO

Haidy García Rojas

CORRECCIÓN DE ESTILO

Ana María Cobos Villalobos

IMPRESOR

Editorial Planeta Colombiana S. A.

© Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno-Bogotá

© Universidad Católica de Colombia Maestría Internacional en Ciencia Política

© Editorial Planeta Colombiana S. A., Dirección de Nuevos Negocios. Bogotá, D. C., 2016

Noviembre de 2016

ISSN: 2346-0326

Revista certificada por la *Agenzia Nazionale di Valutazione del sistema Universitario e della Ricerca* (AN-VUR).

Todos los artículos publicados en este tomo son evaluados con un procedimiento de *blind peer reviewed*. El contenido y las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o fotocopia, sin permiso previo del editor.

El editor agradece a la Fondazione I.S.L.A. per gli Studi Latinoamericani Salerno - Bogotá y a la Universidad Católica de Colombia Maestría Internacional en Ciencia Política por el apoyo institucional para la edición de esta obra.

CONTENIDO

EDITORIAL **15**

Dimitri Endrizzi (Universidad Católica de Colombia, Colombia)

HISTORIA Y POLÍTICA **17**

Política y discurso en América Latina. El caso específico
de la retórica de la violencia en la Venezuela de Hugo Chávez 19

Antonio Scocozza (Università degli Studi di Salerno, Italia)

Mariarosaria Colucciello (Università degli Studi di Salerno, Italia)

Imperialismo italiano en América Latina. La empresa
Martini y el carbón de Venezuela 41

Erminio Fonzo (Università degli Studi di Salerno, Italia)

Sexualidad y migraciones: especificidad de los estudios
poscoloniales y *queer* sobre la sexualidad de los latinoamericanos 69

Giuseppe Masullo (Università degli Studi di Salerno, Italia)

HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LA CULTURA **85**

Karl Marx ¿Cómo leer a un clásico de nuestro tiempo? 87

Gabriel Vargas Lozano (UAM-I, México)

Para una sociología de la violencia. América Latina en
perspectiva comparada 111

Domenico Maddaloni (Università degli Studi di Salerno, Italia)



ECONOMÍA Y DERECHO **129**

Incrustación de datos: lo más moderno de las empresas
de tecnología semántica 131

*Maddalena della Volpe (Università degli Studi Suor Orsola Benincasa,
Italia)*

Francesca Esposito (Università degli Studi di Salerno, Italia)

ESTUDIOS IBÉRICOS **151**

Un enfoque filosófico-literario y político del tercer
centenario del Don Quijote en el País Vasco 153

Arianna Fiore (Università di Firenze, Italia)

La construcción discursiva de las elecciones de la alcaldesa
de Madrid, Manuela Carmena, en la prensa española 191

*Francesca de Cesare (Università degli studi di Napoli
"L'Orientale", Italia)*

NOTAS Y DISCUSIONES **211**

Claudio Malo González, *En torno a la condición humana*,
Cuenca, Ecuador, Universidad del Azuay, 2015 213

Horacio Cerutti-Guldberg (UNAM, México)



Marisa Alejandra Muñoz, *Macedonio Fernández. Filósofo.* 217
El sujeto, la experiencia y el amor, Buenos Aires,
Corregidor, 2013
Pablo Guadarrama González (Universidad Católica de Colombia)

Mis recuerdos de Carlos Gaviria Díaz 223
Ricardo Sánchez Ángel (Universidad Nacional de Colombia)

**ACERCA DE LA REVISTA, NORMAS PARA
LOS AUTORES Y CÓDIGO DE ÉTICA 235**

**ABOUT THE JOURNAL, AUTHORS
GUIDELINES AND CODE OF ETHICS 243**



LOS EVALUADORES DE ESTE NÚMERO FUERON

- Conrado de Jesús Giraldo Zuluaga
(Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia)
- Dimitri Endrizzi
(Universidad Católica de Colombia, Colombia)
- Giovanna Scocozza
(Università per Stranieri di Perugia, Italia)
- Giuseppe D'Angelo
(Università degli Studi di Salerno, Italia)
- Fortunato Maria Cacciatore
(Università della Calabria, Italia)
- Emiliana Mangone
(Università degli Studi di Salerno, Italia)
- Annibale Elia
(Università degli Studi di Salerno, Italia)
- Paolo Piciocchi
(Università degli Studi di Salerno, Italia)
- Mario Monteleone
(Università degli Studi di Salerno, Italia)

EDITORIAL

Dimitri Endrizzi

El presente número de *Cultura Latinoamericana* sigue con la labor que ha caracterizado a la revista desde su nacimiento: la exploración multifacética e interdisciplinaria de la realidad latinoamericana e ibérica. A través de una mirada atenta, se analizan problemáticas actuales e históricas de un mundo cambiante. Una mirada que se compone de muchos matices procedentes de culturas variadas. Siempre hemos creído que diversidad significa fortaleza y enriquecimiento personal y, persiguiendo nuestros valores e ideales, seguimos presentando a la comunidad académica este importante espacio de reflexión y discusión. A lo largo del tiempo, dicho espacio ha ido creciendo y cuenta hoy en día con importantes colaboraciones tanto nacionales como internacionales.

El número actual se compone, como de costumbre, de cinco secciones: Historia y Política, Historia de las Ideas y de la Cultura, Economía y Derecho, Estudios Ibéricos y Notas y Discusiones. La sección de Historia y Política se abre con el artículo de Antonio Scocozza y Mariarosaria Colucciello *Política y discurso en América Latina: El caso específico de la retórica de la violencia en la Venezuela de Hugo Chávez*. Los autores abordan el tema de la violencia retórica en el discurso político latinoamericano, con énfasis en la figura del expresidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías, y en las diferentes etapas del régimen bolivariano. La sección sigue con el artículo *Imperialismo italiano en América Latina: La empresa Martini y el carbón de Venezuela*, en el cual Erminio Fonzo analiza el caso de la empresa minera Martini que, entre los siglos XIX y XX, apoyada por el Gobierno italiano, intentó explotar minas de carbón en Venezuela. La sección de Historia y Política se cierra con el artículo *Sexualidad y migraciones: Especificidad de los estudios poscoloniales y queer sobre la sexualidad de los latinoamericanos*, de Giuseppe Masullo. El análisis se enfoca en la sexualidad como elemento que puede influir en el fenómeno de las migraciones.

La sección de Historia de las Ideas y de la Cultura cuenta con dos artículos. En el primero, *Karl Marx ¿Cómo leer a un clásico de nuestro tiempo?*, Gabriel Vargas Lozano analiza los problemas de recepción que tuvo la obra de Karl Marx y Friedrich Engels. En el segundo, titulado *Para una sociología de la violencia: América Latina en perspectiva*



comparada, Domenico Maddaloni hace un recorrido por el fenómeno de la violencia en el continente latinoamericano, partiendo del enfoque de los clásicos de la sociología. En la sección de Economía y Derecho, en el artículo titulado *Incrustación de datos: Lo más moderno de las empresas de tecnología semántica*, Maddalena della Volpe y Francesca Esposito abordan el tema de la expansión en el mercado actual de las denominadas «empresas de tecnología semántica».

La sección de Estudios Ibéricos abre con un artículo de Arianna Fiore titulado *Un enfoque filosófico-literario y político del tercer centenario del Don Quijote en el País Vasco*, en el cual se tratan las razones y las modalidades a través de las cuales, en 1905, en un País Vasco que recién conocía las primeras reivindicaciones independentistas, se llevaron a cabo las celebraciones para el tercer aniversario de la publicación del primer tomo de *Don Quijote de la Mancha*. En la misma sección Francesca de Cesare, en su artículo *La construcción discursiva de las elecciones de la alcaldesa de Madrid*, Manuela Carmena, en la *prensa española*, analiza, precisamente, la construcción del discurso en la prensa de España en las elecciones que vieron ganadora a la actual alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena.

Este volumen, siguiendo nuestra tradición, termina con la sección de Notas y Discusiones, la cual incluye dos reseñas y una nota. La primera reseña, escrita por Horacio Cerruti-Guldberg, está dedicada al libro de Claudio Malo González *En torno a la condición humana*, mientras la segunda, escrita por Pablo Guadarrama González, al libro de Marisa Alejandra Muñoz *Macedonio Fernández, filósofo: El sujeto, la experiencia y el amor*. Para finalizar, se agrega una nota de Ricardo Sánchez Ángel, *Mis recuerdos de Carlos Gaviria Díaz*.

Cabe recordar el empeño y el compromiso constante de todos los autores, colaboradores y pares que han contribuido al presente número de la revista *Cultura Latinoamericana*, sin cuyo valioso apoyo sería imposible seguir con este ambicioso proyecto. Gracias a todos y, en particular, al alma de esta publicación, Lucía Picarella.

HISTORIA Y POLÍTICA

POLICY AND SPEECH IN LATIN AMERICA. THE SPECIFIC CASE OF THE VIOLENCE RETHORIC IN VENEZUELA DURING HUGO CHAVEZ GOVERNANCE

Resumen

El objetivo del presente artículo de investigación es destacar las formas que ha ido asumiendo el discurso político en América Latina, en particular el de los líderes con responsabilidad de gobierno, sobre todo en Venezuela, haciendo hincapié en la violencia retórica del difunto líder Hugo Chávez Frías. Por medio de algunos *corpora* ejemplificadores –es decir, de algunos discursos del expresidente que corresponden a las diferentes etapas del régimen bolivariano–, se concluye que la violencia retórica es una característica casi constante de sus alegatos y disertaciones y, sobre todo, de su confrontación con opositores tanto internos como externos a su país.

Palabras clave

Política, discurso, Venezuela, Hugo Chávez Frías, violencia retórica.

Abstract

The objective of this article is to explain the forms that political discourse, of leaders with government responsibility in particular, has acquired in Latin America and especially in Venezuela, referring to the case of the late leader Hugo Chávez Frías' rhetorical violence. Through some *corpora* examples –i.e. some speeches of the former President, that correspond to the various stages of the Bolivarian regime– it is concluded that rhetorical violence is an almost constant feature of his harangues and dissertations and, above all, of his comparison with both internal and external opponents to his country.

Keywords

Politics, speech, Venezuela, Hugo Chávez Frías, violent rhetoric.

POLÍTICA Y DISCURSO EN AMÉRICA LATINA. EL CASO ESPECÍFICO DE LA RETÓRICA DE LA VIOLENCIA EN LA VENEZUELA DE HUGO CHÁVEZ*

*Antonio Scocozza**
Università di Salerno*

*Mariarosaria Colucciello***
Università di Salerno*

1. Introducción y metodología

En los últimos años, los estudiosos se han interesado mucho por la historia reciente de América Latina, sobre todo por un conjunto de circunstancias realmente novedoso que, en esa parte del globo, ha adquirido formas originales y de difícil reproducción. A este propósito, pensemos en la novedad y en la expectativa creada por las propuestas político-ideológicas y económicas que han seguido al largo período de dictaduras y autoritarismos conservadores y gobiernos neoliberales modernizadores del siglo XX; o en los cambios patentes y profundos en las formas de la representación política y en los partidos políticos, movimientos sociales y organizaciones varias, siempre en busca

*Este artículo se ha desarrollado en el ámbito de un proyecto de investigación del Dipartimento di Scienze Politiche, Sociali e della Comunicazione de la Università di Salerno, en el que participan los dos autores. Antonio Scocozza se encargó del título 2 y Mariarosaria Colucciello del título 3. La introducción y metodología (1) y las conclusiones (4) son comunes.

** Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Nápoles «Federico II». Profesor titular de Cultura e Instituciones de los Países de Lengua Española de la Università degli Studi di Salerno. Director de la Maestría Internacional en Ciencia Política (Universidad Católica de Colombia - Università degli Studi di Salerno) y delegado del rector de la Università degli Studi di Salerno para América Latina. Contacto: ascocozza@unisa.it.

*** Ph. D. en Teoría e Historia de las Instituciones Políticas Italianas y Comparadas. Profesora contratada de Lingua, Cultura e Istituzioni dei Paesi di Lingua Spagnola por el Dipartimento di Scienze Politiche, Sociali e della Comunicazione de la Università degli Studi di Salerno. Contacto: mrcolucciello@unisa.it.



de mayor protagonismo; y en las formas que ha ido adquiriendo el discurso político –sobre todo el de los líderes con responsabilidad de gobierno– y en la relación que ha ido asumiendo con respecto a los problemas reales de la población y a los efectos sobre la vida política.

Está claro que América Latina se ha convertido en una especie de laboratorio en el cual se están poniendo a prueba –muchas veces con resultados discutibles– estrategias de inclusión social y políticas dirigidas a la creación de economías al mismo tiempo más equitativas, productivas y también más distributivas.

No hay duda de que han entrado en crisis los conceptos tradicionales de «izquierda» y «derecha», así como otras formas simplificadoras de adscripción ideológica como las de conservadurismo, progresismo, liberalismo, etc. Tampoco el concepto mismo de «democracia» escapó a este replanteamiento crítico, sobre todo en el ámbito del discurso político: aunque en un espacio bastante ambiguo, vagamente vinculado a problemáticas sociales e indígenas latinoamericanas, ese concepto fue asociado a adjetivaciones que ya habían sido empleadas a mediados del siglo XX durante el período de la Guerra Fría, o en regímenes asociados a la antigua Unión Soviética o a la esfera de influencia de China –pensemos en expresiones como «democracias populares», «democracias revolucionarias» o «democracias socialistas»–.

Cabe destacar que ese fenómeno se ha dado también en relación con instancias constitucionales, administrativas y gubernamentales rebautizadas bajo la denominación de «poder popular», «gobierno revolucionario» o –en el caso específico de Venezuela– de «socialismo del siglo XXI», «Revolución Bolivariana» y «República Bolivariana».

Un ámbito de estudio bastante investigado es el que se propone buscar la asociación entre el tipo de lenguaje político al que pertenecieron dichas expresiones y el destino efectivo y las consecuencias reales para la población que tuvieron históricamente los regímenes que las utilizaron.

Algunos de los más importantes trabajos¹ sobre el discurso político latinoamericano y venezolano han hecho hincapié en el carácter universal e históricamente instaurador de esas adjetivaciones, lo cual se ha puesto de manifiesto sobre todo en algunos aspectos significativos que resaltan el lenguaje de las propuestas presentadas como alternativas a la política anterior que, por otra parte, están asociadas a una

¹ En este sentido, véase Bolívar y Khon (1999); Bolívar (2009a, pp. 220-223); Montero (2009, pp. 348-371).



concepción centralizada de la política y a la expresión del carácter –por una parte, fundador y, por otra parte, de alcance total o totalizador– del proyecto autodenominado «revolucionario».

Uno de los aspectos más significativos, vinculado a una especie de «revolución retórica», ha consistido –sobre todo en el caso de Venezuela, adelantada desde algunos puntos de vista por la Revolución cubana– en adjetivar, sin definir con claridad un referente significativo, todas las áreas de la vida de la sociedad como «socialistas»: educación, deporte, transporte, alimentación o sistemas de distribución «socialistas»; «poder popular» para cada una de las dependencias ministeriales o para la ciencia y la tecnología «populares»; definición como «revolucionarios»² de alcaldías, sindicatos, cooperativas, etc.

De la misma manera, los conceptos de «democracia» y de «revolución» (Bolívar, 2009b, pp. 27-54) también han supuesto, en la práctica, una identificación entre la lógica política y la lógica militar en los discursos de líderes importantes, entre los que se destaca Hugo Chávez Frías, el expresidente de Venezuela, del cual analizaremos en este ensayo la especificidad de la violencia retórica que caracteriza a la mayoría de sus discursos.

En primer lugar, tras esbozar el tipo de discurso político que se ha ido formando a lo largo de los años en América Latina, nos detendremos en la Venezuela con la que chocó Hugo Chávez cuando obtuvo el mando del poder, dando comienzo a la llamada «Revolución Bolivariana». La Venezuela de 1998, fecha de la elección presidencial, no tenía propuestas políticas sólidas ni liderazgos consistentes y los actores políticos no lograban proponer un discurso político convincente. Una figura procedente del ámbito militar empezó a despertar un amplio apoyo en gran parte de la población con un discurso al principio incluyente, pero que, con el paso del tiempo, adquirió determinados niveles de violencia y agresividad.

En segundo lugar, analizaremos tres discursos ejemplificadores que atestiguan algunos de los momentos más polémicos de su trayectoria política, todos relacionados con el ámbito interno de la política venezolana.

² A este propósito, muchos autores se han referido críticamente al carácter, en efecto, «revolucionario», tratándose más bien –en su opinión– de un cambio de actores y grupos de interés y no de una profundización, por ejemplo, en la calidad y orientación de la práctica científica y tecnológica en relación con las necesidades de los sectores mayoritarios de la sociedad. Véase sobre todo Rivas Leone (2010).



El primer ejemplo es el discurso del comandante Hugo Chávez del 5 agosto de 1999, en la Asamblea Nacional Constituyente de Venezuela en primera sesión, en el que «sepultó» a la IV República con las antiguas palabras del Libertador, Simón Bolívar.

El segundo discurso, de 2003, fue emitido en el programa «Corte-sía VTV» contra la marcha callejera por RCTV, y en él Hugo Chávez se mostró histérico y rabioso contra la llamada oligarquía venezolana.

El tercer y último discurso, de 2012, corresponde a un encuentro con los trabajadores, durante el cual Chávez tachó de adulador de la burguesía a Capriles, el jefe de la oposición de las cercanas elecciones.

2. Política y discurso en América Latina: la Venezuela de Hugo Chávez Frías

El variado campo discursivo de los movimientos sociales y de las ideologías políticas latinoamericanas, desde la Colonia hasta nuestros días, ofrece amplias posibilidades para analizar la compleja relación entre las ideas políticas como tales, su papel en coyunturas políticas concretas y los resultados reales que aparecen asociados a esos discursos.

Por ejemplo, en ese sentido, en su raíz cultural, la historia de los procesos republicanos en América Latina ha estado caracterizada por las ideas ilustradas acerca del Estado, del pueblo o de la soberanía, por el estudio de la dependencia colonial enmarcado en una rica retórica política y, también, con diferentes expresiones de autoritarismo que, con múltiples justificaciones, han tenido tanto carácter militar como civil.

El verdadero problema reside en cómo abordar la acción para fundamentarla en función de la progresiva conformación de un proyecto con el que se pueda llegar a identificar. Es decir, encontrar la coherencia entre ideas políticas, discurso retórico y resultados que incidan realmente en la democratización ciudadana. La búsqueda de ese proyecto, tal y como lo documentan los estudios de la historia política de los siglos XIX y XX (Guadarrama, 2012), ha recorrido una línea que va desde el momento independentista anticolonial, pasando por la etapa antiimperial y desembocando en su más reciente y problemático momento democratizador.

Parece que el campo de problemas en el que se ha ido construyendo el debate político latinoamericano contemporáneo está relacionado con el hecho de descubrirse como sometidos al colonialismo y al



neocolonialismo (cultural, político, económico), de percibirse como mero campo de acción de la política de los imperios (económicos, estratégicos, de la información), bajo el impacto de retóricas que buscan justificar democracias impracticables, por estar basadas en modelos excluyentes, inequidad social y en una escasa o inexistente participación real.

Por una parte, toda decisión y acción política está dirigida a la conservación o al cambio, mientras que, por otra parte, ambas están orientadas a crear consenso a través de procesos comunicativos muy complejos.

En la América Latina contemporánea, dadas las condiciones de impracticabilidad de una concepción participativa del poder debido a los condicionamientos económicos, sociopolíticos y culturales, ha ido tomando cada vez mayor importancia el discurso político promotor de un modelo alternativo.

En su propósito negador, tales discursos han venido cuestionando tanto los modelos políticos desde los cuales han emergido –por lo que, inevitablemente, también resultan condicionados– como también los proyectos societales que sostienen esos modelos y que se benefician de ellos³. Y lo han venido haciendo con diferentes niveles de radicalidad, cuestionamiento simbólico y violencia retórica⁴.

A partir de 1998, en Venezuela empezó un proceso político en el que es fácil destacar esos elementos, relacionados con una figura que representó –y lo sigue haciendo desde diferentes puntos de vista– el caso de un indiscutible liderazgo con proyección internacional, no solo y no tanto con respecto a los demás países de América Latina. Estamos hablando del teniente coronel Hugo Chávez Frías quien, años atrás, había dirigido un golpe militar contra el entonces presidente Carlos Andrés Pérez y que, después de recibir el beneficio del indulto, abordó la vía electoral para alcanzar el poder e iniciar el período llamado «Revolución Bolivariana»⁵.

³ En el panorama político latinoamericano alternan modelos y proyectos referidos de manera explícita a períodos determinados de la historia de cada país. Ese ha sido el caso de las experiencias liberales en la construcción del Estado, las socialistas, las conservadoras, neoconservadoras y neoliberales, y los diferentes regímenes militares que han afectado a los países de la región. Sin lugar a dudas, en la mayoría de los casos se podría establecer una variación en el lenguaje. Transformarlo para que representara el mundo caótico en el cual le tocó vivir. Tuvo que construir un nuevo lenguaje que no solo denunciara la violencia, sino que llevara la violencia en su constitución».

⁴ Tal y como ha destacado en un artículo en la web José Manuel Valdés Ángeles (2011): «El latinoamericano de inicios del siglo XX tuvo que emprender una revisión en el lenguaje. Transformarlo para que representara el mundo caótico en el cual le tocó vivir. Tuvo que construir un nuevo lenguaje que no solo denunciara la violencia, sino que llevara la violencia en su constitución».

⁵ Sobre la trayectoria política y militar de Hugo Chávez, véanse Caballero (2000); Blanco (2002);



El gobierno de Hugo Chávez dio comienzo a una serie de cambios, el más sobresaliente fue la promulgación de una nueva Constitución, la de 1999; ya en su *Preámbulo* se sentaban las bases para futuras transformaciones que afectarían incluso a los poderes del Estado y darían lugar a un proyecto político que, en su momento, figuró entre los más avanzados a nivel internacional, introduciendo explícitamente aspectos tales como el carácter pluriétnico y multicultural del Estado venezolano, un fuerte énfasis en la organización y participación de las comunidades en la toma de decisiones y la propuesta de iniciativas educativas en la línea de recuperación de contenidos de especificidad venezolana y latinoamericana⁶.

Desde el punto de vista del discurso, los cambios se han dado no solo a nivel anecdótico o formal, sino también –y añadiríamos sobre todo– bajo la forma de confrontación agresiva, y prueba de ello fue el mismo momento de la juramentación de Hugo Chávez como presidente ante una Constitución, la de 1961, a la que calificó de «moribunda»⁷.

El desarrollo progresivo del liderazgo del nuevo presidente estuvo basado fuertemente en el uso de un discurso con rasgos en realidad especiales: apoyado en las indudables capacidades comunicativas de Hugo Chávez y en un carisma especial, cultivado con técnica y calculado políticamente para llegar sin obstáculos a los sentimientos de las personas de condición más humilde, ese discurso se propuso interpretar las necesidades más urgentes de la mayoría de la población venezolana, en gran medida olvidada por el sistema político tradicional.

Para explicarlo mejor, sería necesario hacer una pequeña incursión en la historia de mitad de los años cincuenta del siglo pasado. El sistema político estrenado en 1958, después de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez, se apoyó en un pacto social y representó un valioso arranque del período democrático de la Venezuela del siglo xx. Así este país, gracias a su democracia –con sus defectos y

Miranda & Mastrantonio (2007); Chávez & Guevara (2009); Woods (2005); Consolo (2003); Chierici (2006). En particular, para un análisis exhaustivo de cómo los periódicos italianos consideran al expresidente de Venezuela, se sugiere Scocozza & Palmisciano (2011).

⁶ En realidad, estas y otras –entre las muchas que se hallan en el texto y en el espíritu de la Constitución– fueron iniciativas que, en su momento, se presentaron en línea de un reforzamiento de la integración de la sociedad, reconociendo y respetando su diversidad y riqueza, la integración latinoamericana en un marco de pluralismo y cooperación, y los acuerdos nacionales en torno a los grandes problemas del país. Sobre la Constitución de 1999 de Venezuela, véanse sobre todo Ramos Rollón (2002); Rondón de Sansó (2004); Sainz Borgo (2006); Salamanca, Pastor y Asensi (2004).

⁷ Sobre este argumento, muy debatido tanto antes como ahora y que causó mucha sensación en Venezuela y en el mundo, existe abundante literatura, entre la que se destaca Chávez Frías (2005); Chávez Frías (2000); Himiob Santomé (2009); Olavarría (2003); Ramos, Romero y Ramírez Arco (2010).



limitaciones— junto a Colombia, fue una de las repúblicas con gobiernos constitucionales en el mar de dictaduras militares que enlutaron a América del Sur en la década de los años setenta del siglo pasado (Ramírez, 2005).

En particular, podríamos decir que Venezuela fue un país de puertas abiertas, sin distingo de ideologías o religiones, a un gran número de exiliados que debieron abandonar sus países por la intolerancia típica de todo gobierno militar.

Pese a haber sentado las bases de la Venezuela moderna, el sistema político surgido del «Pacto de Punto Fijo»⁸ fue perdiendo progresivamente capacidad de comunicación efectiva con la población y convirtiéndose en un reparto del poder entre partidos políticos cada vez menos diferenciados en sus propuestas ideológicas y, en cambio, más parecidos en el reparto de privilegios, intereses económicos y conformación de grupos cerrados de poder.

Cuando, en 1998, Hugo Chávez ganó las elecciones presidenciales, la realidad de los partidos políticos venezolanos evidenciaba carencia de propuestas políticas sólidas, ausencia de liderazgos consistentes y, sobre todo, incapacidad de los actores políticos, tradicionales o aun alternativos, para proponer un discurso político convincente.

Vale la pena subrayar que la fragilidad y la fragmentación del sistema político y la superficialidad discursiva fueron el caldo de cultivo para la antipolítica y la búsqueda de liderazgos alternativos en ámbitos sin tradición política y con actores que tuvieran un discurso antisistema.

Dentro de la situación de crisis, percepción de debilidad y falta de credibilidad de los actores políticos del sistema, no fue casual que —en una especie de regreso a la prolongada, y en gran medida nefasta, experiencia de personajes militares al frente de la política venezolana— una figura que procedía del ámbito militar despertara un amplio apoyo en gran parte de la población, brindando una propuesta de gobierno enérgica, de fuerte acento social y sobre todo con un discurso que, al menos en sus términos iniciales, convocaba a todos los sectores a través de un lenguaje incluyente, nacionalista y respetuoso de la diversidad de proveniencia de quienes se sumaban al proyecto (Arvelo Ramos, 1998).

⁸ Se trató de un acuerdo entre los partidos políticos venezolanos AD, COPEI y URD, que se firmó a finales de octubre de 1958, es decir, algunos meses después de la caída de Marcos Pérez Jiménez y justo antes de las nuevas elecciones. Ese pacto tenía el objetivo de conseguir la sostenibilidad de la recién instaurada democracia, por medio de la participación equitativa de todos los partidos en el gabinete ejecutivo del partido triunfador, con la exclusión del Partido Comunista, que no suscribió el acuerdo. Para saber más sobre el tema, véase González (2001); McCoy y Myers (2007).



El discurso de confrontación fue la herramienta o –para emplear un lenguaje más propio del carácter del Gobierno bolivariano– el arma principal del combate político iniciado en 1999. El discurso político bolivariano siempre estuvo marcado por un profundo sistema de articulación a las necesidades de pervivencia del régimen, en primer término, y a las estrategias puestas en marcha para la obtención de los objetivos políticos, internos y externos, prioritarios en cada etapa, en segundo término.

Al mismo tiempo, otra de sus características distintivas fue el manejo de niveles variables de escalamiento o desescalamiento del tono del discurso, en función no tanto de los argumentos presentados –que pasan en muchos casos a un nivel secundario–, sino más bien del estado de efervescencia emocional, de difusas reivindicaciones nacionalistas, referencias ideológicas esquemáticas o apelaciones vagas a supuestas condiciones étnicas originarias.

3. Violencia retórica en los discursos de política interna de Hugo Chávez

En este apartado, analizaremos el desarrollo del discurso político chavista en el ámbito interno de la política venezolana⁹. Sin embargo, antes de empezar, queremos detenernos muy brevemente en el concepto de «discurso», aquella forma pública de utilización del lenguaje –o más en general, oral–, un suceso de comunicación que integra aspectos funcionales que expresan creencias e ideas que, de por sí, forman parte de procesos más sofisticados, los cuales indican un reflejo de situaciones sociales reales, y en las cuales todos estamos implicados como ciudadanos.

Según Bolívar (2007) «el discurso es social porque las afirmaciones, las palabras y los significados dependen de los grupos sociales que las empleen, de los lugares en que se usen y de los propósitos con que se utilicen» (pp. 11-28). De ahí que los actos del habla no solo sean estructuras de sonidos e imágenes o formas abstractas de oracio-

⁹. En realidad, somos conscientes de que en el desarrollo del discurso político de inspiración chavista –es decir, no solo del líder, sino también de quienes hacían gala de citar, parafrasear o interpretar dicho mandato– se pueden distinguir tres ámbitos: el ámbito interno de la política venezolana; el ámbito externo de la relación con países específicos; y el ámbito internacional de organizaciones como la ONU, la OEA, la Comunidad Andina de Naciones, el Mercosur y, en los años más recientes, el ALBA, la UNASUR o el CELAC. Sin embargo, nos damos cuenta de que sería restrictivo e incluso imposible analizar esos tres aspectos en un único ensayo, de ahí que nos propongamos hacerlo en otra ocasión. Sobre la contextualización de las exitosas estrategias retóricas de Chávez, véase Eastwood (2007).



nes complejas, sino que también hay que describirlos como acciones sociales que los usuarios del lenguaje realizan entre sí en la sociedad.

Y de este modo el discurso contribuye a crear y a transformar la sociedad y la cultura, es parte sustancial para comprender las relaciones entre la política y el poder, y esto es aún más verdadero en América Latina, en donde se asiste al deterioro de la idea de democracia.

Tal y como ha puesto de manifiesto Romero (2005):

[...] en las dinámicas cambiantes de la democracia en América Latina en general, y de Venezuela en particular, se asiste a una situación donde la precariedad de la situación social y política hace necesaria la construcción de una serie de estrategias destinadas a lograr el convencimiento general, entendido en términos de legitimación de las relaciones de poder, y para lograrlo el discurso político debe perfeccionar sus mecanismos de implementación, recurriendo a acciones que propenden a [sic] legitimar los actos del habla de unos y deslegitimar los de otros, y eso se logra a través de lo que Michel Foucault [...] denominó procedimientos de exclusión, que tienen por función «conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su terrible materialidad. Ya que el discurso no es simplemente lo que manifiesta el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que el discurso no es simplemente aquello que traduce luchas o sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio del cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse» (p. 360).

Además, para Bajini (2010), el discurso es:

Una forma de uso del lenguaje; sin embargo, a este concepto incluyen otros componentes esenciales, a saber quién utiliza el lenguaje, cómo lo utiliza, por qué y cuándo lo hace. En otras palabras, las personas utilizan el lenguaje para comunicar ideas o expresar emociones y lo hacen como parte de sucesos sociales más complejos, así que, por ejemplo, el discurso político no significa solo un texto oral, sino una persona hablando en un contexto colectivo. Por eso se dice que el discurso es una interacción verbal [...] (p. 134).

Durante los años de titularidad de Hugo Chávez al frente del Gobierno venezolano, su discurso –como expresión del líder de un país muy rico en recursos energéticos– influyó de manera significativa en los encuentros internacionales, sobre todo en países pequeños de la región, provocando reacciones en su mayoría de adhesión –más emocional que propiamente político-racional– y en otros casos de rechazo.



Tal y como ha destacado Narvaja Arnoux (2008):

Dentro de los discursos latinoamericanistas [...] el más insistente y vigoroso [...] es el del presidente venezolano Hugo Chávez. Su fuerza reside en que se inscribe [...] en la matriz discursiva conformada en la etapa de las guerras de independencia y en los momentos iniciales de organización de los primeros Estados nacionales hispanoamericanos y la actualiza respondiendo a las transformaciones sociales operadas y a los requerimientos de la integración regional suramericana en marcha. Esta memoria discursiva a la que apela y en cuyos componentes de base se asienta le permite llegar a sectores amplios de la población a los cuales esa memoria no les resulta ajena (p. 31).

Para abordar algunos de los aspectos más significativos del discurso que ha operado en el ámbito interno de la política venezolana desde los inicios del período de Hugo Chávez, no podemos dejar de destacar, analizando algunos discursos oficiales, la presencia de ciertos rasgos del discurso político bolivariano que reflejan determinados niveles de violencia y agresividad.

Estos niveles se han mostrado tanto en la defensa de sus propias propuestas como, principalmente, en la descalificación de todo discurso opositor, incurriendo incluso –en ocasiones– en el empleo de la intimidación, sin entrar a la discusión de los argumentos expresados en dicho discurso.

En el ámbito interno de Venezuela, dentro de la complejidad y del debate acerca del progreso o radicalidad del movimiento de afirmación del régimen bolivariano, en nuestra opinión cabe diferenciar cuatro grandes etapas¹⁰, en función de un intento de periodización y de caracterización que representan una de las perspectivas posibles de abordaje.

Creemos que la primera etapa –que va desde 1999 hasta 2002– está marcada al mismo tiempo por dos estrategias:

a) Antes que todo, el Gobierno recién nacido percibió la necesidad de buscar el apoyo al proceso por parte de actores provenientes de organizaciones políticas ya existentes y de personalidades independientes con prestigio (Romero, 2001, pp. 229-245), lo cual dio lugar al planteamiento estratégico de un tipo de

¹⁰ Para las primeras tres etapas del lenguaje político chavista, a continuación analizaremos algunos discursos del expresidente. La cuarta y última etapa no formará parte de ese análisis, por haberse ya muerto Chávez.



discurso político de baja agresividad y, al menos en apariencia, respetuoso de las peculiaridades ideológicas de los diferentes sectores críticos.

b) Luego, el discurso político adoptó un tono mucho más agresivo y violento, por la necesidad de marcar una diferencia drástica con el sistema político heredado del Pacto de Punto Fijo, denominado por el régimen bolivariano «IV República», en contraposición a la autodenominada «V República» heredera de la organización militar «Movimiento Bolivariano Revolucionario 200», que el mismo Chávez contribuyó a fundar (Garrido, 2001).

También la segunda etapa –desde 2002 hasta 2006– estuvo marcada por dos momentos principales:

a) El momento contemporáneo e inmediatamente siguiente a la huelga petrolera y al golpe de Estado contra Chávez, que se tradujo en un discurso político de elevados niveles de agresividad y violencia verbal y simbólica, representó el fin del discurso relativamente conciliador de la etapa anterior y el comienzo de un discurso de marcada connotación militar. El empobrecimiento del lenguaje político (negociación, confrontación democrática entre adversarios, búsqueda de acuerdos) en favor del lenguaje militar (disciplina, orden, enfrentamiento con el enemigo, obediencia) coincidió con la acentuación del proceso de militarización del régimen, fruto de la necesidad de aumentar el control sobre el conjunto de la sociedad y expresado, sobre todo, por el nombramiento de militares activos y en situación de retiro al frente de la casi totalidad de los entes estatales¹¹.

b) Justo después de la derrota de la propuesta gubernamental de reforma constitucional para la instauración oficial del proyecto de Estado socialista, se produjo un paralelo aumento de la agresividad ideológica en el discurso político, orientada a marcar el carácter absolutamente irreversible del proyecto bolivariano, autodenominado «socialismo del siglo XXI», cuya explicitación, sin embargo, permaneció bastante ambigua¹².

¹¹ Al mismo tiempo tuvo lugar, por una parte, la creación de algunos cuerpos paramilitares –como la Milicia Bolivariana– que dependía directamente de la Presidencia del Gobierno, y por otra, la asesoría militar a organizaciones tales como los consejos municipales. Sobre este argumento, véase, entre otros, Irwin, Castillo y Langue (2007).

¹² Para saber más, véanse Dieterich (2005); Viet (2008); Sánchez Meleán (2006); Guerra (2007).



La tercera etapa –desde 2006 hasta 2012– coincide con el ineludible reconocimiento de la división del país en dos grandes sectores y con la afirmación de la existencia de una división entre la autodenominada «patria» y otra llamada peyorativamente «antipatria», a la cual no se le reconoce ningún derecho a contribuir a la construcción de un país plural (Bolívar, 2001, pp. 47-74).

En coincidencia con la afirmación de un proyecto único para el país, el lenguaje político se vuelve igualmente único, cargándose de violencia contra quienes no comparten su orientación. Este proceso acompaña a otros dos fenómenos de igual complejidad –que la población percibe de forma negativa– y ha incrementado el nivel de agresividad en el discurso político bolivariano:

a) El agravamiento de los problemas de infraestructuras, abastecimiento y servicios, atribuibles en buena medida a la inexperiencia, los fenómenos de expropiación no seguidos por políticas eficientes;

b) La incidencia creciente de los hechos de corrupción por parte de funcionarios del Gobierno, sobre todo en algunas de las grandes corporaciones oficiales.

En esa etapa también se acentúa una característica ya presente en el discurso político desde el comienzo del gobierno de Chávez, aunque con niveles moderados: al lenguaje descalificador de los actores políticos, que se estrena en el insulto y la amenaza abierta, se suma la presión del discurso oficial sobre el poder judicial a fin de que se persiga judicialmente a quienes resultan señalados por las instancias del poder.

Junto con la descalificación, en esa etapa también se destaca el empleo patente de eslóganes fuertes, como «¡Patria, socialismo o muerte!», o de expresiones muy ofensivas, como «cachorro del imperio», «el diablo está en casa», etc.

El discurso político de la etapa correspondiente al agravamiento de la salud de Hugo Chávez ha ido eludiendo el uso retórico público de símbolos que aludieran a «muerte» o declinación. Al mismo tiempo, ha buscado transitar un camino que pudiera suplir la significativa disminución del carisma y de la fuerza comunicativa con el incremento de las características paralelas:

1. La apelación a un discurso que, no pudiendo mostrar resultados que traduzcan una mejora en la satisfacción real de las necesi-



dades de la población, busca llegar al corazón de los venezolanos en clave paternalista;

2. Paralelamente, la declinación de la relación comunicativa con el liderazgo de la transición se traduce en un incremento de la violencia verbal y en un discurso muy agresivo que apela al ataque personal y humanamente descalificador. En ese sentido, la desaparición física de Chávez no implicó el fin de su liderazgo, ni el cambio de la orientación general de su discurso político.

La cuarta etapa –desde 2012 hasta ahora– no es otra cosa sino la continuación del discurso político del expresidente, aunque hayan cambiado los intérpretes que, en la persona de Nicolás Maduro¹³, reflejan –para muchos– un conjunto de inconsistencias y están lejos de llegar a los niveles de manejo del discurso y de tener la misma capacidad persuasiva de su mentor.

3.1 Discurso del comandante Hugo Chávez en la Asamblea Nacional Constituyente de Venezuela en primera sesión, 5 de agosto de 1999¹⁴

Antes que nada, en este discurso, el recién electo presidente Hugo Chávez llenó sus palabras de testimonios y recuerdos de sabor bolivariano, parafraseando la muy famosa frase del Libertador, Simón Bolívar¹⁵, en el Congreso de Angostura de 1819 de esta manera:

Glorioso el pueblo que, rompiendo las cadenas de cuatro décadas y levantándose sobre sus cenizas y empuñando con firmeza la espada de su razón, cabalga de nuevo el potro brioso de la revolución.

Enfatizando en el poder del pueblo, al ser este «el único combustible de la máquina de la historia», se negaba a aceptar la existencia de caudillos «que puedan señalar y conducir el camino de los pueblos»; de hecho:

¹³. Sobre el actual presidente de Venezuela, véase Santodomingo (2013).

¹⁴. El video se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=DobYrEDYYME>.

¹⁵. En un estudio muy interesante, Chumaiceiro Arreaza (2003, pp. 22-42) ha explicado por qué, en su opinión, Hugo Chávez recurre a la figura de Simón Bolívar para propiciar y afianzar la división entre los venezolanos. De hecho, esta estudiosa opina que el empleo constante y reiterado de la figura de Bolívar en el discurso de Chávez cumple la doble función estratégica de recurso eminentemente legitimador de las políticas del presidente y de sus acciones de gobierno y, en contrapartida, deslegitimador de sus adversarios. Véase también Massari (2005); Marcano & Barrera Tyszka (2004).



No pensemos jamás [...] que un hombre providencial [...] va a hacer el camino, no, es responsabilidad de todos, de cada uno de ustedes recoger, oír, grabar, sentir las miles de expresiones del pueblo que es el dueño único de su soberanía absoluta, como diría Bolívar en Angostura hace casi 200 años.

Y Bolívar vuelve, «con su espada desenvainada, con su verbo y con su doctrina», recordando al pueblo venezolano que:

Nosotros tenemos herencia [...] nosotros tenemos semilla para inventar aquí, de nuevo, reinventar un concepto revolucionario y una práctica revolucionaria propia, a la venezolana, para ser ejemplo en el mundo [...]. No podemos seguir copiando modelos [...] es una de nuestras tragedias.

Por la necesidad de marcar una diferencia drástica con el sistema político heredado del Pacto de Punto Fijo, denominado por el régimen bolivariano «IV República», en contraposición con la autodenominada «V República», con tonos no demasiado agresivos pero sí incisivos, el presidente Chávez adelantó la «muerte» de la primera en favor del «nacimiento» de la segunda:

Así como aquella IV República nació sobre la traición a Bolívar y a la revolución de independencia; así como esa IV República nació con los aplausos de la oligarquía conservadora [...] con el último aliento de Santa Marta, hoy le corresponde ahora morir a la IV República con el aleteo del cóndor que volvió volando de las pasadas edades [...]. Ahora le toca morir a la que nació traicionando al cóndor y enterrándolo en Santa Marta. Hoy muere la IV República y se levanta la República Bolivariana.

3.2 Discurso en «Cortesía VTV» contra marcha callejera por RCTV, 2003¹⁶

En esa ocasión, Hugo Chávez se puso histérico y rabioso por la exitosa marcha organizada por la «oligarquía venezolana» para protestar contra el cierre, decidido por él mismo, de la cadena de televisión RCTV. «Más nunca esta dividida oposición podrá tomar las calles de Venezuela, porque las calles son del pueblo bolivariano» es una de las frases más significativas de ese gran momento de tensión interna del país.

¹⁶ El video se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=LdE0SZ70EXM>.



Tras leer por algunos minutos los titulares de los más importantes periódicos mundiales –que ponían de manifiesto el éxito cosechado por esa marcha contra Chávez– con mucha tranquilidad y aplomo, frente a los miles de espectadores de «Cortesía VTV», el presidente de la República Bolivariana de Venezuela no solo recordó una y otra vez que esos periódicos estaban a sueldo del «Imperio», es decir, de Estados Unidos, sino que también se dirigió –amenazándoles– a los que, en su opinión, habían sido los organizadores internos de ese acontecimiento que tanta resonancia mundial había tenido:

Les prometo, señores de la oligarquía venezolana, señores de la burguesía venezolana [...], yo les prometo, pero se lo juro con la mano derecha y con la mano izquierda, que si a ustedes se les ocurre llenar las calles de Venezuela una vez más de sangre y de terror, yo, Hugo Chávez, les prometo que se van a arrepentir, señores de la oligarquía venezolana.

3.3 *Encuentro con trabajadores: Capriles es el adulador de la burguesía, 2012*¹⁷

Se trata de una de las muchas invectivas de Hugo Chávez contra Henrique Capriles Radonski, abogado y político venezolano, además de jefe de la oposición. Hugo Chávez afirmó, en un encuentro que sostuvo con sindicatos en el Estado Vargas, que el opositor Henrique Capriles estaba desesperado por haber insultado a los trabajadores porque estaban comprometidos con la Revolución Bolivariana.

Este discurso –del que vamos a citar un fragmento– es uno de los muchos en los que el presidente Chávez ha recurrido a la descalificación y al insulto:

Hablo del majunche, por cierto, que el señor anda desesperado, cada día más desesperado. Ahora le dio por llamar jalabolos a los trabajadores de la patria [...]. Claro, igual como llaman jalabolos a los generales de la Fuerza Armada porque sencillamente están comprometidos como la clase obrera con la Constitución bolivariana [...]. Jalabola eres tú, majunche del imperialismo, jalabola, majunche jalabola de la burguesía, jalabola de los vendepatria, jalabola del imperialismo eres tú, majunche, jalabola que eres tú, irresponsable jalabola, le vamos a entregar el primer premio al jalabolismo al majunche, que es el primer jalabola que hay aquí [...].

¹⁷. El video se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=eFdvQq-VEdk>.



Es mentiroso, él miente, miente. Hay un fenómeno psicológico [...]. Él termina creyendo en sus propias mentiras, y entonces él anda mintiendo y mintiendo. Él dice que va a ganar, pues, nada, no hay encuesta alguna en la que él crea, a menos que le favorezca. Y bueno, él llega al cinismo tal [...], es un fenómeno psicológico, el caballerito este [...].

Conclusiones

En todas las sociedades, desde la *polis* griega hasta la compleja actualidad, el lenguaje insta la convivencia. La retórica política –ese «arte muy frágil» (Gasché, 2010)– es también una herramienta muy fuerte a la hora de servir a intereses de poder.

En la Venezuela de los años recientes del Gobierno bolivariano, el papel del discurso político parece haber quedado atrapado en una posición difícil: sin menoscabo de su obligada respuesta a las demandas sociales de explicaciones creíbles, decisiones impostergables y acciones urgentes que permitan superar las intolerables dificultades que afectan al conjunto de la población, las instancias gubernamentales tal vez hayan apostado, sin elección posible, por la acentuación de los escenarios de confrontación retórica.

Tal y como lo señalan algunos autores, en el tiempo que va desde los primeros años de gobierno de Hugo Chávez hasta el desarrollo de la actual presidencia de Nicolás Maduro, el discurso político y la realidad venezolana han experimentado cambios significativos, a pesar de haberse presentado bajo la apariencia de una continuidad (Guerra, 2015).

En ese sentido, en lo relativo al discurso político y a su relación con el ejercicio del poder y con el manejo de la violencia simbólica, parece haberse producido un doble proceso, al mismo tiempo paradójico pero aparentemente inevitable:

- a) Por una parte, el discurso político del chavismo ha ido perdiendo articulación con las necesidades y reivindicaciones de la población, debido a la incapacidad real de satisfacerlas, ya sea por la escasez de recursos o por incapacidad para gestionarlas¹⁸;

¹⁸ De hecho, cabría recordar que, en los comienzos del período presidencial de Hugo Chávez, el discurso político tenía un alto nivel de articulación con las reivindicaciones de los sectores desfavorecidos de la sociedad, que podían comprobar en salud, empleo o educación, etc., un adecuado nivel de satisfacción.



b) Por otra parte, a diferencia de la capacidad de modulación que le imprimía Chávez en el sentido de impulsar su escalada o su desescalamiento según conviniera a cada etapa de su proyecto, dicho discurso muestra en la actualidad una única posibilidad: mantener una escalada retórica permanente por no poder encontrar la adecuada fortaleza para negociar sin perecer en el intento.

Además, cabe decir que los medios de comunicación –en su mayoría bajo el control del Gobierno o bien bajo la orientación de organizaciones que le son afines– contribuyeron a masificar esta presencia de lenguaje político cargado de violencia y agresividad que, muchas veces, antecedió el estallido de reales acciones violentas.

Lo cierto es que el liderazgo iniciado por Chávez y continuado –con altibajos– hasta ahora por Maduro ha podido ser calificado, con razón, como «liderazgo retórico», en el sentido de diferenciarse de otros liderazgos considerados pragmáticos, como por ejemplo, el ejercido en Brasil, o económicos, como los de Chile o Perú (Leiras Santiago, 2011; Hofmeister, 2002).

En la base de los problemas tanto del liderazgo como del discurso político bolivariano, puede ser ubicada una suerte de incompreensión de la política y de sus lógicas complejas y, por consiguiente, su reducción a la lógica simple de una visión militar. Según los criterios de la comunicación política, a ello se corresponde un nivel del discurso no necesariamente democrático-horizontal, sino autocrático-vertical (Del Rey Morató, 2007).

La proyección de este discurso a nivel latinoamericano –que, a su vez, ha conocido etapas diferentes cuando se trataba de su ejercicio por parte de Hugo Chávez o en el caso actual de Nicolás Maduro– abre otras dimensiones de análisis por la influencia que este haya podido ejercer sobre los discursos de líderes de otros países de la región.

En el marco de los cambios geopolíticos que están en curso en la región y a nivel global, junto al necesario balance sobre el nivel de cumplimiento de los objetivos declarados inicialmente y de las principales trabas –corrupción, opacidad, enfrentamientos internos y externos–, resulta de mucho interés el desarrollo de investigaciones que tracen las líneas maestras del cambio que en América Latina se está operando en lo político, como dimensión de la vida en común; en el saber político, como capacidad de diálogo, negociación y acuerdo, y en la ciencia política, como herramienta de análisis crítico para el mejoramiento de las decisiones de gobierno en el marco de una



gobernanza inteligente para el abordaje de las inequidades, la inclusión social y la solidaridad.

La dimensión geoeconómica que está presente en la base de alianzas, pactos o acuerdos que vinculan actualmente o pueden hacerlo en el futuro próximo a diferentes países de América Latina, más allá de sus adscripciones ideológicas, tiene, por su parte, un interés clave para el futuro de la región y para el establecimiento de relaciones de cooperación internacional basadas en el respeto, la solidaridad y la justicia.

Referencias

- Arvelo Ramos, A. (1998). *El dilema del Chavismo. Una incógnita en el poder. Ensayos políticos para personas que detestan a los políticos*. Caracas: José Agustín Catala Editor.
- Bajini, I. (2010). Para una aproximación a la (r)evolución del discurso político latinoamericano desde Fidel Castro hasta Rafael Correa. *Modernidades/Autres Modernités/Other Modernities*, 3 (3), pp. 133-155.
- Blanco, C. (2002). *Revolución y desilusión. La Venezuela de Hugo Chávez*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Bolívar, A. & Khon, C. (Eds.) (1999). *El discurso político venezolano: un estudio multidisciplinario*. Caracas: Tropykos.
- Bolívar, A. (2001). El insulto como estrategia en el diálogo político venezolano. *Oralia. Análisis del discurso oral*, (4), pp. 47-74.
- Bolívar, A. (2007, enero-diciembre). El análisis crítico del discurso: teoría y compromisos. *Revista Episteme*, (17), Instituto de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela.
- Bolívar, A. (2009a). Análisis del discurso político: discurso populista, discursos alternativos y accidentes discursivos. En A. Bolívar (coord.), *Discurso & sociedad*, 3 (2). Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/>.
- Bolívar, A. (2009b). «Democracia» y «revolución» en Venezuela: un análisis crítico del discurso político desde la lingüística del corpus. *Oralia. Análisis del discurso oral*, (12), pp. 27-54.
- Caballero, M. (2000). *La gestación de Hugo Chávez: 40 años de luces y sombras en la democracia venezolana*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Chávez Frías, H. (2000). *Seis discursos del Presidente constitucional de Venezuela, Hugo Chávez Frías*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.



- Chávez Frías, H. (2005). *Selección de discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías: 1999, año de la refundación de la República*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.
- Chávez, H. & Guevara, A. (2009). *Chávez. Il Venezuela e la nuova America latina*. Florencia: Vallecchi.
- Chierici, M. (Ed.). (2006). *Chávez e il Venezuela*. Roma: Quaderni dell'America Latina.
- Chumaiceiro Arreaza, I. (2003, agosto-diciembre). El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos. *Boletín lingüístico*, (20), pp. 22-42.
- Consolo, M. (Ed.). (2003). *Hugo Chávez Frías. Un uomo, un popolo. Conversazione con Marta Harnecker*. Nápoles: Edizioni Pettiroso.
- Del Rey Morató, J. (2007). *La comunicación política*. Madrid: Tecnos.
- Dieterich, H. (2005). *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*. Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones, Alcaldía de Caracas.
- Eastwood, J. (2007, octubre-diciembre). Contextualizando a Chávez: el nacionalismo venezolano contemporáneo desde una perspectiva histórica. *Revista mexicana de sociología*, 69 (4). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032007000400002.
- Garrido, A. (2001). *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela*. Caracas: Edición del autor.
- Gasché, R. (2010). *Un arte muy frágil. Sobre la retórica de Aristóteles*. Chile: Metales Pesados.
- González, F. (2001). *El Pacto de Punto Fijo, la agenda Venezuela y el programa económico de transición, 1999-2000*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Guadarrama, P. (2012). *Pensamiento filosófico latinoamericano*, vols. I y II. Bogotá: Editorial Planeta.
- Guerra, J. (2007). *Refutación del socialismo del siglo XXI*. Caracas: Los Libros de El Nacional.
- Guerra, J. (2015). *Del legado de Chávez al desastre de Maduro*. Caracas: Ediciones Libros Marcados.
- Himiob Santomé, G. (2009). *El gobierno de la intolerancia: historias de exclusión, discriminación y persecución en Venezuela*. Caracas: Libros de El Nacional.
- Hofmeister, W. (2002). *Liderazgo político en América Latina: «Dame un balcón y el país es mío»*. Río de Janeiro: Fundação Konrad Adenauer.



- Irwin, D., Castillo, H. & Langue, F. (Eds.). (2007). *Pretorianismo venezolano del siglo XXI. Ensayo sobre las relaciones civiles y militares venezolanas*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Leiras Santiago, C. (2011). *Nuevos liderazgos políticos en América Latina: estilo populista, estrategia decisionista. Los casos de Carlos Menem en Argentina y Fernando Collor de Mello en Brasil*. Madrid: Editorial Académica Española.
- Marcano, C. & Barrera Tyszka, A. (2004). *Hugo Chávez, il nuovo Bolívar? Una biografía*. Milano: Baldini Castoldi Dalai.
- Massari, R. (2005). *Hugo Chávez tra Bolívar y Porto Alegre*. Bolsena (VT): Massari Editore.
- McCoy, J. & Myers, D. J. (2007). *Venezuela: del Pacto de Punto Fijo al chavismo*. Caracas: Los Libros de El Nacional.
- Miranda, R. & Mastrantonio, L. (2007). *Hugo Chávez. Il caudillo pop*. Venecia: Marsilio Editore.
- Montero, M. (2009). Poder y palabra: mentira implícita y accidentes en discursos presidenciales. En A. Bolívar, *Discurso & Sociedad*, 3 (2), pp. 348-371.
- Narvaja Arnoux, E. (2008). *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Olavarría, J. (2003). *Historia viva: 2002-2003, la rebelión civil, el referéndum revocatorio*. Caracas: Alfadil Ediciones.
- Plasmatico (24 de abril de 2007). *Chávez (2003): Oposición más nunca tomará las calles*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LdE0SZ70EXM>.
- Ramírez, S. (2005). *Venezuela y Colombia: debates de la historia y retos del presente*. Caracas-Bogotá: Universidad Central de Venezuela e IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia.
- Ramos Rollón, M. (Ed.) (2002). *Venezuela: ruptura y continuidades del sistema político (1999-2001)*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Ramos, F., Romero, C. A. & Ramírez Arco, H. E. (2010). *Hugo Chávez: una década en el poder*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Revolución Ciudadana (8 de agosto de 2014). *Discurso del comandante Hugo Chávez en la Asamblea Nacional Constituyente de Venezuela en primera sesión, 5 de agosto de 1999*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=DobYrEDYYME>.
- Rivas Leone, J. A. (2010). *En los bordes de la democracia. La militarización de la política en Venezuela*. Mérida: Universidad de los Andes.
- Roig, A. A. (1984). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica.



- Romero, J. (2001, abril-junio). El discurso político de Hugo Chávez (1996-1999). *Espacio abierto*, 10 (2), pp. 229-245.
- Romero, J. E. (2005). Discurso político, comunicación política e historia en Hugo Chávez. *Ámbitos* (13-14), pp. 357-377.
- Rondón de Sansó, H. (2004). *Cuatro temas álgidos de la Constitución venezolana de 1999*. Madrid: Editorial ExLibris.
- Sainz Borgo, J. C. (2006). *El derecho internacional y la Constitución de 1999*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Salamanca, L., Pastor, R. V. & Asensi, J. (2004). *Sistema político en la Constitución Bolivariana de Venezuela*. Caracas: Vadell Hermanos Editores, Caracas.
- Sánchez Meleán, J. (2006). *Democracia y socialismo del siglo XXI en Venezuela*. Caracas: Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas - Pie de Imprenta.
- Santodomingo, R. (2013). *De verde a Maduro, el sucesor de Chávez*. Madrid: Debate.
- Scocozza, A. & Palmisciano, G. (2011). *Fratelli di... Chávez. Dieci anni di rivoluzione bolivariana nella pubblicistica italiana (1999-2009)*. Florencia: Le Càriti Editore.
- Tele SURtv (31 de agosto de 2012). *Hugo Chávez: Capriles es el aduldador de la burguesía, 2012*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=eFdvQq-VEdk>.
- Valdés Ángeles, J. M. (2011). La vorágine y la retórica de la violencia. *Siempre! Presencia de México*. Recuperado de <http://www.siempre.com.mx/2011/06/la-voragine-y-la-retorica-de-la-violencia/>.
- Viet, J. F. (2008). *Venezuela hacia el socialismo del siglo XXI. Las misiones bolivarianas del Presidente Hugo Chávez Frías*. Puebla de Zaragoza: Altres Costa-Amic.
- Woods, A. (2005). *La rivoluzione venezuelana. Una prospettiva marxista*. Milán: A. C. Editoriale.

ITALIAN IMPERIALISM IN LATIN AMERICA. THE COMPANY MARTINI AND COAL OF VENEZUELA

Resumen

En el presente artículo de investigación se presenta una reflexión a partir de una metodología cualitativo-descriptiva sobre el intento de Italia de participar, entre los siglos XIX y XX, en la explotación de los recursos de América Latina. En 1898, la empresa minera Martini, apoyada por el mismo Gobierno, obtuvo la concesión para explotar algunas minas de carbón en Venezuela. Sin embargo, la escasa importancia internacional de Italia y las frecuentes revoluciones que, por culpa también de las compañías extranjeras, ocurrieron en Venezuela no la ayudaron. Muy pronto la empresa perdió sus derechos y sufrió una gran pérdida financiera. Esto llevó a una larga contienda diplomática, que solo se concluyó en 1930, con una patente derrota de Italia.

Palabras clave

Imperialismo, minas, carbón, relaciones ítalo-venezolanas, inversiones extranjeras.

Abstract

In the present article is presented a reflection through a qualitative-descriptive methodology on the attempt to Italy to participate, between the nineteenth and twentieth centuries, in the exploitation of resources in Latin America. In 1898 the mining company Martini, strongly supported by the government, obtained a concession for the exploitation of some coal mines in Venezuela. However the insufficient international weight of Italy and the frequent revolutions which, partly thanks to the interest of the foreign companies, took place in Venezuela didn't work in its favour. The company lost soon its rights and incurred serious financial losses. The question gave rise to a long diplomatic quarrel, which ended only in 1930, with a clear defeat for Italy.

Keyword

Imperialism, mines, coal, Italo-Venezuelan relations, foreign investments.

IMPERIALISMO ITALIANO EN AMÉRICA LATINA. LA EMPRESA MARTINI Y EL CARBÓN DE VENEZUELA

*Erminio Fonzo**

Università degli Studi di Salerno

Los años comprendidos entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX fueron la época de oro de las inversiones extranjeras en América Latina. Las grandes potencias europeas –principalmente Reino Unido, Francia y Alemania– se aseguraron concesiones mineras y contratos de construcción en todo el continente. Todo esto ocurría mientras crecía el papel político y económico de los Estados Unidos, cuyas empresas estaban cada vez más presentes y activas en el territorio (Bertaccini, 2014, pp. 15-32).

También Venezuela estuvo involucrada en este proceso. Al final del siglo XIX la economía del país se basaba en la ingente producción de cacao y café, participando en un modelo de exportación de materias primas. Sin embargo, Venezuela también fue tierra de conquista de las grandes compañías industriales. Compañías como las sociedades estadounidenses Orinoco Steamship y New York & Bermúdez, la alemana Compañía Gran Ferrocarril de Venezuela y la francesa Compañía de Cable Telegráfico se aseguraron considerables negocios gracias a la explotación del subsuelo y la construcción de infraestructuras (Brito Figueroa, 1986, pp. 359-378; Malave Mata, 1986, pp. 113-120; Thurber, 1984).

A finales del siglo XIX, también empresarios italianos intentaron tener un papel en el imperialismo económico en Venezuela a pesar de que Italia no fuera una potencia y hubiera desarrollado pocos años antes sus primeras iniciativas industriales de cierto peso (Zamagni,

*Ph. D. en Historia. Investigador en el Dipartimento di Scienze Umane, Filosofiche e della Formazione de la Università degli Studi di Salerno. Contacto: efonzo@unisa.it.

El presente artículo es el resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el Dipartimento di Scienze Umane, Filosofiche e della Formazione de la Università degli Studi di Salerno.

Fecha de recepción: 10 de mayo de 2016; fecha de aceptación: 27 de mayo de 2016.



2003; Romeo, 1991). Desde hace algún tiempo, sin embargo, en el país emergía una corriente de opinión, una especie de protonacionalismo, que pedía una mayor actividad de Italia en el plano internacional. América Latina no constituía el principal interés de los italianos, que miraban principalmente a Oriente, a los Balcanes y a África. Aun así, no faltaban voces que solicitaban involucrarse en el continente, siguiendo el modelo de otros países europeos (Vernassa, 1980, pp. 13-36; Webster, 1975).

El interés por el continente se debía también al hecho de que este era una de las metas de la inmigración italiana, que –en los años comprendidos entre finales del siglo XIX y principios del XX– alcanzaría niveles más elevados. En Italia había quienes pensaban que la presencia de los emigrantes habría favorecido una expansión colonial en América Latina, permitiendo superar el complejo de inferioridad del país frente a las potencias europeas. Esta hipótesis de «colonialismo popular» era apoyada no solo por algunos diputados e intelectuales, sino también por la *Società geografica italiana* (Pelaggi, 2015).

La inmigración italiana se dirigió también a Venezuela, si bien el país era una meta menos importante que otras, como Argentina y Brasil. En Venezuela muchos italianos habían invertido capitales para abrir actividades agrícolas, talleres artesanales y tiendas (D'Angelo, 2013; D'Angelo, 1995a).

Hasta finales del siglo XIX las relaciones ítalo-venezolanas habían sido bastante buenas, a pesar de algunas situaciones, como durante la *Revolución Legalista* de 1822, en las que las rebeliones y la inestabilidad política habían producido daños a la comunidad italiana. Venezuela e Italia, por otro lado, estaban unidas por un Tratado de amistad, navegación y comercio, estipulado el 19 de junio de 1861¹.

La idea de asegurarse una importante concesión adquirió forma a finales del siglo XIX. En 1898 un grupo de capitalistas fundó en Livorno la sociedad comanditaria Lanzoni, Martini & Co., que tenía la intención de organizar las exportaciones desde Venezuela y, en particular, de implantar industrias para la extracción y venta de la fibra de agave. Estaba compuesta por tres socios comanditarios –los ingenieros Antonio Lanzoni y Antonio Martini y el diputado Francesco Fazi– y un socio responsable, Pilade Del Buono, que disponía de ingentes capitales. La empresa contaba con formidables apoyos políticos y militares. Del Buono era protagonista de la vida política de la Isla de Elba (de la que provenía una parte significativa de la inmigración

¹ El texto se puede leer en Ministero degli affari esteri (ed.) (1865), pp. 1-15.



italiana a Venezuela²), ya fuera como empresario que había promovido el nacimiento de la Sociedad Siderúrgica Elba, para explotar las minas de hierro de la isla, o como oficial naval, lo que le consentía tener estrechas relaciones con los ambientes de la marina militar. En 1897 fue elegido diputado, pero fue por poco tiempo ya que dimitió al año siguiente. Francesco Fazi, en cambio, fue elegido diputado en 1895 y lo sería, con una breve interrupción, hasta 1913.

Pronto la sociedad de Lanzoni y Martini abandonó la idea de extraer la fibra de agave para dedicarse a un negocio, en apariencia, mucho más rentable: la explotación de las minas de carbón de Naricual. El carbón, como sabemos, fue la materia prima más importante de la economía del siglo XIX. Las minas de Naricual, situadas en lo que por entonces era el estado de Bermúdez³, fueron descubiertas por casualidad a mitad del siglo. Durante un primer período su gestión fue otorgada a José Gregorio Monagas, hermano del presidente de la República José Tadeo Monagas, que la explotó de manera poco rentable. En los años ochenta las compañías extranjeras comenzaron a interesarse en el negocio y en 1881 los yacimientos fueron otorgados a una sociedad francesa, que compró también otros dos derechos: la construcción y gestión de una línea ferroviaria entre Naricual y el puerto de Guanta (pasando por la capital del Estado, Barcelona), y la gestión directa del mismo puerto, con derecho de recaudar las entradas arancelarias. De esta manera se pretendía crear las condiciones no solo para la extracción, sino también para el transporte y la venta exterior del carbón, destinado tanto al mercado interno venezolano como al internacional. La ferrovía, de poca distancia, fue construida en 1886; era una de las tantas líneas latinoamericanas que conectaban los centros de producción con los puertos.

En 1890 la compañía francesa fracasó y cedió sus derechos a una sociedad inglesa, *The Guanta Railways Harbour and Coal Trust Company Limited* (después *The Guanta Company Limited*), que empezó la extracción del carbón, pero que por falta de capital en 1896 cedió, a su vez, los derechos al Gobierno venezolano, que obtuvo la propiedad de las minas gracias a un empréstito obtenido por el banco alemán Disconto Gesellschaft (García Ponce, 1992, pp. 316-377).

² Entre otras cosas, Del Buono había patrocinado el nacimiento del ayuntamiento de Río Marina, separado en 1881 de Río dell'Elba.

³ Hoy Naricual se encuentra en el estado Anzoátegui, creado, junto con los de Monagas y Sucre, en 1901 por la división de Bermúdez.



Las minas de Naricual, en definitiva, eran unas de las tantas «venas abiertas de América Latina» a disposición de los inversores extranjeros. Hasta aquel momento habían producido poco, pero eran las únicas minas venezolanas de carbón en actividad; aunque el subsuelo del país caribeño tuviera otros yacimientos, estos no eran explotados. En Naricual, los tres años de gestión directa del Gobierno venezolano, entre 1896 y 1899, no produjeron resultados satisfactorios.

En Italia, la primera mención de las minas se hizo en 1898, en el ámbito de una larga relación sobre Venezuela enviada al Gobierno por el ingeniero Giovanni Battista Cerletti, que había estipulado un contrato para organizar la emigración en el país caribeño. Así Cerletti describió los yacimientos:

Finalmente esiste una miniera di carbon fossile presso Barcellona nello stato Bermudez. Fu visitata dallo scrittore insieme al Dr. Mendini e all' Ing. Domingo Giordano (di Torino ma stabilito da 14 anni nel Venezuela). È a circa 26 chilometri da Barcelona e a 46 dal bellissimo porto naturale di Guanta. La ferrovia economica giunge fino alle gallerie trasversali con i giacimenti carboniferi; il primo carbone estratto era di seconda qualità, ma serve tanto pei piroscafi venezuelani che per la compagnia del gas di Caracas. Approfondandosi già a 8 metri sotto il livello della galleria attuale la qualità pare che migliori considerevolmente. Il primo giudizio non essendo sfavorevole, anche perché i vapori della Veloce dovettero durante la guerra per Cuba, caricare a S. Thomas e a S.ta Cruz di Teneriffa [sic] e servirsi di carboni a primo aspetto anche inferiori a questo in parola (Cerletti, s. f., pp. 113-114).

El interés de la empresa Lanzoni y Martini, como hemos dicho, empezó en el mismo 1898 (no se sabe si como consecuencia de la relación de Cerletti). La empresa tenía el apoyo del Estado italiano, que desde siempre había sido importador de carbón, ya que no lo poseía en su subsuelo y esperaba poder abastecer sus naves militares comprando el combustible a una empresa nacional. Además, la *Regia Marina* estaba presente en América Latina desde 1861 y varias veces había intervenido para proteger los intereses de los emigrantes italianos (Pelaggi, 2015).

Para examinar el carbón de Naricual, el Gobierno de Roma envió al lugar una nave militar, el buque torpedero Dogali, que efectuó un muestreo del mineral en el mes de noviembre de 1898. El carbón fue juzgado de buena calidad, aunque no equivalente al Cardiff (considerado el mejor del mercado). En una relación enviada al Gobierno se



puede leer: «il carbone imbarcato a Guanta bruciato in caldaia fornita di griglia o d'altro tipo analogo e più recente può dare risultato discreto come combustibile per la navigazione, ottenendo però una velocità alquanto inferiore» (Mingelli, 1898)⁴. También otros expertos expresaron algunas dudas sobre el aprovechamiento del mineral de Naricual para las naves, pero concluyeron que las minas, poco explotadas hasta aquel momento, habrían podido consentir una producción muy prolífica. En conjunto, los experimentos realizados por las naves italianas fueron juzgados satisfactorios.

Las negociaciones de la empresa Martini con el Gobierno venezolano, guiado por Ignacio Andrade, habían salido adelante. También otros Estados, sin embargo, habían puesto sus ojos sobre las minas. En el momento de la llegada de la nave Dogali, la legación italiana de Caracas estaba vacante y los intereses nacionales habían sido confiados al embajador de Alemania, que aprovechó la iniciativa y recogió mucha información sobre el carbón de Naricual. Incluso los Estados Unidos habían manifestado interés, tanto como para enviar una nave de su marina a la zona. Además, según un funcionario consular italiano, la Embajada estadounidense habría ofrecido al Gobierno de Venezuela un contrato más ventajoso, con una regalía cinco veces mayor a la italiana (Mondolfi, 1899)⁵. Lo cierto es que el embajador de los EE. UU., Francis Loomis, expresó la preocupación de que la explotación de Naricual podría competir con el carbón estadounidense (Ponce, 1992, p. 357).

Aun así, la compañía italiana había continuado sus negociaciones y el 18 de diciembre pudo firmar el contrato y obtener la concesión. El Gobierno venezolano cedió a la empresa Lanzoni, Martini & Co. la explotación de un área que comprendía las minas de Naricual (extensión de 8.000 hectáreas), de Capricual (35.000 hectáreas) y de Tocopopo (40.000 hectáreas). Además, la empresa compró la gestión de la ferrovía Naricual-Guanta y la del puerto de Guanta. A cambio, Lanzoni & Martini debía pagar un canon fijo de 104.000 bolívares al año y un impuesto de medio bolívar por cada tonelada extraída. La sociedad también se comprometió a vender el carbón al Gobierno de Venezuela por el precio fijo de 25 bolívares la tonelada y a llevar a cabo labores de mantenimiento de la línea ferroviaria y el puerto. Sobre la

⁴ En el mismo legajo, véase también la relación del 3 de diciembre de 1898 escrita durante una comisión de expertos (dos mecánicos y un teniente de navío) para el comandante de la Regia nave Dogali y la carta del 13 de diciembre de 1898 del director de construcción de la Dogali al Ministerio de Marina.

⁵ No hay elementos que consientan verificar lo afirmado por Mondolfi.



recisión del contrato, se precisaba que si los trabajos de explotación de la mina se suspendían sin razón alguna durante seis meses, este se consideraría rescindido y las minas, junto con los otros bienes, pasarían al Gobierno venezolano⁶ (Estados Unidos de Venezuela, 1899).

El contrato fue aprobado por el Congreso Federal el 4 de mayo de 1899 y se ejecutó el 29 del mismo mes. El 9 de septiembre se realizó el inventario de materiales y las minas fueron entregadas a la empresa italiana. Los capitales fueron invertidos casi exclusivamente por el socio responsable Del Buono, que en 1899 financió el aumento del capital social de 125.000 a 500.000 liras. Además, el empresario compró una nave de 3.000 toneladas de arqueo bruto, que llamó *Alessandro Del Buono* en honor a su padre, para utilizarla en las operaciones de venta de carbón y para llevar mineros desde Elba a Venezuela⁷.

Los trabajos empezaron pronto y la empresa duplicó sus esfuerzos para llevar la productividad al máximo. Al principio, las mayores ganancias provenían de la gestión de la ferrovía y, sobre todo, del muelle de Guanta, que era el terminal principal para la ganadería exportada a Cuba. La Martini, como concesionaria, tenía el derecho a percibir un impuesto de un bolívar por cada cabeza.

El negocio parecía destinado a producir grandes beneficios, pero la situación política en Venezuela jugaba en contra de los inversores. En octubre de 1899 el gobierno de Andrade fue depuesto por la *Revolución Liberal Restauradora*, guiada por el General Cipriano Castro, que asumió el poder como presidente de la República. Durante la revolución los empresarios italianos temieron ser perjudicados, pero Castro, tras su llegada al poder, confirmó el contrato de concesión.

El Gobierno italiano, por su parte, seguía con extrema atención el asunto y a finales de 1899 mandó otra nave, el buque torpedero Etruria, a examinar las minas. Una vez llegó el comandante, constató que se extraía poco carbón porque «la Compagnia desidera lavorare senza rischiare denaro, cosa d'altra parte giudiziosa, perché per il momento non vi ha esportazione di carbone». Las minas, hasta entonces, solo abastecían a la ferrovía Naricual-Guanta, pero podían tener un «prospero avvenire», si se explotaban adecuadamente (Gagliardi, 1900).

La empresa italiana se exponía a encontrarse en la misma situación en la que se habían encontrado las compañías inglesa y francesa: no atreverse a arriesgar capitales, por lo que no se explotaban adecuadamente

⁶ Entre los documentos disponibles, véase la carta enviada por Del Buono al ministro de Asuntos Exteriores el 4 de octubre de 1905.

⁷ Entre los documentos disponibles, véase la carta enviada por Del Buono al ministro de Asuntos Exteriores el 4 de octubre de 1905.



las minas. En 1901, además, Antonio Lanzoni se retiró del negocio y la empresa cambió de razón social, convirtiéndose en Martini & Co.

El peligro de la falta de dinero, en todo caso, fue apartado gracias a las inversiones de Pilade Del Buono, que en 1901 suscribió un contrato con la empresa para comprar 200.000 toneladas de carbón al precio de 25 bolívares por tonelada. El carbón le sería entregado, en fases sucesivas, hasta marzo de 1906. El comprador tenía en mente vender el combustible a la marina italiana, con la cual seguía teniendo estrechos contactos.

La cuota de producción, que en 1899 ascendía a seis toneladas diarias, aumentó con rapidez hasta llegar a cerca de 150 toneladas a principios de 1902 (Camera dei Deputati, 1922). Del Buono, además, quería volver más rentables las minas mediante el empleo de personal experto. El 15 de febrero de 1902 el *Alessandro Del Buono*, que ya había efectuado algunos viajes a Venezuela, partió de Portoferraio. A bordo, junto a Fazi y Del Buono, iban sesenta mineros profesionales, que habían trabajado en las minas de hierro de Elba y un técnico muy competente, el ingeniero Emilio Cortese. Viajaba con ellos, también, un importante político venezolano, el cónsul José Tagliaferro, nacido en Venezuela y de padre procedente de la isla de Elba: Simone Tagliaferro, amigo de Del Buono. Llegada la expedición a Guanta, recibió un mensaje personal de Cipriano Castro, que daba la bienvenida a los italianos en nombre de la «hermandad de la raza latina».

Del Buono tenía grandes planes: pretendía, de hecho, organizar una red de depósitos muebles de carbón, a través de embarcaciones (los *chalands*), diseminándolos por toda la costa venezolana, para reabastecer las naves que transitaban por este recorrido. En abril de 1902 emprendió una expedición a bordo del *Alessandro Del Buono*, acompañado por Fazi y, por orden expresa del Gobierno italiano, por Leone Viale, comandante de la regia nave Umbria y futuro ministro de Marina. La visita tuvo resultados satisfactorios y Del Buono fue a los Estados Unidos para realizar la compra de las embarcaciones necesarias para la empresa.

Los empresarios también tenían otras ideas: realizar una colonización agrícola del área de Naricual y ocupar la pequeña isla de Margarita, situada frente a Barcelona para favorecer la expansión italiana en el estado de Bermúdez⁸.

⁸ Francesco Fazi expuso la idea al embajador Riva en 1900 (véase la relación de Riva en Visconti Venosta, 1900). Es notable que la idea de la ocupación de la isla era totalmente irrealizable, ya que Italia no tenía suficiente peso político para tal empresa, que violaba la doctrina Monroe y habría provocado un roce con Estados Unidos.



La inestabilidad política, sin embargo, jugó de nuevo en contra de los intereses italianos. En 1901 Manuel Antonio Matos, uno de los banqueros más poderosos del país, se declaró en insurrección contra el Gobierno, apoyado por las grandes compañías internacionales, principalmente la New York & Bermúdez (que estaba incluida en la gran compañía *General Asphalt*). Castro, de hecho, se había ganado el desprecio de las compañías extranjeras que habían invertido en Venezuela y muchos países presentaban reclamaciones y compensaciones a su Gobierno. La guerra civil duró hasta 1903.

La Martini fue perjudicada por el conflicto y víctima de una agresión armada en el mes de mayo, cuando los soldados se trasladaron a Naricual. Por aquel entonces en el pueblo residían alrededor de 400 personas, la mayoría dedicadas a la minería. En concreto, había 135 italianos, 214 venezolanos, 15 franceses y 16 ingleses. El cónsul italiano de Barcelona narró lo que acaeció así:

La mattina del 29 maggio, un gruppo di rivoluzionari, composto di una trentina di uomini, non tutti armati di fucile, passava circa alle ore 6 ant[imeridiane] pel nostro accampamento, senza farvi sosta, e dirigendosi verso il cammino che conduce a Capricual.

Poco dopo le 8 ant[imerdiane], provenienti dalla strada mulattiera che unisce la Miniera a Barcellona, circa 200 uomini, agli ordini del Gen. Carmito Mejia, si distendevano lunga la strada suddetta, alla riva destra del fiume, di fronte alla bocca della miniera, all'accampamento degli operai, alla Direzione e agli Uffici, ad una distanza non maggiore di 200 metri. Senza alcun preavviso, mentre tutti tranquilli attendevano al loro lavoro, senza che vi fosse stata la benché minima provocazione, i suddetti 200 uomini incominciarono su tutta la linea un fuoco nutrito contro il villaggio, i cantieri, le case, gli uffici ed officine della miniera. Sospeso il fuoco per un istante, i soldati si internarono nel villaggio, quindi con grida riprendevano il fuoco attivissimo, e ciò per diverso tempo, provocando lo spavento, il disordine e la fuga degli abitanti del villaggio⁹ (De Caro, 1902).

El tiroteo no provocó ni muertos ni heridos, pero asustó de muerte a los trabajadores. Durante los acontecimientos, los soldados realizaron pequeños robos en las habitaciones y alistaron por la fuerza a un obrero venezolano. De inmediato, la empresa Martini y el cónsul de Barcelona se dirigieron a la Embajada italiana de Caracas, dirigida por

⁹ En Camera dei Deputati (1922), el nombre del general que mandaba las tropas era Mayas.



Gian Paolo Riva, pidiendo que se enviase para su protección el buque torpedero Calabria, que se encontraba en el mar Caribe. Pero el embajador respondió evasivamente, aduciendo que la nave estaba lejos y que él no podía hacer nada. Riva pensaba que la descripción de los sucesos escrita por el cónsul de Barcelona y las preocupaciones de la empresa eran exageradas¹⁰.

La empresa siguió buscando el apoyo de las instituciones italianas y envió tanto relaciones como dosieres sobre lo acaecido, incluso al Ministerio de Asuntos Exteriores en Roma, dirigido por Giulio Prinetti, que Fazi conocía personalmente. La Martini declaró que no había tenido nada que ver con la guerra civil¹¹, a diferencia de otras compañías, lo que parece ser cierto, ya que fue atacada tanto por los soldados del Gobierno como por los rebeldes. Castro y su ejército no veían con buenos ojos la presencia de compañías extranjeras y, además, es probable que no consiguieran distinguir entre las que habían apoyado y financiado la rebelión de Matos y las que se habían mantenido al margen.

Los soldados, probablemente, pretendían entorpecer el trabajo de la Martini y asustar a sus dependientes para que se fueran. Si esa era su intención, tuvieron bastante éxito: el mismo 29 de mayo muchos trabajadores italianos se dirigieron al Consulado de Barcelona pidiendo la repatriación lo antes posible. Para ello, firmaron una petición y el 22 de julio abandonaron Venezuela.

En los meses siguientes, también los rebeldes atacaron la empresa. El 16 y el 17 de septiembre, tras haber ocupado el puerto de Guanta, los revolucionarios de Matos tiraron al mar más de 5.000 toneladas de carbón, para evitar que las utilizara el Gobierno. La situación era bastante difícil ya que también Barcelona y sus alrededores cambiaron varias veces de manos: el 9 de agosto de 1902 la ciudad fue tomada por los revolucionarios, que la ocuparon hasta el 26 de noviembre, cuando los soldados fieles al Gobierno la retomaron. El 17 de febrero de 1903 fue de nuevo ocupada por los rebeldes de Matos, hasta abril cuando serían expulsados definitivamente. Además, el puerto de Guanta fue bombardeado por los rebeldes y estuvo excluido del circuito comercial internacional.

El trabajo de extracción de carbón fue suspendido durante todo el período de la guerra civil y, de hecho, en 1902 la explotación italiana

¹⁰. Las copias de los telegramas están en ASDMAE, Z, b. 99. Entre los documentos sobre este tema, véase la carta de la Martini a la Embajada italiana de Caracas (4 de junio de 1902).

¹¹. Entre los documentos sobre el tema, véase la carta de la Martini a la Embajada italiana de Caracas (4 de junio de 1902).



de las minas llegó a su fin. En conjunto, entre 1899 y 1902 se habían extraído 14.771 toneladas de carbón, que sirvieron principalmente para uso interno, es decir, para el abastecimiento de la línea ferroviaria de Naricual-Guanta y para la maquinaria en funcionamiento en las minas. Solo una pequeña parte (1.765 toneladas) fue exportada para reabastecer tanto a naves de guerra venezolanas como a naves mercantiles y militares de otros países. Más de un tercio del carbón extraído, como hemos referido, fue destruido por los revolucionarios¹² (Ponce, 1992, p. 358).

A finales de 1902, la guerra civil tuvo consecuencias importantes en el plano internacional. En diciembre de ese año Alemania y Gran Bretaña planearon un bloqueo naval de los puertos venezolanos para obligar al Gobierno a honrar su deuda externa y a resarcir los daños sufridos por sus compatriotas durante la insurrección. También Italia se sumó a la iniciativa, sobre todo gracias a las presiones de la Martini, que utilizando a algunos diputados, como Enrico De Marinis, pidió repetidas veces al Gobierno de Roma una intervención. A través de este, la empresa obtuvo también el cese del embajador Rica, acusado de no haberla protegido, y fue sustituido por Carlo Alberto Aliotti, en calidad de encargado de los negocios¹³.

El bloqueo naval, en el que Italia participó con tres buques, terminó en febrero de 1903, cuando se llegó a un acuerdo para el pago de la deuda y se establecieron comisiones mixtas para la valoración de las reclamaciones presentadas por los extranjeros (Fonzo, 2015). La Comisión para resolver los pleitos de los italianos fue presidida por el estadounidense Jackson R. Ralston, que ejercía de árbitro. La empresa Martini pidió una compensación que ascendía a 9.064.965 bolívars por daños relativos a la confiscación de materiales, a la violencia contra los socios y, sobre todo, por la falta del «goce pacífico» del bien alquilado; la empresa, aduciendo que durante la insurrección no había podido usufructuar las minas, ni el ferrocarril ni el puerto, pidió por esto más de 6 millones y medio de bolívares.

Las peticiones eran de evidente desproporción. Ralston, con intención, las juzgó excesivas, y su sentencia arbitral, emitida en junio de 1904, acordó una compensación de 442.948 bolívares, menos de una veintava parte de lo que pedía la empresa¹⁴ (*Reports of International Arbitral Awards*, 1948, pp. 644-669). De nada sirvieron las presiones

¹² Véase una intervención de De Marinis en Atti del Parlamento Italiano (1903, V, pp. 4670-4674).

¹³ Véase una intervención de De Marinis en Atti del Parlamento Italiano (1903, V, pp. 4670-4674).

¹⁴ También otras peticiones de compensación presentadas por italianos fueron juzgadas exageradas.



que, a través de las embajadas de Caracas y de Washington, la Martini y el Gobierno italiano trataron de ejercer sobre el jurista estadounidense para que tuviera un trato más beneficioso para con la compañía italiana.

Además, el bloqueo naval, habiendo exacerbado los sentimientos nacionalistas de Castro (que en 1903 ya había derrotado a los rebeldes de Matos), no hizo sino sentenciar la iniciativa italiana. Las relaciones entre Italia y Venezuela, de hecho, se habían comprometido definitivamente y las consecuencias no tardaron en llegar. En noviembre de 1903 el Gobierno venezolano concedió a un ciudadano suyo, Antonio Feo, el monopolio del comercio del ganado desde dos puertos, el de Guanta y el de Puerto Cabello. Los ingresos fiscales de la Martini disminuyeron, porque Feo se sirvió principalmente de Puerto Cabello y porque el ganado era embarcado en naves nacionales, que pagaban la mitad del dacio. El tiro de gracia llegó pocos meses después, en noviembre de 1904, cuando el procurador general de Caracas revocó la concesión minera a la Martini, alegando que el trabajo había sido suspendido sin ningún motivo.

Los beneficios alcanzados hasta ese momento eran insuficientes para recuperar el capital invertido. En total, la empresa había acumulado una deuda de 170.000 liras en Venezuela y de más de 2 millones en Italia. Además, se desarrollaron fricciones entre los socios y en 1904 la sociedad en comandita se transformó en sociedad anónima. Del Buono pasó a ser socio gerente.

Las condiciones financieras de Del Buono, que había invertido todo su capital en la empresa, eran desastrosas. También Antonio Martini, que continuaba viviendo en Venezuela, se encontraba en condiciones de indigencia. La situación era tan grave que el abogado que patrocinaba los intereses de la empresa amenazó con abandonar el cargo porque no se le pagaba¹⁵ (Del Buono, 1905).

La Martini presentó un recurso a la Corte Federal de Casación de Caracas, que en diciembre de 1905 confirmó la rescisión del contrato, sosteniendo que la empresa no había correspondido a los pagos de 0,5 bolívares por cada tonelada extraída. La Corte no solo conminó a la empresa a pagar la tasa, sino también a devolver todos los bienes arrendados¹⁶. La gestión de las minas fue asumida por el Gobierno venezolano, que cedió los derechos a algunos inversores nacionales.

¹⁵ Del Buono pidió a la Embajada italiana hacerse cargo del salario.

¹⁶ La copia de todos los actos del proceso se conserva en ASDMAE, Z, b. 159.



El asunto parecía concluido, pero los interesados, en particular Del Buono, no se resignaron. La empresa, de hecho, pidió y obtuvo el apoyo del Gobierno italiano, que inició un largo conflicto diplomático con Venezuela.

En 1907, el ministro de Asuntos Exteriores de Roma llevó la sentencia de la Corte venezolana al Consejo del contencioso diplomático, que juzgó que se trataba de una explícita falta de justicia. Aun así, hasta que Cipriano Castro permaneció en el poder, poco se podía hacer, ya que la posición de Italia con respecto a Venezuela era complicada.

La única posibilidad para recuperar las minas sería la de utilizar de nuevo la fuerza. En 1908 algunos países consideraron la hipótesis de intervenir militarmente, porque Castro se había convertido en una «molestia internacional» y era cada vez más desaprobado en los Estados Unidos, así como en las potencias europeas, tanto como para provocar la ruptura de las relaciones diplomáticas con Francia y con Holanda. La hipótesis fue barajada por el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano y por la Embajada italiana en Caracas. En el mes de mayo los rumores se hicieron públicos, a través de la entrevista realizada a Del Buono en el *Ilva, diario de Portoferraio*, bastante difundido entre los elbanos residentes en Venezuela. El empresario declaró sin medias tintas que las principales potencias iniciarían pronto una acción coercitiva contra Venezuela¹⁷ (Ilva, 1908).

Por parte de Italia, de todos modos, la idea de la intervención continuó ejerciendo presión y, aun en el mes de noviembre de 1908, un representante italiano en Caracas, Aldovrandi, sugirió una intervención armada como la de 1902 (Relación a Tittoni, 1908). En el mismo período el embajador Serra, debido a las continuas peticiones de De Marinis, propuso a su Gobierno buscar un acuerdo, basado en la devolución de la concesión minera sin el pago de la regalía de 104.000 bolívares, como compensación a los daños ocasionados por la empresa¹⁸.

La propuesta no fue considerada, pero el régimen de Castro estaba destinado a durar poco tiempo. En diciembre, poco después de que el presidente se fuera a Alemania, el colaborador/rival Juan Vicente Gómez realizaría un golpe de Estado y conquistaría el poder. Terminaba así la fase de «nacionalismo intuitivo» de Castro y comenzaba la terrible dictadura gomecista, que establecería unas relaciones distintas con las potencias extranjeras, sobre todo con los Estados Unidos¹⁹.

¹⁷ La publicación del periódico suscitó la ira de la Embajada italiana de Caracas, de la cual se sugiere ver la nota al Ministerio de Asuntos Exteriores del 5 de mayo de 1908.

¹⁸ Con relación a Serra, véase Ministerio de Asuntos Exteriores (28 de noviembre de 1914).

¹⁹ Sobre el golpe de Estado de 1908, véase Consalvi (2009); sobre las características de la dictadura gomecista, véase D'Angelo (1995b) y también Sosa (1987).



No fue casualidad que el nuevo presidente solicitara en seguida la intervención militar de los EE. UU. y en diciembre de 1908 tres naves de guerra estadounidenses llegaron al puerto de La Guaira para apoyar el golpe de Estado gomecista (Brito Figueroa, 1986, p. 368).

Con la nueva situación los intereses económicos de las grandes potencias, en primer lugar los estadounidenses, podrían tutelarse con facilidad. En febrero de 1909, pocos meses después de la toma del poder por parte de Gómez, los EE.UU. firmaron un protocolo de acuerdo para su iniciativa más importante: la de la New York & Bermúdez, que recuperó su concesión, relativa a la explotación del lago de asfalto de Guanoco.

Los EE. UU., además, tenían a su disposición un arma importante: el viejo presidente Castro, que servía como una especie de espada de Damocles para Gómez. Se trataba de una amenaza implícita, pues si este no se comportaba bien con las potencias extranjeras, tenían un sustituto listo (Consalvi, 2009). Gómez también buscó un acuerdo con las potencias europeas y, pocos días después de haber tomado el poder, mandó a Europa un representante, el exministro de Asuntos Exteriores José de Jesús Paul, para solucionar los pleitos, pero este se detuvo en Francia y no visitó Italia.

El Gobierno italiano y la empresa Martini emprendieron negociaciones con el nuevo Gobierno de Caracas, con la confianza de obtener un tratamiento similar al que recibió la New York & Bermúdez, caso parecido al de la empresa de Del Buono. En un primer momento las negociaciones parecían ir a buen fin y el ministro de Asuntos Exteriores de Caracas, Francisco González Guinán, declaró que su Gobierno estaba dispuesto a ceder de nuevo las minas, con un contrato más ventajoso que el anterior.

Pero Del Buono exigía también una notable compensación, equivalente a 8 millones de liras, por los daños recibidos hasta el momento. Su actitud era muy diferente de la New York & Bermúdez, que había ofrecido condiciones menos costosas para el Gobierno venezolano y había, además, pagado una multa por haber apoyado a los rebeldes de Matos durante la última guerra civil.

La Martini se servía de la mediación de José Tagliaferro que, siguiendo sus indicaciones, logró del Gobierno venezolano, en junio de 1909, casi todo lo que Del Buono pedía. Solo faltaba ponerse de acuerdo sobre la cifra para reembolsar²⁰. El 22 de junio, sin embargo,

²⁰. Al respecto ver, Tagliaferro (1909) [Carta de Tagliaferro a Del Buono]; Serra (1914) [Relación de Serra al Ministerio de Asuntos Exteriores].



Tagliaferro fue nombrado secretario general del Estado de Trujillo. El elbano, además de tener que trasladarse de Caracas, se encontró en una posición incómoda, porque ya no podía defender los intereses privados contra un Gobierno del que él mismo era representante. Por eso, le comunicó a Del Buono que estaba dispuesto a tutelar sus intereses solo a través de medios pacíficos²¹.

A finales de 1909, además, Antonio Martini murió en Caracas. Pocos meses antes, probablemente como acto de venganza contra Del Buono, había enviado al Gobierno venezolano una renuncia formal a cualquier derecho sobre las minas de Naricual (Serra, 1909). Ante la imposibilidad de obtener la devolución inmediata de la concesión, el Gobierno italiano intentó trasladar el pleito a un árbitro internacional, con la seguridad de que la empresa obtendría lo que pedía. Las negociaciones parecían bien encaminadas, y así el 23 de junio de 1910 se firmó un acuerdo entre el embajador Serra y el ministro de Asuntos Exteriores Juan Pietri (que había sucedido a González Guinán), a través de la institución del Tribunal de Arbitraje. Pero el Congreso venezolano rechazó el protocolo y la posibilidad del arbitraje se olvidó (Ponce, 1992, p. 366).

Italia no obtuvo nada de lo que pedía al régimen de Gómez: evidentemente el dictador venezolano, una vez asegurada la propia posición con los Estados Unidos como aval, poco tenía que temer a Italia. El régimen gomecista, por lo demás, se diferenciaba del de Castro porque daba más importancia a las relaciones económicas y diplomáticas con los EE. UU. que con las potencias europeas.

El caso de la Martini volvió a la actualidad en 1912, cuando Del Buono volvió a presionar al Gobierno italiano. Desde hace algunos años se había estado llevando a cabo el proceso de construcción del canal de Panamá, que habría acrecentado de manera notable el valor de las minas de Naricual, situadas cerca del istmo²². Del Buono, a través de sus amistades políticas, propuso un acuerdo con el Gobierno de Roma: abastecimiento de carbón a precios reducidos para todas las naves italianas a cambio del apoyo en la disputa con Venezuela. (Del Buono, 1912). La situación, sin embargo, no era fácil, porque el Gobierno de Caracas aún no había decidido si confiar la explotación de las minas a una compañía extranjera o nacional.

En 1913, dos hechos volvieron a acrecentar el apetito de la empresa italiana. Para empezar, Venezuela restableció sus relaciones diplo-

²¹ El telegrama de Tagliaferro está reproducido íntegramente en Del Buono (1909) [Carta de Del Buono al Ministerio de Asuntos Exteriores].

²² El canal abrió en agosto de 1914, antes de lo previsto.



máticas con Francia (suspendidas desde 1908), mediante la firma de un protocolo de acuerdo. La Embajada italiana de Caracas y el mismo Del Buono esperaban que también Italia pudiera entenderse con el país caribeño. Pero el Gobierno venezolano comunicó que el asunto de la Martini, ya sentenciado en los tribunales venezolanos, no podía ser objeto de negociaciones diplomáticas²³.

Además, en verano estalló una insurrección de los partidarios de Cipriano Castro. El Gobierno italiano pensaba que las dificultades en las que se encontraba Gómez podían llevarlo a una posición más favorable sobre las controversias internacionales. El ministro de Asuntos Exteriores, Antonino Di Sangiuliano, se pronunció diciendo que la situación política podría «fornire oggi a noi come nel 1909 agli Stati Uniti dell'America del Nord favorevole occasione risolvere vertenze pendenti specialmente Martini così come era avvenuto nel 1909 con gli Stati Uniti». El embajador Serra tuvo que explicar al ministro que la posición de los Estados Unidos distaba mucho de la italiana: «oso ricordare che allora Stati Uniti dell'America del Nord inviarono qui un alto Commissario ed un Ammiraglio con una intera squadra. Prego farmi conoscere se all'occorrenza il regio Governo sarebbe disposto adoperare simili mezzi»²⁴. Por lo demás, la insurrección de los partidarios de Castro no tenía ninguna posibilidad de éxito y, de hecho, terminó sin siquiera desestabilizar el régimen de Gómez²⁵.

La propiedad de las minas, en vista de la apertura del canal de Panamá, se hacía cada vez más importante. Ya no se trataba de un de un negocio privado, sino de una cuestión de interés nacional. En octubre de 1913 el ministro Di Sangiuliano escribió al embajador:

La questione delle miniere carbonifere, che formano oggetto del reclamo Martini, assume ora, di fronte all'apertura del canale di Panama, un interesse politico e commerciale; ed il Regio Governo, pur non intendendo né d'interrompere le relazioni diplomatiche né, tanto meno, di ricorrere a mezzi coercitivi, annette speciale importanza alla sollecita definizione di tale reclamo (Z, b. 160).

²³. En ASDMAE, Z, b. 160 está conservada la documentación sobre el asunto.

²⁴. Los telegramas intercambiados entre el ministro y el embajador están conservados en ASDMAE, Z, b. 160.

²⁵. Entre 1913 y 1922 Gómez cedió la presidencia de la República a José Gil Foroul y después a Victorino Márquez, pero se trataba de un acto puramente formal ya que él siempre fue el hombre fuerte y el verdadero dictador de Venezuela. Gómez, además, conservó durante estos años el cargo de comandante supremo de las Fuerzas Armadas. Carta al embajador Serra, en ASDMAE, Z, b. 160.



También Venezuela, sin embargo, se había dado cuenta de la importancia de las minas y de los apetitos que suscitaban a las compañías extranjeras. Así, por ejemplo, escribió en el mes de agosto el diario *El Tiempo*:

Las minas de Naricual en Oriente y las de Coro en Occidente están en la propia costa puede decirse. Holgaría insistir sobre la importancia del carbón en la navegación actual [...] Esas minas serían tan productivas para el país como minas de oro de la misma extensión. Y es preciso convencerse que éstas son riquezas de peligroso linaje. Si no sabemos administrarlas y utilizarlas, la voracidad extranjera podría encontrar pretexto para intentar adueñarse de ellas en una u otra forma (Semprém, 1913).

Pilade del Buono, por su parte, estaba cada vez más endeudado. Por lo que él mismo escribía, sus posesiones se habían subastado y él no había podido ni siquiera pagar las tasas escolares para sus hijos. Intentó vender sus derechos sobre las minas de Naricual (por lo menos, los que pensaba poseer), primero a una sociedad francesa y después al Gobierno italiano, pidiendo al ministro de Asuntos Exteriores que hiciera intervenir a un grupo bancario, pero ambas iniciativas fallaron. En 1914, además, fue condenado a dos años de reclusión por difamación de sus exsocios de la empresa elban y, con tal de no acabar en la cárcel, en agosto de 1915 tuvo que refugiarse en el extranjero, en la República de San Marino²⁶.

En Italia, mientras tanto, cambiaron mucho las cosas. En el país –dirigido casi sin interrupción por Giovanni Giolitti entre 1903 y 1914– se dio un discreto desarrollo industrial sobre todo en los sectores de la siderurgia, de la mecánica y de las canteras. Las industrias italianas habían emprendido, no siempre con éxito, el camino de la expansión exterior, con prevalencia en los Balcanes y en Anatolia. Además, había crecido el sentimiento nacionalista e imperialista, que había involucrado a la misma clase de gobierno, y en 1911 Italia había conquistado Libia. En 1914, con la llegada de Antonio Salandra a la presidencia del Consejo, se emprendió una política más atenta a las exigencias del nacionalismo y al año siguiente, como sabemos, Italia le declaró la guerra al Imperio austrohúngaro y entró en la Primera Guerra Mundial. Todo esto hizo aumentar no solo el interés por el carbón de Naricual, sino también la convicción de poder actuar como

²⁶ Véanse también Del Buono (27 de septiembre de 1914). [Carta de Del Buono al Ministerio de Asuntos Exteriores] y Ministerio de Interior (18 de noviembre de 1914). [Carta informativa del Ministerio de Interior].



una gran potencia. Venezuela, por su parte, se mantuvo neutral durante toda la duración de la Guerra Mundial, mostrando una cierta independencia de los Estados Unidos.

Durante el conflicto, el Gobierno de Roma no dejó de interesarse en el caso de la Martini. En octubre de 1916 el ministro de Asuntos Exteriores, Sidney Sonnino, le pidió a la Embajada de Caracas –en aquel momento dirigida por Lionello Scelsi– que le propusiera a Venezuela la aceptación de un arbitraje internacional. El embajador lo habló con el ministro de Asuntos Exteriores Ignacio Andrade (el expresidente expulsado en 1899, que fue ministro entre 1914 y 1917) y el asunto fue llevado al mismo Gómez, que declaró no saber nada y dio orden a Andrade de informar al embajador (Scelsi, 1917a). No fue posible, sin embargo, encontrar una solución y las relaciones diplomáticas entre Italia y Venezuela empeoraron con notoriedad.

Del Buono, por su parte, en 1917 cedió sus derechos sobre Naricual al príncipe florentino Leone Strozzi, que obró de inmediato a través de sus amistades para obtener la concesión de las minas. El príncipe se dirigió a los máximos vértices de la marina militar, el contralmirante Paolo Emilio Thaon di Revel, destinado a convertirse en el comandante naval más importante de Italia, y al almirante Arturo Triangi di Maderno. Ambos expresaron su interés por la concesión minera²⁷.

Los almirantes italianos, sin embargo, no eran los únicos interesados en Naricual. En junio de 1917 José Vicente Gómez, inspector general del Ejército e hijo del dictador, visitó el Estado de Anzoátegui junto con el ministro de Obras Públicas, Luis Vélez. Los dos se acercaron también a las minas y, según las crónicas venezolanas, obtuvieron una impresión favorable: «favorablemente impresionados por aquel rico centro carbonífero, que constituye un venero inagotable, manifestaron el propósito de explotarlas con mayores rendimientos». (*El Universal*, 1917). Se ignora si la visita puede relacionarse con el interés del presidente Gómez por las minas de Naricual que siguió a la solicitud de la Embajada italiana.

El hecho es que el príncipe Strozzi envió una solicitud perentoria al Gobierno de Venezuela: devolución de las minas, con un compromiso de redactarla antes de 10 días y el pago de los daños sufridos por la empresa Martini (comprendiendo los bienes no usufructuados desde 1902, es decir, más de 8.000.000 de bolívares) o, como alternativa,

²⁷. Los extractos de las cartas enviadas por los dos oficiales a Strozzi están reproducidos en una carta del estudio legal Hermite (representante de Strozzi) al Ministerio de Asuntos Exteriores. 15 de mayo de 1917.



la abolición del canon de arrendamiento. Con carácter subsidiario, Strozzi pedía la aceptación del arbitraje internacional.

La petición, puntualmente transmitida por el Gobierno italiano a la Embajada de Caracas y por esta al Gobierno de Venezuela, no era ni más ni menos que un ultimátum: Italia alzaba la voz, confiada de imponer su voluntad a Gómez. Pero el Gobierno del país caribeño no se dejó impresionar. El ministro Andrade rechazó con contundencia el ultimátum alegando que la cesión de los derechos, de Del Buono a Strozzi, era nula, ya que el empresario no tenía ningún derecho sobre la mina de Naricual. Además Andrade, resentido por el tono tajante de la petición, negó al embajador la facultad de interesarse por cuestiones privadas:

Mi gobierno no reconoce a V.E. el derecho de asumir la representación de intereses privados para dirigirse al Gobierno de la República en nombre de un particular, intimando condiciones en nombre de ese particular y señalando plazo perentorio para su consideración²⁸.

Antes de que la contestación de Andrade llegara, el embajador Scelsi, intuyendo el fracaso, propuso al Gobierno intervenir *manu militari*, declarando cierto que el Gobierno de los Estados Unidos habría visto con buenos ojos la intervención italiana²⁹. En los meses sucesivos volvió varias veces al argumento. Escribió, por ejemplo, en septiembre:

È assolutamente da escludersi che questo Governo accetti di restituire la miniera di Naricual con l'aggiunta dei milioni chiesti dal Del Buono, prima, e dal Principe Strozzi, ora. A tale restituzione si può in alcun modo addivenire col semplice invio di note diplomatiche. Vi si potrebbe riuscire in due soli modi: o usando la forza - e non ne occorrerebbe neppure molta - o suscitando l'interesse personale di Gomez. Per quest'ultima ipotesi sarebbe necessario che la nuova compagnia che intendesse sfruttare le miniere offrissi senz'altro a Gomez - in regalo - una discreta parte delle sue azioni. Senza questo, e senza il mezzo coercitivo, è vano attendersi una soluzione favorevole della vertenza, almeno fino a che il governo e i sistemi di Gomez continueranno a regnare nel Venezuela. [...] La verità è che Gomez si è

²⁸ Las cartas intercambiadas en julio de 1917 entre Strozzi, el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano y la Embajada de Caracas están en ASDMAE, Z, b. 160. En el mismo legajo está conservada la réplica de Andrade del 1 de agosto de 1917.

²⁹ Véase un telegrama suyo al Ministerio de Asuntos Exteriores del 27 de julio, reproducido en una relación suya del 1 de agosto de 1917, en ASDMAE, Z, b. 160. El embajador dijo que José Tagliaferro -aún ponderado como mediador por Del Buono- no tenía ya ninguna influencia.



reso perfettamente conto del valore ormai assunto dalle miniere di Naricual ed intende sfruttarle a suo personale ed esclusivo beneficio (Scelsi, 1917b).

A Scelsi no le faltaba razón respecto a la avidez de Gómez, pero ninguna de las dos propuestas planteadas se habría revelado practicable. La hipótesis de la intervención militar tuvo peso durante algunos meses. Italia acordó con el Reino Unido y Francia, sus aliados en la Guerra Mundial, una acción conjunta. Era necesario, naturalmente, el consenso de los Estados Unidos, a su vez participantes en la guerra contra Alemania y el Imperio austrohúngaro. En diciembre de 1917 Scelsi comunicó que era necesario bombardear la fortaleza de La Guaria y ocupar el puerto. La iniciativa, al parecer, no se habría visto con malos ojos por parte de los estadounidenses (Scelsi, 1917c), pero se trataba de una hipótesis del todo irreal, ya que un desembarco en Venezuela habría sido una violación clara de la doctrina Monroe. Si se considera, además, que dos meses antes Italia había sufrido una de sus peores derrotas militares de su historia en Caporetto y los austriacos habían ocupado una porción significativa del territorio nacional, es difícil entender cómo, en estas condiciones, se podría pensar en una intervención militar en Venezuela, pero el Gobierno italiano se tomó en serio la hipótesis y designó también la nave encargada de realizar dicha empresa, el buque torpedero Calabria.

La intervención, de todos modos, no fue posible probablemente por la oposición de los Estados Unidos. Francia e Inglaterra dieron marcha atrás y convencieron a Roma para que hiciera lo propio. En febrero de 1918 los representantes franceses e ingleses en Caracas comunicaron al embajador italiano que era posible alcanzar un acuerdo con Venezuela, con la ventaja de «avoiding injuring the susceptibilities of Venezuelan public opinion»³⁰. Pero seguramente, más que la opinión pública venezolana, a las potencias europeas les interesaba la de los Estados Unidos, colaborador necesario para la guerra en curso.

El embajador Scelsi, sin embargo, continuó insistiendo para poner en marcha una acción naval, realizada incluso sin aliados. Estaba convencido, de hecho, de que Venezuela no habría cedido nunca a las pretensiones italianas sin ser obligado a ello:

Basta conoscere l'anima venezuelana per rendersi conto che la considerazione per noi, che non è mai stata grande in passato, non si è di certo

³⁰. Las comunicaciones anglo-francesas a la Embajada italiana fueron dos, datadas del 4 y 10 de febrero. Ambas se conservan en ASDMAE, Z, b. 164.



avvantaggiata dopo gli ancor troppo recenti avvenimenti alla nostra frontiera orientale, e che soltanto un atto di forza può ormai conciliarci il rispetto di quella banda di meticci tedescofilo che da troppi anni inferisce sulle sorti del Venezuela (Scelsi, 1918).

Ya Castro despreciaba a los italianos dado que, en referencia a la derrota de Adua en 1896 llamada «los vencidos de Menelik», la derrota de Caporetto no podía más que empeorar la reputación de Italia como potencia militar.

En 1918 Scelsi fue expulsado de Venezuela por culpa de la petición poco sosegada enviada el año anterior en nombre del príncipe Strozzi. No se llegó a la ruptura de las relaciones diplomáticas, pero faltó poco. El Gobierno venezolano, además, dedicó un amplio espacio al asunto de la Martini en el *Libro Amarillo* de 1918, defendiendo su punto de vista y negando que la empresa italiana hubiera sufrido una injusticia (Estados Unidos de Venezuela, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1918, pp. 247 y ss.).

Por parte de Italia, considerada imposible la opción militar, se intentó obtener la concesión de las minas ofreciendo una parte de los beneficios a Gómez. En 1919 el Ministerio de Asuntos Exteriores propuso la constitución de una *Compañía italiana para explotar las minas de carbón en Venezuela* y preparó un esquema para el contrato, escrito con base en lo que la Martini había firmado en 1898, con un añadido importante: se precisaba de hecho que «la “compañía italiana” cedería al Gobierno de Venezuela, o a quien este designe, una cantidad de acciones equivalente al 10 % de la totalidad»³¹.

La situación política y las relaciones diplomáticas y económicas de Venezuela, por lo demás, estaban en un proceso de rápida evolución. Con el final de la Primera Guerra Mundial y el principio de la explotación del petróleo, las relaciones con las potencias extranjeras cambiaron radicalmente y Venezuela se convirtió en una auténtica dictadura petrolera, sobre todo después de que, al final de 1922, se encontraron nuevos yacimientos petrolíferos y el país se encaminó a convertirse en un gran productor de «oro negro» (Brito Figueroa, 1986, pp. 430-431). En sus primeros años de gobierno, Gómez había podido de alguna manera moderar la dependencia del país de las potencias extranjeras, pero tras la guerra esto cambió. Además, los Estados Unidos aumentaron visiblemente su peso en la economía venezolana (y, más en general, en toda América Latina), sustituyendo los propios

³¹ En ASDMAE, Z, b. 164, se conserva una copia en español del esquema de contrato.



intereses en el ámbito petrolífero a los detentados hasta aquél momento por compañías inglesas y holandesas (Rodríguez, 1987, pp. 69-94).

El Gobierno italiano contaba con la mediación de los Estados Unidos, que estaban interesados en evitar posibles fricciones en el ámbito internacional. Las relaciones entre Italia y el Gobierno de Washington, sin embargo, se tensaron durante 1919, ya que en la conferencia de París, inaugurada el 18 de enero de 1919, el presidente Wilson se opuso con decisión a las peticiones italianas de expansión territorial.

Las minas de Naricular se estaban convirtiendo en una auténtica obsesión. Debemos tener en cuenta que, tras la victoria en la Guerra Mundial, una parte significativa de la opinión pública y de la clase dirigente pedía una política exterior agresiva e imperialista. El Gobierno intentó de nuevo otro camino y se empeñó en que fuera establecido un tribunal internacional que debería no solo juzgar las reclamaciones de la Martini al Gobierno venezolano por la sentencia de 1905, sino también deliberar sobre la devolución de la concesión minera. Scelsi, que continuaba interesado en el asunto aun lejos de Caracas, era optimista:

Ritengo che occorra ora attendere la risposta del Governo venezuelano che, sia per i consigli che riceverà dal Governo americano, sia per il fatto che il Ministero degli Esteri recentemente nominato nella persona del Dr. Gil Borges (già consulente di quel Dicastero) conosce la questione a fondo –avendola discussa per oltre un anno con me– vi è qualche speranza possa essere favorevole [...] Qualunque somma noi pagassimo al Gomez per ottenere la concessione delle miniere, rappresenterebbe un ottimo affare per l'Italia, che mediante uno sfruttamento intensivo, potrebbe in buona parte emanciparsi dalla odierna schiavitù verso gli altri paesi che le forniscono il combustibile (Scelsi, 1919).

Pero esta negociación no fue conforme a los deseos del Gobierno romano. El protocolo para el arbitraje fue firmado el 21 de diciembre de 1920 y preveía que el Tribunal internacional podría juzgar solo la reclamación de la empresa Martini, la presunta negación de justicia sufrida tras la sentencia de 1905, las eventuales violaciones del tratado de 1861 y las reclamaciones de Venezuela contra le empresa Martini por no realizar el pago de las regalías. No estaba prevista ninguna competencia ni en favor de la devolución de la concesión minera ni para la revisión de la sentencia Raltson de 1903 (*Reports of International Arbitral Awards*, 1948, pp. 975-1008). De tal modo que la hipótesis de recuperar los yacimientos se cayó definitivamente.



Incluso después de la firma del protocolo, por lo demás, tuvieron que pasar muchos años, ya que el Gobierno de Venezuela no tenía ninguna prisa para instituir el tribunal. Por parte de Italia, las presiones para resolver el caso no terminaron. En 1922 Francesco Fazi pidió al ministro de Asuntos Exteriores, Carlo Schanzer, que convenciera al Gobierno de Venezuela de acelerar las prácticas para la constitución del Tribunal Internacional, con el nombramiento de su representante (Carta del 22 de julio de 1922).

Pero Fazi no consiguió ver la constitución del Tribunal: murió en 1928 y la Corte fue nombrada al año siguiente, el 17 de mayo de 1929. La carga de árbitro, asignada con base en la Convención de La Haya de 1899, le tocó al sueco Östen Undén, rector de la Universidad de Uppsala y exministro de Asuntos Exteriores de su país³². Italia, donde mientras tanto había sido instaurada la dictadura fascista, nombró como su representante a un importante jurista, Cesare Tumedei; Venezuela eligió como representante a F. A. Guzmán Alfaro³³.

El Gobierno de Roma pedía una compensación muy elevada, equivalente a 30 millones de bolívares. Ambos países interesados prepararon detallados memorandos y contramemorandos³⁴. El 16 de abril de 1930 se abrió en Berna el debate, en el que en representación de Italia acudió un exministro de Asuntos Exteriores, Vittorio Scialoja, acompañado del jurista Ugo Aloisi³⁵.

Undén emitió su sentencia el 3 de mayo de 1930 y estableció que, en efecto, la sentencia de la Corte venezolana de 1905 era una «injusticia patente», pero precisó que la Martini también tenía sus responsabilidades, porque no había llevado a cabo todos los trabajos previstos por el contrato de arrendamiento de las minas y no había pagado con regularidad las regalías. Decidió, por lo tanto, que el Gobierno venezolano tendría que declarar nulas sus pretensiones en mérito a la suma de la cual era acreedor, pero también que la Martini no tenía derecho a ninguna compensación. En la práctica, que nadie debía nada a nadie. Italia, que se esperaba una consistente compensación, se desilusionó muchísimo: si la sentencia Ralston de 1903 no había aceptado ninguna de sus peticiones, la sentencia Undén de 1930 era aún peor. Cesare

³² Undén será de nuevo ministro de Asuntos Exteriores desde 1945 hasta 1962.

³³ Otros representantes de Venezuela eran Gaston Jèze, F. Arroyo Parejo y Arminio Borjas.

³⁴ Las copias de todos los memorandos están conservadas en ADSMAE (Z, B 159).

³⁵ El texto de la sentencia de Undén y la réplica de Tumedei —ambas en francés— están publicados en *Reports of International Arbitral Awards* (1948, II, pp. 975-1008).



Tumedei expresó oficialmente su desacuerdo, pero, obviamente, no consiguió cambiar la sentencia³⁶.

El asunto, entonces, se concluía tras poco más de treinta años con una clara derrota para Italia. El país, ansioso de demostrar que era una gran potencia, esperaba que las minas de Naricual pudieran contribuir a la anhelada afirmación en el plano internacional, pero este «imperialismo *straccione*», es decir, un imperialismo de tres al cuarto, había sufrido una enorme derrota. Los numerosos gobiernos italianos que sucedieron desde 1898 hasta 1930 habían tenido que rendir cuentas a la rotunda y victoriosa oposición venezolana. El cruce entre intereses privados e intereses públicos –elemento típico, pero no exclusivamente italiano– había caracterizado el conflicto desde el principio y había contribuido a empeorar las relaciones diplomáticas con Venezuela.

En pocos años, los últimos protagonistas del asunto murieron. Pilade Del Buono murió en 1934, sin haber podido recuperar las ingentes pérdidas de su desventurada empresa venezolana; Juan Vicente Gómez murió en 1935, dejando el poder a sus herederos políticos.

La explotación de las minas de Naricual, dejada en manos del Gobierno y de los inversores venezolanos, terminó en 1946 tras un grave incidente. El carbón, ya había perdido su importancia como materia prima en favor del petróleo, del cual Venezuela se había convertido en uno de los principales productores y que, a partir de los años de Gómez, había llevado al país a una nueva forma de dependencia.

Referencias

- Atti del Parlamento Italiano - Camera dei Deputati (1903). *XXI Legislatura, Sessione 1902 - 1903*. Roma: Tipografia Camera dei Deputati, *V tornata* (15 dicembre 1902), pp. 4670-4674.
- Bertaccini, T. (2014). *Le Americhe Latine nel Ventesimo secolo*. Roma-Bari: Laterza.
- Brito Figueroa, F. (1986). *Historia económica y social de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Camera dei Deputati (1922). *Dati, appunti e note da servire per la compilazione del memoriale da presentarsi al Tribunale Arbitrale che*

³⁶ El texto de la sentencia de Únden y la réplica de Tumedei –ambas en francés– están publicados en *Reports of International Arbitral Awards* (1948, II, pp. 975-1008).



- dovrà giudicare della questione vertente fra la Ditta Italia Martini & C. ed il Governo del Venezuela.* Roma: Tipografia della Camera dei Deputati.
- Carmagnani, M. (1979). Imperialismo statunitense. En Carmagnani, M. (Ed.) *Storia dell'America Latina*. Florencia: La nuova Italia.
- Carmagnani, M. (2003). *L'altro Occidente. L'America latina dall'invasione europea al nuovo millennio*. Turín: Einaudi.
- Cerletti (s.f.). [Relación de Cerletti]. En ASDMAE, Z, b. 154.
- Consalvi, S. A. (2009). *La guerra de los compadres. Castro vs. Gómez / Gómez vs. Castro*. Caracas: Editorial CEC.
- D'Angelo, G. (1995a). *Il viaggio, il sogno, la realtà. Per una storia dell'immigrazione in Venezuela, 1945-1990*. Salerno: Paguro.
- D'Angelo, G. (1995b). *La dittatura militare in Venezuela tra gomecismo e postgomecismo*. Salerno: Paguro.
- D'Angelo, G. (2013). *Pan & Cambur. La inmigración italiana en Venezuela*. Bogotá: Planeta.
- Del Buono, P. (4 de octubre de 1905). [Carta de Del Buono al ministro de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Del Buono (4 de agosto de 1909) [Carta de Del Buono al Ministerio de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 164.
- Del Buono (9 de junio de 1912). [Carta de Del Buono al Ministerio de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Del Buono (27 de septiembre de 1914). [Carta de Del Buono al Ministerio de Asuntos Exteriores y Ministerio de Interior]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Del Buono (18 de noviembre de 1914). [Carta informativa del Ministerio de Interior]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- De Caro (3 de junio de 1902). [Relación del cónsul italiano de Barcelona De Caro al embajador Riva]. En ASDMAE, Z, b. 99
- Di Sangiuliano (octubre de 1913). [Carta al embajador Serra]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Estados Unidos de Venezuela (4 de enero de 1899). *Gaceta Oficial*, nro. 7513.
- Ewell, J. (1984). *Venezuela. A Century of Change*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Fazi, F. (22 de julio de 1922). [Carta del 22 de julio de 1922]. En ASDMAE, Z, b. 164.
- Ferraioli, G. (2013). *L'Italia e l'ascesa degli Stati Uniti al rango di potenza mondiale (1896-1909). Diplomazia, dibattito-pubblico, emigrazione durante le amministrazioni di William McKinley e Theodore Roosevelt*. Nápoles: ESI.



- Fonzo, E. (2015). Italia y el bloqueo de Venezuela. *Cultura latinoamericana*. 21(1), pp. 35-61.
- Gagliardi (marzo de 1900). [Relación del comandante Gagliardi al Ministerio de la Marina]. En ASDMAE, Z, b. 100).
- Galeano, E. (2006). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Catálogos.
- García Ponce, A. (1992). Las minas de carbón de Naricual. En N. H. Vallenilla (ed.), *Inversiones extranjeras en Venezuela. Siglo xx*, (pp. 316-777). Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- Hermite (15 de mayo de 1917). [Carta de Hermite al Ministerio de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Hill, H. C. (1965). *Roosevelt and the Caribbean*. Nueva York: Russell & Russell.
- Malave Mata, H. (1986). *Formación histórica del antidesarrollo de Venezuela*. Caracas: Panapo.
- Martini (4 de junio de 1902). [Carta de la empresa Martini a la Embajada italiana de Caracas]. En ASDMAE, Z, b. 100.
- McBeth, S. (2001). *Gunboats, Corruption and Claims. Foreign Intervention in Venezuela 1899-1908*. Westport-Londres: Greenwood Press.
- Mignelli (3 de diciembre de 1898). [Relación del maquinista Mignelli]. En ASDMAE, Z, b. 99.
- Ministerio de Asuntos Exteriores (28 de noviembre de 1914). En ASDMAE Z, b. 160.
- Mondolfi (20 de noviembre de 1899). [Relación del funcionario consular Mondolfi [Manuscrito]. En ASDMAE, (Z, b. 164).
- Ministero degli affari esteri (ed.)(1865). *Raccolta dei trattatati e delle convenzioni conchiuse tra il Regno d'Italia ed i governi esteri fino al gennaio 1865*. Paravia: Turín.
- Nocera, R. (2009). *Stati Uniti e America Latina dal 1823 a oggi*. Roma: Carocci, Roma.
- Nota al Ministerio de Asuntos Exteriores (5 de mayo de 1908). [Manuscrito]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Pelaggi, S. (2015). *Il colonialismo popolare. L'emigrazione e la tentazione espansionistica in America Latina*. Roma: Nuova Cultura.
- Relación a Tittoni (13 de noviembre de 1908). [Manuscrito]. En ASDMAE, Z, b 43.
- Relación de Riva (8 de marzo de 1900). En E. Visconti Venosta (ed.). ASDMAE, Serie Política, P, b. 292.
- Reports of International Arbitral Awards* (1948), II, pp. 975-1008.
- Reports of International Arbitral Awards* (1948), X, pp. 644-669.



- Rodríguez Campos, M. (1977). *Venezuela 1902. La crisis fiscal y el bloqueo. Perfil de una soberanía vulnerada*. Caracas: Universidad Central de Venezuela (2da edición en 2003).
- Rodríguez, L. C. (1987). El gomecismo y la dependencia. En A. Sosa (colab.) *Gómez, gomecismo y antigomecismo*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.jk
- Romeo, R. (1991). *Breve storia della grande industria in Italia (1861-1961)*. Milán: Il Saggiatore.
- Salcedo Bastardo, J. L. (1976). *Historia fundamental de Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Scelsi (6 de junio de 1917a). [Relación del embajador Scelsi a Sonnino]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Scelsi (1 de agosto de 1917b). [Relación al Ministerio de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Scelsi (26 de diciembre de 1917c). [Relación al Ministerio de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 164.
- Scelsi (11 de febrero de 1918). [Relación al Ministerio de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 164.
- Scelsi (7 de marzo de 1919). [Relación al Ministerio de Asuntos Exteriores en ASDMAE], Z, b. 164.
- Semprém, J. (8 de agosto de 1913). El canal de Panamá, *El Tiempo*. Recuperado de www.eltiempo.com.
- Serra (9 de octubre de 1909). [Carta de Serra a Tagliaferro]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Serra (28 de noviembre de 1914). [Relación de Serra al Ministerio de Asuntos Exteriores]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Sosa, A. (Colab.) (1987). *Gómez, gomecismo y antigomecismo*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Tagliaferro (29 de junio de 1909). [Carta de Tagliaferro a Del Buono]. En ASDMAE, Z, b. 160.
- Thurber, E. O. (1984). *Origen del capital norteamericano en Venezuela. La época del asfalto (1884-1907)*. Caracas: Fondo Editorial Lola de Fuenmayor.
- Vernassa, M. (1980). *Emigrazione, diplomazia e cannoniere. L'intervento italiano en Venezuela, 1902-1903*. Livorno: Stella.
- Webster, R. A. (1975). *Industrial imperialism in Italy: 1908-1915*. Berkeley: University of California Press.
- Zamagni, V. (2003). *The economic history of Italy, 1860-1990*. Oxford: Clarendon, Oxford.

SEXUALITY AND MIGRATION: SPECIFICITY OF POSTCOLONIAL STUDIES AND QUEER ABOUT LATIN AMERICAN'S SEXUALITY

Resumen

En el presente artículo se ofrece una reflexión sobre la intersección entre sexismo y racismo como argumento de interés en los actuales estudios sobre el género y las emigraciones. La reflexión se detendrá sobre todo en la sexualidad de los migrantes, ya que se ha analizado muy poco la motivación que los induce a dejar su propio país. Para describir esos ámbitos, analizaremos algunos estudios sobre los migrantes latinoamericanos, no solo por la novedad que entrañan, sino también por la originalidad del planteamiento teórico y metodológico, y porque representan un modelo para quien quiera examinar las tensiones determinadas por la identidad sexual en la complejidad de la experiencia migratoria.

Palabras clave

Género, sexualidad, feminismo, migrantes latinoamericanos, integración.

Abstract

In this article it offers a reflection on the intersection between sexism and racism as an emerging subject of the current gender and migration studies. The analysis will focus on the sexuality of migrants, a little explored dimension among the reasons that urge a person to leave his own country. In the description of these contexts, some studies about Latin American migrants will be reviewed, not only because they are a pioneering analysis of the matter, but also for the originality of the theoretical and methodological approach, which represents a model for anyone who wants to explore the tension due to sexual identity within the wider complexities of the migratory experience.

Keywords

Gender, sexuality, feminism, Latin American migrants, integration.

SEXUALIDAD Y MIGRACIONES: ESPECIFICIDAD DE LOS ESTUDIOS POSCOLONIALES Y QUEER SOBRE LA SEXUALIDAD DE LOS LATINOAMERICANOS

*Giuseppe Masullo**
Università degli Studi di Salerno

1. Introducción

La sexualidad es un ámbito muy poco investigado por los estudios sobre las migraciones, sobre todo en aquellos contextos en los que las dimensiones del control y de la seguridad representan la manera por medio de la cual se analizan los problemas relativos a los migrantes en las sociedades de llegada (por ejemplo, Italia). La sexualidad no es un tema secundario, puesto que –recientemente– el argumento de la sexualidad de los migrantes y la manera de vivirla ha complejizado más el debate acerca de los problemas relativos al extranjero en nuestras sociedades¹; algo realmente inusual, ya que la sexualidad del extranjero nunca ha sido algo por lo que la sociedad de acogida se haya interesado, menos en términos de procesos de victimización (por ejemplo, en el caso de la trata de las mujeres para la prostitución) o de control, como en el caso de la salud reproductiva de las migrantes (Masullo, 2015a, pp. 164-180), pero nunca como conjunto de costumbres, prácticas, deseos subjetivos expresados por los inmigrados en los países de

*Ph. D. en Sociología en la Università degli Studi di Salerno; investigador en el Dipartimento di Scienze Umane, Filosofiche e della Formazione (DISUFF) de la Università degli Studi di Salerno. Contacto: gmasullo@unisa.it.

El presente artículo es el resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el DISUFF de la Università degli Studi di Salerno.

¹ Nos referimos a un episodio que tuvo mucho realce mediático como lo fue la agresión y las molestias que sufrieron alrededor de 90 mujeres en la estación de Colonia, en Alemania, en la noche de San Silvestre de 2016, por parte de un grupo de extranjeros de origen árabe (Masullo, 2006, pp. 119-138).



acogida. Esas cuestiones son fundamentales, porque estudiar la sexualidad significa examinar las interacciones sociales entre los individuos, además de las categorías culturales que forman esas interacciones y que de estas derivan (pensemos, por ejemplo, en el matrimonio o en la familia) (Cvajner, 2009, pp. 123-130). Además –tal y como ha afirmado Weeks– las nuevas historias a propósito del género, de la sexualidad y del cuerpo «plantean problemas con respecto a quién debe controlar nuestros cuerpos, a los límites del cuerpo, a la importancia de los convencionalismos y del Estado» (Weeks, 1998, p. 47).

El análisis de las maneras por medio de las cuales la sexualidad del extranjero ha empezado a ser objeto de estudio y de investigación sociológica necesita que –en el ámbito epistemológico– definamos qué es la sexualidad y cuáles son las dimensiones que el estudio sociológico toma en consideración. El problema atañe al significado que la sexualidad adquiere como dimensión específica de estudio respecto de otros conceptos que forman parte de la que hoy, en la literatura, se define como identidad de género, o más recientemente identidad sexual, junto con las dificultades relativas a la definición o definición de estas dimensiones en el ámbito migratorio.

2. La sexualidad desde el punto de vista sociológico: las dimensiones de una proposición compleja

A diferencia de lo que ocurría en el pasado, cuando las relaciones afectivas se basaban en una asimetría de género caracterizada por el dominio de lo masculino sobre lo femenino y por la exclusividad del binarismo heterosexual, hoy día la intimidad es algo mucho más abierto y negociable. De hecho, se habla de sexualidad «dúctil», «fluida», que –tal y como lo teoriza Giddens– parece estar desenganchada de las tareas reproductivas y, como dimensión de la experiencia de hombres y mujeres, se aleja cada vez más de los antiguos estereotipos de género (Giddens, 1995).

Sin embargo, si es verdad que en la sociedad actual la sexualidad se vive definitivamente de forma mucho más libre –y puede convertirse por fin en una cualidad del individuo y de sus relaciones con los demás–, al mismo tiempo es difícil que la sexualidad se considere una dimensión exenta de influencias externas, por lo que implica un conjunto de motivaciones empapadas de «cultura, valores, reglas y



prácticas concienenciales y tendencias biológicas» (Agnoletti, 2011, pp. 357-368).

La sexualidad es un hecho cultural, está reglamentada por medio de representaciones culturales y sociales, pues son las que proporcionan los criterios que –por ejemplo– sirven para distinguir en el lenguaje común lo «normal» de lo «patológico», una sexualidad «sana» de una «desviadora».

En efecto, por mucho tiempo la sexualidad fue reducida a su dimensión biológica, como mero hecho individual según el lenguaje del naturalismo, como rasgo presocial; algo que sigue hallándose en el debate contemporáneo. Se desconoce cómo la sociedad define normas y modelos capaces de plasmar y, a veces, circunscribir o dirimir la experiencia sexual.

De hecho, la misma investigación sociológica ha sido insuficiente desde este punto de vista, los clásicos de la sociología se han interesado por el tema solo de forma fugaz y siempre con respecto a los sectores de la religión, la moral, la educación, la medicina y la reproducción.

Tal y como pone de manifiesto Scanu (2012), las razones de esta falta de reflexión por parte de la sociología dependen:

Sobre todo de los múltiples significados y de la polivalencia de la dimensión sexual, de su carácter íntimo y de su naturaleza fugaz, junto con la dificultad objetiva de realizar investigaciones empíricas, con la presencia de disciplinas colaterales que quieren valorizar sus componentes biológicos y médicos, dificultando análisis de tipo sociológico (pp. 381-394).

En cambio, cabe salirnos de las dinámicas de tipo biológico y clínico, además de la tendencia que ve en la sexualidad una dimensión en la que los individuos han conquistado autonomía completa, y subrayar al mismo tiempo las dinámicas sociales y culturales que convierten esa dimensión en una experiencia, antes que todo, relacional; por lo tanto, los estudiosos sobre la sexualidad deben «analizar las múltiples dimensiones de la sexualidad, de los deseos, fantasías y prácticas que se consideran “aceptables” y normales a los “censurados” negados, hasta llegar a las sexualidades imposibles» (Scanu, 2012, p. 383).

Para tratar sociológicamente la sexualidad, lo primero sería distinguir en ella una parte más propiamente biológica y una relativa a las preferencias o a la orientación en las prácticas sexuales y, a su vez, analizar cómo la sociedad actúa para plasmar esas dimensiones.

En principio, esto se podría hacer a través de la construcción so-



biológica del «género», entendido como aquel:

Conjunto de procesos con los que la sociedad transforma los cuerpos sexuados (y sus especificidades) en identidades, papeles y roles, diferenciando socialmente a las mujeres de los hombres también gracias a la imposición y a la legitimación de comportamientos diferentes y distintos, «adecuados», «culturalmente adecuados» (Ruspini, 2014, p. 259).

Para Ruspini (2009), las dimensiones del sexo y del género tienen muchas relaciones, porque:

El sexo es un dato biológico en la base del cual la sociedad ha construido un poderoso sistema de papeles y de representaciones de las diferencias: el género. De hecho, precisamente en las características físicas de los cuerpos se asienta el proceso de aprendizaje de la identidad de género, la construcción de los significados sociales derivantes de las diferencias biológicas (p. 7).

Cuando el individuo nace, pues cuando se le confiere la categoría sexual a la que pertenece, es el momento en que la sociedad define los elementos que luego marcarán el proceso de construcción de la identidad de género del *nasciturus*². Las consecuencias de esta asignación son evidentes en las situaciones de ambigüedad sexual, como en el caso de los niños intersexuados con características sexuales de ambos sexos que estarán sometidos a cirugía para que sus genitales se parezcan más a los masculinos o a los femeninos³. Desde este punto de vista, Judith Butler (2006) examina la doble función de las normas; por un lado, estas ayudarían a orientar a los individuos en la sociedad y, por otro lado, desarrollarían una función que ella define como «normalización», ofreciendo esquemas y maneras de ser para hombre y mujer; de ahí que las normas puedan emplear la violencia, excluir y marginar a los que no se adecuan y que no forman parte del dualismo macho/hembra.

De la misma manera, la relación entre sexualidad –entendida como deseo sexual– y sociedad (por medio de sus agencias de socialización) contribuye a reglamentar las experiencias sexuales; en esta dimensión

² En este sentido Abbatecola (2008, pp. 95-112) prefiere hablar de identidad sexual en lugar del concepto restrictivo de identidad de género, porque esto permite aclarar el papel que la sexualidad adquiere (con todos sus diferentes significados) en los discursos relativos al género.

³ Este ejemplo es importante porque nos ayuda a entender cómo la regla del binarismo sexual es impuesta por un sistema institucionalizado –aquí representado por la medicina– que solo tiene dos posibles caminos de identificación sexual, y no le deja al sujeto, cuando sea mayor, la posibilidad de elegir basándose en sus propios deseos (Ruspini, 2009).



entra también la manera como la sociedad se relaciona con las necesidades de las minorías sexuales.

En efecto, a pesar de que la sociedad ya no logre reglamentar los comportamientos como antes y hayan aumentado las agencias de socialización, sigue siendo muy evidente la necesidad de reglamentar las experiencias sexuales, como ocurre en el caso de la socialización de la sexualidad en las familias, en las que se transmiten comportamientos, modelos, reglas relativas a la sexualidad que se considere más adecuada al género de pertenencia (Iovine & Masullo, 2016, pp. 200-210).

Según Ruspini (2009), con respecto a la orientación sexual no normativa, la ecuación lineal sexo=género=orientación sexual –que a menudo se da por descontada– puede cortarse en muchos puntos y llevar a una disgregación entre los múltiples componentes de la identidad sexual. Es por eso que Lorber (1995) –partiendo de esas múltiples combinaciones posibles– pone de manifiesto el porqué en la sociedad occidental se pueden hallar hasta cinco sexos, tres orientaciones sexuales, cinco maneras de exhibir el género, seis tipos de relaciones y diez tipos de identificaciones.

Para Abbatecola (2008), la orientación sexual no solo se refiere al deseo sexual hacia individuos del mismo sexo, sino también a la manera de definirse y de definir a los demás con respecto a las maneras más usuales de clasificar –partiendo de la modernidad– las orientaciones sexuales, es decir, la heterosexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, etc. Por lo tanto, hablamos otra vez de dimensión social, es decir, de las representaciones difundidas en la sociedad de esas orientaciones sexuales y de los sujetos que las representan.

La teoría feminista, y más recientemente la teoría *queer* con el concepto de «heteronormatividad», ha puesto de manifiesto la condición ideal que sigue teniendo en el imaginario colectivo de las sociedades occidentales la heterosexualidad como único sistema de orientación sexual legítimo; esa misma heteronormatividad explica la persistencia de las dificultades de entender las exigencias de los sujetos que pertenecen a las minorías sexuales, que forman parte del variado mundo de la población LGBT⁴. Además, homonegatividad y homofobia si-

⁴ Con respecto al acrónimo LGBT –empleado como término colectivo para referirse a lesbianas, gais, bisexuales y personas transgénero– Corbisiero (2013, p. 28) añade que: «por la polisemia del término, hablar de “comunidad homosexual” o de “comunidad LGBT” exige elecciones semánticas exentas de homologaciones y rasgos generalizantes, como a menudo impone el análisis científico. El mismo acrónimo LGBT se ha enriquecido recientemente con diferentes variantes: del cambio de posición entre lesbianas y gais conGBT [...] se ha llegado a otras que previenen la añadidura de una letra y, por consiguiente, de una categoría: LGBTQ por *Queer* [...] LGBTI por *Intersex*».



guen siendo fenómenos bastante frecuentes también en las sociedades occidentales, algo que condiciona mucho la manera de vivir de los que tienen una orientación sexual no normativa. De hecho, más allá de las problemáticas relacionadas con la aceptación de sí mismo, puede ocurrir que, a pesar de tener relaciones sexuales con individuos del mismo sexo, algunos podrían no considerarse homosexuales y que, por el contrario, quien se define homosexual sigue teniendo relaciones con el otro sexo (Masullo, 2015b, pp. 383-398). De ahí que la sociedad sea fundamental para crear aquellas condiciones dentro de las cuales las «demás» sexualidades puedan expresarse y ser aceptadas, también por medio de formas de reconocimiento jurídico, como la posibilidad de que sean reconocidos algunos derechos fundamentales, los mismos que se reconocen a los ciudadanos heterosexuales (por ejemplo, casarse, obtener la pensión de reversibilidad tras la muerte de la pareja, adoptar, etc.)⁵.

3. Sexualidad y procesos de integración: los estudios sobre los migrantes latinoamericanos

Si bien es cierto que la sexualidad nunca ha sido un tema central de la investigación sociológica –por lo menos de la italiana–, aún menos lo ha sido la sexualidad del extranjero. Ni la sociología de género, ni la de las migraciones –como ámbitos específicos de la sociología sobre argumentos relacionados con el tema de la sexualidad– se han ocupado nunca de este tema. Por ejemplo, la misma investigación de género solo se ha limitado a un análisis de la condición de la mujer extranjera, mientras que ha habido muy pocos estudios sobre la «masculinidad» y los procesos de redefinición de la identidad masculina en el proceso migratorio (Dalla Puppa, 2014). Además, esas investigaciones no se han ocupado nunca de sujetos con orientaciones sexuales no normativas, tal y como ha ocurrido en otros contextos geográficos. Respecto de estos, Cvajner (2009) subraya que, hoy día, el camino de los estudios sobre la sexualidad se ha dividido en dos ámbitos que a menudo no se comunican entre ellos y que son fuertemente polarizados:

Por un lado, incluso tras la difusión de las enfermedades sexualmen-

⁵ A este propósito, Weeks (1998) habla de «ciudadanía sexual» como necesidad de los que pertenecen a las minorías sexuales «de definirse» en términos de identidad personal y colectiva en la base de sus propias cualidades sexuales, y pretender reconocimiento, derechos y, por consiguiente, respeto.



te transmisibles, ha nacido una nueva generación de *survey* sobre los comportamientos sexuales de las poblaciones occidentales (y no solo) y sobre los cambios de los comportamientos sexuales respecto de las principales fracturas socioeconómicas y culturales. Por otro lado, se ha desarrollado una sociología de la sexualidad (los llamados *New Sexuality Studies*) con finalidades tanto analíticas como crítico-emancipadoras. Esta corriente –que casi exclusivamente se basa en el estudio de las subculturas sexuales minoritarias– ha interpretado la sexualidad sobre todo desde el punto de vista del poder, rehuendo de toda tentativa de desarrollar análisis sobre la sexualidad de tipo sistemático y metodológicamente documentado (p. 124).

De hecho, es posible que sobre los adultos recaiga más el peso de los estereotipos de las culturas de pertenencia, reproduciendo visiones típicas del pasado colonial. Estamos hablando de aquel proceso de la época colonial que, construyendo una distinción simplista entre sexualidad «normal» y sexualidad «anormal», proyectaba sus propios miedos, asociando esas «perversiones» a una raza separada, desviadora, moralmente degradada. Este proceso de proyección y de degradación sexual formó parte de la fase de la expansión colonial europea⁶ y hoy día no ha desaparecido; es más, con la presencia del extranjero en los países occidentales, se vuelven a notar algunos estereotipos relacionados con las minorías étnicas: por ejemplo, se sigue considerando a los negros como sexualmente lascivos y fuera de control, y a sus mujeres como lujuriosas.

El amor, pues el eros entendido como placer sexual, sigue siendo un ámbito poco investigado por los estudios sobre las migraciones, aún menos las cuestiones que analizan la condición del extranjero en términos de una individualidad con necesidades complejas, que pueden comprender también deseos relativos a la expresión de la identidad de género y de la orientación sexual no normativa (Masullo, 2015a). De hecho, los ámbitos de investigación emergentes tienen el objetivo de superar estas visiones, también por la difusión de una amplia literatura que, precisamente para solucionar los problemas planteados por la sexualización racial, ha esbozado una nueva manera de estudiar la identidad de los migrantes –entre cultura de origen y cultura del país de acogida–, además de una nueva manera de conceptuali-

⁶ Durante su conquista de las Américas, los europeos encontraron a los nativos, para quienes la desnudez era algo común y las relaciones sexuales prematrimoniales, la poligamia y el travestismo estaban permitidos. Está claro que, para los misioneros europeos, estos indios representaban la anormalidad sexual, además de ser impuros e inmorales.



zar las diferencias culturales y, en general, las problemáticas relativas al multiculturalismo en las sociedades occidentales.

Desde este punto de vista, son muy interesantes aquellas tradiciones teóricas y de investigación que han analizado la sexualidad de extranjeros en países occidentales con una antigua tradición migratoria, tanto en Europa –en particular con referencia a las problemáticas relativas a la presencia de individuos procedentes de países musulmanes (Masullo, 2015a)– como allende el océano, por ejemplo, el caso de estudios de ámbito poscolonial. A continuación nos detendremos en algunas de esas investigaciones que –como veremos– no solo atañen a sectores con finalidades crítico-emancipadoras –como en el caso de los estudios de las feministas latinas y chicanas–, sino también con finalidades descriptivas relativas al estudio de la sexualidad como rasgo significativo para el análisis de los procesos de integración de los ciudadanos extranjeros en los países occidentales.

3.1 *Migración e identidad sexual no normativa: del concepto de «mestiza» de Gloria Anzaldúa a los estudios queer*

El de la sexualidad es un tema central en los estudios llevados a cabo por algunas investigadoras latinas y afroamericanas conocidas en América por haberse pronunciado, a partir de los años sesenta, sobre la ilusión de una hermandad entre las mujeres blancas y las negras, y por haber subrayado al mismo tiempo que la experiencia de las mujeres afroamericanas, chicanas, de origen asiático o de las mujeres de la clase trabajadora estaba caracterizada por un cruce de sistemas de opresión relacionados con el género, la raza y la clase de pertenencia.

En 1970, la feminista negra Frances Beal –una de las fundadoras de la *Third World Women's Alliance*– escribió el documento *Double Jeopardy*, en el que afirmaba que las mujeres negras no se identificaban con la representación de la hermandad blanca y, al mismo tiempo, tampoco compartían el análisis de algunos líderes negros. De la misma manera, las feministas chicanas contestaban al «machismo» de la comunidad, oponiéndose a la acusación de «venderse» a la cultura feminista «anglo»⁷.

En 1978, con la declaración *A Black Feminist Statement* del *Combahee River Collective*, la heteronormatividad se convirtió en otra forma de dominio, y la orientación sexual llegó a ser uno de los factores

⁷ En 1971 fue organizada la primera conferencia nacional feminista chicana, y en 1972 fue fundada la *National Black Feminist Organization* (Baritono, 2008).



de opresión por los que esas estudiosas se interesarían en sus investigaciones⁸. En 1981, fueron fundamentales las obras de las feministas chicanas Cherrie Moraga y Gloria Anzaldúa, quienes editaron la antología de escritos *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*, oponiéndose a una política de las identidades que estaba dificultando las relaciones entre feministas blancas, negras, asiáticas y chicanas. El objetivo era buscar una manera para «cruzar» las diferencias, sin negarlas, detectando formas de hibridación que lograran superar la estéril contraposición entre feminismo blanco y los «demás» feminismos (Baritono, 2008).

Una de las obras más interesantes sobre el tema fue la de Gloria Anzaldúa, *Borderlands/La Frontera*. Para comprender su pensamiento, es suficiente explayarse en el famoso pasaje en el cual, hablando de sí misma, dice: «Ya no me dejaré sentir avergonzada por existir. Tendré mi voz: india, española, blanca. Tendré mi lengua de serpiente –mi voz de mujer, mi voz sexual, mi voz de poeta. Superaré la tradición del silencio» (Anzaldúa, 1987, p. 59). Con este libro, la escritora quiere hablar en nombre de todos los que viven en el confín, describiendo la experiencia de los marginados por y de la historia de la emigración entre México y Estados Unidos, por discriminación de raza y de género.

Los análisis de Gloria Anzaldúa retoman temas centrales y comunes tanto a los estudios poscoloniales como a los *queer*, cuyo objetivo es también oponerse a toda tentativa de «clasificación» que, recordando lógicas binarias como las de blanco/negro, macho/hembra, heterosexualidad/homosexualidad, producen una visión esencialista de la identidad del migrante. Según Anzaldúa (1987) –que se definía como escritora feminista chicana, tejana, *patlache* (palabra náhuatl que significa lesbiana) de Río Grande Valley, en el sur de Texas–, el término *queer* debería entenderse de forma más amplia, porque no solo hace referencia a las lesbianas, a los gays, a los bisexuales y a las personas transgénero, sino también a todos los que se consideran diferentes o que se autodefinen diversos⁹.

⁸ El *Combabee River Collective* es un colectivo de feministas y lesbianas negras nacido en EE. UU. a principios de 1970 gracias a Barbara Smith. En 1973, tras haber participado en el primer encuentro del *National Black Feminist Organisation* en Nueva York, Smith decidió crear una unidad en Boston. Después de algunas reuniones organizativas con otras mujeres, a principios de 1974 fue fundado el *Combabee River Collective*, cuyo nombre deriva de un acontecimiento histórico relacionado con la lucha de los afroamericanos y con la legendaria figura de Harriet Tubman quien, en 1863, había liberado alrededor de 750 esclavos de Carolina del Sur (Baritono, 2008).

⁹ En este sentido, la escritora se opone al empleo generalizado del término *queer* como concepto uniformante que nivela las diferencias poniendo a los sujetos en una categoría o excluyéndolos de otra (Conner, Hatfield Sparks & Sparks, 1997).



Recordando al filósofo mexicano José Vasconcelos, en la obra *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*, Gloria Anzaldúa crea el concepto de «conciencia mestiza», una «raza cósmica», capaz de englobar a todas las «razas» en una especie de hibridación cultural. Para Anzaldúa (1987), el individuo que vive en la frontera de las tierras genera una identidad *mestiza*, gracias a la cual él aprende a conocer su propia subjetividad híbrida, su capacidad de vivir entre dos mundos, hablar idiomas diferentes, así como la capacidad de hacer comunicar entre ellos universos diferentes que quieren transmitir su propio sistema de valores; el confín es el lugar de los cuerpos ajenos, de los que –transgrediendo– no entran en la idea de normalidad impuesta por el mundo blanco y por la cultura occidental. Según Anzaldúa, la frontera se considera no solo desde un punto de vista territorial, sino también como expresión de los diferentes confines que cada sujeto experimenta desde el punto de vista sexual, espiritual y psicológico (Magnarin, 2013, pp. 238-246).

Más recientemente, la socióloga Katie Acosta (2008) ha empleado los conceptos de la escritora Anzaldúa para describir la condición de las lesbianas de origen latino emigradas a América (pp. 639-659). El estudio recopila las historias de quince lesbianas y los problemas procedentes de la gestión de la identidad sexual en un país extranjero. Acosta (2008) ha destacado que, con su existencia, las mujeres cruzan de forma problemática los confines de todo tipo –de género, étnicos, sexuales– y su desplazamiento en los confines las lleva a desarrollar la identidad *mestiza* de la que habla Anzaldúa, una identidad múltiple, que pone en discusión los modelos dominantes. Mas los confines son también los que las mujeres construyen para poder vivir su propia identidad sexual, más allá de los cuales las mujeres mismas niegan su existencia lesbiana, tal y como ocurre con las familias de procedencia. Refiriéndose a Anzaldúa, Acosta (2008) ha subrayado que, en el interior de esos confines, las migrantes lesbianas desarrollan su propia *shadow-beast*, un lugar en el cual se despliega la capacidad de oponerse a la heteronormatividad. Estos espacios de confín no son otra cosa sino comunidades imaginadas en las que las mujeres crean redes de hermandad y de ayuda, afuera de la comunidad de procedencia.

Comparte estos interrogantes el estudio de Lionel Cantú (2009), desde el punto de vista de las experiencias de los hombres migrantes de origen mexicano. En *The sexuality of Migration. Border Crossings and Mexican Immigrant*, él busca evidenciar cómo las problemáticas relativas a la migración se cruzan con la gestión de una identidad sexual no normativa y cómo los estudios sobre la inmigración tienen una perspectiva heteronormativa y no solo niegan la existencia de sujetos



con una orientación no heretosexual, sino también no consideran la sexualidad como un factor que incita a la emigración. Así que su análisis examina las posibilidades de expresión de su propia orientación sexual por parte de los migrantes mexicanos en el país de acogida, pues es una expresión limitada por diferentes factores: culturales, relativos a las políticas migratorias vigentes, a las relaciones sociales con connacionales y lugareños, y a otros aspectos que entran en juego en el proceso de integración. El objetivo de su estudio es destacar si, para el extranjero, la experiencia migratoria es también una experiencia de emancipación, sobre todo en un país como Estados Unidos, donde la actitud generalizada hacia los homosexuales –más allá de las políticas– parecería ser más abierta y tolerante. En realidad –tal y como pone de manifiesto Cantú (2009)– esas experiencias atañen a un país en el cual la heteronormatividad plasma tanto el proceso migratorio como el sexual. De hecho, muy a menudo los estudiosos de *queer migration* (a veces incluso los migrantes mismos) describen la migración como un proceso de emancipación de una condición de opresión a una situación de libertad; sin embargo, este tipo de perspectiva parte de una visión etnocéntrica puesto que, a menudo, tras la emigración, se dan otras situaciones de desigualdad y de opresión también en los países de acogida, que no siempre saben garantizar igualdad de trato y de derechos. Además, estas posibilidades se cruzan con otros factores como, por ejemplo, los estatus de ciudadanía, económico y laboral que, si no son buenos, hacen que el migrante dependa más de las redes originarias y que esté sometido a nuevas formas de control y de opresión en el país de acogida. No son pocos los que, habiendo decidido vivir su vida como homosexuales, cortan cualquier tipo de relación con sus connacionales, exponiéndose en un país extranjero a las vulnerabilidades típicas de la migración sin ningún tipo de ayuda (Masullo, 2015b).

3.2 La sexualidad de los migrantes latinoamericanos: entre aculturación sexual y adaptación selectiva

De la sexualidad se ha ocupado también Gloria González-López; en este caso, el objetivo es analizar cómo el contexto migratorio modifica la vida sentimental y sexual de los inmigrados mexicanos en Estados Unidos. En la obra *Erotic Journeys. Mexican Immigrants and Their Sex Lives*, la socióloga pone de manifiesto que la emigración trastorna social y culturalmente, además de económicamente, la vida y las costumbres de los migrantes, así como los comportamientos sexuales.



Sesenta entrevistas a hombres y mujeres heterosexuales procedentes de México revelan que esas costumbres se modifican con respecto a la situación anterior a la emigración, por medio de un análisis basado en cuatro dimensiones: aquella social, cultural e histórica del contexto de procedencia; la exploración de las culturas sexuales dominantes y de las identidades marginadas en el país de emigración; el estudio de la vida sentimental y sexual durante la emigración, y el análisis del cambio impuesto a una sociedad fuertemente patriarcal por los procesos de aculturación de los inmigrados.

Desafiando muchos prejuicios, en sus cuentos, estos inmigrados confirman que la sexualidad –lejos de tener matices solo culturales– se define por medio de un itinerario bastante complejo, cuyos resultados no se dan por descontados. De hecho, el análisis destaca que el ambiente migratorio permite vivir una sexualidad más libre respecto de aquella de los países de origen y también confirma la capacidad de los migrantes de negociar con facilidad los comportamientos, refiriéndose tanto a la cultura de origen como a la de la sociedad de llegada. Por lo que al aspecto imaginario se refiere, la emigración ofrece ventajas no solo en términos económicos, sino también por liberarse de una cultura patriarcal, esto es, más intransigente hacia las mujeres. Gloria González-López se detiene sobre todo en el significado que la preservación y la pérdida de la virginidad han adquirido y que, para las mujeres, constituye un *capital femenino* poseído y controlado por la familia. Sobre este tema, las relaciones entre los sexos prevén reglas diferenciadas: mientras a las chicas se les controla mucho, para los chicos ser vírgenes es una deshonra, de ahí que se les exhorte a tener precozmente (incluso recurriendo a prostitutas) relaciones sexuales para comprobar su «virilidad».

Sin embargo, el contexto migratorio altera todas las dimensiones de la existencia del migrante, cuya necesidad de ganar dinero le impone lo que la estudiosa ha llamado «taylorización del sexo», es decir, una reducción sistemática de las posibilidades y de los espacios de intimidad en el ámbito migratorio, que obliga a los inmigrantes hombres emigrados solos a recurrir a prostitutas o a aceptar atenciones homosexuales. Por el contrario, en el ámbito migratorio, las mujeres trabajadoras adquieren mayor autonomía, reduciéndose el tiempo que dedican a la familia y, más en general, a la vida de pareja; las mujeres afirman que recurrir al «cansancio» se ha convertido en un pretexto que les permite ser más libres con respecto al hombre a la hora de decidir si y cuándo tener relaciones sexuales. Tal y como subraya Cvajner (2009):



Uniendo el estudio de las migraciones con el de la sexualidad, la contribución de González-López es muy interesante porque llena un vacío cognoscitivo relativo a la vida íntima y sentimental de los inmigrados. Además, se concentra en los procesos de cambio de las normas sexuales, ofreciendo un enfoque teórico novedoso que cruza las teorías de la aculturación sexual y las teorías de la adaptación selectiva y segmentada (p. 129).

En el número monográfico de la revista *National Women's Studies Association Journal* (*NWSA Journal*) dedicado al tema, Lorena García y Lourdes Torres (2009, VII-XVI) destacan la urgencia de un estudio sistemático sobre la sexualidad de los migrantes, sobre todo de los latinoamericanos. Analizando el tema desde un punto de vista interdisciplinar, las dos investigadoras señalan la necesidad de alejar el estudio de la sexualidad de los márgenes de las respectivas disciplinas y campos interdisciplinarios. Esto depende de la constante presencia de interpretaciones que tienden a patologizar la sexualidad de los migrantes y, al mismo tiempo, a racializarla recurriendo a imágenes estereotipadas. De hecho, los escasos estudios sobre la sexualidad de los migrantes latinoamericanos evidencian una visión muy restrictiva de la sexualidad de las mujeres latinas a las que, por lo general, se les atribuye el estereotipo de la virgen o de la prostituta. De todos modos, las interpretaciones las describen como tradicionales, sexualmente reprimidas o racializadas y erotizadas, mientras que promiscuos y fuera de control serían los hombres latinoamericanos, tal y como se destaca en la reciente antología de artículos *Latina/o Sexualities*, a cargo de Marysol Asencio (2010) que, sin lugar a dudas, constituye una de las mejores tentativas, desde el punto de vista científico, de examinar el tema de la sexualidad de los migrantes latinoamericanos con un enfoque multidisciplinar. Esos estereotipos —que encontramos comúnmente en el cine, en la literatura, así como en las ciencias sociales y en los debates en materia de inmigración, salud y políticas públicas— apoyan la ideología racista, que considera a los negros salvajes y no civilizados, y cuya finalidad es dominarlos y someterlos también desde este punto de vista (Collins, 1987).

Tanto las estudiosas García y Torres (2009) como los demás eruditos que participan en la antología de Asencio (2010) invitan a emplear una aproximación interseccional para estudiar la vida de las migrantes latinoamericanas, sobre todo para contrastar los prejuicios de los blancos de la clase media, que describen a las mujeres como sexualmente reprimidas por su ciega adhesión a las expectativas culturales



de género. Los estudios sobre la interseccionalidad como instrumento analítico destacan cómo es totalmente insuficiente detenerse solo en la cultura para comprender la vida de las latinas en el contexto migratorio, subrayando el papel que desempeña el contexto del país de acogida a la hora de plasmar las vidas de los migrantes y su capacidad de volver a elaborar la tradición cuando sea necesario, tal y como ha destacado en su estudio Gloria González-López.

Conclusiones

Al ser un aspecto importante de la existencia de cada uno y de su propia identidad, así como una dimensión fundamental a través de la cual una sociedad preserva y se renueva a sí misma, la sexualidad es una experiencia que no puede limitarse solo a las funciones biológicas, ni es un ámbito en el que se evidencia la plena autonomía del sujeto, sino más bien la sexualidad es una dimensión cultural y socialmente reglamentada. Se siguen transfiriendo hoy día a los jóvenes, por medio de la socialización, modelos de comportamiento socialmente aceptados relativos a la sexualidad. En algunas sociedades asistimos a una disminución de la influencia de esos modelos, en otras estos siguen estableciendo comportamientos sexuales diferentes para hombres y mujeres, así como varía el control impuesto por la familia a la sexualidad de los hijos. Los estudios que hemos analizado en este artículo han puesto de manifiesto que, en algunos contextos, la virginidad y la iniciación sexual siguen siendo fuertemente diferenciados entre sexos, y solo se trata de algunos ejemplos de los que se deduce cómo el colectivo interviene en este ámbito.

La sexualidad del migrante es un aspecto poco estudiado en los procesos de integración y sigue siendo caracterizada por una serie de estereotipos; por lo general, la sexualidad del extranjero es patologizada, racializada y, en el caso de los latinoamericanos, «erotizada», algo que contribuye a alimentar una visión reduccionista del extranjero que recuerda la actitud de los europeos en las excolonias hacia los nativos, a los que se les consideraba inmorales, lascivos y salvajes. El análisis ha destacado la ausencia de estudios sistemáticos que –gracias a las investigaciones que hemos estudiado en este artículo– permitirían evidenciar la capacidad del extranjero de adaptarse a los contextos de la sociedad de acogida, poniendo en práctica estrategias dirigidas a conciliar sus deseos, en un contexto –como el de la sociedad de acogida– que tiene muchas limitaciones, sobre todo allí donde la sexuali-



dad constituye un factor de censura añadida al racial, como en el caso de los migrantes LGBT. Por lo tanto, esperemos que la reflexión sociológica y de otras disciplinas –por mucho tiempo inexistente sobre este tema–, a través de la difusión y el conocimiento de los estudios innovadores aquí examinados, empiece a considerar importante el estudio de esta dimensión y útil para investigar el más amplio proceso de integración del ciudadano extranjero en los países de llegada.

Traducción del italiano de M. Colucciello

Referencias

- Abbatecola, E. (2008). Orientamento sessuale e discriminazione. Il fenomeno dell'omofobia. En E. Abbatecola, L. Stagi & R. Todella (eds.), *Identità senza confini*. Milán: Franco Angeli.
- Acosta, K. L. (2008). Lesbianas in the borderlands. Shifting Identities and Imagined Communities. *Gender & Society*, 22(5). Recuperado de <http://www.ncfh.org/pdfs/2k9/8732.pdf>.
- Agnoletti, V. (2011). Sessualità. En C. Cipolla (ed.), *I concetti fondamentali del sapere sociológico*. Milán: Franco Angeli.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/ La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Spinsters/Aunt Lute Book Co.
- Asencio, M. (Ed.). (2010). *Latina/o Sexualities, Probing Powers, Passions, Practices, and Policies*. New Jersey-Londres: Rutgers University Press, New Brunswick.
- Baritono, R. (2008). Il Femminismo americano degli anni '60. Betty Friedan, Shulamith Firestone, Kate Millett, Robin Morgan, Frances Beal e Gloria Anzaldúa. *Storicamente*, 4 (15). Recuperado de <http://storicamente.org/baritono>.
- Butler, J. (2006). *La disfatta del genere*. Roma: Meltemi.
- Cantú, L. (2009). *The sexuality of Migration. Border Crossings and Mexican Immigrant Men*. New York-Londres: New York University Press.
- Collins, H. P. (1987). *Black Sexual Politics: African Americans, Gender, and the new racism*. Nueva York: Routledge.
- Conner, R. P., Hatfield Sparks, D., Sparks, M. & Anzaldúa, E. (1997). *Cassell's Encyclopedia of Queer Myth, Symbol, and Spirit: Gay, Lesbian, Bisexual, and Transgender Lore*. Londres: Cassell.
- Corbisiero, F. (Ed.). (2013). *Comunità omosessuali. Le scienze sociali sulla popolazione LGBT*. Milán: Franco Angeli.



- Cvajner, M. (2009). Dal margine al centro? Sviluppi e diffusione degli studi sociali sulla sessualità. *Etnografia e ricerca qualitativa*, 1, pp. 123-130.
- Dalla Puppa, A. (2014). *Uomini in movimento. Il lavoro della maschi-
tà fra Bangladesh e Italia*. Milán: Rosenberg & Sellier, Milán.
- García, L. & Torres, L. (2009). New Directions in Latina Sexualities
Studies. *NWSA Journal*, 21 (3).
- Giddens, A. (1995). *La trasformazione dell'intimità. Sessualità, amore
ed erotismo nelle società moderne*. Bologna: Il Mulino.
- González-López, G. (2005). *Erotic Journeys Mexican Immigrants and
Their Sex Lives*. Berkeley: University of California Press.
- Iovine, F. & Masullo, G. (2016, enero-abril). The dynamics of eros:
teenagers and socialization to sexuality in Italian atypical families.
European Journal of Multidisciplinary Studies, 1 (4).
- Lorber, J. (1995). *L'invenzione dei sessi*. Milán: Il Saggiatore.
- Magnarin, L. (2013). Percorsi di vita dei migranti LGBT tra sradica-
mento e resistenza. *DEP. Rivista telematica di studi sulla memoria
femminile*, (21), pp. 239-246.
- Masullo, G. (2006). Boundaries among Genders in the Mediterranean
Area: between Reality and Imagination. En M. Benguerna & E.
Mangone (eds.), *Beyond the Borders: The Mediterranean between
Cultures, Migrations and Life-world*. Fisciano: ICSR Mediterra-
nean Knowledge.
- Masullo, G. (2015a). Il genere e l'orientamento sessuale non norma-
tivo negli studi migratori. En E. Mangone & G. Masullo (eds.).
L'Altro da sé. Ri-comporre le differenze. Milán: Franco Angeli.
- Masullo, G. (2015b). Migrant Sexualities: «Non-normative» Sexual
Orientation between Country of Origin and Destination. En *Ita-
lian Sociological Review*, 5 (3), pp. 383-398.
- Moraga, C. & Anzaldúa, G. (1981). *This Bridge Called My Back: Wri-
tings by Radical Women of Color*. London: Persephone Press.
- Ruspini, E. (2009). *Le identità di genere*. Roma: Carocci.
- Ruspini, E. (2014). Le differenze di genere. En T. Grande & E. Giap
Parini (Eds.), *Sociologia. Problemi, teorie e intrecci storici*. Roma:
Carocci.
- Scanu, A. (2012). Sessualità (e devianza). En C. Cipolla (ed.), *La de-
vianza come sociología*. Milán: FrancoAngeli.
- Weeks, J. (1998). The Sexual Citizen. *Theory, Culture, and Society*, 15
(3), pp. 35-52.

HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LA CULTURA

KARL MARX HOW TO READ A CLASSIC OF OUR TIME?

Resumen

En este artículo, se analizan los problemas que ha tenido la recepción de la obra de Marx y Engels tanto en el pasado como en el presente. En el caso del pasado, la edición de sus obras completas estuvo condicionada por aspectos políticos e ideológicos derivados principalmente de la forma en que se configuró el «socialismo realmente existente» en la URSS. Se analiza también la forma en que el neoliberalismo buscó eliminar al marxismo en general a partir del derrumbe del «socialismo realmente existente» en la URSS y Europa del Este (1989-1991); sin embargo, a partir de la crisis del neoliberalismo, que coincide con la nueva edición de la obra completa (MEGA 2), surge una renovación del marxismo que implica la oportunidad de repensar y enriquecer sus planteamientos. En el trabajo se hace una síntesis de las aportaciones de los clásicos, así como de los problemas que requieren nuevas consideraciones, como: la crisis ecológica; los sujetos históricos; los límites del capitalismo; la concepción marxiana de la filosofía; la ideología, la cosificación y enajenación, entre otros.

Palabras clave

Crisis ecológica, capitalismo, ideología, marxismo latinoamericano.

Abstract

This article analyses past and present issues of Marx and Engels' reception. In the past, for example, the edition of their collected works was influenced and determined by political and ideological aspects fundamentally derived from the way in which the «actually existing socialism» was configured in the former USSR and the other socialist countries. At the same time, after the collapse of the Soviet Union and East Europe, the neoliberalism resolutely sought to eliminate all Marxist thought. However, with the crisis of neoliberalism, which coincides with the publication of the MEGA 2, a new opportunity for a renovated Marxism to rethink and to enrich its principles has emerged.

The article also makes a synthesis of the contributions of the classics and the problems which require new considerations such as the Ecological Crisis; the historical agents; the limits of Capitalism; Marxian conception of Philosophy; ideology, objectification, and alienation, among others.

Keywords

Ecological Crisis, Capitalism, Ideology, Latin American Marxism.

KARL MARX ¿CÓMO LEER A UN CLÁSICO DE NUESTRO TIEMPO?

*Gabriel Vargas Lozano**

UAM-I. México

La presente reflexión ofrece algunos elementos sobre la situación del marxismo en México en las últimas décadas. Se trata de un caso donde el marxismo tuvo una extraordinaria relevancia, pero –a raíz del derrumbe del «socialismo realmente existente» en Europa del Este y la URSS (1989-1991) y la adopción del neoliberalismo como política de Estado– se produce una caída en el interés por esta corriente teórico-práctica. En nuestro país ha habido dos momentos estelares de la influencia del marxismo: el primero de ellos fue en la década de los años treinta cuando se llevó a cabo la reforma del artículo tercero de la Constitución y se estableció que la educación que impartiera el Estado, a excepción de la universitaria, debería ser socialista. Todo esto se enmarcó en la expropiación petrolera, el exilio republicano español y la lucha antifascista.

El segundo momento se presentó en las décadas de los sesenta, setenta y parte de los ochenta, cuando el paradigma marxista adquirió una fuerte presencia en la cultura y en la política a través del debate que surge por la influencia de la Revolución cubana; el movimiento estudiantil popular del 68; la teología de la liberación; la polémica abierta por la interpretación estructuralista de Louis Althusser, Ettiene Balibar, Dominique Lecourt y otros, así como la importante influencia del marxismo italiano derivado de la concepción gramsciana, entre otros aspectos.

En este segundo período hay un extraordinario florecimiento de la teoría. Se publican obras de González Casanova, Adolfo Sánchez Vázquez, Víctor Flores Olea; Arnaldo Córdova, Enrique Semo,

* Doctor en Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor e investigador titular del Departamento de Filosofía de la UAM-I. México. Contacto: gvl@xanum.uam.mx.

El presente artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el Departamento de Filosofía de la UAM-I. México

Fecha de recepción: 1 de junio de 2016; fecha de aceptación: 2 de julio de 2016.



Sergio Bagú; Agustín Cueva, José Aricó, Bolívar Echeverría, Juan Carlos Portantiero, Jorge Veraza, Gerard Pierre Charles y muchos más.

Sin embargo, a fines de la década de los ochenta hasta la actualidad, sobreviene una caída en el interés por el marxismo¹. ¿Cuáles son las causas de este fenómeno? A nuestro juicio son tres:

La primera está relacionada con la lucha política en México: en efecto, en 1982, sobreviene el colapso de la economía nacional debido al torpe manejo (por decir lo menos) del crecimiento exponencial de las exportaciones del petróleo por parte del gobierno de José López Portillo y se inicia, en el régimen de Miguel de la Madrid, el neoliberalismo, que implica la subordinación de la economía nacional a la economía norteamericana como «solución» a la crisis económica².

Este cambio de dirección en la política estatal afectará la dinámica que se había iniciado en 1977, con la primera reforma electoral de los tiempos modernos se transitó de un gobierno autoritario a un gobierno democrático en el sentido liberal. Para contribuir a este proceso, la parte más importante de la izquierda efectuó un cambio drástico que, a la postre, significó un abandono del enfoque marxista para abandonar la lucha democrática por el poder; sin embargo, pronto se toparía con la decisión del grupo dominante de no acceder a una auténtica democracia. Esta decisión se mostró con claridad en el fraude electoral cometido en contra de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas y los dos fraudes en contra del candidato, también de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador en 2006 y 2012.

Hemos analizado la anterior situación tanto en la revista *La Migración*, publicada por la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, como en la revista *Tareas*, publicada por el Centro de Estudios Latinoamericanos de Panamá. Ahora bien, ¿qué fue lo que ocurrió con el marxismo? En 1988, la izquierda socialista cedió ante la posición nacionalista y socialdemócrata representada por Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, entre otros que se habían retirado del Partido Revolucionario Institucional (PRI) debido a su giro neoliberal, con el fin de mantener la unidad alcanzada y eliminar cualquier objeción en un nuevo intento de acceder al poder. La teoría

¹ Esta caída no solo fue obviamente mexicana, sino mundial y sus consecuencias han sido diferentes en cada latitud.

² La otra opción era fortalecer un desarrollo propio y unas relaciones económicas diversificadas. La profunda crisis económica en que ha desembocado la economía norteamericana a fines de 2008 y sus consecuencias para nuestro país, así como el escaso crecimiento del PIB durante estos 25 años de política neoliberal, ha demostrado su ineficacia para incrementar el desarrollo en nuestro país. Un diagnóstico de la situación mexicana puede encontrarse en el libro compilado por Vargas Lozano y Piñón Gaytán (2007).



marxista (es decir, el análisis de clase; su caracterización del Estado; la meta del socialismo y otros aspectos) perdió aquí un espacio político que le hubiera permitido desarrollarse.

La segunda causa de la caída del marxismo en México y en todo el mundo fue el derrumbe del llamado «socialismo realmente existente» en Europa del Este y la URSS. Este impresionante proceso histórico produjo tal golpe psicológico, ideológico y político; tal confusión, que llevó a muchos que se autodenominaban marxistas a la parálisis, la decepción o, finalmente, el abandono de dicha concepción. Muchos perdieron la brújula y ya no sabían dónde estaba la izquierda o la derecha³.

Muchos de estos exmarxistas aceptaron, sin mayor análisis, lo absurdo:

1. Que en el pensamiento de Marx se encontraba, en germinación, el *gulag*, como lo denominaban los «nuevos filósofos» que vinieron a México traídos por Televisa, y que, cuando se presentaron en la UNAM, no pudieron exponer sus ideas por el rechazo estudiantil⁴;

2. Que el pensamiento de Marx era economicista, determinista, teológico y totalitario. Posiciones completamente falsas para el que quiera hacer un análisis serio de sus textos⁵;

3. Que el «socialismo realmente existente» era el tipo de sociedad que se derivaba del pensamiento de Marx y, para finalizar, que el derrumbe del llamado socialismo real significaba que no había otra alternativa al capitalismo y que la única salida era la democracia, como si este concepto fuera unívoco⁶.

La tercera causa corresponde a una sociedad sometida a un largo proceso de colonización: la dependencia teórica. Nuestro país, después

³ Es cierto que en la década de los ochenta diversos teóricos marxistas mexicanos (como Adolfo Sánchez Vázquez, Enrique Semo, Enrique González Rojo, Carlos Pereyra, Juan Brom y otros) debatieron sobre el tema, pero después del derrumbe prácticamente se terminó la discusión. Por mi lado, publiqué un libro titulado *Más allá del derrumbe* (1994, México: Siglo XXI Editores) en el que ofrecía mi interpretación y una posible salida; sin embargo, no fue lo suficientemente debatido.

⁴ Fue muy emocionante escuchar, días más tarde, en el pasillo de la Facultad de Filosofía y Letras (conocido coloquialmente como «el aeropuerto») de la UNAM, una crítica brillante de Henry Lefebvre a esa impostura.

⁵ En contra de esta concepción determinista puede leerse de manera productiva el libro de Sánchez Vázquez (1988).

⁶ En efecto, los estudiosos del tema han hablado de varios modelos de democracia: la democracia griega clásica; la democracia directa de J.J. Rousseau; la procedimental de Norberto Bobbio; la participativa de C.B. Macpherson; la autonomía democrática de David Held; el elitismo competitivo de Schumpeter y Weber; la democracia neoliberal de Hayek; la llamada democracia radical de Laclau y Chantal Mouffe; la democracia radical de Markovic, etcétera. Es increíble que en nuestro país solo se hubiera hablado de una sola forma de la democracia y, en un extremo, Enrique Krauze hizo famoso el concepto equivocado de «democracia sin adjetivos».



de trescientos años de dominio español, conformó una mentalidad colonial y colonizada cuyos rumbos dependen de las orientaciones de las metrópolis. Solo aquellos investigadores que han logrado desprenderse de ese colonialismo mental han podido profundizar con creatividad en el análisis de la realidad. Inclusive hasta en el marxismo hemos padecido un esquematismo y un eurocentrismo.

El derrumbe del llamado «socialismo real» y las interpretaciones de «el fin de la historia» le permitieron al neoliberalismo, en su dimensión internacional y nacional, barrer del campo ideológico al marxismo que, junto al nacionalismo, se oponía (y se opone) a sus afanes privatizadores.

Lo que ocurrió con el paso del tiempo es que, al asentarse el polvo del «derrumbe del Muro de Berlín», se descubrió que, como decía el escritor Augusto Monterroso en el cuento más corto del mundo: «cuando despertó, el dinosaurio todavía se encontraba allí». Es decir, todo lo que había analizado Marx en sus textos y criticado: la abismal diferencia entre ricos y pobres, la desigualdad, la enajenación y la explotación, pero elevados a un nivel insospechado para el autor de *El Capital*, seguía allí avanzando en forma incontenible. Lo que se había derrumbado era, en realidad, una vía no capitalista y autoritaria hacia la industrialización revestida de algunos aspectos procedentes del socialismo. La esperanza que guardaron muchos marxistas revolucionarios era que pudiera presentarse en aquellos países un proceso de reforma que los recondujera a un auténtico socialismo. Por cierto, los mejores análisis críticos de aquellas sociedades se encontraban justamente dentro del campo marxista, empezando con los estudios de Claudín, Sacristán, Bettelheim, Schaff, Marcuse, Bahro, Sánchez Vázquez, Enrique Semo y muchos otros.

En nuestro país, el neoliberalismo tuvo una primera respuesta de alcance mundial con la rebelión neozapatista de 1994 en Chiapas; sin embargo, en las proclamas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) o en los textos del subcomandante Marcos, tampoco apareció el marxismo y, solo en su primera declaración, se mencionó que la meta era el socialismo, aunque después desapareció el término y cobró auge el de autonomía.

Hoy nos encontramos en plena crisis de las políticas neoliberales, ya que en lugar de permitir un paso adelante en las condiciones económicas y sociales de la población, ha provocado una brutal concentración de la riqueza en el ámbito global y nacional. Y puesto que el marxismo ha abogado por una interrelación entre teoría y praxis, el problema, entonces, es doble: por un lado, ¿cómo recuperar el potencial



teórico-crítico de Marx y de un marxismo creador? Y por otro, ¿cómo puede incidir el legado de Marx y del marxismo en los actuales movimientos sociales por una alternativa al capitalismo? Daremos una respuesta rápida: recuperando el sentido auténtico de la obra de Marx y las aportaciones de un marxismo crítico y profundizando en el análisis de los nuevos problemas que han aparecido en la sociedad y que el marxismo no desarrolló lo suficiente.

Una pequeña historia: las vicisitudes de la edición de la obra de Marx y Engels

Empecemos, entonces, con una pequeña historia. La historia de las vicisitudes de la edición y conocimiento de la obra de Marx y Engels. ¿Qué ocurrió con su obra? A su muerte en 1883, Marx lega su obra a su entrañable amigo Federico Engels, quien busca complementar y ampliar las concepciones de Marx. Los estudios que se han hecho, como los de Alfred Schmidt y otros investigadores demuestran que Marx se concentró en el campo histórico⁷; sin embargo, Engels busca reflexionar sobre otros aspectos como: la forma en que habían recibido la obra de Hegel y los hegelianos en *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*; sobre la diferencia entre el socialismo utópico y el científico en *Del socialismo utópico al científico*, y sobre la concepción integral del materialismo en *El Anti-Dühring*. Engels, prosigue el trabajo de edición de las obras de Marx, al publicar el Tomo II de *El Capital* en 1885 y el Tomo III en 1894. Según se sabe, Engels tuvo en la edición de estos dos volúmenes cerca de 5.000 intervenciones.

Engels también busca extender el programa del materialismo histórico a las ciencias naturales y es por ello que escribe una serie de materiales que, al publicarse en forma póstuma, se les llamó: *Dialéctica de la naturaleza*. Este texto fue presentado como definitivo cuando era solo tentativo.

A su muerte, en 1895, Engels lega a Augusto Bebel (1840-1913) y Edward Bernstein (1850-1932) su obra, que se conserva en el SPD (Partido Socialdemócrata Alemán).

⁷ A pesar de que esta tesis es cierta, Marx no abandonó su interés en las ciencias naturales, como se muestra en los resúmenes de libros sobre física, biología, química y matemáticas que se están publicando en la MEGA 2, es decir, en la obra completa de Marx y Engels que se inició en 1975 y se ha retomado por la Internationale Marx-Engels Stiftung en 1990 y que contempla 114 volúmenes, arrojando importantes novedades.



Franz Mehring publica algunos escritos inéditos de Marx y Engels entre 1841 y 1850. No hay que olvidar que Engels le escribe a Mehring el 14 de julio de 1893, ampliando en forma compleja el papel de las ideas y haciéndose una autocrítica:

Engels le dice: «Falta, además, un solo punto, en el que, por lo general, ni Marx ni yo hemos hecho bastante hincapié en nuestros escritos, por lo que la culpa nos corresponde a todos por igual. En lo que nosotros más insistíamos –y no podíamos por menos de hacerlo así– era en *derivar* de los hechos económicos básicos las ideas políticas, jurídicas, etc., y los actos condicionados por ellas. Y al proceder de esta manera, el contenido nos hacía olvidar la forma, es decir, el proceso de génesis de estas ideas, etc. Con ello proporcionamos a nuestros adversarios un buen pretexto para sus errores y tergiversaciones» (Marx & Engels, II, 1955, p. 493).

En 1906, F. A. Sorge, quien fuera dirigente de la Internacional, publica la correspondencia entre M y E. Karl Kautsky (1854-1938) publica entre 1905 y 1910 *Historia crítica de las teorías de la plusvalía*. Bebel y Bernstein publican la correspondencia de los clásicos en 4 volúmenes en 1915. Aquí mencionamos que Bernstein formó parte del movimiento revisionista, sobre todo en su libro de 1899 *Los prerrequisitos del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, al que se opone Rosa Luxemburgo en su obra *¿Reforma o revolución?* de 1900.

De igual manera, Kautsky se opone a la construcción del socialismo en Rusia a través de su obra *La dictadura del proletariado* (1918), que fue rechazada por Lenin en *La dictadura del proletariado y el renegado Kautsky*. Una lectura actual de esas obras puede ser interesante en el presente para el debate sobre el cambio histórico y el papel de la democracia⁸.

¿Qué es lo que se quiere decir aquí? Que ya desde un inicio, la obra de Marx y Engels, por la forma en que fue escrita, originó una serie de malinterpretaciones y, por otro lado, estas estuvieron condicionadas desde el punto de vista político e ideológico por los problemas que surgieron en el plano práctico.

⁸ En efecto, el primer problema fue si había condiciones en Rusia para acceder al socialismo y el segundo problema fue el de la democracia como forma de acceder al socialismo. Los dos textos fueron publicados en 1975 por la editorial Grijalbo, México, y contó con una introducción de Fernando Claudín.



Primera época de la MEGA

A raíz del triunfo de la Revolución rusa, en 1921, el gran revolucionario y filólogo David Riazanov (David Zimkhe Zelman Berov Goldenbach) (1870-1938) funda el «Instituto Marx-Engels» en Moscú y emprende la importante tarea de publicar la primera MEGA: *Marx, Engels, Gesamtausgabe*.

Riazanov fue una figura fuera de serie⁹: participa en la Revolución rusa; tiene una conferencia en enero de 1911 con Max Adler, Ruldolf Hilferding, Karl Reener y Otto Bauer para iniciar la edición de las obras de Marx y Engels; publica una serie de libros y forma una biblioteca de socialismo que alcanza los 450.000 volúmenes. Riazanov da a conocer la famosa carta de Marx a Vera Zaslulich, pero en 1930 Stalin ordena su confinamiento en un lejano pueblo y en 1937 es fusilado.

La MEGA estaba planeada en 42 volúmenes que comprendían: 1) economía, filosofía, historia y política; 2) *El Capital*; 3) correspondencia, y 4) índices. A partir de 1930, Víctor Adoratsky publica 6 volúmenes en parte preparados por Riazanov. No obstante, en esta década rompen el PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) y el SPD. Se interrumpe la MEGA. El Instituto Marx-Engels publica en 1932 los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* y la *Ideología Alemana* que, como dice Manfred Neuhäus, en su colaboración al libro *Tras las huellas de un fantasma* (Musto, 2011), fue presentado como si fuera una elaboración del materialismo histórico, cuando en realidad era una colección de textos independientes. Para 1935 se habían publicado en la URSS 13 volúmenes de los 42 previstos.

La primera obra produce una revolución en el campo de la filosofía marxista al considerar los problemas de la praxis, la esencia humana, la enajenación, el comunismo, la interrelación entre economía, filosofía y política y su posición con respecto a la *dialéctica hegeliana*. La segunda plantea, a pesar de su carácter fragmentario, una serie de nuevos conceptos, como los de fuerzas productivas, relaciones de producción, modo de producción, clases sociales, y en especial, establece las bases de una teoría de las ideologías.

De 1939 a 41 se publican los *Grundrisse der kritik der politischen ökonomie*, manuscritos preparatorios de *El Capital*. En estos textos

⁹ Una exposición de su vida la encontramos en González Varela (8 de mayo de 2016). *Nietzsche, ¿lector oblicuo de Marx?* [entrada de blog]. Recuperado de fliegecojoneira.blogspot.com.



se encuentra la «Introducción general de 1857», que son las reflexiones metodológicas de Marx para la conformación de *El Capital* y los «Formen» (Formaciones económicas precapitalistas), en donde se desmiente que Marx hubiera sostenido una concepción lineal de la historia.

Los originales de la obra de Marx y Engels se trasladan a Amsterdam. Tras la muerte de Stalin en 1953, la URSS y la RDA relanzan la MEGA, prevista en 170 volúmenes. Entre 1972 y 1991 aparecen 47 volúmenes.

Cuadro 1 **Traducciones en español de la obra de Marx**

- El *Manifiesto Comunista* aparece en español en México en 1870.
- En España se inicia la traducción de *El Capital* de la edición en francés.
- En 1898, Juan Bautista Justo, en Argentina, publica *El Capital*.
- En 1931 lo traduce Manuel Pedroso.
- Wenceslao Roces inicia una biblioteca en 10 volúmenes en la Editorial Cenit.
- En 1946, la reinicia en México en el Fondo de Cultura Económica.
- Manuel Sacristán publica también una traducción de la obra completa.
- Sacristán y Pedro Ribas traducen los escritos de Marx y Engels sobre España.
- En 1982, Roces inicia la publicación de la *Marx-Engels Werke* en el FCE.
- Finalmente, la Editorial Siglo XXI publica, en 1975, una nueva edición de *El Capital*, traducida por un equipo encabezado por Pedro Escarón.

La nueva época

En 1990, es decir, un año después del derrumbe del socialismo en la RDA, se crea el Marx-Engels Stiftung y en 1992 la MEGA fue sometida a una revisión, colocándose bajo los auspicios de la Akademie Verlag. Así la *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA 2) se reinicia en 1998. Manfred Neuhauss es el director del grupo de investigación de la MEGA de la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften y secretario de la Marx-Engels Stiftung.

La MEGA 2 está dividida en cuatro secciones: 1) Obras, artículos y esbozos; 2) *El Capital* y trabajos preparatorios; 3) Correspondencia;



y 4) Extractos, apuntes y anotaciones. Además, la nueva edición de la MEGA está prevista en 114 volúmenes y 122 tomos, de los cuales se han publicado 53, 35 están en preparación. Uno de los últimos que acaba de aparecer es el IV/12, que comprende las lecturas de Marx desde septiembre de 1853 a 1855. En este libro se recogen los escritos de Marx sobre España.

Esta nueva investigación pone de manifiesto que existían muchos textos inéditos; material importante para la comprensión de otros y la necesidad de hacer ediciones críticas que permitieran establecer las variantes en obras como *El Capital*, que fueron editadas varias veces en alemán, inglés o francés, en las cuáles Marx realizó diversas modificaciones.

Un ejemplo de estas omisiones fueron los artículos publicados por Marx y Engels en el *New York Daily Tribune* (200 artículos y borradores). También escribieron 500 artículos, la mitad de los cuáles fueron publicados bajo el nombre de Charles Dana, el autor de la enciclopedia en la que Marx escribió un texto impresentable sobre Simón Bolívar. Gustavo Vargas (1983) en un libro explicó¹⁰, en forma precisa, las causas de las equivocaciones de Marx.

En el volumen I/14 se agregaron 24 textos nuevos. En el I/31 publicado en 2002, se arroja nueva luz sobre Engels. Por ejemplo, hay un artículo sobre dos siglos de la política exterior rusa cuya publicación fue prohibida por Stalin. Se conoce también la documentación de la confrontación entre Marx y el poeta alemán Ferdinand Freiligrath (1810-1876).

Otras novedades son, por ejemplo, la edición de *La Ideología Alemana* (que aparecerá en el I/5 de la MEGA 2 en 2008) y que ofrecerá partes del manuscrito atribuidos a Moses Hess; la parte de Feuerbach y San Bruno y que no implicaban un todo como se ha presentado. Son siete textos independientes ordenados cronológicamente. Hay un apéndice escrito entre Marx y Joseph Weidemeyer. El *Nachlab* está conformado por 240 cuadernos y libretas, escritos en 8 idiomas. En suma, se establecen bases para la investigación científica de Marx, el Marx Forschung.

De lo anterior se desprenden varias conclusiones:

1. *Marx pensamiento crítico o Marx constructor de un sistema*

Como hemos mencionado, en la primera época, se presentó una transición del sentido original de las tesis de Marx: de la forma *crítica*

¹⁰. El tema de las opiniones de Marx sobre América Latina fue abordado también por Aricó (1980), Che Guevara (1967) y Bagú (1988).



original como se presentó su obra a la extracción de una *weltanschauung*. Este hecho no era, en nuestra opinión, grave a condición de que se mantuviera la apertura crítica y autocrítica del sistema subyacente y que Engels buscó perfilar en su *Anti-Dühring*, obra que contó con la colaboración de Marx en algún capítulo¹¹. Lo grave fue la posterior esquematización e ideologización de su obra en el proceso de construcción inicial del socialismo.

En este punto surge un problema específico, ¿la obra de Marx pretendía desarrollar un sistema completo como el que nos legó Hegel en su *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*? La respuesta es no.

¿Pretendía que las respuestas sobre la sociedad y la historia se hicieran exclusivamente desde la filosofía? La respuesta también es negativa, pero ello no significa que no planteara una nueva filosofía y sus tesis no produjeran durante el siglo XX una extraordinaria revolución filosófica.

La obra de Marx se presentó en su forma original como un proceso de investigación abierto e interdisciplinario pero, con el paso del tiempo, seguidores como Karl Kautsky, Friedrich Engels en el *Anti-Dühring* (en el que, por cierto, participó Marx); Georgy Plejanov y Georgy Lukács buscaron extraer un sistema subyacente.

La obra de Marx, justamente por su carácter inacabado y no doctrinario, suscitó en este siglo y medio una serie de polémicas en todos los ámbitos y entre sus seguidores o sus enemigos. Con frecuencia estas polémicas han tendido una espesa y oscura nube, de tal forma que muchas veces se ha perdido el sentido original de sus planteamientos. Se requiere un verdadero ejercicio de honestidad intelectual para descubrir el o los sentidos auténticos de su pensamiento, para poder destacar sus aciertos, para señalar sus equivocaciones o precisar sus insuficiencias.

2. Concepción acrítica y esquemática durante el estalinismo y después de él

El desarrollo de una vía dogmática de la interpretación de Marx y Engels fue producto del estalinismo. Las causas del surgimiento del estalinismo son históricas, políticas e ideológicas, pero no hay duda de que introdujeron una interpretación falsa de la obra de Marx y Engels. Aquí observamos un fenómeno que ha ocurrido en la historia: la conversión de una teoría crítica en una doctrina de legitimación de un poder establecido. Sucedió con el cristianismo y el tomismo al

¹¹ Véase el célebre prólogo de Manuel Sacristán (1964) al *Anti-Dühring*.



convertirse en religión de Estado, al igual que con el liberalismo, el positivismo y el marxismo.

¿En qué consistió la falsificación del pensamiento de Marx?

1. De pensamiento crítico lo convirtieron en un sistema de dominación. Se codificó, a través de numerosos manuales, en dos disciplinas: materialismo histórico y materialismo dialéctico¹²; se convirtió el materialismo dialéctico en ciencia de las ciencias; se desarrolló un determinismo economicista; una teleología de la historia; se hizo de la superestructura un efecto mecánico de la infraestructura; no se profundizó en el concepto de «dictadura del proletariado»; se impuso como estética oficial un realismo socialista para el arte y literatura como única vía e inclusive hasta una biología proletaria frente a una revolucionaria con el famoso Lysenko. Pero además, se impidió que se conociera el auténtico significado del pensamiento de Marx y Engels, al no publicar una edición crítica de su obra completa.

2. El carácter inacabado del pensamiento de Marx. Esta característica fue planteada por Marcelo Musto (2011) en su prólogo a *Tras las huellas de un fantasma*. Al respecto, diríamos que Marx formuló en no más de tres páginas tituladas *Tesis sobre Feuerbach* toda una serie de planteamientos epistemológicos, sociológicos y filosóficos y lo hizo mediante frases sintéticas que denotaban toda una concepción nueva, sin embargo, esta obra requería un tratado explicativo que nunca fue publicado por su autor. Su última tesis XI dice: «Die philosophen haben die Welt nur verschieden *interpretiert*, es kömmt drauf an, sie *zu verändern*»; en inglés «To change»; en francés «le changer»; en español «modificar», «cambiar», «transformar»¹³. Aquí se concentraba una nueva forma de entender a la filosofía como lo expuso y desarrolló con creatividad el filósofo español nacionalizado mexicano Adolfo Sánchez Vázquez (1980) en su *Filosofía de la praxis*¹⁴.

¹². Sobre el concepto de «materialismo dialéctico» diríamos que el marxismo lo utilizó en varios sentidos: a) como ciencia de las ciencias en el marxismo soviético, derivado de una tesis interesante de Engels en el *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* en la que dice que, dado el desarrollo del conocimiento humano, ya no podría haber un solo hombre, como Hegel, que pudiera concentrar en una filosofía la nueva concepción del mundo sin que tuviera que surgir de un colectivo interdisciplinario, sin embargo, no fue esta la concepción que siguió aquella versión; b) el materialismo dialéctico en el sentido de Ludovico Geymonat como una concepción materialista de la filosofía y de la ciencia, y c) el materialismo dialéctico como lo interpretó Louis Althusser como teoría de la práctica teórica. Habría que hacer notar que Marx era materialista en un sentido muy preciso, como el reconocimiento de una objetividad natural y una objetividad social producida por la transformación práctica de la naturaleza por el hombre y que utilizó la dialéctica como un método y una concepción cuyas características se debaten aún hoy y a las que aludiremos más adelante.

¹³. Un excelente análisis e interpretación de las tesis lo encontramos en Labica (1987).

¹⁴. No ignoramos aquí todo el debate ocurrido durante el siglo xx y que involucra a autores tan prestigiosos como Lukács, Kosik, Lefebvre, Labica, Althusser, Schaff, Fromm, Bloch, etc.



Marx y Engels plantearon en *La ideología alemana* que había varios modos de producción y luego el primero agregó en los *Formen* el modo de producción antiguo y el asiático, pero nunca desarrollaron, y obviamente no podían hacerlo, una teoría acabada de dichos modos.

Marx planteó en página y media, en el Prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859 su idea global de sociedad, pero esta nunca tuvo un desarrollo completo. Asimismo, Marx publicó solo el primer volumen de *El Capital* y Engels los otros dos, pero su idea del capitalismo no quedó desarrollada.

Esta es la clave de la extraordinaria riqueza de su pensamiento pero también de su carácter incompleto. Además, en la evolución de las ideas implicó nuevas que modificaron su formulación original. Un ejemplo de ello fue el tema de la economía que quedó establecida como el principio explicativo de lo social e histórico; no obstante, en los análisis posteriores, Marx descubre que la religión cumple en el feudalismo un papel dominante, además de explicar la interrelación compleja de lo económico, lo jurídico-político y lo ideológico.

En el caso de la ideología, Marx y Engels, originalmente, la concibieron como una conciencia invertida de la realidad que tenía también una función política al pasar lo particular como general. Pero Marx en el famoso *Prólogo de 1859* habla de las «formas de conciencia ideológica» y cita al arte, la religión y la filosofía. Aquí tenemos también un concepto en movimiento que da lugar a una contradicción en las interpretaciones: los que se quedan con la tesis original de que lo ideológico es opuesto a la teoría crítica y los que consideran que hay que asumir el desarrollo semántico del concepto y hablan, como en Lenin, de dos ideologías: las basadas en la ciencia (auténticas) y las no basadas (falaces). Este hecho, lejos de ser negativo, es positivo porque posibilitó el desarrollo de polémicas enriquecedoras.

La concepción de la historia

La segunda causa de que se presentaran fuertes polémicas en el interior del paradigma marxista fue la aplicación de la teoría a otros ámbitos no pensados en forma central por Marx y que nos lleva a un tema central en la explicación de la historia.

Se pueden distinguir corrientes de interpretación: a) el materialismo dialéctico insistió en la filosofía como ciencia de las ciencias; b) en otros autores se habla de un nuevo humanismo; c) la corriente althusseriana definió a la filosofía como epistemología y como posición de la lucha de clases y d) como filosofía de la praxis (Leyva, Pérez, Rendón, Vargas, 2013).



Durante mucho tiempo, una vertiente interpretativa del marxismo no entendió que Marx había llegado a la conclusión, en la fase última de su pensamiento, de que en el mundo no solo había una vía de desarrollo que pasaba del comunismo primitivo al esclavismo, al feudalismo y al capitalismo, sino varias historias complejas, desiguales y combinadas. Una ideología eurocéntrica privilegió el devenir europeo.

Por ejemplo, Marx pensaba que el socialismo surgiría en las sociedades donde el capitalismo había alcanzado su máximo desarrollo como en Inglaterra. Como sabemos, el socialismo fue proclamado en sociedades que no habían alcanzado dicho desarrollo económico y político.

Aquí el punto clave era cómo se podría desarrollar la teoría marxista en otras sociedades que, a pesar de que estaban dominadas (o en proceso de dominación) por el capitalismo, tenían una base cultural e histórica diferente. Este hecho ocurría en África, en Asia y en América Latina. En Rusia lo planteó Lenin en su libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. En nuestro continente lo entendió con claridad José Carlos Mariátegui, quien escribió su libro *Siete ensayos sobre la realidad peruana*, pero no lo hicieron muchos otros que pretendieron aplicar el marxismo en forma mecánica y tratar, por ejemplo, de encontrar en el período prehispánico, forzosamente, un modo de producción asiático para reducir, a la fuerza, una realidad compleja a las categorías que había descubierto Marx en un proceso de investigación abierta.

La interpretación de Marx fue aquí de profundo mecanicismo y contraria a su espíritu original. De ello dio cuenta Marx en los *Grundrisse*, que fueron conocidos en los años treinta del siglo pasado en alemán y hasta la década de los sesenta del siglo pasado, en otros idiomas. Pero aún más, la estimación de Marx de que la evolución de las sociedades no podía entenderse en forma unilateral surge en la carta a la revolucionaria Vera Sazulich a la que Marx, después de muchas redacciones, responde positivamente a la pregunta de si la comuna rusa podía pasar al socialismo sin tener que construir el capitalismo en forma plena y, por tanto, se podría dar un salto. Aquí Marx, por un lado, muestra que no creía que las sociedades evolucionarían de una forma mecánica, pero que había una incógnita que solo el tiempo podría resolver: las consecuencias que tendría un salto de esta naturaleza. Sin embargo, tanto preocupó a Marx el asunto que, en el prólogo a la edición rusa del *Manifiesto del Partido Comunista*, agregó que no podría darse dicho salto al socialismo en Rusia si no se acompañaba



con el cambio revolucionario en Occidente. Nosotros ya sabemos que ocurrió: el capitalismo, mediante el nazismo y el fascismo, impidió dicha revolución a sangre y fuego y aisló a la revolución en la Unión Soviética. Stalin, entonces, proclamó contra Trotsky la tesis de «el socialismo en un solo país».

Primeras conclusiones

1. La obra de Marx ha sufrido una enorme tergiversación tanto en el sistema capitalista como en la versión oficial de los sistemas socialistas, en donde se eliminó el aspecto crítico.
2. Para entender al marxismo, tiene que hacerse toda una cartografía y una valoración correcta de su rica aportación. En ese sentido, se tiene que ser abierto, crítico y autocrítico.
3. La obra de Marx se presentó como una amplia y compleja investigación y no como un corpus sistemático constituido.
4. Muchas de sus obras no fueron conocidas o valoradas lo suficiente, sino hasta ahora.
5. Dejó una serie de problemas para su desarrollo posterior, lo cual podría implicar una serie de modificaciones a lo anterior.
6. Dejó algunos textos que, como el prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1959, son esquemáticos y contrastan fuertemente con obras como *El Capital*.
7. Marx y Engels tuvieron que afirmar sus descubrimientos de manera polémica y el propio Engels lo reconoce y abre otras vías interpretativas.
8. La propia realidad sociopolítica influye en la comprensión de sus textos. Hoy se han eliminado las grandes hipotecas ideológicas que pendían sobre su obra.

Labriola dijo a principios del siglo xx:

No hay elección que hacer: hay que poner al alcance de los lectores toda la obra científica y política, toda la producción literaria de los dos fundadores... incluso la ocasional. Y no se trata tampoco de reunir un *Corpus iuris*, ni de redactar un *Testamentum juxta canonem receptum*, sino de recoger los escritos con cuidado y para que ellos mismos hablen directamente a quien tenga ganas de leerlos. [Simplemente que Marx pueda hablar directamente...].



Aportes de Marx para hoy. Problemas abiertos

Dicho lo anterior, destacamos los más importantes aportes de Marx, aunque anticipando algo: no se trata de volver a Marx sin el legado de todo lo que se ha hecho en un marxismo creativo, sino de leerlo a partir de todo lo anterior para responder a los grandes problemas que tenemos hoy enfrente. Solo así puede servirnos un clásico: para leer y transformar el presente. A continuación trataremos de sintetizar sus grandes aportes que son vigentes hoy.

A partir de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* planteó el tema de la cosificación y enajenación del obrero que está estrechamente vinculado a la formulación de un nuevo humanismo. La cosificación del ser humano y la enajenación se han profundizado de manera extraordinaria en el capitalismo actual.

En *La Ideología Alemana* de 1845, junto a Engels estableció las bases de un nuevo método de la historia: el materialismo histórico. Las contribuciones de Hobsbawm, Thompson, Vilar, Wallerstein, Anderson y muchos otros prueban la potencia epistemológica de dicho método a condición de que se entienda en forma creativa.

En *las Tesis sobre Feuerbach*, se plantea toda una serie de tesis epistemológicas, las sociológicas y el nuevo papel de la filosofía; en este punto consideramos centrales las contribuciones de Antonio Gramsci, Georgy Lukács y Adolfo Sánchez Vázquez como centrales, aunque se deben reformular.

El *Manifiesto del Partido Comunista*, que constituye la primera visión global del sistema capitalista y de la lucha de clases.

El Capital de 1864, primera parte de la exposición crítica del sistema y de sus crisis¹⁵.

Finalmente, en la *Crítica al programa de Gotha*, se esboza la concepción del socialismo que, a la luz del desarrollo de diversos modelos que se reclamaron marxistas, durante el siglo XX requiere un profundo repensamiento que considere aciertos y fallas (Anton & Schmitt, 2007).

A través de sus obras, Marx, con la colaboración activa y permanente de Engels, fundó una compleja teoría que tenía dos objetivos: primero, explicar en forma científica (en una manera especial de entender a la ciencia como *wissenschaft*, *science* y *kritik* como lo

¹⁵ Hoy, la crisis del capitalismo norteamericano ha generado interés por releer los análisis de Marx sobre las crisis recurrentes del capitalismo. La crisis del 29 se interpretó como el inicio del colapso final, pero encontró en las teorías de Keynes una solución duradera. Hoy el capitalismo se encuentra en crisis aunque no se puede prever su desenlace.



expusiera Manuel Sacristán en uno de sus brillantes textos) el sistema capitalista; segundo, emitir su crítica sobre su carácter deshumanizador y depredador y propiciar su transformación radical para la constitución de una sociedad en donde predominara la justicia y un desarrollo humano pleno. Nada más y nada menos.

Estos dos objetivos dieron lugar a una serie de nuevas proposiciones para las ciencias sociales, la filosofía, el arte, la cultura y la política, que se convirtieron en motivo de debate desde el momento mismo en que se conocieron. Sin embargo, la extraordinaria evolución de la ciencia, la filosofía y la historia durante estos 190 años transcurridos desde el nacimiento de Marx ha mostrado que existen muchos aspectos que tienen que ser profundizados con Marx y más allá de Marx, como lo hicieron otros clásicos del marxismo. Destacamos, entre otros, los siguientes aspectos:

a) La dimensión ecológica

James O'Connor¹⁶ (1980) o Joan Martínez Alier en su *Economía ecológica* dice que Marx estaba preocupado por la contradicción entre trabajo y capital, aunque logró una comprensión parcial de la segunda contradicción del capitalismo «entre las condiciones naturales y sociales para el capital y el propio funcionamiento del capital».

En las actuales condiciones planetarias, es imposible evitar el tema de las relaciones con el hombre y la naturaleza. Marx expuso las condiciones de explotación del hombre y la mujer, pero en el caso de los sistemas ecológicos solo tuvo algunos «atisbos», como llama Sacristán a su crítica a la contaminación ambiental producida por las fábricas. Esto nos conduce a lo que se llamó «los límites del desarrollo», cuyos efectos estamos padeciendo hoy en el campo y en las ciudades, en donde vivimos en condiciones irracionales. La única solución que se le ha ocurrido a la izquierda en México es construir más segundos pisos, túneles y vías rápidas, mientras los ríos y los mares se contaminan, las ciudades se llenan de basura y el dióxido de carbono llena nuestros pulmones.

b) Límites del capitalismo

Iztván Mészáros (1995) nos dice que el «sistema capital» es incapaz de resolver cuatro contradicciones:

1. La lógica contradictoria del capital impide la integración de una política pública o económica. Está condenado al conflicto, a guerra continua.

¹⁶ Director de la revista *Capitalism, Socialism and Nature*.



2. Implica una ineludible relación destructiva de la naturaleza.
3. No puede resolver la igualdad sino, al contrario, se profundiza la desigualdad entre ricos y pobres.
4. No puede resolver la tendencia al desempleo crónico. Declive del campesinado y, por el contrario, aumento acelerado de la urbanización.

c) La concepción de la ética

Otro tema central que el marxismo dejó a las concepciones idealistas es el de la ética y, en particular, el de la relación entre ética y política. En Marx, la moral es estudiada como:

1. Objeto de conocimiento
2. Crítica a la inmoralidad del capitalismo.

En este último aspecto habla de tres niveles:

1. La crítica al capitalismo
2. El proyecto de una sociedad socialista
3. La práctica política revolucionaria.

La pregunta que plantea Sánchez Vázquez (2007) es la siguiente: ¿hay o no hay lugar para la moral en el interior del paradigma marxista?

En el propio marxismo se ha expresado un desacuerdo ya que, para algunos, hay solo una concepción científica que no involucra necesariamente a la moral aunque tenga dichas consecuencias; para otros, en cambio, se trata de una actitud, a la vez, científica y moral. El punto clave aquí es ¿cómo se entiende la concepción teórica de Marx? Si se entiende como un determinismo, la moral es un elemento exterior. Si, en cambio, la concepción de Marx no se entiende ni como un determinismo, objetivismo o estructuralismo, sino desde el punto de vista de la praxis o la transformación, la dimensión ética no solo resulta necesaria, sino indispensable para el cambio histórico.

Sánchez Vázquez (2007) dice que si el marxismo es: 1) crítica de lo existente, ello implica valores de todo tipo; 2) si es proyecto, idea o utopía, la emancipación social es necesaria, deseable, posible; 3) se trata de una pretensión o voluntad de conocer que implica valores morales y políticos, y 4) implica un vínculo con la praxis.

Si se trata de acabar con la desigualdad y la explotación, con la enajenación y la cosificación del ser humano, no basta con explicar la forma en que estos fenómenos se presentan, sino que requieren la acción de individuos y grupos sociales conforme a sus fines. Ahora bien, si esto es así, ¿por qué hemos presenciado que en su nombre se han cometido todo tipo de crímenes? Aquí podríamos decir que



esto ha ocurrido en todas las concepciones humanas: por ejemplo, a nombre del cristianismo (recordemos a Ginés de Sepúlveda afirmando que los indígenas no deberían ser considerados humanos); a nombre del liberalismo y la democracia se han cometido terribles crímenes para no mencionar a aquellas doctrinas que, de manera deliberada, han predicado la destrucción de la humanidad como fue el caso del nazismo.

¿Qué ocurre con las teorías, aun las más bondadosas que llevan a la destrucción y a la muerte injustificada? Aquí encontramos la necesidad y la importancia del planteamiento ético que implica una elevación de la conciencia de los hombres frente a todos estos problemas que suscita el poder, pero se requiere también establecer una serie de formas e instituciones de radical democracia que frenen o impidan la conversión de una teoría potencialmente justa en una forma de dominio de quienes ostentan el poder. Solo una concepción ética y democrática del poder puede permitirnos establecer un equilibrio entre lo instrumental y lo ideológico de la política.

d) La dimensión de la democracia radical

Hablamos de democracia pero no se trata del «elitismo competitivo»¹⁷ que representa la corrupción de la democracia y es la que está imperando en el mundo. La izquierda mexicana abandonó indebidamente al marxismo crítico para cambiarlo por los teóricos de la democracia liberal como resultado del cambio de paradigma de la década de los ochenta al abandonar el paradigma de la revolución.

Desde nuestro punto de vista, el marxismo tiene los elementos suficientes para analizar lo que llamaba Norberto Bobbio (2001) los poderes «tras las urnas»; sin embargo, Bobbio, desde la perspectiva liberal, no estableció una relación de necesidad entre capitalismo y democracia. El capitalismo no puede aceptar una auténtica democracia en tanto que se ponen en peligro sus intereses, como lo expone Ellen Meksins Wood. El capitalismo solo puede convivir con una democracia limitada y acotada y una ciudadanía conducida y enajenada por los medios de comunicación. Pero el marxismo tradicional no profundizó, a pesar de que tenía los medios para hacerlo, en la democracia en sentido auténtico y contrapuso la democracia burguesa a la revolución.

¹⁷ Este procedimiento se basa en el acuerdo entre las élites económicas y políticas sobre quien tomará el poder, procediendo al convencimiento de los ciudadanos mediante la utilización de los medios masivos de comunicación. Se trata de transferir las técnicas de seducción empleadas en el mercado al ámbito político.



Aquí habría que distinguir entre democracia como procedimiento y democracia como fin. La democracia como procedimiento es fundamental para que los dirigentes expresen realmente las posiciones de los ciudadanos y la democracia como fin es el aspecto político de una nueva forma de entender el socialismo.

En este sentido, Marx consideraba que los cambios históricos se han realizado, hasta ahora, mediante formas revolucionarias, pero tenía una concepción radical de la democracia procedente de Rousseau y Spinoza y que se expresa en sus concepciones sobre la Comuna de París, en donde los dirigentes eran elegidos por voto universal, podían ser depuestos en cualquier momento y recibían un salario obrero. Este concepto de democracia no es suficiente para las sociedades modernas y es por ello que el marxismo debe trabajar en una alternativa democrática profunda. Esta concepción teórico-práctica sería el antídoto del apoderamiento que un grupo dirigente quisiera hacer de la revolución, como ha ocurrido¹⁸.

e) Finalmente, una nueva formulación del socialismo

Marx consideraba que la sociedad alternativa inmediata al capitalismo sería el socialismo y luego el comunismo. Dejó algunas indicaciones en su *Crítica al Programa de Gotha*, pero estas eran insuficientes.

Hoy hemos tenido una enorme experiencia histórica en el proceso de construcción del socialismo y tenemos que aprender de ella. Explicar cuáles fueron sus alcances y sus límites en la URSS, en China, en Yugoslavia, en Cuba y en otros lugares.

El tema del socialismo debe ser debatido con amplitud. Sobre todo ahora que se habla del «socialismo del siglo XXI» o del «nuevo socialismo». Para algunos el término tiene que ser eliminado por las corrupciones que se han cometido en su nombre. Nuestra respuesta es que el término, bien entendido, conserva su riqueza a pesar de todo. Lo mismo ocurre con el concepto «democracia», que ha sido utilizado en forma terrible para masacrar pueblos en su nombre o como forma ideológica para subordinar a millones de habitantes, pero no le ha quitado a la palabra un significado esencial: la posibilidad de que el pueblo ejerza el poder sobre su propio destino. En el caso del socialismo, el concepto que permanece es el

¹⁸. Aquí es importante considerar que la tesis de la «dictadura del proletariado» no era la instauración de un régimen autoritario, tampoco de un partido y menos de un individuo. Marx utilizó este concepto inspirado en la tradición romana. El problema es que el concepto dictadura ha cambiado en forma negativa su significado y por ello proponemos utilizar el concepto gramsciano de hegemonía (Draper, 1977-1990).



de equidad. Se requiere una sociedad justa y no tan desigual como la que tenemos.

Ello requiere una operación teórica y política que elimine la carga negativa que tienen esos dos conceptos. Una manera posible sería examinar todo lo que se ha llamado socialismo y democracia para colocar lo que sí puede merecer tal nombre y profundizarla. Hace algunos años un grupo de filósofos de la *Radical Philosophy Association* en los Estados Unidos publicaron un nuevo libro en el cual sostienen una serie de propuestas que vale la pena discutir (Anton & Schmitt, 2012). Ellos hablan de la inmensa y rica tradición del socialismo y buscan unificar bajo el concepto de «nuevo socialismo» los movimientos antirracistas, feministas, anticapitalistas, pacifistas, ecologistas etc. De igual manera, buscan prefigurar qué instituciones pueden ser las adecuadas para sustituir las ya caducas para el inicio de su construcción sin esperar a un derrumbe del capitalismo, pero con la conciencia de que este ya ha llegado a un grave declive.

Los temas y los problemas no se limitan a los mencionados ya que hoy, a diferencia de México y otros países latinoamericanos, existe un intenso debate sobre el marxismo en el ámbito anglosajón. Una muestra de ello es el voluminoso libro compilado por Jacques Bidet y Stathis Kouvelakis (2006) y que constituye una exposición muy rica sobre problemas como: el desarrollo del marxismo en el ámbito anglosajón; el florecimiento de mil marxismos en Europa; la situación actual del capitalismo; el marxismo analítico; el legado de Lukács; las teorías del sistema-mundo; el socialismo de mercado; el marxismo y el lenguaje; la nueva dialéctica; el tema de la modernidad y del posmodernismo; la teoría crítica de la sociedad; las posiciones de Althusser; Badiou, Jacques Bidet, Fredric Jameson, Henry Lefebvre, Raymond Williams; las relaciones del marxismo con Bourdieu, Deleuze, Derrida, Foucault, Habermas, etc.¹⁹

Conclusión

A nuestro juicio, ni el conocimiento ni la transformación de la sociedad capitalista podrán hacerse sin la teoría marxista, pero mediante un marxismo renovado y acorde con las condiciones por las que atraviesa la humanidad. Ya no se trata (y creemos que nunca se trató) de

¹⁹ A pesar de su riqueza, falta un análisis de los autores latinoamericanos y españoles que han sido también significativos en estos años, pero eso debemos hacerlo nosotros.



reproducir al pie de la letra las obras de los clásicos, sino de recrearlos y profundizarlos de acuerdo con las nuevas condiciones de la teoría y de la práctica, en tanto que el objetivo final es la superación de la injusticia, la explotación y la enajenación.

Referencias

- Anton, A. & Schmitt, R. (Eds). (2007). *Toward a new socialism*. Maryland: Lexington Books.
- Anton, A. & Schmitt, R. (Eds.). (2012). *Taking Socialism Seriously*. USA: Lexington Books.
- Aricó, J. (1980). *Marx y América Latina*. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación.
- Bagú, S. (1988). Valor interpretativo de la obra de Marx y Engels aplicable a la realidad de América Latina. *Revista Dialéctica*. XIII (19).
- Bidet, J. & Kouvelakis, S. (Eds). (2006). *Critical Companion to Contemporary Marxism*. Leiden: Brill.
- Bobbio, N. (2001). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Che Guevara, E. (1967). *Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana. Obra revolucionaria*. México: Editorial Era.
- Draper, H. (1977-1990). *Karl Marx's Theory of Revolution*. Recuperado de <http://marxists.org/archive/draper.html>.
- González Varela, N. (8 de mayo de 2016). *Nietzsche, ¿lector oblicuo de Marx?* [Entrada de blog]. Recuperado de fliegecojonera.blogspot.com.
- Labica, G. (1987). *Karl Marx. Les Thèses sur Feuerbach*. París: PUF.
- Leyva, G., Pérez, S., Rendón, J. & Vargas, G. (Eds). (2013). *Raíces de otra tierra. El legado de Adolfo Sánchez Vázquez*. México: Editorial Era-UAM-I.
- Marx, C. & Engels, F. (1955). *Obras escogidas en dos tomos*. T. II. Moscú: Editorial Progreso.
- Mészáros, I. (1995). *Beyond Capital: towards a Theory of Transition*. London: Merlin Press.
- Musto, M. (2011). *Tras las huellas de un fantasma*. México: Siglo XXI Editores.
- O'Connor, J. (1980). *Ecological Marxism*. EUA: Guilford Press.
- Sacristán, M. (1964). Prólogo. En M. Sacristán (trad.). *Anti-Dübring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dübring*. México, D. F.: Grijalbo.



- Sánchez Vásquez, A. (1980), *Filosofía de la praxis*. México: Grijalbo.
- Sánchez Vásquez, A. (1988). *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. México: Océano.
- Sánchez Vásquez, A. (2007). *Ética y política*. México: Fondo de Cultura Económica. Barcelona: Océano.
- Vargas Lozano, G. & Piñón Gaytán, F. (Eds.). (2007). *México hoy. Crisis, desafíos y alternativas*. México: UAM, México.
- Vargas Martínez, G. (1983). *Bolívar y Marx. Otro debate sobre la ideología del libertador*. México: Domés.

FOR A SOCIOLOGY OF VIOLENCE. LATIN AMERICA IN COMPARATIVE PERSPECTIVE

Resumen

En este artículo se presentan algunas consideraciones sobre el fenómeno de la violencia en América Latina, partiendo del enfoque de los clásicos de la sociología y desde una perspectiva analítica histórico-comparativa. Sobre todo, la comparación entre Europa y América Latina destaca una relación diferente entre la violencia *entre los Estados* y la violencia *dentro de los Estados* en estas regiones del mundo, generada por la competencia interestatal y la herencia colonial. El artículo finaliza con algunas observaciones sociológicas sobre los procesos de paz en curso en algunos países de América Latina, sobre todo en Colombia.

Palabras clave

Sociología, análisis histórico-comparativo, violencia.

Abstract

The article presents some remarks on violence in Latin America, using the theoretical heritage of the founding fathers of sociology and a historical-comparative perspective. In particular, the comparison between Europe and Latin America highlights the different relationship between violence *among States* and violence *within the States* in these regions, generated by interstate competition and colonial heritage. The article ends with some sociological observations on the peace processes underway in some Latin American countries, especially Colombia.

Keywords

Sociology, historical-comparative analysis, violence.

PARA UNA SOCIOLOGÍA DE LA VIOLENCIA. AMÉRICA LATINA EN PERSPECTIVA COMPARADA

Domenico Maddaloni*
Università degli Studi di Salerno

Introducción

La violencia es un concepto interdisciplinario y ha tenido un papel importante en la investigación y la enseñanza de diferentes ciencias sociales (Levin & Rabrenovic, 2007, p. 321). La sociología no es una excepción. Por ello, el propósito de este artículo es presentar algunos elementos básicos del análisis sociológico de los fenómenos de violencia, empezando por el trabajo de los clásicos de esa disciplina. De ahí que la primera sección de este trabajo tenga el objetivo de definir la violencia desde un punto de vista general. En la segunda sección ofreceremos algunas reflexiones sobre la contribución de los clásicos de la sociología a la comprensión de la violencia y en especial de sus causas. La tercera sección está dedicada al análisis histórico-comparativo entre Europa Occidental y América Latina para entender la relación entre la violencia y el cambio social. Esto nos permite destacar la existencia de un equilibrio entre la violencia *interna* en cada Estado —entendida como delincuencia y también como violencia política— y la violencia en la competencia *entre Estados*, esto es, la guerra. Finalmente, en la cuarta sección del artículo presentamos algunas reflexiones sobre los procesos de paz en curso en esta región del mundo.

* Ph. D. en Sociología en la Università degli studi di Pisa. Profesor titular de Sociología en el Departamento de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Salerno. En español ha publicado el libro *La ilusión del progreso. La sociología y las teorías de la evolución* (2013). Bogotá: Planeta. Contacto: dmaddaloni@unisa.it. El presente artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el Departamento de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Salerno.

Fecha de recepción: 10 de mayo de 2016; fecha de aceptación: 7 de junio de 2016.



1. La violencia desde una perspectiva sociológica

Cualquier intento de considerar la violencia un objeto de la investigación sociológica tiene que empezar con una definición que nos permita limitar nuestro enfoque e identificar los posibles puntos de vista sobre el tema¹ (Boudon, 2002, pp. 37-71). Una definición muy general del fenómeno en cuestión podría ser que el término *violencia* se refiere al conjunto de las actividades humanas destinadas a ocasionar daño o perjuicio, físico o psicológico, a una o más personas y a sus pertenencias. Por lo tanto, esa definición acoge no solo todos los actos definidos «violentos» por el sentido común, sino también la amenaza de la violencia y, más en general, el clima de miedo y desesperación engendrado por la frecuencia de los actos violentos en un contexto específico (Gallino, 2004, pp. 720-722; Levin & Rabrenovic, 2007, p. 321). En un primer momento no nos detendremos en el concepto de violencia *simbólica*, derivado de la obra de Pierre Bourdieu, que se refiere a los procesos mediante los cuales la ideología de las personas o grupos de poder se transmite a los demás (Bourdieu & Passeron, 2001, pp. 15-85).

Dependiendo, en primer lugar, del número y características de las personas que cometen violencia y, en segundo, de las finalidades que se proponen, podemos identificar una tipología (muy simple) de acciones violentas. De hecho, estas acciones pueden ser cometidas por:

- Individuos con propósitos individuales (que atañen a la esfera privada: por ejemplo, la venganza por un insulto recibido o el enriquecimiento personal);
- Grupos con propósitos individuales;
- Grupos con propósitos colectivos (que se refieren a la esfera pública: por ejemplo, la resistencia a una acción puesta en marcha por otros grupos o instituciones o la toma del poder estatal);
- Estados con propósitos colectivos (garantía del orden interior, o de la paz o la conquista fuera de sus fronteras).

Cabe destacar que, desde el punto de vista sociológico, hay una continuidad entre formas de violencia consideradas muy diferentes entre ellas. La diferencia principal entre el punto de vista sociológico y el sentido común es que la violencia perpetrada por el Estado se considera *legítima*, porque está impulsada por una autoridad socialmente reconocida en el ámbito de sus competencias, y siempre que no

¹ Somos conscientes de que cualquier definición de un fenómeno tiene implicaciones políticas, pero no podemos eximirnos de identificar un campo de investigación abierto a «las múltiples miradas de las Ciencias Sociales» (González Arana & Molineros Guerrero, 2013, p. 9).



las exceda. Los demás actos de violencia se consideran *ilegítimos* (es decir, criminales).

Sin embargo, de acuerdo con Zygmunt Bauman (1994), una de las tareas de la sociología como ciencia es precisamente cuestionar el sentido común, mostrando su carácter histórico y socialmente determinado (pp. 7-24). En las páginas siguientes vamos a tratar de demostrar la continuidad entre formas de violencia percibidas como diferentes y la consiguiente necesidad de actuar sobre todos los factores que producen esta serie continua de acciones violentas, si queremos reducir los niveles de violencia en las sociedades humanas. Desde este punto de vista cabe recordar que hay una relación entre los primeros tres tipos de violencia y una forma específica que asume el cuarto tipo, pues la violencia ejercida por el Estado dentro de sus fronteras, sobre todo a través del sistema de justicia penal y de policía, con el propósito de detener la violencia que considera ilegítima.

Por lo que al tema de la violencia se refiere, una de las cuestiones más importantes para la opinión pública es: *¿Por qué algunos individuos son más propensos a la violencia que otros?* Podríamos contestar a esta pregunta desde la perspectiva de la psicología, según la cual la violencia puede depender de:

- La frustración o el bloqueo de una conducta dirigida a una gratificación (Freud, Dollard);
- La socialización en una cultura que induzca, promueva o fomente conductas agresivas (Mead);
- El desplazamiento de la hostilidad contra un objeto (persona o grupo) hacia otro objeto, favorecido por prejuicios étnicos, religiosos o políticos (Allport) (Gallino, 2004, pp. 10-14; Levin & Rabrenovic, 2007, pp. 323-324).

Estas teorías son parcialmente complementarias y el primer y el tercer factor enumerados antes nos ayudan a entender por qué, en muchas sociedades humanas de las que tenemos datos verídicos, la mayoría de actos de violencia se lleva a cabo *a nivel individual o privado y dentro de la familia, el parentesco o el vecindario*. Por ejemplo, los debates actuales sobre la violencia contra la mujer demuestran que, en la mayoría de los casos, la violencia procede de los padres, maridos, novios y de los hermanos de las víctimas². Sin embargo, las

² En particular, según un informe de la Organización Panamericana de Salud, «La violencia contra la mujer infligida por el compañero íntimo está generalizada en todos los países de América Latina y el Caribe [...]. La violencia infligida por un compañero íntimo comprende desde actos moderados ocasionales hasta situaciones prolongadas y crónicas de malos tratos, a veces llamadas “golpizas”. [...] El maltrato emocional y los comportamientos controladores también están generalizados en estos países» (p. 6). Además, «una gran proporción de mujeres de América Latina y el Caribe



explicaciones anteriores no consideran los factores sociales (estructurales y/o culturales) que desencadenan las predisposiciones individuales y llevan a comportamientos violentos. Por otra parte, estas explicaciones no incluyen los efectos de la conducta violenta en un contexto social e institucional más amplio.

Desde este punto de vista –que es, pues, más sociológico– las preguntas que nos planteamos son: *¿Por qué algunas sociedades son más violentas que otras? ¿Por qué la violencia se manifiesta en formas diversas en contextos sociales diferentes?*³

2. Raíces sociales de la violencia en los clásicos de la sociología: la explotación, la opresión, la anomia

Para contestar a esas preguntas, es necesario identificar con claridad las raíces sociales de la conducta violenta, es decir, los factores sociales –estructurales o culturales– que permiten la explosión de la violencia privada o pública. Si nos fijamos en los clásicos de la sociología, descubrimos que el primer factor es, sin duda, la *explotación*, y las consiguientes desigualdades económicas.

Para el materialismo histórico de Marx, a partir de la aparición de la propiedad privada el orden social ya no se basa en el consenso. Por el contrario, se basa en la coerción de las clases dominantes que establecen las reglas de la vida económica y se benefician de ellas. Las clases dominantes controlan los principales recursos sociales (los medios de producción en la economía, los de coerción en la política y los de legitimación en la cultura) y defienden este orden social a través del sistema de justicia y sanción, es decir, a través del Estado que, en última instancia, sigue siendo el instrumento fundamental de la dominación de clase. De hecho, para el materialismo histórico, el Estado es en esencia la «institución que no solo [perpetúa] la [...] división de

informan haber sufrido violencia sexual en algún momento de su vida, perpetrada principalmente por hombres conocidos por ellas» (p. 9). Finalmente, «La aceptabilidad de la violencia contra la mujer infligida por el compañero íntimo está generalizada, pero varía según el entorno» (p. 10). Véase Bott, Guedes, Goodwin y Adams Mendoza (2013).

³ Las preguntas que nos planteamos en los párrafos que se dan a continuación quizás sean las más comunes, pero lo cierto es que no son las únicas posibles sobre el tema de la violencia. Hay otras preguntas posibles, a las que pueden contestar otras investigaciones. En esta nota solo recordamos el estudio sobre la violencia que se centra en la dinámica de relación entre los actores sociales, tanto individuales como colectivos. Esta línea de investigación fue desarrollada en el ámbito antropológico por Gregory Bateson (1987, pp. 71-82) y –con un enfoque más sociológico– por Randall Collins (2008), y se basa en la dinámica de las situaciones de confrontación, competencia o conflicto entre los individuos y los grupos (por lo que a las investigaciones de Collins sobre la violencia se refiere, véase Bifulco, 2012, pp. 147-168).



la sociedad en clases, sino también el derecho de la clase poseedora de explotar a la no poseedora y el dominio de la primera sobre la segunda» (Engels, 2012, p. 55). Esta estructura de las relaciones sociales les permite a las clases dominantes explotar a las clases trabajadoras y excluir a las personas que consideran improductivas.

Desde luego, la explotación y privación (absoluta o relativa) de una parte de la sociedad –las clases no poseedoras– y la lucha entre las clases por los recursos es un factor que predispone a la violencia. La investigación empírica sobre las estadísticas disponibles a nivel internacional muestra que cuanto más un país tiene desigualdades económicas (medidas por el índice de Gini), más frecuente y generalizada es la violencia (medida por la tasa de homicidios)⁴. Por ejemplo, el riesgo de una guerra civil es mucho mayor en los países pobres que en los ricos. Sin embargo, la desigualdad económica, si es una condición *necesaria*, no es una condición *suficiente* para el desarrollo de la violencia, especialmente de la violencia política, y sobre todo de la violencia política revolucionaria que el materialismo histórico considera un medio indispensable para derrocar el orden social basado en la explotación. Estudiosos como Albert Hirschman (1981) y Charles Tilly (1999) han demostrado que las sociedades humanas tienen un alto grado de tolerancia frente a la desigualdad económica, y que los «organizadores [de los movimientos revolucionarios] por lo general tienen inconvenientes a la hora de estimular la conciencia compartida de la opresión y la determinación a resistir, e incluso con esfuerzos organizativos intensos fracasan, a excepción de circunstancias estructurales especiales» (Tilly, 1999, p. 225). Las investigaciones más recientes han demostrado que, si el nivel de desigualdad económica está relacionado con la tasa de desviación –y, pues, de la violencia *para fines privados*–, la aparición y el desarrollo de la violencia *política* (el terrorismo, la guerra de guerrillas, la guerra civil) no proceden directamente de la desigualdad económica de un país. Muchas veces la relación entre la desigualdad económica *vertical* –es decir, de la población de un país en su conjunto– y los conflictos políticos armados se expresa a través del fenómeno de la desigualdad *horizontal*, que se produce entre los diferentes grupos étnicos, religiosos o regionales. «Cuando las diferencias culturales coinciden con las diferencias económicas y políticas entre los grupos, esto puede causar profundos resquemores que pueden llevar a

⁴ Un resumen de estos estudios se encuentra en: The Equality Trust, «Income inequality and violent crime». *Equality Trust Research Digest 2011*, (1), pp. 1-5. Recuperado de <https://www.equalitytrust.org.uk/sites/default/files/research-digest-violent-crime-final.pdf>.



luchas violentas» (Stewart, 2010, p. 3; Gubler & Selway, 2012, pp. 206-232).

Con el fin de explicar este resultado desde la perspectiva sociológica, necesitamos fijar la atención en otra línea de investigación, que se desarrolla a partir del pensamiento sociológico de Herbert Spencer (1906). El sociólogo inglés observa que una presión mayor sobre los recursos disponibles implica un aumento de la competencia entre los individuos y los grupos sociales. Esta competencia puede expresarse de manera pacífica y dar lugar a formas innovadoras dirigidas a aumentar los recursos (la sociedad industrial). Sin embargo, muy a menudo esta competencia lleva a conflictos entre individuos y grupos, que pueden desembocar en violencia. A su vez, los grupos en conflicto desarrollan formas de organización para la gestión de la violencia (la sociedad militar). El resultado de este proceso es la aparición de formas organizadas de *opresión* entre los grupos o las categorías sociales. El Estado es la más importante, ya que organiza la violencia contra otras sociedades (otros Estados) y se mantiene gracias a los impuestos derivados de la fuerza o de la amenaza de fuerza frente a sus propios súbditos: «la sumisión absoluta a la autoridad es la virtud suprema, y la resistencia a ella, un crimen» (Spencer, 1906, p. 414). Así que, para la sociología de Spencer, los fenómenos del monopolio de los medios de violencia por parte de un grupo de individuos que se proclama Estado y la consiguiente opresión a manos del poder político (poder militar en última instancia) no dependen de la explotación en la economía. Por el contrario, son realidades primarias de las que la propia explotación se puede originar (Turner, Beeghly & Powers, 2007, pp. 66-79; Maddaloni, 2013, pp. 59-67). De ahí la naturaleza ambigua del Estado, protector y controlador de sus súbditos –incluso cuando finalmente se convierten en ciudadanos (Bauman, 1994, pp. 161-177)– sobre la que se detuvo mucho la sociología de Weber (1978).

La línea de investigación de Spencer fue seguida sobre todo por algunos estudiosos de Europa Central, influenciados por el legado histórico del largo conflicto entre los Estados y los imperios para la expansión territorial y la hegemonía continental, y por el desarrollo del nacionalismo en los siglos XIX y XX. En particular, para el sociólogo polaco Ludwig Gumplowicz, los grupos son los que impulsan más la acción social y están relacionados por grandes sentimientos de solidaridad colectiva debida a la semejanza cultural y a la acción común, un proceso llamado *singenismo*. Esto fomenta sentimientos etnocéntricos y el enfrentamiento de grupos. En la visión cíclica de la historia de Gumplowicz, la lucha entre grupos es la base del cambio



social. Las divisiones singénicas estimulan la formación de bandas, clanes y tribus, que participan en la guerra. Así que el Estado es el resultado de procesos violentos de conquista y opresión de los grupos conquistados por parte del grupo conquistador (Gallino, 2004, pp. 646-649; Malešević, 2010, pp. 33-34).

De ahí se puede entender por qué la desigualdad económica se traduce en violencia solo en algunas circunstancias. Cuando hay pequeñas diferencias económicas, sociales y culturales entre los conquistadores y los conquistados, el Estado emprende una política de asimilación que tiende a unificar a los pueblos sometidos. En cambio, cuando las diferencias son más evidentes, el Estado conquistador se limita a explotar lo que –económica, política o militarmente– le interesa al grupo étnico dominante. Esto produce las desigualdades horizontales que mencionábamos antes e impide la formación de diferencias transversales (*cross-cutting cleavages*) que actúen como un factor de estabilidad en el sistema de las desigualdades sociales. Los conquistadores y sus descendientes gozan de los beneficios de la vida económica, social, política y la capacidad de definir y transmitir los valores culturales (aquí volvemos al concepto de violencia simbólica de Bourdieu, en la medida en que se refiere a la capacidad de estabilizar culturalmente un orden social injusto). Los conquistados y sus descendientes se quedan atrás o en los márgenes de esas jerarquías.

Además, de acuerdo con la sociología de Durkheim, esto produce una situación de *anomia*, es decir, de ausencia o debilidad de reglas sociales y culturales compartidas por los conquistadores y los conquistados⁵. A su vez, la anomia es la condición que permite la transformación de las desigualdades horizontales en fenómenos de desviación, esto es, implicando el uso de la violencia en las relaciones sociales, individuales y colectivas.

América Latina heredó una situación colonial en la que los españoles y los criollos oprimían y explotaban a los indios y a los esclavos importados de África, sin cultivar vínculos de solidaridad con esas poblaciones y sin crear ni compartir reglas de convivencia faltas de coerción. Por el contrario, hubo una:

⁵ En la sociología de Durkheim, el concepto de *anomia* se refiere, en principio, a la relación entre el individuo y una sociedad (y una cultura) que cambia continuamente. En este caso las normas sociales compartidas son tan débiles como para dificultar la contención del comportamiento del individuo dentro de los límites que permitan una vida social ordenada. Es notorio que Durkheim se refería principalmente al desarrollo histórico de las sociedades de Europa Occidental. Una ampliación razonable del concepto de anomia para las sociedades sometidas a la conquista y al dominio directo o indirecto de un Estado colonial o imperial podría implicar no el *debilitamiento de las normas* sociales compartidas, sino la *falta de un consentimiento suficiente para su primera aparición*. Véase, en particular, Durkheim (2002a); Durkheim (2002b).



Codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados respecto de la idea de raza, es decir, una supuesta estructura biológica diferente que ponía a unos en una situación de inferioridad natural respecto de los otros. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, básico, de las relaciones de dominación que imponía la conquista (Quijano, 2000, p. 202).

En esa condición de colonialidad, el ejercicio de la violencia –tanto en el ámbito privado como en el público– se considera un fenómeno natural y esto conduce a los elevados niveles de violencia que se encuentran en las sociedades latinoamericanas. Mirando la jerarquía social desde arriba hacia abajo, chocamos con el despotismo, pues con «la capacidad de las élites estatales de tomar decisiones sin negociación rutinaria con la sociedad civil» (Centeno, 2002, p. 10). Por el contrario, mirándola desde abajo hacia arriba, nos encontramos con la proliferación de actores armados, que incluso siguen existiendo en la América Latina posdictatorial: no solo las fuerzas armadas y la policía, sino también los grupos paramilitares que producen violencia extralegal «en nombre de la ley y del orden»; las viejas y nuevas formas de movimientos guerrilleros, como los de la historia reciente de Colombia; y las organizaciones criminales de pequeña y gran escala, vinculadas con el crimen organizado local o con el tráfico internacional de drogas (Koonings & Kruijt, 2004, pp. 9-13; Leal Buitrago, 2004).

A estas consideraciones les podemos añadir que, desde la perspectiva de la sociología de la violencia, la condición de la colonialidad identificada por Quijano también puede entenderse como una variante específica de la noción de *violencia estructural*. Este concepto fue acuñado por Johann Galtung (1969) –el fundador de la moderna disciplina de los estudios sobre la paz (*Peace Research*)– para denotar el conjunto de condiciones institucionales y culturales que impiden el libre desarrollo humano. Para Galtung, estas condiciones son, precisamente, la opresión y la explotación que se expresan en los fenómenos de racismo, sexismo y/o clasismo. Volveremos a hablar de la teoría de Galtung cuando abordemos la cuestión sobre qué hacer para reducir la violencia, sobre todo en América Latina y, pues, en Colombia.

3. Violencia dentro y fuera del Estado: una comparación entre Europa Occidental y América Latina

Los países y regiones del mundo no solo se diferencian con relación a los *niveles* de violencia, sino también por los *tipos* más comunes



de violencia (recordamos aquí la sencilla tipología que propusimos en el primer párrafo). Para entender mejor este fenómeno tal vez sea más apropiado referirnos a los estudios de Weber sobre el proceso de racionalización provocado por la aparición y propagación de las organizaciones (burocracias) en la vida social. Según Weber (1978), el prototipo de la organización es el ejército o la fuerza armada que lleva a la aparición y al desarrollo del Estado: «la disciplina militar da a luz todas las disciplinas» (p. 1155). La competencia entre los Estados para la expansión o la hegemonía produce un esfuerzo continuo para perfeccionar la tecnología y la organización de las fuerzas armadas. A ese esfuerzo continuo deben seguir esfuerzos similares dirigidos al territorio y a las personas sometidas a la autoridad misma del Estado. De tal manera que el proceso de racionalización se dirija, en primer lugar, al sistema de impuestos, del que el Estado saca los recursos necesarios para lograr sus objetivos; y, en segundo, al sistema de justicia, a través del cual el Estado defiende la legitimidad de su poder (Weber, 1978, pp. 194-199; pp. 316-319).

Por otra parte, con el nacimiento del Estado, el ejercicio de la violencia se divide –como ya hemos dicho– en legítimo e ilegítimo, dependiendo de su conformidad con las normas sociales. Las más importantes de esas normas están incluidas en el sistema legal, es decir, las normas que el propio Estado establece y define como válidas con relación al territorio y a la población sometida a su poder coercitivo. Si retomamos la tipología del primer párrafo, podemos constatar que los primeros tres tipos de violencia no se consideran legítimos, a diferencia del cuarto, que incluye la violencia ejercida por el Estado en el ejercicio de sus competencias, definidas por la tradición o la ley. Las formas de violencia consideradas, por lo general, legítimas atañen a la protección del territorio y de la población sometida al Estado frente a violaciones de la misma ley del Estado, internamente, y a las pretensiones de dominio de otros Estados, externamente. De acuerdo con la tradición belicista de la sociología del conflicto que comienza con la obra de Spencer y continúa con la de Weber (Malešević, 2010, pp. 25-28), esa es precisamente la razón de ser del Estado. Vamos al punto: el Estado necesita paz en el interior; la paz, o al menos la ausencia de conflictos violentos, le permite al Estado movilizar sus recursos para ganar la competencia en el exterior. Así que es posible que haya una relación inversa entre estos tipos de violencia, pues cuanto mayor es la violencia *entre los Estados* (bajo la forma de la guerra), tanto menor es la violencia *interna hacia ellos* (bajo la forma de delincuencia o violencia política). Siguiendo las huellas de Weber, el sociólogo holandés



Norbert Elias (1987) demostró, en efecto, la existencia de esa relación en la historia de Europa Occidental.

Según Elias, en el período comprendido entre la Edad Media y la Edad Moderna se puede destacar un vínculo de correlación entre el creciente control de los medios de la violencia y la coacción por parte del Estado, y el surgimiento de un orden pacífico en la relación entre los actores individuales y colectivos de la sociedad civil. Este nuevo orden pacífico no solo fue defendido por el aparato represivo y por la justicia del Estado, sino también se expresó en un cambio de mentalidad, basada en la represión de las emociones y de las pasiones individuales (las «buenas costumbres»):

[...] con este monopolio de la violencia corporal, como una especie de nudo en el que confluye toda una serie de influencias sociales, cambia fundamentalmente toda la configuración del individuo, la forma como influyen las exigencias y prohibiciones sociales, que modelan el hábito social en cada persona y, sobre todo, también el tipo de angustias que tienen una función en la vida del individuo (Elias, 1987, p. 51).

Esto llevó a una reducción creciente de los índices de violencia personal –tanto en el ámbito privado como en el público– en todas las sociedades europeas. Pero la represión de la violencia interna tenía por objeto aumentar la capacidad del Estado de desplazar los recursos internos para combatir con otros Estados⁶. También otros sociólogos que se han interesado por la sociología del conflicto histórico-comparativa desarrollaron investigaciones paralelas a la realizada por Elias. Por ejemplo, Reinhardt Bendix (1974) ha compartido la opinión de que la movilización de las fuerzas necesarias al Estado para enfrentar la competencia en la era de los ejércitos de masas y la industrialización de la guerra en Europa Occidental en la época contemporánea dependen de la creación de la condición de ciudadano y de la ideología de la nación⁷.

En lo más reciente, Michael Mann (1986; 1993) ha redefinido este enfoque en una perspectiva histórico-comparativa de largo plazo

⁶ Una opinión parcialmente diferente de la de Elias es la de Albert O. Hirschman (1978), según el cual la reducción de la violencia en las relaciones sociales y políticas en Europa Occidental en la Edad Moderna depende, sobre todo, de la expansión del mercado –del desarrollo capitalista–. El desacuerdo entre los puntos de vista de Elias y Hirschman se reduce cuando consideran el desarrollo del mercado y del Estado moderno como dos fenómenos interdependientes.

⁷ Ya nos hemos ocupado de este tema, sobre todo de la relación entre los cambios en la tecnología militar, las necesidades cambiantes de la movilización de las masas y la dinámica cíclica de la protección social ofrecida por el Estado a sus ciudadanos (Maddaloni, 2014).



mediante la unión de procesos de transformación estructural –en las áreas interdependientes de la guerra, la política, la economía, la ideología– y los cambios en la cultura e incluso en la personalidad. Por lo tanto, en Europa la reducción de la violencia *en la sociedad civil* –es decir, de los primeros tres tipos de violencia de nuestro esquema– se puede considerar un efecto positivo del aumento de la violencia en la competencia (que a veces se convierte en conflicto abierto) *entre Estados* –es decir, del cuarto tipo de violencia–. Hasta 1945 la historia de Europa, en especial de Europa Occidental, se distingue por esta constante: «Ningún Estado europeo estaba siempre en paz. Un Estado pacífico dejaría de existir, incluso con mayor rapidez que los que lo hacen realmente por ser militarmente ineficaces» (Mann, 1986, p. 490). La capacidad demostrada por el Estado de pacificar a la sociedad civil –que, en realidad, es otra forma de violencia del cuarto tipo de nuestro esquema– es la variable que interviene en este proceso.

Ya hemos destacado que en Europa Occidental el proceso de construcción del Estado (y la formación de la nación) logró reducir la violencia –tanto privada como pública– en el interior del Estado, al precio de un aumento de la violencia externa generada por el conflicto abierto entre los Estados. Muy diferente es la historia de América Latina:

A diferencia de Europa Occidental, donde el sistema multipolar, a través de la guerra entre Estados, era un desarrollo «orgánico», y como tal pudo actuar como generador de desarrollo económico y político, la división de América Latina en Estados era una creación artificial, colonial, que no logró transmitir a los Estados la capacidad organizativa e ideológica para librar las guerras con sus vecinos. Aunque los Estados del Sur y Centroamérica tendían a los conflictos fronterizos, muy pocos de ellos dieron lugar a guerras. Tal y como Gochman y Maoz (1990) muestran, solo el 5 por ciento de las disputas militarizadas entre Estados latinoamericanos, entre 1816 y 1976, se convirtió en guerra, mientras que en el caso europeo la misma estadística llega a un asombroso 62 por ciento (Malešević, 2010, p. 169).

Para explicar esta diferencia, hay que recordar una vez más que la historia de América Latina está profundamente marcada por el legado colonial, que –de acuerdo con Sinisa Malešević– afecta en especial a los siguientes factores:

- La rígida polarización –social y territorial– entre diferentes grupos étnicos;



- La consiguiente falta de homogeneidad cultural;
- Divisiones profundas de clase y estatus, que se suman a las diferencias étnicas (y territoriales);
- La debilidad de los procesos de construcción del Estado y de formación de la nación, por la similitud estructural y cultural entre las elites coloniales en todo el continente (Malešević, 2010, p. 168).

El sociólogo serbio sigue afirmando que:

[...] la falta de guerras prolongadas entre Estados y la prevalencia de la violencia intraestatal perjudicaron el desarrollo político, económico y social de los sistemas políticos latinoamericanos. En lugar de fortalecer el poder administrativo y militar del Estado, la gran mayoría de las guerras libradas en la región eran perjudiciales para los procesos de construcción de la nación y del Estado mismo. Las guerras civiles, rebeliones locales y regionales, los golpes de Estado y levantamientos revolucionarios quebraron la autoridad política y en gran parte destruyeron la administración civil⁸ (Malešević, 2010, p. 169).

Después de la descolonización, la dependencia económica y política de los principales centros del sistema mundial se añade al legado colonial y produce nuevos factores de conflicto social y de violencia. Por ejemplo, si pensamos en Colombia destacamos que:

Las luchas sociales han sido percibidas históricamente como desestabilizadoras del orden y, en esa medida, se confunden la subversión con la delincuencia [y que] el Estado ha sido indiferente o intolerante ante la protesta, al punto de estigmatizar a todo aquel que vaya en contravía de sus intereses (González Arana & Molinares Guerrero, 2013, p. 15).

Esto explica la violencia del Estado –el defensor de los intereses de una parte de la sociedad en contra de los intereses de la mayoría– contra los movimientos y grupos que exigen que se actúe sobre los factores estructurales y culturales que convierten en tan violenta a la sociedad latinoamericana. Además, «ante la ausencia de justicia,

⁸. También hay que añadir que la relación entre la violencia generalizada y los límites al crecimiento económico ya ha sido analizada por diferentes estudios. Por ejemplo, en un informe del Banco Mundial (citado por Ayres, 1998) se afirma que: «En primer lugar, la delincuencia y la violencia afectan negativamente a las existencias de capital físico de varias maneras. [...] En segundo lugar, el crimen y la violencia erosionan el desarrollo del capital humano. [...] En tercer lugar, el crimen y la violencia destruyen el capital social. [...] En cuarto lugar, el crimen y la violencia vician la capacidad gubernamental] (pp. 7-8).



la inequidad social y la exclusión, diversos grupos de ciudadanos deciden acudir a mecanismos por fuera de la institucionalidad para reclamar soluciones a sus problemas» (González Arana & Molinares Guerrero, 2013, p. 15). Esto explica el frecuente recurso para la violencia de estos mismos grupos sociales y la proliferación de los grupos armados en la sociedad latinoamericana y sobre todo colombiana (Leal Buitrago, 2004). Por consiguiente, respecto de Europa Occidental, en la historia América Latina tiene un nivel relativamente *bajo* de conflictos entre los Estados y un nivel relativamente *alto* –en algunos momentos, el más alto del mundo– de violencia interna, tanto individual como colectiva y tanto criminal como política.

4. La violencia estructural y los procesos de paz

Por último, nos parece oportuno detenernos en las posibilidades actuales de reducir la violencia, sobre todo con respecto a las sociedades de América Latina y en especial Colombia. Nuestro análisis nos lleva a decir que el camino de Europa Occidental –que vio reducirse la violencia criminal (con fines privados) y la violencia política (con el objetivo de derrocar o mantener el orden social existente) con la finalidad de aumentar la capacidad de guerra de los Estados nacionales– no puede, y no debe, repetirse tal cual en América Latina.

Es necesario otro enfoque, como el de la violencia estructural de Galtung (1969). Para el sociólogo noruego, la violencia estructural es compatible con una situación de *paz negativa*, es decir, con la simple ausencia de conflicto abierto –o violencia personal, según la terminología utilizada por Galtung– ya sea con fines privados o con fines colectivos. Por el contrario, la *paz positiva* es un estado de justicia social –es decir, de ausencia o minimización de la opresión, de la explotación y de la anomia, de acuerdo con lo que afirman los clásicos de la sociología– que permite que las partes en conflicto tengan relaciones de cooperación mutua y de solidaridad. Nuestra opinión es que visiones ideológico-políticas opuestas con facilidad llevan a considerar la paz negativa y la paz positiva como *dos alternativas ideales que se excluyen mutuamente*. Para los defensores del Estado, no hay paz sin justicia *penal*, es decir, los que perturban el orden institucional establecido deben ser castigados para que haya paz. De ahí que sea fácil equiparar el logro de la paz con el éxito de la represión estatal no solo contra el crimen, sino también contra los



movimientos de protesta a la opresión y a la explotación⁹. Para los que luchan contra la explotación y la opresión, no hay paz sin justicia *social*, es decir, la lucha debe continuar hasta que las causas estructurales de la violencia no cesen de manera definitiva. Sin embargo, en esta perspectiva la paz se hace imposible, porque siempre pueden brotar nuevas causas de violencia estructural, y la misma continuación de la violencia impide que desaparezcan algunas causas¹⁰.

Esos puntos de vista pertenecen a la clase que Albert Hirschman (1991) ha llamado «retóricas de la intransigencia», y que solo sirven para confirmar los prejuicios de cada una de las fuerzas sociales y políticas que abordan el problema de la violencia y de la paz. Con respecto a la situación de los países en desarrollo, Peter Berger (1979) subraya que esos puntos de vista opuestos no hacen sino producir más sufrimiento, que recae en particular sobre los oprimidos, los explotados y los excluidos.

Por lo tanto, para el provecho de la sociedad sería mejor no entender la paz negativa y la paz positiva como alternativas mutuamente excluyentes, sino como *el punto de partida y de llegada de un proceso de mutuo reconocimiento* y diálogo que, por un lado, transforme la violencia en conflicto político democrático y, por otro lado, en libre competencia económica. Esto es lo que, por lo general, ocurre en sociedades basadas en la economía de mercado, en la democracia política y en la protección social reglamentadas o gestionadas directamente por el Estado, a pesar de que las nuevas oportunidades y los riesgos de la globalización y del neoliberalismo impliquen cambios no siempre fáciles e indoloros (Dahrendorf, 2009).

Estas sociedades no han eliminado la desigualdad económica, ni la asimetría política entre los gobernantes y los gobernados, sino que se esfuerzan por contenerlas dentro de los límites definidos por la necesidad de garantizar, a través del libre y pacífico desenvolvimiento de la competencia económica y del conflicto político, el grado de innovación que asegura el mantenimiento o la mejora de la calidad

⁹ Galtung (1969) expresa la misma idea con referencia a los estudios sobre los procesos de paz: «si la investigación se detiene sobre la reducción de la violencia personal a costa de un abandono tácito o abierto de la investigación sobre la violencia estructural lleva fácilmente a la aceptación de las sociedades basadas en “ley y orden”» (p. 184).

¹⁰ También en este caso, véase Galtung (1969): «[...] por otro lado la investigación puede detenerse sobre la corrección de los males sociales y perseguir la justicia social a expensas de una aceptación y uso tácito o abierto de la violencia personal. Los costes de corto plazo de la violencia personal aparecen pequeños con relación a los costes de la continuación de la violencia estructural. Pero la violencia personal tiende a alimentar la violencia física manifiesta, no solo de los oponentes, sino también dentro del grupo —y las consecuencias de las revoluciones violentas generalmente parecen atestiguarlo—» (p. 184).



de vida, al menos para la mayoría de los ciudadanos, y potencialmente para todos. Procesos parecidos se han dado en muchos países de la América Latina posdictatorial, pero con características específicas, dependiendo de las diferentes condiciones sociales y la diversa herencia histórica de ese continente, por ejemplo, con relación al reconocimiento de los derechos de las comunidades indígenas (Yashar, 2005; González, Burguete, Mayor & Ortiz, 2010).

Colombia también parece emprender ese camino (Ballén Molina, 2014). Una serie de favorables circunstancias nacionales e internacionales parecen llevar ahora (2016) a un acuerdo de paz entre el Gobierno y las fuerzas guerrilleras que han competido por el control del territorio colombiano durante casi medio siglo. Si eso va a ocurrir, el acuerdo dará lugar a un estado de paz negativa que, por lo que vimos, es insatisfactorio, pero tal vez es la única posibilidad para que desaparezcan los factores de violencia estructural que han influido en la vida de la sociedad colombiana por mucho tiempo. Sin ello, es muy probable que los problemas de la paz y de la justicia no se solucionen.

Referencias

- Ayres, R. L. (1998). *Crime and Violence as Development Issues in Latin America and the Caribbean*. Washington: The World Bank. Recuperado de <http://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1596/0-8213-4163-4>.
- Ballén Molina, R. A. (2014). Negociación del conflicto armado colombiano: Gobierno – Fuerzas Armadas Revolucionarias. *Almenara. Revista extremeña de ciencias sociales*, (6).
- Bateson, G. (1987). *Steps to an Ecology of Mind. Collected Essays in Anthropology, Psychiatry, Evolution, and Epistemology*. Northvale-London: Aronson.
- Bauman, Z. (1994). *Pensando sociológicamente*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bendix, R. (1974). *Estado nacional y ciudadanía*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berger, P. L. (1979). *Las pirámides del sacrificio*. Santander: Sal Terrae.
- Bifulco, L. (2012). *Rituali dell'interazione e conflitto. Un'introduzione alla sociologia di Randall Collins*. S. Maria Capua Vetere: Ipermedium Libri.
- Bott, S., Guedes, A., Goodwin, M. & Adams Mendoza, J. (2013). *Resumen del informe: Violencia contra la mujer en América Latina y*



- el Caribe. Análisis comparativo de datos poblacionales de 12 países.* Washington D.C.: Organización Panamericana de Salud.
- Boudon, R. (2002). *A lezione dai classici.* Bologna: Il Mulino.
- Bourdieu, P. & Passeron, J. C. (2001). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.* Madrid: Editorial Popular.
- Centeno, M. A. (2002). *Blood and Debt. War and Nation-State in Latin America.* Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, University Park.
- Collier, P., Hoeffler, A. & Rohner, D. (2009). Beyond Greed and Grievance: Feasibility of Civil War. *Oxford Economic Papers*, 61 (1), pp. 1-27.
- Collins, R. (2008). *Violence. A Micro-Sociological Theory.* Princeton: Princeton University Press.
- Crenshaw, E. & Robison, K. (2009). Political violence as an object of study: The need for taxonomic clarity. En K. T. Leicht & J. C. Jenkins (eds.). *Handbook of Politics: State and Society in Comparative Perspective.* New York: Springer.
- Dahrendorf, R. (2009). *Quadrare il cerchio ieri e oggi. Benessere economico, coesione sociale e libertà politica.* Roma-Bari: Laterza.
- Durkheim, E. (2002a). *De la division du travail social.* Recuperado de http://classiques.uqac.ca/classiques/Durkheim_emile/division_du_travail/division_travail.html.
- Durkheim, E. (2002b). *Le suicide. Étude de sociologie.* Recuperado de http://classiques.uqac.ca/classiques/Durkheim_emile/suicide.html.
- Elias, N. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas.* Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Engels, F. (2012). *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.* Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/>.
- Gallino, L. (2004). *Dizionario di Sociologia. Seconda edizione riveduta e ampliata.* Torino: UTET.
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6 (3), pp. 167-191.
- Gochmann, C. S. & Maoz, Z. (1990). Militarized Interstate Disputes, 1816-1976: Procedures, Patterns, and Insights. En J. D. Singer & P. Diehl (eds.). *Measuring the Correlates of War* (pp. 193-224). Ann Arbor: University of Michigan Press.
- González, M., Burguete, C., Mayor, A. & Ortiz, P. (coords.) (2010). *La autonomía a debate. Autogobierno indígena y Estado plurinacional en América Latina.* Quito: FLACSO-GTZ-IWGIA-UNICH.



- González Arana, R. & Molinares Guerrero, I. (2013). Conflicto y violencias en Colombia. En C. Barreira, R. González Arana & L. F. Trejos Rosero (eds.). *Violencia política y conflictos sociales en América Latina* (pp. 9-31). Barranquilla-Bogotá: Universidad del Norte - CLACSO.
- Gubler, J. R. & Selway, J. S. (2012). Horizontal Inequality, Cross-cutting Cleavages, and Civil War. *Journal of Conflict Resolution*, 56(2), pp. 206-232.
- Hirschman, A. O. (1978). *Las pasiones y los intereses. Argumentos políticos en favor del capitalismo antes de su triunfo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hirschman, A. O. (1981). The changing tolerance for income inequality in the course of economic development. En Hirschman, *Essays in Trespassing: Economics to Politics and Beyond* (pp. 39-58). Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Hirschman, A. O. (1991). *Retóricas de la intransigencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Koonings, K. & Krujtit, D. (2004). Armed actors, organized violence and state failure in Latin America: a survey of issues and arguments. En K. Koonings & D. Krujtit (eds.) *Armed Actors. Organized Violence and State Failure in Latin America* (pp. 5-15). London: Zed Books.
- Leal Buitrago, F. (2004). Armed actors in the Colombian conflict. En K. Koonings & D. Krujtit (eds.) *Armed Actors. Organized Violence and State Failure in Latin America* (pp. 87-105). London: Zed Books.
- Levin, J. & Rabrenovic, G. (2007). The sociology of violence. En C. D. Bryant & D. L. Peck (eds.). *21st Century Sociology. A Reference Handbook, Volume 2* (pp. 321-328). Thousand Oaks: Sage.
- Maddaloni, D. (2013). *La ilusión del progreso. La sociología y las teorías de la evolución*. Bogotá: Planeta.
- Maddaloni, D. (2014, diciembre). *The Warfare-Welfare Nexus. An Ecological-Evolutionary Conceptual Framework for the Analysis of the Rise and Decline of National Public Welfare Systems*. CELPE Discussion Paper nro. 132, Recuperado de http://www.unisa.it/uploads/2551/dp_132.pdf.
- Malešević, S. (2010). *The Sociology of War and Violence*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Mann, M. (1986). *The Sources of Social Power: Volume 1, A History of Power from the Beginning to AD 1760*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.



- Mann, M. (1993). *The Sources of Social Power: Volume 2, The Rise of Classes and Nation States 1760-1914*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Sambanis, N. (2004). Poverty and the Organization of Political Violence. En S. M. Collins & C. Graham (eds.), *Brookings Trade Forum 2004: Globalization, Poverty, and Inequality*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Spencer, H. (1906). *Principles of Sociology. Volume 1*. New York: Appleton.
- Stewart, F. (2010). *Horizontal Inequalities as a Cause of Conflict. A Review of CRISE Findings*. World Development Report 2011 background paper. Washington D. C.: The World Bank.
- The Equality Trust, «Income inequality and violent crime» (2011) *Equality Trust Research Digest 2011*, (1), pp. 1-5. Recuperado de <https://www.equalitytrust.org.uk/sites/default/files/research-digest-violent-crime-final.pdf>.
- Tilly, C. (1999). *Durable Inequality*. Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press.
- Turner, J. H., Beeghley, L. & Powers, C. H. (2007). *The Emergence of Sociological Theory*. Belmont: Thomson Wadsworth.
- Weber, M. (1978). *Economy and Society. An Outline of Interpretive Sociology*. Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press.
- Yashar, D. (2005). *Contesting Citizenship in Latin America. The Rise of Indigenous Movements and the Post liberal Challenge*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.

EMBEDDING DATA: THE MOST MODERN OF SEMANTIC TECHNOLOGY COMPANIES

Resumen

El objetivo del presente artículo de investigación es evaluar la necesidad de las organizaciones de nueva información para mejorar los procesos, innovar los productos, gestionar las relaciones con los clientes, apoyar las decisiones comerciales e introducir una forma de trabajo inteligente. Para tener un mejor entendimiento de las tendencias del mercado de innovación en este campo, se han recopilado aproximadamente 200 empresas de tecnología semántica (STE) internacionales que ofrecen servicios de minería de textos o de descubrimiento de conocimiento en textos. Con base en su grado de visibilidad en el internet, se ha creado un conjunto de datos de STE con características organizacionales, reconocimiento geográfico, mercado objetivo, actividades principales, campos de aplicación, fase de desarrollo de la compañía y fuentes de datos analizados. Este análisis ha evidenciado una concentración de STE en los Estados Unidos y aproximadamente el 65 % del número total de ellas son empresas emergentes en sus etapas tempranas que usan tecnologías semánticas, en especial para mejorar su proceso empresarial. En América Latina existe un número menor de compañías con oficina central, lo cual favorece la expansión de compañías mediante la creación de oficinas adicionales en Colombia, Chile y México.

Palabras clave

Innovación comercial, empresas de tecnología semántica, América Latina, minería de textos.

Abstract

The objective of this article has been assessing the need for organizations a new information to improve processes, innovative products, manage customer relationships, support business decisions and introduce a form of intelligent work. To have a better understanding of market trends innovation, in this field have been collected about 200 STE (Semantic Technology Companies) that offer international services Text Mining and Knowledge Discovery in Texts. Based on its degree of visibility on the Internet, it has created a dataset of STE with organizational characteristics, geographical reconnaissance, target market, main activities, fields of application, stage of development of the company and data sources analyzed. This analysis has shown a concentration of STE in the United States and approximately 65 % of the total number are emerging companies in their early stages using semantic technologies, especially to improve their business process. In Latin America, there is a smaller number of companies with headquarters, which favors the expansion of companies by creating additional offices in Colombia, Chile and Mexico.

Keywords

Commercial innovation, semantic technology companies, Latin America, text mining.

INCRUSTACIÓN DE DATOS: LO MÁS MODERNO DE LAS EMPRESAS DE TECNOLOGÍA SEMÁNTICA

*Maddalena della Volpe**

Università degli Studi Suor Orsola Benincasa

*Francesca Esposito***

Università degli Studi di Salerno

Introducción

La innovación y las nuevas tecnologías de la información están cambiando la manera como las compañías producen, se gestionan y se comunican. Hoy en día, las compañías están buscando un proceso comercial más creativo y eficiente. Carbone, Contreras, Hernández y Gómez-Pérez (2012) vieron la necesidad empresarial de posicionar mejores soluciones en el mercado en menor tiempo y costo. Las empresas empiezan a reconocer que las tecnologías informáticas basadas en la analítica pueden proveer una ventaja estratégica, ayudándoles a ser más competitivas y a adaptarse a los cambios rápidos (Stephens, 2007). Las compañías necesitan integrar información, la cual contribuye al mejoramiento del proceso, los productos y los servicios, y esto no es fácil. Los datos considerados no solo están estructurados y contenidos en sistemas de almacenamiento tradicionales, sino que las compañías los desestructuran y generan específicamente (por ejemplo, correo, documentos y reportes) o la web los recolecta. Las organizaciones están interesándose cada vez más en convertir los datos en ventajas competitivas; han cambiado sus modelos comerciales tradicionales, adoptando unos que son más colaborativos e involucran una cantidad creciente de socios estratégicos, los cuales pueden contribuir

* Doctora en Sociología en la Universidad de Nápoles. Profesora Asociada de Economía y Gestión de las Empresas en la Università degli Studi Suor Orsola Benincasa. Contacto: maddalena.dellavolpe@unisob.na.it.

** Doctoranda en Ciencia de la Comunicación en la Università degli Studi di Salerno. Contacto: fraesposito@unisa.it.

El presente artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado entre la Università degli Studi Suor Orsola Benincasa y la Università degli Studi di Salerno.

Fecha de recepción: 10 de agosto de 2016; fecha de aceptación: 1 de septiembre de 2016.



al proceso de innovación. Dirigir empresas a un enfoque cognitivo mundial es la herramienta principal para enfrentar los retos de innovación y competir en los mercados internacionales. Además, este enfoque debe involucrar a toda la empresa, que trata de entender cómo, al compartir la tecnología y el conocimiento y los datos de recursos humanos a través de todas las unidades organizacionales, logra las metas analíticas generales. Para las empresas emergentes innovadoras y las empresas pioneras, es necesario coordinar la recolección de datos en todos los niveles de la compañía (Davenport, 2014).

Los costos de la infraestructura requerida son altos y el tiempo dedicado por el experto está justificado. En casos donde se requiere una rápida respuesta y distintos departamentos proveen datos en formatos semiestructurados, se necesita una solución más ágil (Casas-Bayona & Ceballos, 2014). La competencia por la recuperación y el análisis de datos estratégicos está aumentando la tendencia de subcontratar las actividades de análisis de datos, permitiéndole al mercado de tecnología semántica definirse mediante la explosión de STE.

Este documento provee un esquema de las STE alrededor del mundo que ofrecen minería de textos (MT) o descubrimiento de conocimiento en textos (KDT, por sus siglas en inglés). Por este motivo, se consultaron páginas web de compañías para entender mejor las características que este tipo de empresas comparten, operando en distintos sectores. Después, se creó un conjunto de datos para observar el enfoque del mercado de las STE, identificando los sectores y las aplicaciones, desarrollos y estrategias.

Tecnologías semánticas para entender la empresa

Díaz, Aguilar y García (2009) notan cómo las nuevas generaciones han entendido que para crear conocimiento se debe ir paso a paso junto al crecimiento tecnológico y la evolución de la web. Las estructuras organizacionales están soportando el entorno colaborativo, cambiando desde sus sistemas informáticos hasta la forma en la que operan todas las acciones relacionadas con los mismos. La Web 3.0 y la Web 4.0 son las propuestas para el futuro, la red les ha dado más significado y más semántica (p. 244). Dominigue, Fensel y Hendler (2011) definen la *semántica* como aquellas tecnologías que proveen descripciones de datos, programas e infraestructura comprensibles por computadores (o mejor procesables por computadores), permitiéndoles a los computadores entender dichos artefactos (p. 11). La web semántica, como



Tim Berners-Lee (2001) lo imaginó, sigue parcialmente sin cumplirse. Sin embargo, en los últimos años, muchos avances han surgido en el desarrollo de herramientas que soportan la infraestructura semántica. Las tecnologías centrales han sido identificadas y diseñadas, proveyendo algunos entornos de *software* para ser adoptados por compañías; un usuario que use la web semántica sigue siendo una utopía, las herramientas siguen siendo muy sofisticadas para servirle al público y requieren un soporte por parte de profesionales especializados. La web semántica sigue teniendo un largo camino por recorrer para lograr un buen nivel de adopción generalizada por parte de los usuarios. Sin embargo, la investigación en este campo ha producido resultados notables hasta la fecha, a menudo creando herramientas valiosas y adoptables, en especial dentro de las compañías. La meta de los desarrolladores de tecnologías semánticas es crear un lenguaje, un código universal, que pueda expresar y combinar los datos presentes en la web para crear nuevos conocimientos.

Las tecnologías semánticas no son una idea reciente, aunque la atención que las compañías, las instituciones y la sociedad están prestando a las oportunidades que podrían surgir del análisis de estos datos no es un lado conocido de la historia. IBM (www.ibm.co) establece que cada día creamos 2,5 trillones de *bytes* de datos, estos datos no estructurados no pueden ser ignorados. Las compañías sienten cada vez más una fuerte necesidad de adoptar sistemas de gestión de conocimiento que integren los datos internos de sistemas de almacenamiento tradicionales y datos externos que pueden ser recuperados mediante el análisis de los recursos que la web ofrece.

Los negocios desempeñan un papel clave en este escenario, ya que usualmente están buscando nueva información para utilizarla como un recurso estratégico. Chaudhuri, Dayal y Narasayya (2011) sugieren que es difícil encontrar una empresa exitosa que no haya aprovechado la tecnología de inteligencia comercial para conducir sus negocios (p. 88). Sin embargo, una razón que está siendo crucial para los negocios es la capacidad de las compañías para monetizar los datos vendiéndoselos a otras compañías (Gartner, 2015).

Una tendencia bastante interesante se está desarrollando hoy en día: por una parte, las compañías que tienen productos de *software* innovan y transforman sus sistemas, ofreciendo soluciones de análisis de datos fuera de línea y en línea; por otra parte, se está presenciando la creación de varias empresas emergentes innovadoras, las cuales están incursionando en los mercados de la analítica. Las tecnologías semánticas pueden ser usadas para integrar conjuntos de datos



heterogéneos y formalizar la estructura subyacente de la información, para permitirle a un computador entender las semánticas de la misma (Shadbolt, Berners-Lee & Hall, 2006). La integración de herramientas de tecnologías semánticas consiste en una verdadera revolución para todos los niveles de compañías; explica por qué la mayoría de ellas no están preparadas para este cambio disruptivo y hace referencia a otras empresas, las cuales les ofrecen productos limitados. Específicamente, implica:

1. Conversión de sistemas de almacenamiento y análisis de datos tradicionales;
2. Contratación de profesionales especializados: científicos de datos y gerentes de proyectos que diseñen la adopción y la implementación de tecnologías semánticas;
3. Tecnologías de incrustación en cada unidad empresarial.

A menudo se les dificulta a las compañías instalar estas tecnologías dentro de sus negocios. Probablemente sucede porque la alta gerencia no reconoce el valor derivado de su uso; o porque su adopción requiere esfuerzos considerables en cuanto a recursos económicos; o simplemente porque la estrategia comercial no está muy acostumbrada al cambio. La capacidad de anticipar, abordar y gestionar el cambio es la única manera de hacer que las empresas sean proactivas ante las necesidades cambiantes del mercado. El factor de la no aceptación de cambios implica el rechazo al entendimiento del mercado e ignora el equilibrio de triunfo que lleva a las empresas al fracaso seguro (Foglio, 2011).

Una alternativa para la integración de herramientas de tecnologías semánticas para el análisis y la administración de datos dentro de la compañía consiste en hacer que las compañías gestionen y adquieran un paquete acabado de información orientado a las necesidades de la compañía. Esto permite adquirir una ventaja competitiva en un menor tiempo, evitando los costos de transacción ocasionados por la incertidumbre y a menudo no recuperados mediante inversiones. De hecho, se está difundiendo una tendencia de subcontratación de actividades de análisis y recuperación de datos, lo que se traduce en una expansión del mercado de analítica en campos de aplicación específicos para ofrecer soluciones adecuadas y sofisticadas.

Un creciente número de STE está respondiendo a la necesidad crítica de gestionar e integrar una gran cantidad de fuentes de datos y la aplicación en las empresas. Por lo general, las STE son organizaciones



que han desarrollado herramientas de tecnología semántica para extraer el significado oculto de los datos. En específico, por una parte el mercado está atendiendo la conversión de sistemas de compañías antiguas que siempre compiten en el mercado mundial de las TIC; por otra parte, el surgimiento de empresas emergentes en el mercado ocurre con servicios innovadores y un alto perfil profesional. De acuerdo con el cliente de la compañía, las STE normalmente proponen dos tipos de soluciones semánticas: un *software* con licencia para integrarlo en el proceso comercial o un reporte con datos finales con respecto al análisis que fue llevado a cabo. Es probable que la segunda solución sea más amplia.

Aunque las aplicaciones son muy numerosas y específicas para cada sector, el enfoque estará en las STE que se proponen a ellas mismas como soporte para los usuarios o las compañías en cuanto al análisis de grandes cantidades de datos textuales. La creciente disponibilidad de datos de texto, como reportes, correos y documentos, trae nuevos retos para los negocios (Chaudhuri *et. al.*, 2011, p. 90). Esta cantidad de textos se está convirtiendo en un recurso valioso de información y conocimiento. La heterogeneidad de los datos y las fuentes complica el proceso de descubrimiento de conocimiento, es evidente que mucha información disponible es muy difícil de manejar. Por este motivo, se usa MT y KDT para identificar cualquier tipo de análisis textual (Feldman & Dagan, 1995; Feldman & Hirsh, 1997; Kodratoff, 1999, 2000; Loh, Wives & de Oliveira, 2000), lo cual puede ayudar a las compañías a extraer el significado oculto de los textos y también puede ayudarles a tomar mejores decisiones de manera más rápida.

Emprendimiento de tecnología semántica en América Latina

En este estudio se pretende mejorar la perspectiva mundial del desarrollo y la comercialización de tecnologías semánticas en el mercado de la innovación. En específico, se aborda la descripción y el estudio profundo de sectores y campos de aplicación relacionados con las STE. Se ha omitido el uso específico del lenguaje y su relación con el mercado de referencia de cada compañía analizada, ya que se ha pospuesto para la próxima investigación.

Es costumbre, en especial en los negocios, considerar el idioma inglés como el idioma más ampliamente hablado, debido a que es la lengua franca entre los 6.900 idiomas existentes en el mundo. La utilidad de poder comunicarse en inglés en todos los mercados ha



superado con rapidez cualquier legado de orgullo nacional o tradición. Pero aunque es el segundo idioma más hablado en el mundo, el uso de cualquier otro idioma no es un problema insignificante.

Por ejemplo, el español en las transacciones comerciales y, en este caso, aplicado a las tecnologías semánticas no puede ser ignorado. De acuerdo con el reporte *Ethnologue* (2009), el español es el segundo idioma más usado en el mundo después del chino mandarín; se habla en 31 países, la mayoría en América Latina, donde muchas compañías de alta tecnología están ubicadas. La lengua española tiene aproximadamente 400 millones de hablantes nativos y casi la misma cantidad de hablantes no nativos, un dato que no puede ser subestimado por los empresarios comerciales.

Comúnmente, la actividad empresarial en sus fases tempranas es mayor en economías informales y menos competitivas, pero los empresarios raramente son ambiciosos e innovadores. Así que más negocios comienzan, pero los empresarios fallan en la creación de empleo. En el lado opuesto, los empresarios son más innovadores y ambiciosos en economías más formalizadas y competitivas, pero raramente comienzan nuevos negocios. Así que la mayoría de los 44 países analizados por el Foro Mundial Económico en colaboración con el *Global Entrepreneurship Monitor* (Monitor Mundial de Emprendimiento) (2015), si bien tienen buenas características en un campo para lograr su potencial empresarial, no poseen otras. Solo dos economías, Colombia y Chile, están en el grupo «integral», porque combinan todas las dimensiones descritas: una alta proporción de empresarios innovadores y ambiciosos con alta actividad empresarial en la etapa temprana, gracias a los fuertes planes de formulación de políticas empresariales.

Varias compañías reconocieron el papel primordial que el español ocupa en la cultura latina general en los mercados de la innovación: para adaptarse y seguir a sus clientes han expandido su entorno de análisis lingüístico con el estudio del español (por ejemplo, la compañía italiana *Expert System*) o han tenido que implementar directamente oficinas secundarias en países como Colombia o México. El emprendimiento ha demostrado ser un motor del crecimiento económico, la innovación y la creación de empleo estable y robusto durante las últimas décadas. Varias empresas demuestran el alto potencial y la alta calidad de las empresas emergentes de Colombia y de América Latina, así como también han facilitado su desarrollo y su proyección internacional. Además, el mercado latino es tan amplio y está tan lleno de oportunidades que varias compañías eligen en particular esos territorios para expandir sus negocios. Por ejemplo, Séntisis (www.sentisis.org)



es una compañía emergente fundada en el año 2012: en un comienzo exclusivamente ubicada en España, decidió expandirse en Colombia y en México. Séntisis ofrece servicios de tecnología semántica a las compañías: mide conversaciones, interpreta el contexto y los aspectos lingüísticos para comprender la complejidad del idioma español.

Además, incluso el mundo académico se ha interesado en la grandeza del mercado latinoamericano para las nuevas tecnologías. En la última década, la necesidad de invertir creció, presentando enormes oportunidades en cuanto a los recursos humanos y el avance de tecnologías semánticas. En Colombia, las universidades están financiando proyectos basados en las aplicaciones de la tecnología semántica, alineados a la perfección con los sectores del Gobierno colombiano con respecto a la interoperabilidad entre las instituciones y las empresas para promover el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, de acuerdo con un enfoque más colaborativo y eficiente (Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, 2010).

De hecho, las compañías en estos países comenzaron a desarrollar elementos claves para la gestión del conocimiento; aún más, en la formación de capital intelectual, como también en el uso de herramientas de *software*, pero les falta integración para identificar, generar, retener, compartir y aplicar el conocimiento (Echeverry, Trujillo y Giraldo, 2013).

Explorando el fenómeno: sectores y aplicaciones

Como se mencionó anteriormente, varias aplicaciones se desarrollan en este campo, con herramientas específicas para cada uso. Las STE han expandido los sectores tradicionales con aplicaciones innovadoras. Las STE pertenecen a los sectores enumerados a continuación, los cuales por lo general ofrecen servicios de descubrimiento de conocimiento en textos.

Ciencias de la Vida y Asistencia Médica. Las organizaciones de asistencia médica están usando cada vez más la analítica de datos y están produciendo una gran cantidad de datos (Raghupathi, 2010). Las aplicaciones promueven un mayor cuidado del paciente y apoyan la investigación. Algunos emprendimientos involucrados en este tipo de análisis incluyen registros médicos, exámenes y demás tipos de registros médicos para entender, por ejemplo, cuál es la evolución de una enfermedad específica, el cuidado apropiado y para verificar las



correlaciones con otras enfermedades. El análisis de los datos confidenciales de cada paciente puede llevar al descubrimiento de una predisposición a una enfermedad y prevenir su evolución. Este tipo de servicio se ofrece, en lo usual, a centros de investigación, de diagnóstico y centros clínicos, o a los pacientes mismos.

Mercadeo y Comunicaciones. Esta actividad está normalmente dirigida a las compañías, el punto fundamental es conocer el mercado y entender las necesidades de sus clientes actuales y potenciales. Las herramientas que analizan los datos de las redes sociales enriquecen el incremento analítico, estudiando las conversaciones y las opiniones de los usuarios para personalizar cada vez más la oferta de productos y servicios. Por ejemplo, el *análisis de sentimientos* es una de las herramientas más utilizadas para obtener retroalimentación de evaluación sobre los productos y servicios. Esta aplicación define las opiniones de los usuarios con respecto a un tema en particular. Se extrae el significado de la expresión usada por el usuario con la ayuda de MT y el procesamiento de lenguajes naturales (PLN), con el fin de aprender acerca de las opiniones, las evaluaciones, los estados emocionales y las intenciones. La clasificación de una revisión se predice por la orientación semántica promedio de las frases en la revisión que contienen adjetivos o adverbios. Una frase tiene una orientación semántica positiva cuando tiene buena asociación, y una orientación semántica negativa, cuando tiene malas asociaciones (Turney, 2002).

Integración de la Tecnología. Esta categoría incluye todas las aplicaciones de *software* basadas en tecnología semántica, las cuales pretenden mejorar y automatizar aún más el proceso de extracción de significado. Grandes compañías, como IBM, Oracle y Microsoft, que trabajan en la tecnología de la información en general han desarrollado servicios semánticos como una forma de mejorar los resultados de investigación de la web.

Información, Medios de Comunicación y Entretenimiento. Muchas compañías como editoriales, agencias de prensa y análisis de los medios extraen dicha información de varias fuentes internas y externas en tiempo real y después proveen a los usuarios información más detallada. Burger (2008) observó que también en la industria mediática existe una gran demanda de la reutilización de contenido. Sin embargo, varios objetos multimedia son creados de la nada, debido a las capacidades insuficientes de reutilización de las herramientas existentes.

Servicios Jurídicos. Incluye el análisis de grandes cantidades de documentos relacionados con procesos legales, en efecto, la creación de un sistema automatizado de extracción de significado reduciría el



tiempo requerido para revisar los expedientes de casos. El *análisis de patentes* ha probado ser una herramienta poderosa para el monitoreo de negocios y tecnologías. En este aspecto, algunos negocios analizaron directamente textos de patentes, llenos no solo de terminología jurídica, para verificar la disponibilidad de mandatos judiciales tecnológicos y para identificar otras compañías que operan en el mismo sector. La traducción de datos de patente en inteligencia competitiva les permite a las compañías calibrar su competitividad técnica actual, pronosticar tendencias tecnológicas y hacer planes en cuanto a la competencia potencial, basándose en las nuevas tecnologías (Fleisher y Bensoussan, 2002).

Seguridad y Seguros. Las tecnologías semánticas se aplican a este sector para obtener una mejor gestión de riesgos debido a la transparencia de los instrumentos. El *análisis predictivo* se ha convertido con rapidez en una de las mejores prácticas de la industria de seguros. Las aseguradoras usan técnicas analíticas predictivas para dirigirse a clientes potenciales, determinar precios más precisos y para identificar reclamaciones de potencial fraudulento (Nyce, 2007). Además, los Gobiernos se valen de herramientas como la *analítica predictiva* para estudiar los hechos actuales e históricos y así predecir eventos futuros y garantizar la seguridad nacional: fenómenos políticos y sociales, rastrear actividad terrorista y riesgos de bienestar.

Fabricación, Logística y Servicios. El análisis de varios recursos, como documentos comerciales, reportes, planes de negocios, le ayuda a las compañías a agilizar el proceso de toma de decisiones y planeación estratégica. Aunque una gran cantidad de datos constituye un recurso invaluable de conocimiento, no todo el conocimiento es útil, sobre todo el conocimiento recuperado de la web. Cualquier compañía tiene que construir su propia gestión de conocimiento con base en su sistema de necesidades comerciales; las herramientas MT reducen el tiempo de búsqueda, emparejándola a la eficiencia de recursos de interés. Todo puede ser compartido, pero no todo el conocimiento es útil para los procesos comerciales.

Gestión de las Relaciones con los Clientes. Las soluciones de *gestión de clientes* le permiten monitorear y analizar el comportamiento de los usuarios y a veces identificar las acciones óptimas para interactuar de mejor manera con los clientes actuales y potenciales. La experiencia de los clientes puede mejorarse mediante una mayor personalización; las necesidades, en la mayoría de los casos, no son explícitas pero se debe investigar con profundidad para entender lo que desean, cómo y cuándo.



Educación. La MT aplicada en el campo de la educación se refiere a aquellos sistemas utilizados para mejorar y optimizar el proceso de aprendizaje. Extraer el significado del texto, el *software*, provee una simplificación y una perspectiva general de los conceptos abordados en una publicación específica.

Financiero y Bancario. Los análisis MT están integrados con otros análisis estadísticos para apoyar al sector financiero, por ejemplo, las evaluaciones necesarias para otorgar una hipoteca en el caso de un banco, o para asumir una inversión en el mercado bursátil, o para prevenir una crisis financiera potencial. Se puede encontrar una aplicación reciente de todo esto en el colapso del mercado de hipotecas de alto riesgo. «Las organizaciones financieras no pudieron identificar rápidamente y cuantificar la exposición a las hipotecas de alto riesgo que pudieron haber existido en sus propias carteras» (Cataldo, 2009, p. 2).

Metodología

La encuesta aplicada contribuye al entendimiento del nivel de difusión, las características compartidas y las mayores tendencias del mercado de las STE. El objetivo de la investigación es proveer los avances de las STE, que ofrecen MT y KDT específicamente para apoyar y ayudar a los negocios. Se descubrieron 210 compañías internacionales por su grado de visibilidad en la web: 154 se encontraron en los motores de búsqueda más grandes (Google, Yahoo) y 56 por fuentes secundarias, como artículos, foros en la web y proveedores de *software* en línea. Se realizó un censo en un período de cuatro meses: desde marzo de 2015 hasta julio de 2015. Para cada STE, se han rastreado las siguientes características: nombre de la compañía, página web de la compañía, año de fundación y fase de desarrollo, reconocimiento geográfico, aplicaciones principales, tecnología utilizada, productos o servicios ofrecidos, fuentes de datos, mercado objetivo y sector.

Posteriormente, se creó un conjunto de datos conforme a la tabla 1. El primer registro del conjunto de datos contiene el nombre de las STE identificadas. El segundo y el tercero están interconectados: identifican el año de fundación y, en lo posterior, la fase de desarrollo de las compañías. Los registros cuatro y cinco contienen respectivamente el país y la ciudad en la cual la compañía tiene su oficina central, en particular solo la primera oficina. El sexto registro demuestra las aplicaciones y servicios principales ofrecidos por la compañía.



En el séptimo registro, se identificaron los dominios en el sector antes clasificados. El octavo campo demuestra el *software* utilizado. El noveno campo contiene la información relacionada con el mercado objetivo: B2B o B2C. El décimo registro expone las fuentes de datos: datos externos o internos suministrados por los clientes de la compañía o una combinación de ambos, la cual se denominó *datos combinados*. Finalmente, se indica la página web de la compañía.

Tabla 1
Extracto del conjunto de datos de las STE

STE	Dev. phase	Foundation	Country	City
Apache Foundation	Company	1999	USA	Los Angeles
360pi	Startup	2008	Canada	Ottawa
Abbyy developers	Company	1989	Germania	Monaco
Abzooba	Startup	2010	USA	Sunnyvale
Acetic	Company	1994	Francia	Parigi
Adaptive Blue	Company	2006	USA	NY

Application	Sector	Software	Target	Data Source	Website
public sectors, open c	Healthcare	cTakes	B2B	Combined data	http://www.apa
assortment intelligen	Marketing	360pi online	B2B	Combined data	http://www.360
Imaging&texting Anal	Tech Integration	Abbyy Comprenc	B2C	ED	http://www.abb
automated distillation	Marketing	Xpresso	B2B	ED	http://www.abz
technological watch,	Tech Integration	Tropes	B2B	ED	http://www.serr
social tagging, sentim	Media	AdaptiveBlue	B2B	ED	http://tvttag.com

Encuesta y hallazgos

Las STE están en 32 países, con un mayor enfoque en el Occidente que en el Oriente, en el Norte más que en el Sur del mundo. Las STE están ubicadas en los Estados Unidos (115); Gran Bretaña (17); Italia (10); Canadá (9); España (7); Alemania e Israel (5); Austria, Francia y la India (4); Suecia (3); Chile, Irlanda, Países Bajos, Portugal y Suiza (2); Australia, Bélgica, Bulgaria, China, Colombia, República Checa, Dinamarca, Egipto, Estonia, Hungría, Japón, Malta, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Turquía, Uruguay (1). De la observación de datos, existe una evidente concentración más alta de STE en los Estados Unidos (54,3 %) y en Europa (31,4 %), seguida de los otros países (14,3 %).

La figura 1 reporta la cantidad de STE para cada sector por las tres áreas: Los Estados Unidos, Europa y los demás países identificados atrás. Con respecto al valor Global de cada sector: La Integración de la Tecnología (32,9 %); Mercadeo y Comunicaciones (26,2 %); Fabricación, Logística y Servicios (16,7 %); Gestión de las Relaciones con



los Clientes (7,2 %); Información, Medios de Comunicación y Entretenimiento (4,8 %); Ciencias de la Vida y Asistencia Médica (3,8 %); Educación (2,9 %); Servicios Jurídicos (2,4 %); Servicios Financieros y Bancarios (1,9 %); Seguridad y Seguros (1,4 %). Conforme se demuestra en la figura 1, los sectores más concurridos son específicamente el *Business Insider*: demuestra la importancia de las tecnologías semánticas en el proceso de innovación.

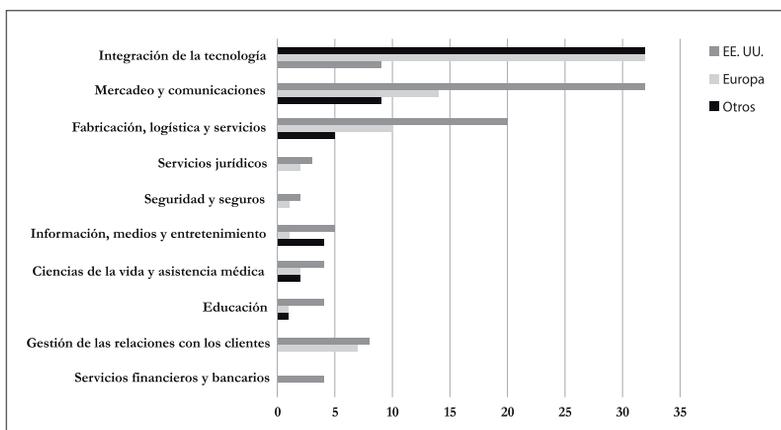


Figura 1. Sectores de STE por distribución geográfica

Fuente: Elaboración propia.

Enfocándose en las STE identificadas, usan aplicaciones MT y KDT para cumplir con los requisitos del sector de referencia. Estos tipos de tecnologías se pueden aplicar a las diferentes herramientas, partiendo del objetivo específico de análisis: gestión de conocimiento (KM); recuperación de información (RI); gestión de contenido (CM); inteligencia de negocios (BI); análisis predictivo (AP); análisis de sentimientos (AS); análisis de redes sociales (ARS); aprendizaje automático (AA); computación en la nube (CC); procesamiento de lenguaje natural (PLN). Globalmente, las aplicaciones más utilizadas por las STE son PLN (25,2 %), RI (14,3 %) y BI (13,8 %), mientras que los valores más bajos son los de CM (3,5 %), CC (3,8 %) y KM (4,5 %). PLN es la única aplicación presente en todos los sectores con el mayor valor; esto es claro si se considera que las herramientas MT y KDT requieren un estudio profundo del lenguaje natural como punto de arranque.

Considerando que algunos sectores no funcionan con todas las aplicaciones, en la figura 2 se pueden ver las más usadas. En los Servicios Financieros y la Banca es el AA (33,5 %), seguida por PLN (33,3 %), BI (16,6 %) y AP (16,6 %); la Gestión de las Relaciones con los Clientes



tes tiene en el primer puesto a PLN (26,7 %), después BI (20 %), el mismo porcentaje de AS y AA (13,4 %), CM (6,7 %), RI (6,6 %) y ARS (6,6 %). En cambio, el campo de la Educación está dividido entre PLN (50 %), KM (20 %), RI (10 %), AP (10 %) y ARS (10 %). Con respecto a los sectores de las Ciencias de la Vida y la Asistencia Médica, la aplicación más difundida es AP (30 %), seguida de KM (24 %), RI (12,5 %), PLN (12,5 %) y finalmente por AA y CC, las cuales tienen los menores porcentajes (10 %). La Información, los Medios de Comunicación y el Entretenimiento tienen a ARS en el primer puesto (26 %); después PLN (25 %), RI (18 %) AS (17 %) y CM (14 %). El sector de Seguridad y Seguros le apuesta a AP (45 %), PLN (30 %) y BI (25 %), mientras que los Servicios Jurídicos trabajan con RI (40 %), PLN (21 %), CM (20 %), CC (13 %) y AA (6 %). Los últimos sectores son más concurridos con varias aplicaciones. Esto denota una complejidad en el proceso de análisis que requiere una cooperación entre varias herramientas. Por lo tanto, el campo de la Fabricación, la Logística y los Servicios se aventajan en PLN (40 %), BI (34%), RI (10,3 %) AP (10,3 %), KM (6,9 %), y tanto AS como ARS (3,5 %). El Mercadeo y la Comunicación se enfocan primordialmente en ARS (21 %), después trabajan en conjunto con PLN (19 %), AA y AS (15,4 %), BI (10,7 %), AP y RI (6,2 %), CM (4,6 %) y finalmente CC (1,5 %). Por otra parte, la Integración de Tecnología usa RI (32,3 %), PLN (28 %), BI (11,3 %), AA (9,4 %), KM (7,6 %), AS y CC (3,8 %), CM y ARS (1,9 %). Para terminar, se omite el Análisis de Patente entre las aplicaciones, debido a que solo una de estas STE, la cual opera en los Servicios Jurídicos, la utiliza.

	BUSINESS INTELLIGENCE	CLOUD COMPUTING	CONTENT MANAGEMENT	RECUPERACION DE LA INFORMACION	KNOWLEDGE MANAGEMENT	APRENDIZAJE AUTOMATICO	PROCESAMIENTO DEL LENGUAJE NATURAL	ANALISIS PREDICTIVO	ANALISIS DE LOS SENTIMIENTOS	ANALISIS DE REDES SOCIALES
Servicios financieros y bancarios	■	■	■	■	.	.
Gestión de las relaciones con los clientes	■	■	■	■	.	■	■	.	■	■
Educación	.	.	.	■	■	.	■	■	.	■
Ciencias de la vida y asistencia médica	.	■	.	■	■	■	■	■	.	.
Información, Medios y entretenimiento	.	.	■	■	■	■
Seguridad y seguros	■	■	■	.	.
Servicios jurídicos	.	■	■	■	.	■	■	.	.	.
Fabricación, logística y servicios	■	.	.	■	■	.	■	■	.	■
Mercadeo y comunicaciones	■	.	■	■	.	■	■	■	■	■
Integración de la tecnología	■	■	.	■	■	■	■	.	.	.

Figura 2. Área de aplicaciones en los sectores de las STE.

Fuente: Elaboración propia.

Cada STE identificada opera en el mercado B2B y, como se puede ver en la figura 3, 74 STE (35 %) son empresas emergentes, empresas

en sus etapas tempranas de existencia, mientras que 136 STE (65 %) son empresas consolidadas. Como ya se ha observado, varias compañías han reconvertido sus propios sistemas, mientras que el gran interés en la tecnología semántica ha generado varios negocios nuevos, los cuales se definen como *empresas emergentes innovadoras*. Si se considera que las empresas emergentes están definidas como impulsores de innovación, no se debería estar sorprendido por su impresionante presencia dentro del mercado de tecnología semántica. Estos hallazgos sugieren que en la última década el interés en las oportunidades de tecnología semántica creció de manera considerable y varios negocios han enriquecido el mercado con varias aplicaciones. Sin embargo, varias compañías no se han embarcado hacia la evolución de la web. Únicamente 17 % de las STE recolectadas existía antes del 2001, cuando el artículo sobre *web semántica* se publicó. Estas compañías, que pertenecen a la antigua generación de compañías TIC, han evolucionado con el tiempo y aprovechado los retos de la innovación. En particular, entre el año 2001 y el año 2014, la cantidad de STE incrementó de manera exponencial: en promedio, 12 STE fueron creadas cada año.

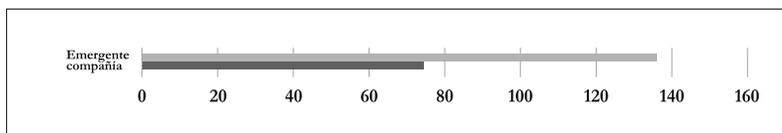


Figura 3. Empresas emergentes y compañías en el conjunto de datos de las STE.

Fuente: Elaboración propia.

Se hace referencia a las fuentes de información como una simple fuente de datos. Los datos pueden estar ubicados en una base de datos de los computadores de la compañía, o en otro computador, o tal vez pueden ser encontrados en una red como flujos de datos. En este estudio, en particular, se distinguen los datos internos (dentro de la compañía) de los datos externos (no contenidos en una base de datos de la compañía) y se consideran los datos combinados como una mezcla de ambos. Para entender el comportamiento de cada sector, se ha creado la figura 4, en la cual se examina qué tipo de datos usan las STE en un porcentaje. Entre las compañías analizadas, no se encontraron empresas que operen únicamente con datos internos. Por lo tanto, en la siguiente figura solo se observará la relación entre datos externos y datos combinados. El uso exclusivo de datos externos es más común en casi todos los sectores, excepto en los de Gestión de las



Relaciones con los Clientes y de Seguridad y Seguros, mientras que los Servicios Financieros y Bancarios y la Educación tienen una relación de igualdad (50 %). Otro punto de discusión está relacionado con la Información, los Medios de Comunicación y el Entretenimiento, las STE en este campo son intensas en cuanto a la información y están buscando en su mayoría datos nuevos continuos; probablemente analizan flujos de datos de la web con una relación crítica entre quien usa únicamente datos externos (90 %) y datos combinados (10 %).

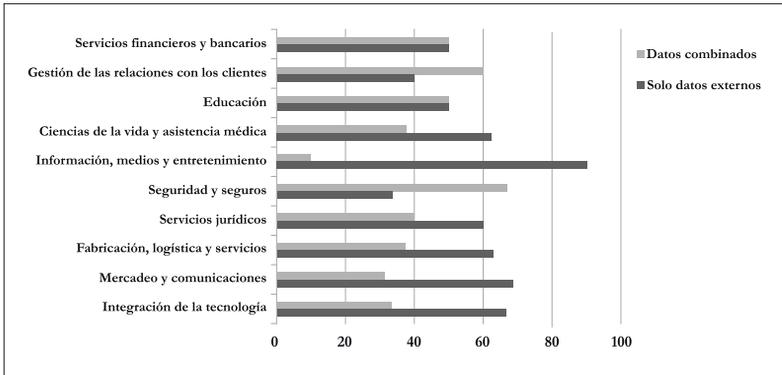


Figura 4. Fuentes de datos de las STE en distintos sectores.

Fuente: Elaboración propia.

Conclusión

El uso de tecnología semántica para analizar grandes cantidades de datos textuales producidos en la web se está incrementando con rapidez. Las organizaciones están reconociendo el papel de la información nueva para integrarla como procesos dentro de las unidades individuales de la empresa. Aunque la integración de la tecnología semántica en empresas requiere grandes esfuerzos en cuanto a recursos económicos, existe una tendencia creciente con respecto a la subcontratación de actividades de análisis de datos, permitiendo así que el mercado de tecnología semántica se defina a sí mismo con el incremento de las STE. Para entender de mejor forma las características y las tendencias del desarrollo de una compañía que trabaje con TS, se provee lo más moderno en cuanto a STE, analizando datos textuales mediante herramientas MT y KDT, clasificándolas de acuerdo con su grado de visibilidad en la web. Comenzando por las páginas web de las compañías, se identificaron las características principales de es-



tas compañías. En primer lugar, la distribución geográfica presenta una mayor concentración de STE en los Estados Unidos, seguido por Europa y compañías esporádicas alrededor del mundo. América Latina está sujeta a un fenómeno particular: incluso si se registran algunas actividades empresariales basadas en el territorio y enfocadas en el desarrollo de tecnología semántica, parece ser un mercado muy fértil para emprendedores alrededor del mundo. Más allá del uso del lenguaje, como ya se mencionó, estaría sujeto a un estudio posterior, el mercado latino es tan grande que es imposible ignorarlo cuando se tiene que expandir el negocio. Un caso identificado interesante es *Nethub*: una plataforma en la nube especialmente diseñada para almacenar y analizar datos de clientes de las interacciones en mercadeo y publicidad con marcas de productos y servicios. Su rápido crecimiento y el enfoque continuo en la innovación mejoran la calidad de la emergencia latina.

Independientemente del crecimiento del mercado, con varias empresas emergentes (65 % de las compañías reconocidas), la tecnología semántica poco a poco establece una relación con la gerencia. Pero las STE enfocan sus actividades en las fases de recuperación de datos, lo que demuestra que, con relación a la incrustación, las aplicaciones de minería y análisis son más avanzadas que la gestión de datos; las organizaciones están más interesadas en investigar y obtener datos, utilizados para mejorar el desempeño de las unidades comerciales, pero no se esfuerzan en gestionarlos. Los datos demuestran que la mayoría de STE suelen analizar flujos de información en vez de eventos individuales y que estos datos provienen de afuera de las empresas clientes. De acuerdo con la definición planteada, los datos que no están categorizados en bases de datos corporativas se encuentran principalmente por medio de redes sociales, como lo es en el caso de la Gestión de las Relaciones con los Clientes o el Mercadeo, de registros médicos y estudios científicos del sector de Asistencia Médica, en la industria jurídica de actos legales y patentes, y así en lo sucesivo.

Otro problema lo representa el hecho por el cual los productos y las aplicaciones actuales de MT siguen siendo herramientas diseñadas para especialistas de conocimiento capacitados y, como se mencionó anteriormente, requieren mucho esfuerzo en cuanto a recursos humanos y económicos. Como parte de los sistemas de gestión del conocimiento, herramientas MT futuras deben ser fáciles de usar por usuarios técnicos, así como también por ejecutivos gerenciales (Tan, 1999). La necesidad no solo de adquirir datos, sino también de pro-



cesarlos y almacenarlos, de desarrollar tareas operativas modestas y analizar e interpretar principalmente dichos datos de la manera adecuada se está convirtiendo cada día más en una necesidad compartida, lo cual establece la intervención de un profesional específico, a quien varios llaman científico de datos, y quien tiene distintas destrezas y distintas experiencias.

En un contexto de evolución tecnológica continua, en el cual las limitaciones han cambiado de un nivel nacional a uno mundial, la gestión de datos se ha vuelto más estratégica para identificar nuevos clientes, para la gestión de los clientes actuales y del área de compañías de adquisición. Dentro de este contexto, es esencial saber cómo identificar e interpretar de manera correcta los datos en los mercados y la gente que trabaja en los mismos. Por lo tanto, la administración empresarial requiere en todo momento conocimiento, y entrar en contacto con datos útiles reduce el tiempo requerido para aprender acerca de este escenario de mercado, a veces para predecirlo.

Para finalizar, el presente análisis demuestra que las STE se están enfocando en y están trabajando con aplicaciones de recuperación de datos, ya sean dinámicas o estáticas, pero las compañías aún no están listas para integrar dentro de las mismas proyectos de gestión de datos que operen a través de la fase de asimilación del conocimiento de la compañía. Probablemente, este aspecto sigue estancado en la fase de información comercial y es imposible tener una visión a largo plazo al integrar los datos internos con los externos. Ya se ha visto que las compañías prefieren recuperar datos fuera de ellas, pero se considera que el resultado más importante en este documento es que únicamente el 10 % de las compañías usan datos combinados, esto significa que hay un gran espacio en el mercado apuntando en esta dirección. Las compañías que aprendan a utilizar datos combinados tendrán una fuerte ventaja competitiva si logran tomar estas oportunidades lo más pronto posible.

Referencias

- Berners-Lee, T., Hendler, J., & Lassila, O. (2001). The semantic web. *Scientific american*, 284 (5), pp. 28-37.
- Bürger T. (2008). The Need for Formalizing Media Semantics in the Games and Entertainment Industry. *Revista Journal of Universal Computer Science*, 14 (10), pp. 1775-1791.



- Bussler, C. (2003). The role of Semantic Web technology in enterprise application integration. *IEEE Data Eng. Bull*, 26(4), pp. 62-68.
- Carbone, F., Contreras, J., Hernández, J. Z., & Gómez-Pérez, J. M. (2012). Open Innovation in an Enterprise 3.0 framework: Three case studies. *Expert Systems with Applications*, 39(10), pp. 8929-8939.
- Cardoso, J., Hepp, M., & Lytras, M. D. (Eds.). (2007). *The semantic web: real-world applications from industry*, vol. 6. Springer Science & Business Media.
- Casas-Bayona, A. & Ceballos, H. G. (2014, agosto). Integrating semi-structured information using Semantic Technologies, An Evaluation of Tools and a Case Study on University Rankings. En *DATA2014: Tercera Conferencia Internacional sobre Tecnologías y Aplicaciones de Gestión*. Universidad Tecnológica de Viena, Viena, Austria.
- Cataldo M. (2009, noviembre). The Semantic Web's the Next Frontier. *American Banker*. Recuperado de http://www.americanbanker.com/btn/22_11/the-semantic-webs-the-next-frontier-1003476-1.html?pg=1.
- Chaudhuri, S., Dayal, U. & Narasayya, V. (2011). An overview of business intelligence technology. *Communications of the ACM*, 54(8), pp. 88-98.
- Davenport, T. H. (2014). *Big Data at Work: Dispelling the Myths, Uncovering the Opportunities*. Estados Unidos: Corporación Editorial de la Escuela de Negocios de Harvard.
- Domingue, J., Fensel, D. & Hendler, J. A. (Eds.) (2011). *Handbook of semantic web technologies*. Springer Science & Business Media.
- Díaz Piraquive, F. N., Aguilar, L. J., & García, V. H. M. (2009). Taxonomía, ontología y folksonomía, ¿qué son y qué beneficios u oportunidades presentan para los usuarios de la web? *Universidad & Empresa*, 11(16), pp. 242-261.
- Feldman, R. & Dagan, I. (1995, agosto). *KDT knowledge discovery in texts [Descubrimiento de conocimiento en textos KDT]*. Documento presentado en la Primera Conferencia Internacional sobre el Descubrimiento de Conocimiento (KDD), 95, pp. 112-117.
- Feldman, R. & Hirsh, H. (1996, agosto). *Mining Associations in Text in the Presence of Background Knowledge*. En *Segunda Conferencia Internacional sobre Descubrimiento de Conocimiento KDD* (pp. 343-346).
- Feldman, R. & Hirsh, H. (1997). Exploiting background information in knowledge discovery from text. *Journal of Intelligent Information Systems*, 9(1), pp. 83-97.



- Fleisher, C. & Bensoussan, B. (2002). *Strategic and Competitive Analysis: Methods and Techniques for Analyzing Business Competition*. 1a ed. Londres, Reino Unido: Pearson.
- Gartner (2015, diciembre). *How to monetize your customer data?* Recuperado de <http://www.gartner.com/smarterwithgartner/how-to-monetize-your-customer-data/>.
- Global Entrepreneurship Monitor & WEF (2015, enero). Leveraging Entrepreneurial Ambition and Innovation: a Global perspective on Entrepreneurship, Competitiveness and Development. *World Economic Forum 2015*. Recuperado de http://www3.weforum.org/docs/WEFUSA_EntrepreneurialInnovation_Report.pdf.
- IBM Corporation (s.f.) *What is Big Data? Bringing Big Data to the Enterprise*. Recuperado de <https://www-01.ibm.com/software/au/data/bigdata>.
- Kodratoff, Y. (1999, junio). *Knowledge discovery in texts: a definition, and applications*. En *Simposio Internacional de Metodologías para Sistemas Inteligentes* (pp. 16-29). Springer Berlin Heidelberg.
- Lewis, M. P. (Ed.) (2009). *Ethnologue: Languages of the World*. Sixteenth edition. Dallas, Texas: SIL International.
- Loh, S., Wives, L. K. & de Oliveira, J. P. M. (2000). Concept-based knowledge discovery in texts extracted from the web. *ACM SIGKDD Explorations Newsletter*, 2(1), pp. 29-39.
- Marulanda C. E., Trujillo, M. L. & Giraldo, M. M. (2013). Análisis de la gestión del conocimiento en pymes de Colombia. *Revista Gerencia, Tecnológica informática*, 12(33), pp. 33-43.
- Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (2010). *Manual para la Interoperabilidad del Gobierno en línea*. Recuperado de http://programa.gobiernoenlinea.gov.co/apc-aa-files/da4567033d075590cd3050598756222c/Marco_de_Interoperabilidad_GEL.pdf.
- Nyce, C. (2007). *Predictive Analytics White Paper*. Recuperado de <http://www.hedgechatter.com/wp-content/uploads/2014/09/predictivemodelingwhitepaper.pdf>.
- Polikoff, I. & Allemang, D. (2003, septiembre). Semantic technology. *TopQuadrant Technology Briefing*. Recuperado de <https://lists.oasis-open.org/archives/regrep-semantic/200402/pdf00000.pdf>.
- Raghupathi, W. (2010). Data Mining in Health Care. En S. Kudyba (ed) *Healthcare Informatics: Improving Efficiency and Productivity* (pp. 211-223). Reino Unido: Taylor & Francis Group LLC.
- Shadbolt, N., Berners-Lee, T. & Hall, W. (2006). The Semantic Web Revisited. *IEEE Intelligent Systems*, 21 (3), pp. 96-101.



- Stephens, S. (2007). The Enterprise Semantic Web. En *The Semantic Web* (pp. 17-37). Estados Unidos: Springer.
- Tan, A. H. (1999, abril). Text mining: The state of the art and the challenges. *Proceedings of the PAKDD 1999 Workshop on Knowledge Discovery from Advanced Databases*, (8) pp. 65-70.
- Turney, P. D. (2002, julio). *Thumbs Up or Thumbs Down? Semantic Orientation Applied to Unsupervised Classification of Reviews* (pp. 417-424). En *Reunión Anual 40 de la Asociación de Lingüística Computacional (ACL)*, Filadelfia, Estados Unidos.

ESTUDIOS IBÉRICOS

A PHILOSOPHICAL-LITERARY AND POLITICAL APPROACH OF THE THIRD CENTENARY OF DON QUIXOTE IN THE BASQUE COUNTRY

Resumen

El objetivo del presente artículo de investigación es profundizar en las razones y las modalidades a través de las cuales en el País Vasco, en 1905, poco después del desastre de 1898 y del nacimiento de las primeras reivindicaciones independentistas de las periferias de España, se celebró el tercer aniversario de la publicación del primer tomo de *Don Quijote de la Mancha*. La metodología implementada, es decir cualitativo-descriptiva enfocada en una perspectiva filosófico-literaria y política, permite determinar las conclusiones en la obra del filósofo bilbaíno Miguel de Unamuno y en la de Sabino Arana, el fundador del nacionalismo vasco, en relación con la obra cervantina.

Palabras clave

Tercer centenario, Don Quijote, País Vasco, Miguel de Unamuno, Sabino Arana.

Abstract

The objective of this research article is the deepening of the reasons and the modalities through which in the Basque Country, in 1905, shortly after the disaster of 1898 and the birth of the first independentistas claims the peripheries of Spain, is celebrated the third anniversary of the publication of the first volume of Don Quixote. The implemented methodology, i.e. qualitative-descriptive focused on a philosophical and literary and political perspective, can lock up the conclusions in the work of the philosopher Miguel de Unamuno and that of Sabino Arana, the founder of Basque nationalism, in connection with the Cervantes's masterpiece.

Keywords

Third centenary, Don Quijote, Basque Country, Miguel de Unamuno, Sabino Arana.

UN ENFOQUE FILOSÓFICO- LITERARIO Y POLÍTICO DEL TERCER CENTENARIO DEL DON QUIJOTE EN EL PAÍS VASCO

Arianna Fiore*
Università di Firenze

1. Introducción¹

En 1905 el Ministerio de Instrucción Pública impuso a todas las ciudades de España la solemne celebración del tercer centenario de la publicación del primer tomo del *Quijote*². No se trataba solo de folclore:

Además de los volúmenes colectivos de homenaje, el relevante trabajo de la crítica erudita del fin de siglo da un paso importante, tanto en el campo de la edición del Quijote como en el de su comentario e interpretación. Ciertamente, el cervantismo finisecular echó –y lo hizo con firmeza– los cimientos para una lectura crítica y moderna del texto de Cervantes. Preparando –en palabras de Menéndez Pelayo– «la era científica y positiva en el conocimiento e interpretación de la obra de Cervantes», se llevó a cabo una importante tarea filológica, se exhumaron muchos documentos de archivo hasta el momento desconocidos y se desterraron, con dureza en muchos casos, ciertas lecturas esotéricas heredadas del siglo anterior (Blasco Pascual, 1989, pp. 120-124).

* Doctora en Estudios Americanistas de la Universidad de Florencia. Investigadora de Literatura Española en la Universidad de Florencia. Recientemente ha publicado el epistolario de Max Aub y Dario Puccini (*Max Aub y Dario Puccini, Epistolario (1959-1972)*, Valencia: Biblioteca Valencia Nicolau Primitiu, Fundación Max Aub y Generalitat Valenciana, 2015). Contacto: arianna.fiore@unifi.it.

El presente artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el *Dipartimento di Lingue, Letterature e Studi Interculturali* de la Universidad de Florencia.

¹ La introducción del presente ensayo representa una síntesis de la primera parte de otro trabajo recientemente publicado, dedicado a la celebración del *Don Quijote* en el País Vasco en las asociaciones culturales locales; véase Fiore (2016).

² En 1905 se publicaron en España diez ediciones del *Quijote*, entre estas la editada por Clemente Cortejón en seis volúmenes (Victoriano Suárez, Madrid, 1905-1913).

Fecha de recepción: 8 de agosto de 2016; fecha de aceptación: 30 de agosto de 2016.



Se tenía que hacer todo esto no solo por la debida memoria que la obra cervantina merecía, sino también para superar el clima de crisis estancada que reinaba en el ya eximperio español, a siete años del *desastre* y de la seguridad de que cada dominio al otro lado del océano estaba perdido. Mariano de Cavia, periodista aragonés que fue quien propuso por primera vez la celebración de un homenaje al Quijote, aludió a la efeméride como a una cuestión de Estado: «La más luminosa y espléndida fiesta que jamás ha celebrado pueblo alguno en honor de la mejor gloria de su raza, de su habla y de su alma nacional que suponga el resurgimiento español y la reanimación espiritual de esta tierra»³ (Cavia, 2005, p. 40). En efecto, el *non plus ultra*, que durante el imperio de Carlos V se refería con gloria al océano como límite extremo por superar para violar los confines del mundo conocido, en 1898 se había acercado rápidamente a las costas marroquíes, al otro lado del propio restringido brazo de mar. El océano, en los umbrales del siglo xx, ya no era un desafío que vencer sino solo un doliente recuerdo: en tres siglos de inexorable desmoronamiento, el antiguo imperio se había quedado en los huesos, con solo los dos pequeños *enclaves* de Ceuta y Melilla, auténtica nimiedad respecto al pasado esplendor. España, sorprendida y trastornada, tenía que tomar las medidas con las nuevas reducidas dimensiones nacionales. Sin embargo, la crisis era aún mayor, ya que interesaba no solo la dimensión de colonia, exógena a la península, sino también el meollo mismo del eximperio, la misma península ibérica, cuyas periferias, se quisiera o no endógenas, empezaban a reclamar con gran voz una propia identidad, expresable a través de una cada vez mayor autonomía o, cada día con más fuerza, a través de la independencia. El 98 hizo tales empujes secesionistas más intensos, de manera paralela a la afirmación de una mayor concienciación identitaria, consolidada o en parte creada justo en contraste con la identidad castellana.

Cataluña empezó a referirse a sí misma como a una nación mucho antes de la crisis del 98; ya en 1890 definía España un Estado formado por diferentes naciones:

España no és una nació en la verdadera acepció de la paraula sinó un Estat format per diferents nacions, quals elements o organismes socials són distints, essencialment distints. Una de les nacions que avui formen part de l'Estat espanyol és Catalunya, de fet sinó de dret constituïnt una agru-

³. Cavia (2005) defendió también la importancia del personaje del Quijote respecto al autor Cervantes, concepto que más adelante retomó y compartió también Unamuno en la *Vida de don Quijote y Sancho* (1905).



pació, un poble amb perfecte dret a l'autonomia (Farnés, 1982, p. 77).

Para el País Vasco, en cambio, se considera 1893 como la fecha del nacimiento del nacionalismo, sellado por el discurso que Sabino Arana pronunció el 3 de junio en Larrazábal⁴, más adelante recordado como el día del juramento. En este período España, con su historia, sus tradiciones y su cultura, para Cataluña y el País Vasco se había transformado en el ejemplo de lo que no había que ser. Paralelamente al nacimiento de los nacionalismos periféricos, como reacción, o como causa, o quizás como ambas cosas a la vez, se trató de fortalecer en España el concepto de Estado también a través de una política cultural de matriz fuertemente nacional. España quería conmemorarse a sí misma a través de la celebración de sus héroes. Sin embargo, después del desastre, a los héroes no era fácil encontrarlos: ya no se hallaban en el ejército recientemente derrotado, ni tampoco en la flota echada a pique por los estadounidenses en Cuba y en las Filipinas; no era un héroe el almirante Pascual Cervera y Topete, protagonista del desastre de Santiago de Cuba; no lo era Patricio Montojo, el almirante que en menos de una hora vio su flota hundirse en la bahía de Manila. Cuando la realidad no ofrece héroes, no queda más remedio que ir a buscarlos en la ficción, que es lo que pasó en España en 1905⁵.

La celebración del Quijote, impuesta directamente por Alfonso XIII, respondía a una necesidad: era un proyecto cultural y político, estudiado y fuertemente querido, para devolver al pueblo español la gloria (o vanagloria) pisada en las guerras americanas y para recuperar la pérdida identidad de país (Blasco, 1989, pp. 120-124; Gutiérrez, 1999, pp. 113-124), para tratar de recoser los harapos de su propia deshilachada piel de toro. Don Quijote, mito y símbolo nacional del alma española, entraba entonces en una relación dialéctica con la historia del país que lo había visto nacer. Ya no era solo un personaje: se había transformado en un factor aglutinante, en un elemen-

⁴ Como explica Botti (2003), el independentismo vasco no nació de repente ni de la nada: «Volgendo lo sguardo ai decenni precedenti, se ne rinvengono le premesse, le origini e le radici nel carlismo, nel movimento forale e in una letteratura composita (regionalista e romantica, a sfondo storico ma non storiografica, protonazionalista in senso lato) nella quale è depositato un bagaglio di immagini, visioni, miti, interpretazioni e leggende che formeranno la materia prima con la quale il successivo nazionalismo costruirà la tradizione e plasmerà la storia di cui ha bisogno» (p. 28).

⁵ «El héroe, presentado en preñez augusta, es muchas veces harto sublime para vestir carne mortal, o sobrado estrecho el ámbito que haya de recibirle, brota entonces ideal, legendario o novelesco, no de vientre de mujer, sino de fantasía de varón. Héroes son éstos que viven y pelean y guían a los pueblos a la lucha, y en ella los sostienen, no menos reales y vivos que los de carne y hueso, tangibles y perecederos. [...] El héroe legendario y novelesco, son, como el histórico, individualización del alma de un pueblo, y como quiera que obran, existen. Del alma castellana brotó Don Quijote, vivo como ella» (Unamuno, 2016, p. 19).



to de cohesión nacional, un «testimonio de españolismo universal intrahistórico» (Menéndez Onrubia, 1998, p. 140; Storm, 1998, pp. 625-655), justo en el momento más bajo de la historia ibérica⁶.

Merece la pena reflexionar sobre unas cuantas cuestiones. ¿Fue una operación correcta por parte de España hacer de una obra como el Quijote un motivo de orgullo, buscando en la novela sus propias raíces identitarias, íntimamente nacionales, desmembradas después de siglos de mal gobierno y de una desgraciada gestión económica de las colonias? ¿O fue una impropia apropiación hecha por el nacionalismo ibérico de la obra cervantina? ¿Y es lícito afirmar que España, hundida en una aparente insuperable crisis de identidad y valores, instrumentalizó la obra más alta escrita dentro de sus confines para reafirmar identidad y valores perdidos? «*Exitus acta probat*», escribió Ovidio en las *Heroidas*; ahora, el fin era la reafirmación del Estado, el medio el Quijote.

Los intelectuales parecieron encontrar una conciliación de los numerosos contrastes en la arena, reconociendo de manera unánime la universalidad de la obra, aunque con algunos sutiles matices de diferencias. Si Galdós (1898, II), al día siguiente de la derrota, proclamaba a gran voz que el Quijote era el mayor dominio español y Valera –que murió en el año de la celebración– consideraba que la inmortalidad de

⁶ Si Navarro Ledesma en la *Revista Moderna* ponía en relación el espíritu perdido del Quijote y la pérdida de las colonias («Porque el espíritu de don Quijote no perdura en el alma nacional, hemos perdido Cuba, Puerto Rico y Filipinas»), Valera afirmaba en cambio que «la inmortalidad de Cervantes compensaba los desastres de Santiago de Cuba y Cavite» (citas extraídas de Riera, 2005, p. 50). No era la primera vez que en España la literatura tenía este poder: Joaquín Costa –que veía en el Quijote el símbolo de España– había propuesto volver a partir de la propia mitología nacional para empezar una reflexión sobre las causas de la actual crisis aún no desembocada en el definitivo 98, en la que a un Sancho británico opuso un Quijote íntimamente ibérico: «Como hace falta, decía, que un hemisferio se contraponga á otro hemisferio para asegurar el equilibrio material del astro, la humanidad terrestre necesita una raza española grande y poderosa, contrapuesta á la raza sajona, para sostener el equilibrio moral en el juego infinito de la historia: no correspondería á la grandeza de la habitación terráquea la grandeza del inquilino hombre, si al lado del Sancho británico no se irguiese puro, luminoso, soñador, el Quijote español, llenando el mundo con sus locuras, afirmando á través de los siglos la utopía de la Edad de Oro, y manteniendo perenne aquí abajo esa caballería espiritual que cree en algo, que siente pasión por algo, que se sacrifica por algo, y que con esa pasión y con esa fe y con ese sacrificio hace que la tierra sea algo más que una factoría y que un mercado donde se compra y se vende... Por esto os digo, señores: no ya por impulsos de vanagloria, no ya por sugerencias del patriotismo; por altos deberes de humanidad estamos obligados á fomentar el crecimiento y expansión de la raza española» (discurso pronunciado el 4 de noviembre de 1883, citado en Costa, 1884, pp. 286-287). Costa escribió también dos ensayos en los que estudiaba el *Cid Campeador* como manifestación de España en clave contemporánea: «Representación política del Cid en la Epopeya española», en 1878, y «Programa político del Cid Campeador», en 1885. Ángel Ganivet, poco antes de poner fin a su trágica vida, en el epistolario con Unamuno intitulado después *El porvenir de España*, exhortaba España a seguir el ejemplo del Quijote, a no morir y a volver a meterse en viaje: «[...] don Quijote hizo tres salidas, y [...] España no ha hecho más que una y aún le faltan dos para sanar y morir. [...] Este es el cuento de España. Vuelve ahora de su primera escapatoria para preparar la segunda; y aunque muchos españoles creamos de buena fe que se lo hemos de quitar de la cabeza, no adelantaremos nada. Y acaso sería más prudente ayudar a los preparativos de viaje, ya que no hay medio de evitarlo» (Ganivet, 1999, pp. 319-320).



Cervantes llegaba a compensar incluso la pérdida del imperio colonial, también la *gente nueva* –llamada después *generación del 98*– aun aborreciendo todo lo que olía a *castizo*, a la pureza de la raza, consideró la literatura la clave para comprender la historia de su país. Azorín veía en el Quijote un rebelde e, influenciado por el idealismo nietzschiano, opinaba que solo la sublime locura del caballero andante habría podido salvar España, oprimida por una mortífera y paralizadora burguesía. Por su parte, Unamuno acercó el Quijote al santo soldado vasco por excelencia, Ignacio de Loyola, hombre de armas y del Señor que renunció a ciencia, razón y certidumbres para encontrar cobijo en el ideal supremo, que para él era Dios. El filósofo vasco lo explicó recurriendo a una similitud literaria: como el Quijote había perseguido el ideal, lo mismo habría tenido que hacer España para salir del estancamiento. En *En torno al casticismo* (1895), además, Unamuno había hecho referencia justo a la cuestión literaria, diferenciando los clásicos castizos –en los que poco después Galdós y Valera incluirían al Quijote–, que sustancialmente condenaba, de los universales, en los cuales, en su opinión, había que contar también la novela cervantina: «De puro español, y por su hermosa muerte sobre todo, pertenece Don Quijote al mundo» (Unamuno, 2005, p. 153). Para Unamuno (2013), «nada más mezquino ni más pobre que considerar al Quijote como un texto de lengua castellana»; es más, llegaba a extremos casi paradójales:

[El valor del Quijote] depende en gran parte de que es un libro traductible, perfectamente traductible, y de que su fuerza y poesía toda queda en él, viértasele al idioma a que se le vierta. Nunca he podido pasar con eso de que el Quijote sea intraducible; y aun hay más: y es que llevo a creer que hasta gana traduciéndolo [...].

Así desvinculó de manera definitiva cualquier tipo de patriotismo nacionalista de las aventuras del caballero andante. Siguiendo el razonamiento del filósofo vasco, si es quizás una exageración hablar de deslealtad, se podría de todas formas llegar a definir inadecuada la operación de apropiación de la obra hecha por España: el Quijote fue para Unamuno y la *gente nueva* una obra de valor universal, símbolo de la humanidad, que cada lector puede sentir como suya.

Esto, obviamente, no fue siempre pacífico⁷. España se estaba desmembrando y el Quijote, en la crisis de fin de siglo, era sí una

⁷ Demuestra Carme Riera (2005, p. 28) que en Cataluña Almirall y Prat de la Riba, intelectuales fundadores del movimiento catalanista, consideraron el Quijote un obstáculo en el camino de liberación de Cataluña de la influencia ibérica (“descastellanizar Cataluña”).



maravillosa novela pero también el símbolo de la realidad política que al país le había tocado vivir. Son prueba de esto las diferentes reacciones de las regiones caracterizadas por el afán secesionista: ¿qué hacer con el Quijote y su españolísimo autor? ¿Había que rendir homenaje a una obra universal o más bien obstaculizar la celebración del emblema del Estado español en el que ellos no se reconocían? Cataluña, por ejemplo, fue sacudida por una polémica muy fuerte. Una parte de la sociedad catalana veía en el Quijote la imagen de España inmovilizada por falta de sentido práctico, excesivo idealismo y una visión deformada de la realidad. Los catalanes sobreponían la falta del sentido de lo real del caballero andante a la incapacidad nacional castellana de entender la guerra con los Estados Unidos y de prever el desastre cubano: el Quijote era el español soberbio, orgulloso, iluso, fanfarrón. Se reconocían en cambio en Sancho, práctico, racional, con los pies en la tierra. Y además el Quijote era un libro escrito en castellano, no en catalán. La otra parte de la sociedad, en cambio, exaltaba al Quijote por su universalismo y por la alta consideración que Cervantes había demostrado hacia Cataluña y sus habitantes: allí había visto por primera vez el mar, allí había conocido al orgulloso bandolero Roque Guinart, allí había padecido las bromas de Antonio Moreno y, en la playa de Barcelona (única ciudad que el caballero homenajea con su presencia), había sido humillado y derrotado por el Caballero de la Blanca Luna, o vencido pero no convencido, como diría en otro contexto el vasco Unamuno.

¿Qué ocurrió, de otro lado, en Euskal Herria? Las diferentes interpretaciones a las cuales se llegó, también gracias a las profundas contradicciones identitarias que sacudían y que siguen sacudiendo la región vasca, demuestran que quizás era posible una conciliación entre la admiración del Quijote y la reivindicación de la identidad nacional, aunque esta no coincidía con la de la obra. Una conciliación en apariencia inconciliable y sin embargo posible, como ocurre a menudo en la tierra ibérica. El País Vasco recordó el centenario del Quijote en tres vías, que tuvieron lugar principalmente antes de la celebración oficial, en 1905: el interés empezó hacia 1873 y tuvo su apogeo en el lustro entre 1898 y 1903. En 1905, mientras la península celebraba a su héroe, en la región vasca el entusiasmo cervantino estaba atravesando en realidad la fase menguante.

La primera vía, que se podría definir institucional y cultural, fue pacífica, aunque caracterizada por unas cuantas peculiaridades. La protagonizó la Academia Cervántica de Vitoria y Julián Apraiz Sáenz de Elburgo, intelectual que la dirigió y que hizo todo lo posible para



celebrar a Cervantes, pero no tanto para el pluricentenario Quijote, cuanto más bien para *La señora Cornelia*, obra en la cual Cervantes había subrayado la magnanimidad vasca y no el incierto eloquio castellano evidenciado en el octavo y noveno capítulo del encuentro entre el Quijote con Sancho de Azpeitia. La tensión que el héroe cervantino desata con el escudero vasco es ganada por el Quijote no solo desde el punto de vista físico, sino también desde el lingüístico: el escudero, que habla en «mala lengua castellana, y peor vizcaína», quedará inmemorablemente grabado mucho más por su atrevimiento en el hablar que por el valor demostrado en batalla: «anda, caballero, que mal andes; por el Dios que crióme, que si no dejas coche, así te matas como estás ahí vizcaíno». Y entonces Apraiz, como ya había hecho Fermín Herrán en 1873 en el discurso inaugural de la Academia Cervántica y como hizo también en la sesión conmemorativa de 1878, decidió celebrar *La Señora Cornelia*, novela ejemplar en la cual los dos protagonistas vascos Antonio de Isunza y Juan de Gamboa se caracterizan mucho más por la nobleza de su ánimo que por la de su sangre⁸.

La segunda vía fue la filosófico-literaria: el bilbaíno Miguel de Unamuno en 1905 publicó la *Vida de don Quijote y Sancho*, lectura de la obra cervantina en la que se equipara el caballero manchego don Quijote al santo guipuzcoano Ignacio de Loyola. Para el filósofo, los dos personajes, trágicos y tristes, son una síntesis del superhombre nietzscheano.

La tercera vía, problemática en extremo, es la política: Sabino Arana (1865-1903), bilbaíno como Unamuno y casi su coetáneo (el filósofo había nacido un año antes), creó en clandestinidad el 31 de julio de 1895 –día de San Ignacio de Loyola– el Partido Nacionalista Vasco, basando su doctrina en el rechazo de la nación española, a la que opuso una Euskadi que encontraba sus orígenes en el culto de la raza y de la catolicidad. En Sabino Arana la exaltación de San Ignacio y la comparación con el caballero manchego sirven para crear el pueblo vasco y Euskal Herria y para definir su concepto de patria. En el presente estudio nos concentraremos en las dos últimas vías, la filosófico-literaria y la política, ya que la primera ya fue profundizada en otra ocasión (Fiore, 2016).

⁸ Los fueros garantizaban a los vascos una especie de nobleza étnica que establecía una tradición de nobleza democrática sin jerarquía. En este principio se basaba la teoría de la nobleza universal de los vascos (Apraiz & Sáenz del Burgo, 1895; Apraiz, 1881, II; Apraiz, 1904; Martínez Fuentes, 2005; Menéndez Onrubia, 1998a; Menéndez Onrubia, 1998b).



2. Miguel de Unamuno y la vía filosófico-literaria

Hay dos momentos contrapuestos en la visión que nos da Unamuno de Don Quijote. Por una parte, el caballero manchego existió, aunque Cervantes no hubiese sido su fiel historiador. Por otra, Don Quijote es una ficción, un sueño, pero un sueño que es un ideal que nos mueve a obrar, y, por lo tanto, es la realidad misma. Don Quijote no es un concepto cerrado de la erudición literaria, sino un anhelo humano que está abierto a todas las interpretaciones libres. Unamuno nos da la suya, que él quiere presentar como la filosofía del pueblo español, pensamiento que es universalizado y desarrollado en *Del sentimiento trágico de la vida* (Ugarte, 1951, p. 19)⁹.

El interés intenso y constante de Unamuno por el Quijote¹⁰ ha sido dividido por la crítica en tres momentos: de 1884 a 1905, de 1905 a 1906 (incluyendo en esta segunda etapa *La vida de don Quijote y Sancho*) y de 1906 a 1936 (Seda-Rodríguez, 1983)¹¹. Nos interesan sobre

⁹ La estética de la recepción asigna un papel fundamental al lector, que entraría entonces en relación dialéctica con el autor y la obra. El lector, que participa activamente en la recepción del mensaje de la obra, tiene que ser entendido en su devenir, y entonces también la relación entre él y una determinada obra cambia según las circunstancias. Se vuelve fundamental, pues, no tanto el contexto histórico en el que fue escrita la obra, cuanto en el que la obra fue recibida por su destinatario, el lector. Miguel de Unamuno (2013), en 1905, en el artículo «Sobre la lectura e interpretación del *Quijote*», anticipando los principios de la estética de la recepción, afirmó a propósito: «¿qué tiene que ver lo que Cervantes quisiera decir en su Quijote, si es que quiso decir algo, con lo que a los demás se nos ocurra ver en él? ¿De cuándo acá es el autor de un libro el que ha de entenderlo mejor?».

¹⁰ Existe una conspicua bibliografía sobre la producción unamuniana relativa al Quijote. Entre los principales ensayos véanse: Ferrater Mora (1957); Serrano Poncela (1953); Blanco Aguinaga (1959); Azaola (II, 1951, pp. 33-109); Salcedo, VI, 1957, pp. 227-50); Villegas (XLIV, 1967, pp. 49-53); Ugarte (1951, pp. 18-23).

¹¹ Concretamente Unamuno trató el argumento en *En torno al casticismo* (1895), «Quijotismo» (1895), «El caballero de la Triste Figura. (Ensayo iconológico)» (1896), «¡Muera don Quijote!» (15 de abril de 1898), «¡Viva Alonso el Bueno!» (1 de julio de 1898), «Más sobre don Quijote» (6 de julio de 1898), *El porvenir de España* (epistolario con Ganivet, del 1898), «Glosas al “Quijote”» (1902), «El fondo del Quijotismo» (1902), «La causa del “Quijote”» (1903), «Sobre la lectura e interpretación del “Quijote”» (1905) y en el ensayo *Vida de don Quijote y Sancho* (1905). Después de las celebraciones cervantinas de 1905 volvió otras veces sobre el argumento, en «El sepulcro de don Quijote» (1906), que más adelante utilizó como prólogo de la segunda edición de la *Vida de don Quijote y Sancho*, «Don Quijote y Bolívar» (1907), «Sobre don Juan Tenorio» (1908), «Prólogo del Comento al “Don Chisciotte”» (1913), «Grandes, negros y caídos» (1914), «Roque Guinart, cabecilla carlista» (1915), «Sobre el quijotismo de Cervantes» (1915), «El “Quijote” de los niños» (1915), «La traza cervantesca» (1916), «Prólogo a La vida y la razón a través del “Quijote”» (1916), «Glosa a un pasaje del cervantino Fielding» (1917), «El naufragio de don Quijote» (1919), «El Cristo de Velázquez» (1920), «La ley del encaje» (1921), «La bienaventuranza de don Quijote» (1922), «Juan Gallo de Andrada» (1922), «San Quijote de la Mancha» (1923), «Última aventura de don Quijote» (1924), «La risa quijotesca» (1924), «La niñez de don Quijote» (1932), «“En un lugar de la Mancha...”» (1932), «Cancionero. (Diario poético)» (postuma, 1953). Con la excepción de unos cuantos añadidos nuestros, dicho elenco se encuentra en González Maestro (1990, pp. 241-264).



todo los primeros dos, no solo porque se llega al aniversario de 1905, del cual el ensayo de Unamuno fue el resultado más emblemático, sino también porque, si analizamos su biografía, podemos observar cuánta fuerza e importancia seguía teniendo en el filósofo la cuestión vasca. Unamuno con 16 años había partido para Madrid para seguir con sus estudios. La distancia de su tierra había alimentado en él el deseo de estudiarla y en 1884 leyó la tesis doctoral titulada *Crítica del problema sobre el origen y prehistoria de la raza vasca*, en la que criticaba el principio de la contaminación de la raza vasca, fundamento del nacionalismo que en aquellos años estaba poco a poco tomando pie en Euzkadi. Cuando regresó a Bilbao escribió para la prensa artículos que más adelante recogió y publicó con el título *De mi país* y un ensayo derivado de su tesis («Del elemento alienígena en el idioma vasco») (Unamuno, 1885-1886, pp. 259-269, 295-305).

El 3 de enero de 1887 dio una conferencia, titulada *El espíritu de la raza vasca*. Unamuno no quería dejar su tierra, como demuestra su participación en dos oposiciones a cátedra, una de lengua vasca en la Diputación de Vizcaya, ocasión en la que conoció a Sabino Arana, y una de filosofía, para los institutos de Bilbao, ambas sin éxito. En 1889 publicó en el tomo XX de *Euskal-Erria* la traducción de *Reiseskizzen aus Biscaya* de Wilhelm von Humboldt, con el título *Boce-tos de un viaje a través del País Vasco*. Sin embargo, en 1891, su vida tomó una nueva dirección: la cátedra de Griego ganada en Salamanca obligó a Unamuno y a su mujer a mudarse a Castilla. Salamanca no fue como la hostil Madrid de la juventud: Unamuno era un bilbaíno emigrado que en la distancia, inmerso en el corazón del reino, aún añorando los prados y las montañas de la infancia, conciliado por el paisaje de la Meseta empezó a pensar en España. En Castilla ocurrió algo que no había pasado en la capital de los años estudiantiles: aquí leía, daba paseos, daba clase, y al mismo tiempo se sumergía en el paisaje metafísico, apoderándose de él. Castilla –o Salamanca, la *entrañable* Salamanca– pronto empezó a convivir en él con el País Vasco: «Vasconia –Bilbao– me dio con su sangre espiritual el hueso del alma que Castilla –Salamanca–, con su habla sobre todo, me soldó y arreció, y el meollo tuétano de España» (Unamuno, 1991, II, p. 461)¹². Y sin

¹². Después de cinco años de ausencia de su ciudad y diez de residencia en Salamanca, Unamuno abrió el discurso de los Juegos Floreales de Bilbao de 1901 con las siguientes palabras: «La fortuna me llevó a Castilla; cinco de mis hijos allí han nacido, allí se han criado todos. Allí, contemplando el reposo de la austera llanura, llena de cielo, he infiltrado, luego de depurada, en mis senos espirituales, la visión de las montañas que abrazan a ésta, mi cuna; allí, bajo un cielo sereno y limpio, a aquella luz que ciñe a los claros con sombras precisas, he concretado en cuajadas figuras los ensueños que las nubes de este cielo nativo depositaron en mi mente juvenil; ha sido aquella



embargo, hay algo más: el descubrimiento de Castilla fue para Unamuno revelador, porque es aquí donde nace y se fragua su concepto del Quijote («Del alma castellana brotó don Quijote, vivo como ella», Unamuno, 1970, I, p. 201), que crece y cambia con él, reflejando sus angustias:

El vasco Unamuno añora nostálgico los verdes prados de su tierra nórdica en su primera salida a la capital de España, pero, resueltas sus apremiantes necesidades pecuniarias para dar estabilidad económica a su familia, se independiza, fija su sede en Salamanca y ya desde entonces arraiga su corazón en lo más profundo de Castilla. Sólo así podía habernos legado su *Vida de Don Quijote y Sancho*. Los polvorientos caminos de la Mancha, que atraviesan aquellos páramos esquilados por la erosión secular, sólo podían ser sentidos en toda su angustia espiritual por un Unamuno castellanizado que había recorrido también a pie casi toda su provincia de Salamanca, para recrearse, como un sibarita espiritual, en la contemplación y sentimiento del paisaje de Castilla, que emociona por lo austero, crudo y empobrecido (Ugarte, 1951, pp. 18-19).

Sin embargo, para llegar al centenario de 1905 faltan todavía otros pasajes fundamentales. En 1895 el País Vasco y España siguen conviviendo en los intereses de Unamuno: lo demuestra un trabajo como *Derecho consuetudinario y economía popular en Vizcaya*, escrito bajo consejo de Joaquín Costa (1902, pp. 35-66), y *En torno al casticismo*, la primera recolección de ensayos de Unamuno, donde el filósofo se plantea por primera vez, desde un punto de vista histórico, el problema de España, tema que volverá a tratar con una perspectiva más cultural y religiosa diez años más tarde en *Vida de don Quijote y Sancho* y que apostillará filosóficamente en 1912 en *El sentimiento trágico de la vida*¹³. Entre las primeras dos obras y las otras dos está el año 1897, año de profunda crisis, íntima, espiritual y religiosa, que sacu-

noble tierra castellana, donde ondea al sol el trigo y en que abre follaje perenne la grave encina, inmóvil al viento, el suelo en que he madurado los gérmenes que de este mi vivero, siempre verde, allá llevé. En aquella ciudad de Salamanca, selva de talladas piedras, en que apenas se siente fluir el tiempo, he dejado granar lo que este Bilbao me dió. De mi Vizcaya, de mi Bilbao, la simiente; de mi Castilla, de mi Salamanca, el fruto».

¹³ Según Atilano Domínguez Basalo (1998), las tres obras representarían una meditación filosófica con diferentes perspectivas: *En torno al casticismo* sería una obra de filosofía de la historia; *La vida de don Quijote y Sancho*, una filosofía de la cultura; mientras que la tercera, *Del sentimiento trágico de la vida*, se trataría de una filosofía de la religión (pp. 560 y ss). *En torno al casticismo*, obra escrita entonces antes de la crisis, se comentó dos años después en *El porvenir de España*, parte del epistolario con Ganivet. Aquí, en la segunda carta, Unamuno afirma que entre el Quijote y Sancho existe un dualismo armónico, porque conservan sus peculiaridades llegando al mismo tiempo a una unión.



dió el alma del catedrático vasco. Según Atilano Domínguez Basalo (1998), en ese año Unamuno «Habría pasado de la síntesis dialéctica a la antítesis, del humanismo racionalista al agonismo, del socialismo al liberalismo, de don Quijote vivo a don Quijote muerto, de europeizar a España a españolizar a Europa» (p. 562).

En *En torno al casticismo* la novela del Quijote es la representación del desastre nacional que está a punto de cumplirse y que los intelectuales saben presagiar; la España de Unamuno, interpretada a través de la literatura, está dividida entre el ideal absoluto (Quijote) y el racional individual (Sancho), elementos incapaces de llegar a una conciliación y causas primeras de la crisis. Para Unamuno don Quijote y Sancho son el emblema de la suprema disociación española. El Quijote es entonces un mito nacional, indisociable de los llanos de la Mancha, es el héroe sobre el cual España tiene que reflexionar para volver a encontrar sus raíces, pero al mismo tiempo es un símbolo universal. La solución al problema de España la ofrece el último capítulo del *Quijote*, «nuestro evangelio de regeneración nacional»: hay que renunciar al individualismo y llegar al espíritu universal, y para hacerlo es necesario matar a don Quijote. Alonso Quijano cumple el extremo sacrificio porque muere abjurando su locura para volver a nacer.

A este arte eterno pertenece nuestro Cervantes, que en el sublime final de su *Don Quijote* señala a nuestra España, a la de hoy, el camino de su regeneración en Alonso Quijano el Bueno; a ése pertenece porque de puro español llegó a una como renuncia de su españolismo, llegó al espíritu universal, al *hombre* que duerme dentro de todos nosotros. Y es que el hondo fruto de toda sumersión hecha con pureza de espíritu en la tradición, de todo examen de conciencia, es, cuando la gracia humana nos toca, arrancarnos a nosotros mismos, despojarnos de la carne individuante, lanzarnos de la patria chica a la humanidad. [...] Hay que matar a Don Quijote para que resucite Alonso Quijano el *Bueno*, el discreto, el que hablaba a los cabreros del siglo de la paz, el generoso libertador de los galeotes, el que, libre de las sombras caliginosas de la ignorancia que sobre él pusieron su amarga y continua leyenda de los libros de caballerías y sintiéndose a punto de muerte quería hacerla de tal modo que diese á entender no había sido su vida tan mala. «Calle por su vida, vuelva en sí y déjese de cuentos», dirá el engañado Sancho al pedirle albricias. «Los de hasta aquí, replicó Don Quijote, que han sido verdaderos en mi daño, los ha de volver mi muerte, con ayuda del cielo, en mi provecho». «¡Verdaderamente se muere y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno!» El bachiller Sansón Carrasco, la razón racionante apoyada en el sentido histórico creará incorregible a Don



Quijote y siempre para su solaz la graciosa locura de éste. Así ha sido hasta hoy y así tiene que seguir siendo, hoy como ayer y mañana como hoy. Pero ¿es que la ley del cambio no está sujeta á cambio? ¿No hay ley del cambio de la ley? Lo único inmutable es el principio de continuidad (Unamuno, 2005, pp. 142-143, 244-245).

Durante unos años Unamuno mantendrá la misma interpretación del Quijote, y en 1898, el año del *desastre*, la retomó y la volvió a desarrollar en el epistolario con el granadino Ángel Ganivet, después publicado con el título *El Porvenir de España*¹⁴, y en dos artículos que tuvieron mucha resonancia en el mundo cultural de la época. En el año de la crisis de España, la lectura del Quijote se hizo cada vez más política. El Quijote fue visto como el reflejo de la España moribunda, víctima del militarismo, de la miopía política que, sin embargo, volviendo a casa y renunciando a su locura, podía hacer de su muerte un acto moral necesario. De esta exigencia nace el título del primero de estos dos artículos, casi la transcripción de un grito que invoca una muerte, la del Quijote, implorada propia mientras estaba muriendo la España imperial en su loca aventura. «¡Muera Don Quijote!», escribía de hecho el 25 de junio de 1898, en *Vida nueva*, Miguel de Unamuno. Era necesario morir para volver a nacer («morirá para renacer», Unamuno, 2005, p. 168), muerte cristológica que escondía la necesidad de volver en sí, abandonar las locuras, o sea, las acciones de un Gobierno irresponsable que había provocado el desastre colonial. A la llamada del artículo, a esa exclamación escandalosa que condenaba a muerte inexorable al Quijote, seguía la invocación a la vida de Alonso Quijano («¡Viva Alonso Quijano el Bueno!»)¹⁵, título que entregaba otra vez a Alonso Quijano la misión de la regeneración del país, como ya había ocurrido años antes en *En torno al casticismo*. Había que renunciar a la locura del Quijote para llegar a la cordura de Alonso Quijano el Bueno, «el eterno» (Unamuno, 1958, V, p. 716).

No solo España estaba cambiando. Los cambios del País Vasco fueron una de las causas del nacimiento de una «concepción mítica de la propia identidad, siendo incapaces de entender y de asumir los cambios que registra la realidad, lo cual determina un comportamiento

¹⁴ «Usted, amigo Unamuno, desciende en línea recta de aquellos esforzados y tenaces vascones que jamás quisieron sufrir ancas de nadie; que lucharon contra los romanos y sólo se sometieron a ellos por fórmula; que no vieron hollado su suelo por la planta de los árabes; que están todavía con el fusil al hombro para combatir las libertades modernas, que ellos toman por cosa de farándula. Así se han conservados puros, aferrados al espíritu radical de la nación» (Ganivet, 1999, p. 304).

¹⁵ El artículo se publicó en *El Progreso* el 1 de julio de 1898, como respuesta a una carta de Federico Urales.



agresivo» (Elorza, 2003). Unamuno lo había subrayado en 1898: el nacionalismo no era otra cosa que una respuesta a la industrialización de la Vizcaya de los últimos veinticinco años del siglo XIX¹⁶. Escribía en el septiembre de 1898 en *El Heraldo de Madrid*:

[...] Culpan a la llamada invasión (maqueta) de males que lleva consigo el proceso mismo económico. Es la cantinela de siempre, basada en profunda ignorancia del dinamismo social, ignorancia que es la base principal del movimiento antimaquequista, cuyo actual cabecilla (Sabino Arana), aunque no de talento, carece en absoluto de sentido histórico, a pesar de las historias de que tiene atiborrada la mollera, y se muestra en sus escritos ayuno por completo de cultura científica en cuestiones sociales¹⁷.

El choque entre Miguel de Unamuno y el «movimiento antimaquequista» estaba a punto de realizarse. A 1901 remontan los silbidos durante los Juegos Floreales de Bilbao, cuando el recién nombrado rector de Salamanca había expuesto sus teorías sobre la raza y la lengua vasca (Unamuno, 1958, VI, p. 290-307), publicadas el año sucesivo con el título «La cuestión del vascence» (Unamuno, 1958, VI, pp. 326-347) y que retomó treinta años más tarde en el *Discurso sobre la lengua española* en las Cortes Constituyentes¹⁸. Eran los años en que el País Vasco empezada a ser sacudido por las fricciones nacionalistas, y los *bizkaitarras* presentes en el público hicieron todo lo posible para interrumpir el discurso. A los gritos de volver a Salamanca, el filósofo se sentaba y esperaba a que volviese el silencio, para volver a tomar hieráticamente su discurso, concluido con un llamamiento al amor universal, más allá de toda división:

¹⁶. Curiosamente, en 1899, también el ingeniero vasco Pablo Alzola, representante de la burguesía industrial vizcaína, propuso celebrar el entierro del Quijote: «España necesita dos cosas esenciales si ha de reconstituirse; celebrar los funerales de D. Quijote de la Mancha aventando sus cenizas y adoptar como lema de su regeneración el apotegma de que es preciso ser fuertes persiguiendo este fin primordial en un largo periodo de orden, de paz, de recogimiento, de moralidad y de trabajo que acreciente el patrimonio nacional hasta alcanzar la riqueza y el saber, bases imprescindibles para la fortaleza de las naciones» (Serrano, 1991, p. 92).

¹⁷. Sabino Arana y Miguel de Unamuno habían participado en la misma oposición para una cátedra de vasco, pero sin éxito. Con «maqueto» o «maketo» se llamaban los españoles inmigrados en el País Vasco para encontrar trabajo. De este término nace *antimaketismo*, traducible como antiespañolismo.

¹⁸. «Finalmente, en agosto de 1901, pronuncia otra conferencia en la inauguración de los primeros Juegos Floreales de Bilbao, sobre el mismo tema del vascence. Maetzu, que estuvo presente e hizo la crónica, nos cuenta que, aunque Unamuno leyó con aplomo sus cuartillas, los abucheos del público «¡A Salamanca!» le obligaron a sentarse cinco veces. El noble caballero vizcaíno dio forma definitiva a sus ideas sobre el tema en el artículo del año siguiente, *La cuestión del vascence*, y las mantendrá treinta años más tarde en su *Discurso sobre la lengua española* en las Cortes Constituyentes, que quiso defender en nombre de España, y no de ningún partido» (Domínguez Basalo, 1998, p. 558).



Suprimid, ante todo, ese odioso nombre de *maquetos*, nombre teñido de injusticia y de sinrazón. Tengamos lo que todo pueblo culto, para serlo de veras, debe tener: *simpatía*, en el rigor etimológico de este vocablo; capacidad de ponernos en el espíritu de otros y sentir como ellos sienten. No digáis nunca ni Bilbao para los bilbaínos, ni Vasconia para los vascos, que al decirlo renegáis de nuestra raza; decid más bien: todo para todos. [...] Y ahora, al terminar este acto de los primeros Juegos Floreales de Bilbao, saludemos a las castas y regiones todas que componen la común patria histórica, España, y a los pueblos todos que en ambos mundos, en robusto romance castellano, sus pensamientos encarnan; hagamos votos porque este nuestro pueblo vasco, vertido en la gran raza histórica de lengua española, raza en vías de formación, sea mañana en ella fermento que a la máxima familia humana, suprema y una, la levante, y pidamos que el arte guíe a la industria y al comercio a la conquista de la sociedad futura, en que, comulgando todos los hombres en un solo espíritu, sean común la tierra, el trabajo libre, la ley interna, la paz perpetua, la fe pura y la vida obra de amor, bajo un cielo ideal, de verdad, de bondad y de belleza (Unamuno, 1958, VI, pp. 301 y 307).

Sustancialmente, Unamuno –por encima de sus treinta y dos apellidos vascos– no aceptaba que se desmembrase lo que siglos de historia habían confederado, España, y esto se reflejaba también en sus teorías lingüísticas: para él, el pueblo vasco había confluído en la gran raza histórica de la lengua española. Unamuno estaba convencido de que los vascos habrían tenido que abandonar la lengua vasca, «lenguaje meramente hablado, coloquial o conversacional, que no se usa ni en documentos públicos ni en literatura, un lenguaje que no es escrito» (Unamuno, 1958, VI)¹⁹, incapaz de reflejar la universalidad sino solo lo concreto y particular, y lo puso sobre el papel pocos años más tarde, en junio de 1920, en el artículo «La unificación del vascuence».

La cultura vasca, lo que se dice «cultura», se ha hecho en español o en francés. En español escribió sus cartas y sus ejercicios Íñigo de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús, y en francés pensaba y escribía el abate de Saint-Cyran, fundador de Port Royal, fortaleza del jansenismo. Y los dos, el caudillo del jesuitismo y el del jansenismo, que tanto se combatieron entre sí, eran vascos. ¿No tendremos acaso todos los vascos –y el que esto escribe lo es de pura casta y por los 64 costados– algo de jesuitas

¹⁹ Miguel de Unamuno había intervenido con un discurso muy polémico sobre el euskera el 26 de agosto de 1901, con ocasión de los Juegos Floreales de Bilbao. Su intervención ocasionó una polémica con Sabino Arana publicada en la revista *Euzkadi*.



y algo de jansenistas en fecunda contradicción íntima? [...] En vascuence no se puede pensar con universalidad. Y el pueblo vasco, cuando se eleva a la universalidad, lo hace en español o en francés. Hasta aquellos de nuestros paisanos que se dedican a relinchar contra España, a la que no conocen, tienen que hacerlo en español. Y algunos de ellos no conocen otra lengua. Lo que no quiere decir que la conozcan bien (Unamuno, 1958, VI, pp. 344-348).

Siguiendo en el discurso, Unamuno llegó a hablar también de la novela de Cervantes: el Quijote asume ahora una variante política nueva, en la que entra por primera vez también la cuestión del eximperio, que estaba viéndola con sus periferias.

La historia española se ha desquiciado o trasquiciado más bien; ha de cambiar de goznes.

Ha sido durante siglos centrífuga; tiene que ser ahora centrípeta; el tipo motor ha de sustituir el sensible, sin anular a aquél. Cuando tenía España vastos dominios allende los mares, predominó y debió predominar Castilla, el pueblo central, el más unitario y más impositivo, sí, pero el menos egoísta. Salió don Quijote a imponer su fe. Gran generosidad implica ir a salvar almas, aunque sea a tizonazos. Pero quedó Don Quijote maltrecho en su encontronazo con Robinson, y, molido y triste, habla de convertirse en pastor Quijotiz, pastor de égloga, cambiando una locura por otra. Hay que curarle, y curarle encerrándole; la periferia aprieta al centro, le ciñe, le invade poco a poco, le sujeta. Y así es como se prepara una España nueva, grande, fuerte, culta y apta para fundirse en la gran República humana. Mas no sin ideal extrínseco, que de nada sirve la concentración, sino a la expansión enderezada y en vista de ella (Unamuno, 1958, VI, pp. 297-298).

El Quijote, partido para imponer su fe, ha vuelto maltrecho de la aventura de 1898; esto lo ha empujado a querer ser un héroe de égloga, lejano de la realidad, pero es necesario tomar conciencia. El filósofo trata de solucionar el problema del nacionalismo proponiendo una síntesis: la nueva España tiene que englobar las periferias, y no contraponerse a ellas.

Al año siguiente, en 1902, la lectura del caballero andante vive un cambio sustancial en el pensamiento unamuniano, anunciado en el epílogo de *Amor y pedagogía*: ahora se obtiene la salvación gracias a la locura del Quijote y no con la bondad de Alonso Quijano.



¿Y hay, a propósito, nada más cómico que Don Quijote? ¿No lucha desesperadamente contra la lógica de la realidad que nos manda que sean los molinos de viento lo que en el mundo de la realidad son y no lo que en el mundo de nuestra fantasía se nos antoja que sean? ¿Y cuándo le volvió la lógica a Don Quijote sino cuando la muerte le amagaba y rondaba en torno suyo? Se rebeló contra la Lógica el esclavo Alonso el Bueno y la Lógica le llevó a su apartado retiro y le enseñó sus secretos y le regaló con sus caricias porque ¿no se ve a la Lógica y a la Lógica desnuda y sumisa y entregada y no vestida y tiránica y reservada en las aventuras todas de nuestro inmortal ingenioso hidalgo? (Unamuno, 1958, II, pp. 582-583).

Es la pérdida extrema de la fe en la lógica, de la razón, es la conciencia máxima de la crisis. Se asiste a un verdadero arrepentimiento respecto a cuanto había escrito pocos años antes:

Yo lancé hace algún tiempo el grito de ¡muera don Quijote!, y este grito halló alguna resonancia y quise explicarlo diciendo que quería decir ¡Viva Alonso el Bueno!, esto es, que grité ¡muera el rebelde!, queriendo decir ¡viva el esclavo!, pero ahora me arrepiento de ello y declaro no haber comprendido ni sentido entonces bien a Don Quijote, ni haber tenido en cuenta que cuando éste muere es que tocan a muerto por Alonso el Bueno (Unamuno, 1958, II, p. 583)²⁰.

Unamuno se refleja constantemente en el retrato que hace del caballero manchego y cambian al compás, como una imagen refleja: el Quijote de hombre vivo y de carne y hueso, desenganchado de su creador Cervantes, pasa a ser antes el símbolo del alma colectiva del pueblo español y de cada pueblo después²¹. A la necesidad del hombre bueno, que Unamuno individúa por lo menos hasta 1902 en Alonso Quijano el Bueno, sigue la asunción de la pérdida de la confianza en la razón y en la fe, la conciencia cada día más fuerte de la exaltación

²⁰ Volvió a pedir disculpas al Quijote por haber invocado su muerte también en 1905, en la *Vida de don Quijote y Sancho*: «Hace algunos años que en un seminario que en esta nuestra España alcanzó autoridad y renombre lancé contra ti, generoso hidalgo, este grito de guerra: ¡Muera Don Quijote! Resonó el grito, sobre todo en esa Barcelona donde fuiste vencido, y donde me lo tradujeron al catalán; resonó el grito y tuvo eco y me lo corearon y aplaudieron muchos. Pedí que murieras para que resucitara en ti Alonso el Bueno, el enamorado de Aldonza, como si su bondad se hubiera nunca mostrado más espléndida que en tus locas hazañas. [...] Yo lancé contra ti, mi señor Don Quijote, aquel muera. Perdónamelo; perdónamelo, porque lo lancé lleno de sana y buena, aunque equivocada, intención, y por amor a ti; pero los espíritus menguados, a los que su mengua les pervierte las entenderas, me lo tomaron al revés de como yo lo tomaba, y queriendo servirte te ofendí acaso» (Unamuno, 1958, IV, pp. 337-340).

²¹ Según Villegas (1967) las diferentes etapas quijotescas de Unamuno corresponderían a sus diferentes momentos espirituales (p. 50).



del sufrimiento como camino para el ideal o del anhelo de la eternidad a través de la gloria del Unamuno más maduro. Unamuno se crea, entonces, a un Quijote a su imagen y semejanza, que cambia con él y mantiene sus obsesiones, con la crisis de la trascendencia y el anhelo de la inmortalidad. Lo exalta en su locura y llega poco a poco a su santificación. «Evangelio de regeneración nacional» (Unamuno, 2005, p. 143) había escrito en 1895, y «Biblia nacional de la religión patriótica de España» (Unamuno, 2013) volvió a decir en 1905, definiendo la obra de Cervantes una Biblia profana en la que el filósofo reconstruye una biografía de intimidad espiritual que se traduce paulatinamente en autobiografía: Unamuno, en la identificación con el caballero andante, es el protagonista decimonónico de la lucha agónica contra todo, incluso contra sí mismo.

El «quijotismo» de Unamuno conoce distintas etapas, pero todas ellas presentan algo en común: desprendida totalmente de la realidad textual en que Cervantes la hace nacer, la figura de don Quijote, en Miguel de Unamuno, se convierte en un símbolo excesivamente lábil e inconsistente, capaz de albergar los más diversos significados, según el autor de la *Vida de don Quijote y Sancho* la instrumentalice para la explicación de la propia crisis espiritual y religiosa; o según la utilice, en el marco del regeneracionismo espiritualista del momento, como emblema del «alma colectiva individualizada» (Blasco Pascual, 1989, pp. 120-124).

En 1905, irritado por las convencionales celebraciones cervantinas, Miguel de Unamuno intervino por sorpresa remachando su juicio crítico hacia un autor, Cervantes, que consideraba muy inferior respecto a su personaje, el Quijote²²:

Desde que el Quijote apareció impreso y a la disposición de quien lo tomara en mano y lo leyese, el Quijote no es de Cervantes, sino de todos los que lo lean y lo sientan. Cervantes sacó a Don Quijote del alma de su pueblo y del alma de la humanidad toda, y en su inmortal libro se lo devolvió a su pueblo y a toda la humanidad. Y desde entonces Don Quijote y Sancho han seguido viviendo en las almas de los lectores del libro de Cervantes y aun en la de aquellos que nunca lo han leído. [...] Cervantes puso a don Quijote en el mundo, y luego el mismo don Quijote se ha encargado de vivir en él; y aunque el bueno de Don Miguel creyó matarlo y

²² Unamuno lo explica en el prólogo de la segunda edición de la *Vida de don Quijote y Sancho*, de 1914: en su opinión el autor sería muy inferior respecto a la obra (quijotismo contra cervantismo).



enterrarlo e hizo levantar testimonio notarial de su muerte para que nadie ose resucitarlo y hacerle hacer nueva salida, el mismo Don Quijote se ha resucitado a sí mismo, por sí ante sí, y anda por el mundo haciendo de las suyas. [...] Acaso no sería difícil relacionar lo endeble, fofo y huero de nuestro patriotismo con la estrechez de miras, la mezquindad de espíritu y la abrumadora ramplonería del masoretismo cervantista y de los críticos y literatos que han examinado aquí nuestro libro. [...] Es una cosa triste el de que del libro mismo, del libro material en que se cuenta la historia del ingenioso hidalgo, se haya hecho por muchos un fetiche, agotándose a su respecto todos los más insulsos pasatiempos que pueden ocurrírseles a esos bípedes implumes, llamados por mejor nombre bibliófilos (Unamuno, 1970, I, pp. 657, 674).

Unamuno no había digerido la proliferación de ensayos sobre el Quijote que, en 1905, con las celebraciones cervantinas, habían tenido un incremento excepcional:

[...] los críticos y comentaristas [...] como nube de langostas han caído sobre nuestro desgraciado libro, dispuestos a tronchar y estropear las espigas y a no dejar más que la paja. La historia de los comentarios y trabajos críticos sobre el Quijote en España sería la historia de la incapacidad de una casta para penetrar en la eterna sustancia poética de una obra, y del ensañamiento en matar el tiempo con labores de erudición que mantienen y fomentan la pereza espiritual. [...] Se han registrado por lo que respecta a nuestro libro todo género de minucias sin importancia y toda clase de insignificancias. Le han dado vueltas y más vueltas considerándolo como obra literaria y apenas si ha habido quien se haya metido en sus entrañas (Unamuno, 1970, I).

En el año del centenario, Unamuno propuso una nueva lectura de las aventuras del caballero andante en la que se celebra el culto del «quijotismo como religión nacional» (Unamuno, 1942, II, p. 937) en clave simbólica, disfrazado detrás de una estructura en la que el filósofo parece querer glosar capítulo por capítulo los dos tomos de la novela. *La vida de don Quijote y Sancho*, según Manuel Azaña «autobiografía espiritual» del mismo Unamuno, interpreta al Quijote como una figura existencial, que no hay que leer solo en vía intelectual como muchos habían entendido durante la efeméride, sino buscando más bien el sentido de la obra dentro de cada uno de nosotros. Habla del Quijote Unamuno, aunque en realidad, al mismo tiempo, habla de sí mismo. «El que goza de una obra de arte es porque la crea en sí, la



re-crea y se re-crea con ella» (Unamuno, 1920, p. 16), admitirá años más tarde.

[...] El referente de este sermón laico gritado en varios tonos es la realidad –social, cultural, histórica, política– de la España del fin de siglo, y nunca el libro de Cervantes que, bajo la voz de Unamuno, queda reducido a depreciado bazar de materiales de los cuales se sirve el autor de la *Vida* para dar cuerpo a su «filosofía», arraigándola (en virtud de una ecuación que desarrolla las siguientes igualdades: el Quijote = evangelio de regeneración española; Cervantes = evangelista; don Quijote = profeta; Unamuno = su único exégeta) en lo «intrahistórico» del mito y ofreciéndola al mundo como imagen viva del alma española «en bulto y substancia» (Blasco Pascual, 1989, pp. 120-124).

El Quijote de Unamuno nace y crece en los campos de Castilla gracias a la aridez del altiplano y, sin embargo, convive en intimidad con el País Vasco, componente fundamental del trabajo de 1905. El constante término de paragón del Quijote de 1905 es San Ignacio de Loyola, el caballero andante de Cristo²³, tanto que se podría llegar a hablar de dos biografías paralelas que al final confluyen con la novela de Cervantes como *fil rouge*.

Pero, aunque castellanizado a orillas del Tormes, Unamuno no puede olvidar su naturaleza vasca, ni el orgullo de sus paisanos por su raza. Esta devoción al tronco tradicional se repite una y otra vez en su trayectoria literaria. En la *Vida de Don Quijote y Sancho* no puede reprimir su exaltación por San Ignacio de Loyola, no sabemos bien si por santo o por vasco. Hay dos clases de caballeros andantes: caballeros a lo humano y caballeros a lo divino, representados por Don Quijote y San Ignacio, respectivamente. Unamuno se esfuerza por encontrar un parangón entre el manchego y el vasco. Los dos sienten hambre de inmortalidad, el uno por la gloria y el otro por la visión beatífica que le aguarda eternamente en el cielo. Unamuno llega un momento en que nos revela su complejo místico cuando, por boca de Don Quijote y aun del buen Sancho, duda en la elección de la gloria o del cielo. Es la congoja espiritual que no ha de resolver, ni quiere resolver, mientras viva (Ugarte, 1951, p. 19).

²³. En el comentario a la vida del Quijote, Unamuno recurrió constantemente a la vida del santo de padre Ribadeneira.



El santo y el caballero, como señala Rogelio García Mateo, tienen un temperamento colérico y modelan su propia vida en el estilo caballeresco, empujados por las lecturas a una improvisada redención hacia el bien (García Mateo, 1999, pp. 127-141).

De manera muy especial, en la *Vida de don Quijote y Sancho*, el texto mayor del «quijotismo» unamuniano, Don Quijote (definido por su oposición a Sancho, a curas, a bachilleres e, incluso, al propio Alonso Quijano) se convierte en la síntesis espiritual de la fe y de la gloriosa locura, que Miguel de Unamuno reclama de cara a la regeneración de España; a la vez que la historia del caballero se convierte en la «biblia de la hispanidad». Al servicio de tales conversiones, el libro de Unamuno se tiñe de connotaciones religiosas, sobre la base de las comparaciones que el autor establece entre la historia de don Quijote y la de Ignacio de Loyola (según versión del P. Ribadeneyra), reductibles ambas a sendas reconstrucciones (histórica y legendaria) de una «imitatio Christi» española (Blasco Pascual, 1989, pp. 120-124).

El loco don Quijote y el santo Ignacio aspiran a la eternidad, el primero para llegar a la gloria, el segundo a Dios. Ya no hay lógica porque el hombre es superior a la razón, confía en la verdad y persigue el ideal supremo en vía sentimental más allá de las seguridades del raciocinio.

¿Hay una filosofía española, mi don Quijote? Sí, la tuya, la filosofía de Dulcinea, la de no morir, la de creer, la de crear la verdad. Y esta filosofía ni se aprende en cátedras ni se expone por lógica inductiva ni deductiva, ni surge de silogismos, ni de laboratorios, sino surge del corazón. (cap. LXVII, p. 349) [...] Pégame tu locura, Don Quijote mío, pégamela por entero. Y luego que me llamen soberbio o lo que quieran. [...] ¡Alma de alma, corazón de mi vida, insaciable sed de eternidad e infinitud, sé mi pan de cada día! ¿Hábil? No, hábil no; no quiero ser hábil. No quiero ser razonable según esa miserable razón que da de comer a los vividores; ¡enloquéeme, mi don Quijote! ¡Viva don Quijote!, ¡viva Don Quijote vencido y maltrecho! ¡Viva Don Quijote muerto!, ¡viva Don Quijote! Regálanos tu locura, ¡eterno Don Quijote nuestro! Regálame tu locura y deja que en tu regazo me desahogue. Si supieras lo que sufro, Don Quijote mío, entre estos tus paisanos, cuyo repuesto todo de locura heroica te llevaste tú dejándoles sólo la petulante presunción que te perdía... ¡Si supieras como desdeñan desde su estúpida e insultante vanidad todo hervor de espíritu y todo anhelo de vida íntima! (cap. LXIV, pp. 337-40).



El filósofo vuelve a leer los capítulos VIII y IX como un choque en el que «encontráronse frente a frente dos Quijotes [...], de igual a igual, de loco a loco». En el mismo plano, entonces, se enfrentan dos caballeros andantes, el del altiplano y el de las verdes montañas, de igual valor e igual locura. Sin embargo, si analizamos con mayor atención los dos capítulos, vemos que los caballeros son tres, ya que Unamuno salta a la arena. Siente en su misma piel la ofensa al vizcaíno, («los vascos sabemos quiénes somos y quiénes queremos ser»; Unamuno, 1958, IV, p. 124), e irrumpe con una verdadera declaración de amor a su tierra que nada tiene que ver con la trama de la novela:

Deja, Don Quijote, que hable de mi sangre, de mi casta, de mi raza, pues a ella debo cuanto soy y valgo, y a ella debo también el poder sentir tu vida y tu obra. ¡Oh, tierra de mi cuna, de mis padres, de mis abuelos y trasabuelos todos, tierra de mi infancia y de mis mocedades, tierra en que tomé a la compañera de mi vida, tierra de mis amores, tú eres el corazón de mi alma! Tu mar y tus montañas, Vizcaya mía, me hicieron lo que soy; de la tierra de que se amasan tus robles, tus hayas, tus nogales y tus castaños, de esa tierra ha sido mi corazón amasado, Vizcaya mía (pp. 124-125).

Sancho de Azpeitia, aunque sin el sentido del humor que caracteriza a otros antagonistas, tiene el mérito de ser el único que cree de veras en el Quijote, no lo considera un loco, sino un digno adversario. Y Unamuno se lo reconoce. «Es un vasco el que ha ido a buscarte a tu Mancha y te arremete porque le regateaste lo de ser caballero», un vasco valiente, entonces, vasco como él y vasco como San Ignacio que, finalmente en las palabras de Unamuno, parece ser celebrado mucho más por ser vasco que por ser santo: «¿No es nuestro héroe? ¿No lo hemos de reclamar los vascos por nuestro? Sí, nuestro, muy más nuestro que de los jesuitas. Del Iñigo de Loyola han hecho ellos un Ignacio de Roma, del héroe vasco un santón jesuítico» (Unamuno, 1958, pp. 124-125). Y el filósofo hierático, el austero catedrático de griego, concluye bajando a la arena insinuando una duda e infligiendo una sutil y pérfida venganza a su don Quijote, indiscutible ganador en el campo de batalla:

Y fue por la intervención de las damas afrailadas por lo que perdonó don Quijote la vida a don Sancho de Azpeitia, a promesa de ir a visitar a Dulcinea. Y fueron las damas prometedoras, que a haberlo sido don Sancho, habríala visitado, de seguro, y hasta es muy de creer que se habría enamorado perdidamente de ella, y ella de él (Unamuno, 1958, pp. 125-126).



3. La vía política

Se ha aludido al discurso de Unamuno en los Juegos Floreales de Bilbao y a la fuerte polémica con el movimiento antimaaquetista que en esos años estaba empezando a difundirse en la región vasca. El País Vasco de fin de siglo estaba sacudido no solo por profundos cambios económicos, políticos y sociales, con la reciente industrialización y consiguiente inmigración que se había dado en masa al norte en busca de trabajo²⁴, sino también por un proceso de estancamiento y de crisis que estaba llevando a una lenta y progresiva agonía de los valores tradicionales. Fue justo esta crisis la cuna del nacionalismo vasco, que propuso un renacimiento basado en la recuperación de lengua, territorio, historia, raza, tradición de derechos y costumbres, entendidos sustancialmente en modo preindustrial, que poco tenía que ver con los recientes cambios sociales en acto. La lengua, como hemos visto con Unamuno, no gozaba de una gran difusión y si querían hablarla había que volver a descubrirla, aprenderla, enseñarla e imponerla, con tal fuerza que había que hacer de la defensa del euskera el símbolo de la defensa de la identidad; había que ver el territorio en oposición con otro territorio, el de España, nación extranjera ocupante y dominadora de la que era necesario volver a independizarse; había que defender la «raza» vasca de la reciente inmigración para mantener las características de la tradicional pureza demostrable con por lo menos ocho apellidos vascos, llegando a oprobios raciales, como la homogeneidad biológica basada en el factor Rh negativo, espantajo con el que se invitaba a la población vasca a evitar toda contaminación con los *maketos*; se sustituye el término «Euskal Herria» (país habitado por los hablantes del euskera) por el neologismo «Euzkadi» (país habitado por gente de raza vasca)²⁵, para hacer prevalecer el factor racial sobre el lingüístico; la tradición religiosa tenía que ser protegida del liberalismo español y de las ideas socialistas; finalmente, el sistema foral (abolido el 21 de julio de 1876 por Cánovas del Castillo) tenía que interpretarse como índice de antigua independencia, ya que se trataba de *lagi-zarrak*, («leyes viejas»). Todo acompañado por la exaltación

²⁴ En 1900 más de un cuarto de los ciudadanos de Vizcaya no era originario del País Vasco.

²⁵ Neologismo que Sabino Arana inventó en 1896. Explicó su etimología en el primer número de *Euzkadi. Revista trimestral de Ciencias, Bellas Artes y Letras*, fundada en Bilbao en marzo de 1901. La importancia asignada a la raza representa una gran diferencia con el regionalismo catalán, que había dado mucha importancia al catalán y a la prioridad de la lengua respecto a la cuestión racial. Durante la celebración quijotesca de 1905 los catalanes reflexionaron largo y tendido sobre la defensa de las lenguas hecha por Cervantes, mientras que en el País Vasco se insistió prevalentemente en la nobleza espiritual de los vascos, como hemos visto mejor evidenciada por Cervantes en *La señora Cornelia* que en el *Quijote*.



del mundo rural, donde los valores conservaban un vínculo más fuerte con la tradición. «Los bizkaínos no somos españoles ni por la raza, ni por el idioma, ni por las leyes, ni por la historia», afirmaba perentorio Sabino Arana el 10 de diciembre de 1893 en *Bizkaitarra*. La nación vasca, que como cada nación no es otra cosa que una construcción cultural, había sido inventada.

Sabino Arana, definido por Unamuno «cabecilla», era en realidad algo más que un sencillo líder político: fue el tradicionalista e integralista fundador del nacionalismo vasco, el padre del movimiento independentista, basado en la raza –vasca– y en la religión católica. Nacido como carlista, en 1882 había pasado a ser nacionalista vizcaíno gracias a las palabras del hermano Luis, creándose entonces una nueva patria: basta ya con España, era el momento de Vizcaya. Alonso Quijano se había transformado en don Quijote. En los últimos diez años del siglo XIX, en la Bilbao que estaba llegando a ser una de las principales ciudades industriales de la península ibérica y destino de migrantes de todas partes, nació el nacionalismo contra España. Arana veía en la evolución industrial de su tierra la causa de la contaminación de la raza vasca y la difusión del socialismo y del liberalismo, con la consiguiente pérdida de la religión católica. España era la principal fuente de contaminación étnica, política y religiosa y Euzkadi tenía que defenderse, o mejor, volver a defenderse tras siglos de apatía. Después de la eficaz clase del hermano, Arana transcurrió diez años estudiando la historia, lengua, tradiciones y leyes de su nueva patria, y en 1892 publicó lo que es considerado «el acta fundacional del nacionalismo vasco» (La Granja, 2006, p. 194): *Bizcaya por su independencia*. El pasaje siguiente será del nacionalismo vizcaíno al vasco, o sea, del *bizkaitarrismo* al *euskotarrismo*, basado en una libre confederación de estados vascos.

José Luis de la Granja Sainz (2009) divide en tres períodos la vida política de Sabino Arana: el primero, del «ideólogo radical e integrista» (1893-1898) (p. 285), caracterizado por el «radicalismo de sus postulados políticos antiespañoles e independentistas», se limitaría en sus comienzos por el juramento de Larrazábal, seguido poco después de la fundación del periódico bilbaíno *Bizkaitarra* (1893-1895) y llegaría hasta la elección de Arana como diputado provincial de Vizcaya, en septiembre de 1898. En este período Arana se distinguió por su exacerbado antiespañolismo y por la inauguración de la sociedad recreativa «Euzkeldun Batzokija», en 1894, primer centro nacionalista y núcleo del futuro Partido Nacionalista Vasco (PNV), fundado en la clandestinidad el 31 de julio de 1895 en Bilbao (día de San Ignacio de



Loyola). Sus secuaces, en breve tiempo numerosos, opinan que el vasco es un pueblo soberano con derecho a la autodeterminación. Poco antes, en España, había nacido el Partido Socialista Obrero Español (PSOE).

El segundo período, definido como el «político pragmático» (La Granja, 2009, p. 285), comprendido entre 1898 y 1902, ve a Arana elegido diputado provincial en Vizcaya, con un apoyo de unos 4.500 votos (Areilza, 1968, III, pp. 95-120), por un mandato cuatrienal²⁶. El anticolonialista Arana (anticolonialista porque es antiespañolista), con la guerra de 1898 empieza a atravesar una fase más moderada en la que, por lo que atañe a la discusión vasca, sustituye poco a poco el término independencia por el de autonomía, que para el nacionalismo no es un detalle.

El 29 de junio de 1899, al inicio del mandato de diputado, publicó en el *Diario de la mañana* «Quijotismo y panchismo», artículo que desarrollaba una peculiar reflexión sobre las características que debía tener un pueblo, recurriendo curiosamente a los más famosos personajes de la literatura española, el caballero andante y su escudero: «¡Dichoso el pueblo que por su corazón sea *Quijote*, y *Sancho* por su cabeza!» (Arana, 1899, p. 1696). Ser integralmente un Quijote era según Arana algo de evitar: «En la época en que vivimos ningún ser hay tan desgraciado como el que es *Quijote*, ninguna cualidad tan digna de chacota y escarnio como la *quijotería*, nada tan ridículo y aborrecible como el *quijotismo*» (Arana, 1899, p. 1696). Y esto, porque si el corazón del Quijote se caracterizaba por el amor hacia el prójimo, por la generosidad, la virtud, la propensión al sacrificio, su cabeza era sacudida por exceso de fantasía, falta de equilibrio e inclinación al sueño, al imposible. La cabeza tenía que ser la positivista de Sancho, cuyo corazón, sin embargo, estaba contagiado por la vileza, el egoísmo, la abyección. El pueblo ideal habría debido resumir los sentimientos magnánimos del caballero y el raciocinio del escudero. El diputado Arana encontró un ejemplo de comportamiento de esta síntesis literaria en el pueblo estadounidense, que el año anterior había asolado a España en la guerra hispanoamericana:

¡Feliz el pueblo que, como los Estados Unidos, sea por su cabeza Sancho, y contra cuatro cruceros mal artillados envíe veinte acorazados armados hasta los topes, y por su corazón sea Quijote, y pueda formar batallones

²⁶ Otros factores contribuyeron a la disminución del énfasis independentista, como por ejemplo el ingreso en el partido del industrial Ramón de la Sota, que hizo virar el interés del Partido también hacia problemáticas más burguesas, modernas, menos vinculadas con el tradicionalismo.



de jóvenes voluntarios que, despreciando el porvenir lleno de venturas con que les brindan sus millones de dólares, pongan al servicio de su Patria el vigor de su juventud, presten su vida al sacrificio y arremetan ¡quijotes! a pecho descubierto a las trincheras enemigas en busca de la muerte! (Arana, 1899, p. 1696).

La provocación era evidente: Arana recurre al héroe español por excelencia para celebrar la más reciente y dolorosa derrota española. El verdadero Quijote de 1898 no eran los españoles, sino sus conquistadores. La moderación del recorrido político de Arana se revela en el final del artículo, cuando no se hace alusión a la humillación del Estado detestado hasta este momento de su carrera política, sino que vira más bien hacia una exhortación al pueblo vasco a encontrar dentro de sí el corazón perdido del Quijote, para poder volver a alzarse:

Aprenda el Pueblo Vasco. No carece de sentido práctico: tiene la cabeza de Sancho. Pero le falta el corazón de Don Quijote. Sin generosidad, sin sacrificios, sin heroísmo, no se restauran los pueblos caídos. Y uno de los defectos que caracterizan al vasco es el egoísmo. Quien le ama, le hará conocerse (Arana, 1899, p. 1697).

En ese entonces Arana sigue pensando en términos de nacionalismo, pero ya sin meterse en oposición con España, en cuyos mecanismos había entrado a formar parte con la reciente elección a Diputado Provincial de Vizcaya. En 1898, justo después de la derrota, la alusión a la pérdida española no se podía leer como una invectiva nacionalista. En noviembre de 1898, a dos meses de su elección, Arana propuso una moción –luego no aprobada– para la creación de un Consejo Regional Vasco, demostrando que ya no consideraba España una nación invasora y usurpadora –o por lo menos no de forma explícita–, sino un interlocutor con el que entablar negociaciones para obtener una mayor autonomía dentro de la monarquía. El término nacionalismo cede el paso al de regionalismo, aunque Arana esté atravesando un período de contrastes: en mayo de 1902 es encarcelado con la acusación de rebeldía por haber tratado de enviar un telegrama al neopresidente estadounidense Roosevelt en el que lo felicitaba por la independencia concedida a Cuba, acción que habría tenido que fungir de ejemplo para España hacia Euskadi.

El último año de su vida, a caballo entre 1902 y 1903, es importante por la «evolución españolista» (La Granja, 2009, p. 285) gracias a la cual Arana renuncia a la idea de la independencia e hipotiza una



autonomía del País Vasco dentro de España (Barreca, 2000, pp. 34-35). La Liga de Vascos Españolista, fundada dos años antes de morir, le apuntaba a obtener «una autonomía lo más radical posible dentro de la unidad del Estado español, y a la vez más adaptada al carácter vasco y a las necesidades modernas»²⁷. El 22 de junio de 1902, mientras seguía en la cárcel, había salido en *La Patria* un artículo, autorizado por el mismo Arana, intitulado «Grave y trascendental», en el cual se invitaba a los secuaces a abandonar el nacionalismo y se anunciaba la creación de un partido –la ya nombrada Liga de Vascos Españolista– que debía respetar a la vez la unidad española y las peculiaridades vascas. Era un explícito llamamiento a volverse *españolistas*, la primera declaración pública de su cambio ideológico que se había empezado a ver en fase embrional ya en el período anterior²⁸. Siguiendo un razonamiento movido por una cierta lógica y racionalidad, Arana había llegado a la conclusión de que, si la independencia no era alcanzable, había que redimensionar el objetivo, con miras a obtener una mayor autonomía dentro del Estado español a través de un regionalismo autonomista, o por lo menos en un primer momento. El 23 de junio Sabino lo explicaba en una carta a su hermano Luis: «Una autonomía lo más radical posible dentro de la unidad del Estado español y a la vez más adaptada al carácter vasco y a las necesidades modernas» (Arana, 1980, p. 2185). El Quijote estaba volviendo a ser Alonso Quijano, pero algunos secuaces que habían ido a visitarlo en la cárcel:

[...] hablaron de una locura transitoria en la mente de Arana, o de las densas nieblas que cubren esta sombría época. Para ellos la evolución españolista es un suceso misterioso e inexplicable, absolutamente marginal en la obra de Sabino y abandonado por éste antes de morir (Careaga, 2000, p. 15).

En tal locura pensó también su hermano Luis (La Granja, 2006, pp. 199-200). El mensaje de «Grave y trascendental» representaba una verdadera inversión de ruta:

²⁷ *Patria* el 29 de junio de 1902 publicó la entrevista concedida a la *Gaceta del Norte*. Hay quien opina que la Liga de Vascos Españolista nació del ejemplo de la Lliga Regionalista catalana de Francesc Cambó.

²⁸ En realidad Sabino Arana seguía siendo víctima de pensamientos contradictorios: en junio de 1902 salió también un artículo, intitulado «Mi pensamiento», en el que declaraba que el verdadero objetivo de la evolución españolista era «la independencia de Euzkadi, bajo la protección de Inglaterra» (La Granja, 2009, p. 296).



Corre el rumor de que el señor Arana-Goiri, que proclamó el nacionalismo vasco y fundó el partido, viendo hoy que a éste no se le permite la vida legal, pues se impide a sus afiliados el uso de sus derechos constitucionales que a los anarquistas no se les niegan y no se les permite ni consiente la mera profesión interna de las ideas, convencido ya de que continuar la campaña nacionalista sería gastar inútilmente preciosas energías que los vascos pudieran aplicar a la consecución de fines, como más asequibles, más prácticos, propónese desistir de continuar llamando a sus compatriotas al nacionalismo, recomendar a los que hasta el presente han acudido, reconozcan y acaten la soberanía española y pedirles su último voto de confianza para redactar y exponerles el programa completo de un nuevo partido vasco que sea a la vez español, que aspire a la felicidad de este país dentro del estado español, que camine hacia ella sin quebrantar la legalidad presente, que ofrezca bases generales para la constitución del estado total y otras particulares para este país y adaptadas a su peculiar carácter, que aspire a restaurar del pasado vasco lo bueno y a la vez compatible con la unidad del estado español y con las necesidades de los modernos tiempos, y fije soluciones claras y en lo posible concretas para los problemas que hoy tan seriamente preocupan a todas las naciones. Añádese que, si dicho señor obtuviera de todos los nacionalistas actuales o de su mayor parte ese voto de confianza, se consagraría desde luego a trabajar el programa, convocaría, una vez terminado y en tiempo oportuno, a asamblea a todos los adheridos, hubiesen sido o no nacionalistas, y después de discutido y fijado aquél y constituido el nuevo partido conforme a la organización que se acordase, se retiraría a la vida privada, cesando en su campaña nacionalista y permaneciendo a la vez alejado del partido naciente, para dedicarse exclusivamente al estudio y exposición de la historia, las leyes, la etnografía y la lengua del vasco. Cuando este rumor llegó a nuestros oídos, antojósenos lo que nos anunciaba muy grave y trascendental para que le diésemos crédito: grave y trascendental, francamente lo decimos, para quien fue el primero en proclamar el nacionalismo como única política digna de los vascos; grave y trascendental para quienes en estos diez años de propaganda se hayan alistado bajo su bandera y por ella hayan luchado a costa de sacrificios sin cuento; más grave y trascendental para el mismo pueblo vasco. Así es que tan pronto como nos fue posible, nos personamos en la cárcel para que el mismo señor Arana-Goiri nos sacara de dudas. La respuesta nos dejó casi tan a oscuras como antes: se hará, nos dijo, en toda ocasión lo que deseen los mismos patriotas: estoy a sus órdenes. Esto indica que algo hay: ignoramos qué. Si es lo que dice el rumor, resulta tan inexplicable y enigmático como si nada dijera. No se comprenden los motivos de cambio tan radical, ni la posibilidad de que



todos acepten, ni su disposición al sacrificio del propio nombre y de los propios sentimientos, ni las ventajas que el cambio pudiera reportar al país. Nada nos explicamos. Solo vemos claro que al partido nacionalista, realmente, se le ha hecho imposible la vida. Para él la ley no está en vigor, sino la fuerza bruta (Arana, 1902).

El 30 de septiembre Arana nombró su sucesor como delegado general del PNV al antievolucionista Ángel Zabala (Kondaño). Ahora también Arana tenía su escudero, que como Sancho recogió el mensaje de su amo sin hacer caso a la conversión en el lecho de muerte. Arana murió poco después, el 25 de noviembre de 1903, a poco más de un año del tercer centenario del Quijote. Con él fue enterrado también el proyecto españolista.

Nos hemos referido a su obra *Bizkaya por su independencia*, escrita y publicada en 1892, dos años antes del discurso que abriría las puertas del liderazgo político de Arana. Es un texto con el cual Arana se escribe su propio libro de caballería, en vez de vivirla en persona, como había decidido hacer Alonso Quijano. Arana se inventa el pasado vasco con la reconstrucción histórica de cuatro batallas medievales en las que se enfrentan dos naciones, España y Vizcaya, en lucha desde el año 888 cuando, con la batalla de Arrigorriaga, don Alfonso III, rey de Asturias y León, había mandado a su hermano a conquistar Vizcaya, al tiempo Confederación de Repúblicas, que hasta aquel momento había vivido en una arcadía feliz.

Libres e independientes en absoluto, a la vez que entre sí armónica y fraternalmente unidas, gozaban esas pequeñas entidades políticas, regidas por leyes nacidas en su mismo seno y fundadas en la religión y la moral, de una existencia perfectamente feliz, sin jamás pasárseles por las mientes el extender sus dominios por nuevas tierras, ya que tampoco, según su índole y naturaleza, nada podían ganar con esto sus anteiglesias y valles (Arana, 2000, p. 104).

Arana crea para su pueblo el mito de la invencibilidad de Vizcaya: como los romanos, tampoco los españoles conseguirían contaminar a la población ni violar sus confines. Se podría definir una historia tramposa, fraudulenta, deshonesta, irreal, inventada y escrita funcionalmente para conseguir su propio proyecto independentista. La visión de la historia de Arana es totalmente legendaria y caballeresca, y sin embargo, se transmite como histórica y, por lo tanto, real. A través de la narración, Arana confiere realidad a los caballeros andantes, los



enemigos, las batallas, los héroes, los tuertos que enderezar y el pasado caballeresco, con una Vizcaya indómita que nunca subyace a las miradas expansionistas de la opresora España, por lo menos hasta la época moderna, escribió Arana (1984) solo dos años más tarde:

En el año 1839 cayó Bizcaya definitivamente bajo el poder de España. Nuestra Patria Bizcaya, de nación independiente que era, con poder y derechos propios, pasó a ser en esa fecha una provincia española, una parte de la nación más degradada y abyecta de Europa.

La finalidad de *Bizkaya por su independencia* es evidente: así como los vizcaínos le ganaron siempre a la España prevaricadora y usurpadora, lo mismo tienen que hacer ahora, volviendo a conquistar la independencia perdida definitivamente con la abolición de los fueros. Pero Arana no era un impostor, creía en lo que escribía, había terminado convenciéndose de la independencia de Euzkadi. En *Bizkaya por su independencia* no confunde la realidad con los sueños, sino que los transforma en realidad, y la ficción se vuelve el pasado de Euzkadi. Alonso Quijano no había fingido cuando empezó a hacerse llamar don Quijote y lo mismo hizo Arana con la historia de su país. Prueba su seriedad el incansable empeño con el que dio vida a numerosos periódicos y miles de artículos sobre el tema vasco y las detenciones por haber defendido el ideal independentista, como una misión religiosa propedéutica para la salvación del alma.

A los diez y ocho años me consagré al servicio de mi Patria, y hace ya nueve que no empleo en otra cosa mis débiles fuerzas. Hacienda, vida, afecciones personales, libertad, todo lo tengo entregado a la Patria: y ni la caída de mi hacienda, ni el quebranto de mi salud, ni la pérdida de mis amistades, ni la cárcel y las persecuciones de todo género han logrado hacer mella en el amor que le tengo (Arana, 1980, p. 2073).

En abril de 1903, el año de la «evolución españolista», Arana publica con el pseudónimo de Jelalde el melodrama legendario *Libe*, en cuatro actos y seis cuadros, escrito en marzo de 1902 y basado en la batalla de Munguía del 27 de abril de 1471, una de las cuatro batallas medievales de *Bizkaya por su independencia* que exaltaban la antigua independencia de la región vasca. Libe, la hija del señor de Bilala, está enamorada del conde don Diego, un castellano al servicio del conde de Haro, que le corresponde. Rechaza la corte de Andima, un heroico vizcaíno emparentado con los asesinos de su hermano, al que



antes don Diego había salvado la vida en una batalla contra los moros. El sentido de gratitud lleva al padre de Libe a aceptar la petición de la mano de la hija, aunque se trate de un extranjero. En el choque entre castellanos y vizcaínos que se desata poco después contra la ocupación de *Bizkaya*, don Diego no duda en alistarse con los suyos, a pesar de los orígenes de su prometida, mientras Libe, movida por el fervor patriótico, muere en batalla herida por un golpe de arcabuz.

¡Victoria, victoria, victoria para Bizkaya! El león español pensó devorarnos, pero sus huesos han crugido entre nuestros brazos. Extranjero ambicioso, teme la ira de Dios, y deja en paz á Bizkaya, que solo te ha hecho mercedes. Antes que tú la España ocupaba el vasco Europa entera. ¿No le has de permitir ni este rincón de áspera tierra para vivir libre? (Jelalde, 1903, p. 43).

Afirman Andima y sus soldados en el IV acto, evidenciando la voracidad del violento español hacia *Bizkaya*, protegida por Dios. Pero se trata de un melodrama y, además legendario, no es un libro de historia. Baste esto para entender que Arana, a estas alturas, ya no creía en los molinos de viento: el nuevo Arana –el último– es regionalista, y la independencia es solo una ficción narrativa. De hecho, ya no entrega su mensaje a la historia, narración de lo que ha pasado, sino a la literatura, que cuenta lo que no ha pasado:

Libe es un canto a la independencia originaria de Vizcaya y un regreso a su bizkaitarrismo inicial. Pero ya no se trata del discurso historicista de *Bizcaya por su independencia*, que pretende ser real, sino una narración literaria, fruto de su imaginación. Después de 1898 Arana deja de escribir sobre la historia vasca, que acaba sustituyendo por la literatura, como había hecho en buena medida el fuerismo decimonónico. Así, cabe afirmar que Arana es el heredero del fuerismo tanto político como literario [...]. No en vano dicho movimiento se caracterizó por aunar la literatura mítica y legendaria, que enaltecía la soberanía originaria del pueblo vasco, con la acción política pragmática y posibilista dentro de la Monarquía española. Y esta misma dualidad se da en el Arana de *Libe* y de la evolución españolista (La Granja, 2016).

Hacia el final de su novela, cuando Alonso Quijano vuelve a la razón y devuelve el alma a Dios, Cervantes da la palabra a su pluma. Es la extrema declaración de ficción de Cervantes: el Quijote y la pluma son una cosa sola y nadie tiene que atreverse a molestar sus



restos, porque sus cansados, marchitos y sobre todo fingidos huesos descansan en la fosa en que «real y verdaderamente yace». La historia de la eterna independencia vasca parece una de las «fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías» citadas por Cervantes; *Libe* pertenece declaradamente al mundo de la ficción, a la literatura. El Quijote había partido para sus aventuras viviendo un pasado heroico en un presente mediocre, y lo mismo había hecho Arana: no le bastaba el presente tedioso y mediocre y había pensado en el indómito pueblo vasco de un pasado mítico y legendario, que tenía que fungir como ejemplo para el moderno pueblo vasco, que tenía que rebelarse de un presente de humillación para volver a ser orgulloso e independiente, o para vivir la vida que habría querido vivir. Como el caballero manchego, Arana había vuelto en sí, abjurando los libros de caballería y renunciando a su sueño, en el cual él, en el último año de su vida, ya no creía. Unamuno consideró a Arana atrapado en su personaje:

Nadie me quita de la cabeza que la espina mayor que en su esforzado y noble corazón llevó en sus últimos tiempos el apóstol fundador del bizkaitarrismo fue el haber evolucionado por dentro –pues no era, al fin, un pedrusco como tantos de los que le siguieron–, el haber entrevisto otros horizontes, el haber visto la inconsistencia de puntos esenciales de su primitivo credo y encontrarse atado a un prestigio y a una autoridad que se había creado, y verse, por otra parte, rodeado de infelices, de niños grandes y de beocios en quienes toda doctrina se enrigidece (Aa.Vv., 2001, p. 16).

El pueblo vasco –o una parte consistente de él– decidió creer en el mensaje, empezó a ver la realidad a través de sus ojos, y gracias a sus palabras creyó en sus sueños, como Sancho. Cuando murió Arana, afectado por el morbo de Addison, el Partido Nacionalista Vasco siguió con su aventura. La desgracia de don Quijote no es su fantasía, dijo solo pocos años después Franz Kafka, es Sancho Panza. Sancho, en el País Vasco, siguió adelante solo²⁹.

²⁹. En 1992 Alfonso Sastre, cercano al Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), puso en escena un espectáculo llamado *El viaje infinito de Sancho Panza*, cuyo estreno tuvo lugar en San Sebastián. En esta obra hay numerosas referencias a ETA y a la cuestión de los militantes presos. Véase Intxausti (1992).



4. Conclusiones

Hablando de Enric Marco, el real impostor protagonista de su última novela, Javier Cercas (2016) recuerda que el documentarista argentino Santiago Fillol le dijo:

¿No te das cuenta? Todo él es una ficción enorme, una ficción, además, incrustada en la realidad, encarnada en ella. Enric es igual que don Quijote: no se conformó con vivir una vida mediocre y quiso vivir una vida a lo grande; y, como no la tenía a su alcance, se la inventó (p. 33).

La misma similitud –la ficción incrustada en la realidad– sirve para pensar en la España de después de la crisis de 1898 y en la celebración del tercer centenario del don Quijote, sobre todo en la región vasca, que de ficciones incrustadas en la realidad se ha alimentado con fecundidad en el curso de su historia, y en parte sigue haciéndolo. El mundo cultural e institucional, con los esfuerzos de Julián Apraiz, se inventó una escapatoria, celebrando *La señora Cornelia* para vengar al pueblo vasco de la ofensa hecha al pobre bilbaíno (con un fondo de rabia por los fueros recientemente sustraídos); Unamuno encontró en el Quijote –la ficción– la manera más suprema para hablar de sí mismo –la realidad–, y Sabino Arana llegó aún más allá, porque vivió como el Quijote y murió como Alonso Quijano.

Escribió Nietzsche (s.f.) en *El nacimiento de la tragedia*: «[...] es destino de todo mito irse deslizando a rastras poco a poco en la estrechez de una presunta realidad histórica, y ser tratado por un tiempo posterior cualquiera como un hecho ocurrido una vez, con pretensiones históricas». No en el País Vasco, en 1905.

Referencias

- AA.VV. (2001). *Páginas de Sabino Arana (fundador del nacionalismo vasco)*. Madrid: Criterio Libros.
- Apraiz y Sáenz del Burgo, J. (1881, enero-abril). Cervantes vascófilo o sea, Cervantes vindicado de su supuesto anti-vizcainismo. *Euskal-Erria: revista bascongada*. Tomo II. San Sebastián.
- Apraiz y Sáenz del Burgo, J. (1895). *Cervantes vascófilo ó sea Cervantes vindicado de su supuesto antivizcainismo*. Vitoria: Establecimiento Tipográfico de Domingo Sar.



- Apraiz y Saénz del Burgo, J. (1904). Los bascongados en el tercer centenario del «Quijote». *Euskal-Erria. Revista Bascongada*. San Sebastián. 50 (1). Recuperado de <http://www.memoriadigitalvasca.es/handle/10357/2813>.
- Apraiz, J. (1905). *Omen euskalduna Cervantes-eri donkitua Quijotearen agerraldiko irugarren eunki-urrunean / Homenaje vasco tributado á Cervantes en el III Centenario de la aparición del Quijote*. Vitoria: Imprenta de Domingo Sar.
- Arana, S. (31 de octubre de 1894). El 25 de octubre de 1839. *Bizkaitarra*.
- Arana, S. (29 de junio de 1899). Quijotismo y panchismo. *Diario de la mañana*. 1 (26).
- Arana, S. (22 de junio de 1902). Grave y trascendental. *La Patria*.
- Arana, S. (2000). *Bizkaya por su independencia*. Appendice documentaria in Nicola Barreca, *Il pensiero politico di Sabino de Arana y Goiri: il nazionalismo basco*. Sevilla: Fundación Genesian.
- Arana, S. (1980). *Obras completas*. San Sebastián: Ed. Sendoa.
- Areilza, J. M. (1968). 1865-1965. Otro centenario: Sabino de Arana y Goiri. *La Gran Enciclopedia Vasca*. Tomo III. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca.
- Azaola, J. M. (1951). Las cinco batallas de Unamuno contra la muerte. *Cuadernos de la Cátedra de Miguel de Unamuno*. (2), 33-109.
- Barreca, N. (2000). *Il pensiero politico di Sabino de Arana y Goiri: il nazionalismo basco*. Sevilla: Fundación Genesian.
- Blasco Pascual, F. J. (1989). El Quijote de 1905 (apuntes sobre el qui-jotismo finisecular). *Antrophos*, (98-99), pp. 120-123. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2542/1/0089.pdf>.
- Botti, A. (2003). *La questione basca*. Milano: Mondadori.
- Careaga, A. (2000). Prólogo. En *Páginas de Sabino Arana, fundador del nacionalismo vasco*. Madrid: Criterio Libros.
- Cavia, M. (2 de diciembre 1903). Centenario del Quijote. *El imparcial*
- Cercas, J. (27 de diciembre de 2009). Yo soy Enric Marco. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2009/12/27/eps/1261898808_850215.html.
- Cercas, J. (2016). *El impostor*. Barcelona: Debolsillo.
- Cervantes Saavedra, M. (1976-1985). *Don Kijote Mantxa'ko*. Donostia: José Estornes Lasa.
- Cervantes Saavedra, M. (1905-1913). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Edición de Clemente Cortejón. Victoria-no Suárez. 6 vols.



- Costa, J. (1884). *Estudios jurídicos y políticos*. Madrid: Biblioteca Jurídica de Autores Españoles.
- Costa, J. (1902). *Derecho consuetudinario y economía popular*. Barcelona: M. Soler.
- Cotarelo y Mori, E. (Ed.). (1907). *Comedias de Tirso de Molina*. Tomo 9, parte II. Madrid: Nueva Biblioteca de Autores Españoles. Recuperado de <http://www.comedias.org/tirso/quidal.html>.
- Domínguez Basalo, A. (1998). La idea de España en Unamuno. (En torno al 98). En J. G. Cayuela Fernández (coord.). *Un siglo de España: centenario 1898-1998* (pp. 553-582). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Elorza, A. (23 de noviembre 2003). Sabino Arana: cien años de Euzkadi. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2003/11/23/domingo/1069563157_850215.html.
- Farnés, S. (1982). *Articles catalanistes (1888-1891)*. Barcelona: Ed. 62.
- Ferrater Mora, J. (1957). *Unamuno. Bosquejo de una filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Fiore, A. (2016). I Paesi baschi e il terzo centenario del Don Quijote. En P. L. Crovetto (ed.). *Espejos rotos. Cervantes, Don Quijote y las identidades políticas y culturales del mundo hispánico* (pp. 125-151). Novara: Arcipelago Edizioni.
- Ganivet, A. (1999). *Idearium español y El porvenir de España*. Salamanca: Ediciones Almar.
- García Mateo, R. (1999). Don Quijote de la Mancha e Iñigo de Loyola en Unamuno según la *Vida de don Quijote y Sancho*. En J. R. Fernández de Cano y Martín (coord.). *Actas del VIII Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Toledo: Ayuntamiento de El Toboso.
- González Maestro, J. (1990). Miguel de Cervantes, Miguel de Unamuno: el Quijote desde la experiencia de la estética de la recepción. *Actas del II Congreso de la Asociación de Cervantistas (CIAC)* Recuperado de http://www.academia.edu/9832243/MIGUEL_DE_CERVANTES_MIGUEL_DE_UNAMUNO_EL QUIJOTE DESDE LA EXPERIENCIA DE LA ESTÉTICA DE LA RECEPCIÓN DE 1898.
- Gutiérrez, C. M. (1999). Cervantes, un proyecto de modernidad para el Fin de siglo (1880-1905). *Bulletin of the Cervantes Society of America*, 19 (1), pp. 113-124.
- Intxausti, A. (9 de septiembre de 1992). Sancho Panza habla a favor de ETA en el nuevo estreno de Alfonso Sastre. *El País*. Recuperado de



- http://elpais.com/diario/1992/09/09/cultura/715989605_850215.html.
- Jelalde (1903). *Libe. Melodrama histórico original en cuatro actos con seis cuadros*. Bilbao: Tipografía Universal Muelle de Ripa.
- La Granja, J. L. (2006). El antimaquetismo: la visión de Sabino Arana sobre España y los españoles. *Norba. Revista de Historia*. 19, pp. 191-203.
- La Granja, J. L. (2009). Cronología de Sabino Arana (1865-1903). *Sancho el Sabio*, (31), pp. 285-298.
- La Granja, J. L. (2016). *Libe. Obra teatral compuesta por Sabino Arana*. Recuperado de <https://mungiahistorianzehir.wordpress.com/2012/11/19/libe-obra-teatral-compuesta-por-sabino-arana/>.
- Martínez Fuentes, G. (2005). La Academia Cervántica Española de Vitoria. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 50 (2). Recuperado de <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/riev/50/50419442.pdf>.
- Menéndez Onrubia, C. (1998). Fermín Herrán y el Ateneo Literario. La casa de Cervantes en Valladolid (1872). *Anales Cervantinos*, 34. Recuperado de <http://analescervantinos.revistas.csic.es/index.php/analescervantinos/article/viewArticle/170>.
- Menéndez Onrubia, C. (1998). Fermín Herrán y la Academia Cervántica Española de Vitoria. En A. P. Bernat Vistarini (coord.), *Actas del Tercer Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Menorca: Universitat de les Illes Balears, Servei de Publicacions i Intercanvi Científic.
- Nietzsche, F. (s.f.). *El nacimiento de la tragedia*. Recuperado de <http://koradi.com.ar/download/nietzsche-friedrich-el-nacimiento-de-la-tragedia-pdf-6/>.
- Ortés, F. (2002). *El triunfo de Don Quijote: Cervantes y la Compañía de Jesús, un mensaje cifrado*. Brenes: Muñoz Moya.
- Pérez Galdós, B. (1898). Cervantes. *Vida Nueva*. 2 (22).
- Riera, C. (2005). *El Quijote desde el nacionalismo catalán, en torno al Tercer Centenario*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Saavedra Cervantestarrak, M. (1904). *Scribatu zurn Don Kixoten Gerthakariak, deitzen den liburuko DuvoisinCapitainak, Zubiburun zegoeta Laphurdiko Heuskaras emanak*. Biarritzen: Ernest Seitz, Imprimazale.
- Salcedo, E. (1957). El primer asedio de Unamuno al Quijote. *Anales cervantinos*, VI.
- Seda-Rodríguez, G. (1983). *Unamuno, critic of Cervantes*. Michigan: University Microfilms International.



- Serrano Poncela, S. (1953). *El pensamiento de Unamuno*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Serrano, C. (1991). *1900 en España*. Madrid: Ariel.
- Storm, E. (1998). El tercer centenario del Don Quijote en 1905. *Hispania. Revista Española de Historia*, 58 (199), pp. 625-654.
- Ugarte, F. (1951). Unamuno y el Quijotismo. *The Modern Language Journal*. 35(1).
- Unamuno, M. (1885-86). Del elemento alienígena en el idioma vasco. *Revista de Vizcaya*. (8-9).
- Unamuno, M. (18 de septiembre de 1898). El antimaquetismo. *El Heraldo de Madrid*.
- Unamuno, M. de (1920). *Tres novelas ejemplares*. Madrid-Barcelona: Calpe.
- Unamuno, M. (1942). *Del sentimiento trágico de la vida*. En *Ensayos*. Madrid: Aguilar. Tomo II.
- Unamuno, M. (1958). *Obras completas*. Madrid: Afrodiseo Aguado.
- Unamuno, M. (1970). *Ensayos*. Madrid: Aguilar.
- Unamuno, M. (1991). Carta a Iscar. 11.8.1934. *Epistolario inédito*. Madrid: Espasa Calpe, tomo II.
- Unamuno, M. (2005). *En torno al casticismo*. Madrid: Cátedra.
- Unamuno, M. (2013). *Sobre la lectura e interpretación del Quijote*. Ediciones de la Mirándola [formato ePub]. Retoma el texto de Miguel de Unamuno «Sobre la lectura e interpretación del Quijote». En Unamuno M. (1917). *Ensayos*. Madrid: Residencia de Estudiantes. vol. V.
- Unamuno, M. (2016). *El caballero de la Triste Figura (Ensayo iconológico)*. Recuperado de http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=3314_3435_1_1_3314.
- Urquizu, P. (2004). Traducciones vascas del Quijote y de otras obras cervantinas. *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*. (10), pp. 205-210.
- Villegas, J. (1967, enero). El «¡Muera don Quijote!» de Miguel de Unamuno. *Bulletin of Hispanic Studies*, 44 (1).

THE DISCURSIVE CONSTRUCTION OF MADRID MAYOR ELECTION, MANUELA CARMENA, IN THE SPANISH PRESS

Resumen

En este artículo se estudia la construcción discursiva de la elección de Manuela Carmena como alcaldesa de Madrid en la prensa española. Se han seleccionado noticias publicadas en las versiones digitales de los diarios españoles de alcance nacional, *El País*, *ABC* y *El Mundo*, en las dos semanas que incluyen las elecciones. A partir del marco teórico-metodológico del análisis crítico del discurso, se realiza un análisis cualitativo y cuantitativo de los recursos lingüísticos y de las estrategias discursivas utilizadas con el objetivo de evidenciar las relaciones que existen entre opciones discursivas y posicionamientos ideológicos. La metodología tiene en cuenta la correlación entre las prácticas textual, discursiva y social, como manifestación del poder que los medios de comunicación ejercen en sus discursos.

Palabras clave

Alcalde Madrid, análisis crítico del discurso, prensa digital.

Abstract

This article investigates the discursive construction of Madrid mayor elections. The headlines of online news reports have been selected from major Spanish newspapers: *El País*, *El Mundo* and *ABC* around Madrid mayor elections. The elections were held 13th of June of 2015. The theoretical and methodological framework is based on critical discourse analysis. A qualitative and quantitative analysis of linguistic resources and discursive strategies were brought about to reveal relationships between discursive options and ideological positions. The objective is to describe, interpret and explain grammatical, discursive and social aspects as a manifestation of the power that the media exercise in discourses.

Key words

Madrid mayor, Critical discourse analysis, online press.

LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LAS ELECCIONES DE LA ALCALDESA DE MADRID, MANUELA CARMENA, EN LA PRENSA ESPAÑOLA

Francesca De Cesare*

Università degli studi di Napoli «L'Orientale»

1. Introducción

Para este estudio se han analizado los titulares de los periódicos de mayor divulgación en España, *El País*, *ABC* y *El Mundo*¹, en su edición digital. Se ha centrado la atención en las noticias y en los artículos de opinión publicados entre el 6 de junio de 2015 y el 20 de junio del mismo año. Se han seleccionado exclusivamente los títulos que remiten, de forma explícita o implícita a la figura de la actual alcaldesa de Madrid. Para que el corpus sea fiable, se han excluido los titulares de aquellos artículos que el buscador del periódico digital sugiere porque la palabra clave tecleada, «Carmena», está presente en el cuerpo del artículo por otras razones y no porque se representa su figura o sus acciones. El período que se ha considerado comprende entre la semana anterior y la semana posterior a las elecciones de Manuela Carmena, una exmagistrada que, después de 24 años de dominio del Partido Popular, ha sido investida como primera ciudadana de la capital española. Por su parte, Esperanza Aguirre, del Partido Popular, había alcanzado la mayoría relativa de los votos y de los escaños pero, con

* Ph. D. en Iberística de la Università di Bologna. Profesora titular de Lengua y Traducción Española en la Universidad de los estudios de Nápoles «L'Orientale». Es vicedirectora del Centro de Investigación Interuniversitario I-LanD (Identity, Language and Diversity) y miembro del AISPI (Associazione Ispanisti Italiani). Ha dirigido varios proyectos de investigación sobre la construcción de las identidades discursivas en la prensa española. Contacto: fdecesare@unior.it. El presente artículo es resultado de un proyecto de investigación desarrollado en el Dipartimento di Studi Letterari, Linguistici e Comparati de la Universidad de Napoles «L'Orientale».

¹ Sobre la base de datos facilitados por la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC).

Fecha de recepción: 8 de agosto de 2016; fecha de aceptación: 5 de septiembre de 2016.



todo eso, no tuvo la suficiente fuerza política para administrar sola. La coalición Ahora Madrid selló, por lo tanto, una alianza con los socialistas del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), garantizando, de esta forma, la mayoría absoluta de los escaños a su candidata.

Con este estudio, se desea contribuir a la comprensión de la responsabilidad del papel de los periódicos en la construcción discursiva de la realidad. Se quiere, además, aportar datos sobre la creación de la imagen del personaje público Manuela Carmena.

Se circunscribe el estudio a los títulos ya que representan un aspecto significativo para los diarios. Estos son el primer contacto que el lector tiene con la noticia. El *Libro de estilo de El País*² sugiere que el título es el principal elemento de la información: sirve para llamar la atención del lector y para informarlo sobre su contenido. Según Clyde Thogmartin (1991, p. 252), se debe a que el mundo del periodismo es un mundo considerablemente competitivo. Los diferentes diarios compiten entre ellos para conseguir que más gente lea sus publicaciones. El semiólogo, de hecho, recuerda su subdivisión en «informative headline» y en «incitative headline», creados para estimular la curiosidad del lector y que son típicos de la prensa popular. Estas categorías no se excluyen entre ellas: los títulos informativos pueden ser creativos y viceversa³. Además de informarle, es importante persuadirle, no solo para que se compre el periódico, sino también para que se estimule la lectura del artículo, de manera que el lector no se limite a una simple mirada de los títulos principales, se distraiga y pase adelante (Martínez Valencia, 2012, p. 218). El *Libro de estilo* señala también otra diferenciación entre edición impresa y edición digital: al ver que el lector de la prensa digital no conoce el contexto de la noticia, ni tampoco la jerarquía de la información que se deduce por una edición impresa, «los titulares en la Red deben ser lo suficientemente ricos como para que el lector deduzca el contexto en el que se inscriben» y precisa que «el titular de una información no debe ser enigmático» (Martínez Valencia, 2012, par. 5.1). Con respecto a esto, Van Dijk (1992) proporciona más reflexiones. El estudioso holandés

² «El título debe contener lo más importante de la noticia o de la crónica, en el caso de un texto informativo, o lo más llamativo del artículo (para el resto de los supuestos)»; vease AA. VV. (2014, par. 5.34).

³ Silvia Hurtado González (2009) aclara que «Esta división puede detallarse aún más. Por ejemplo, en su pormenorizado estudio sobre titulación en prensa, Antonio Hidalgo (2001: 49-56) propone una clasificación de los títulos periodísticos en siete modalidades: expresivos, apelativos, informativos, enunciativos o temáticos, creativos, informativo-explicativos y de actos de habla, aunque ni siquiera él cree que estas siete modalidades sean las definitivas» (p. 192).



considera que, además de la función de anticipar, sintetizando la información que presentan, los titulares contribuyen a crear el marco semántico para interpretar los titulares. Se trataría de una «superestructura textual» que sugeriría cómo descifrar las noticias. Bryan Steel (1971), más categórico aún, los define como «la forma periodística por antonomasia» (p. 18). Es necesario precisar que los títulos de los artículos de opinión se diferencian mucho de los informativos. Los primeros (editorial, opinión, tribunas, columnas) son de considerable brevedad y mordacidad, ya que deben reflejar y sintetizar en pocas palabras el contenido de lo que presentan.

En resumen, sus funciones son muy variadas y peculiares⁴. Son las estrategias lingüísticas y periodísticas las que atraen al lector, las que dan personalidad a la prensa o, en otras palabras, las que expresan la ideología profesional, el estatus, de un periódico (conservador frente a popular sensacionalista), para citar como ejemplo a dos categorizaciones extremas (Francescutti, 2009, p. 244). Cabe añadir que, estudiándolos como textos, resulta que emplean un lenguaje que se puede utilizar de forma retórica para dar la impresión de neutralidad e imparcialidad, aunque estas en realidad no existan.

2. Metodología

A partir de un marco teórico basado en estudios del discurso mediático y sus investigaciones sobre polifonía en la prensa (Van Dijk, 1990, p. 284; Méndez García de Paredes, 2000, pp. 147-168) para el estudio de la representación de este personaje político, se analiza la manera como el periodista nombra a la persona y las acciones que realiza. Es objeto de análisis el sistema lexical que el periodista usa para identificar a Manuela Carmena (sustantivos, adjetivos, antropónimos, apelativos...) y el tipo de acción verbal que se le atribuye, teniendo en cuenta su papel activo y pasivo en una determinada actividad. Se describen también las citas que el redactor elige insertar en los titulares. Palabras referidas por la nueva alcaldesa y por otros actores sociales, identificando y confrontando la forma en que los otros hablan de ella y de sus acciones.

El corpus consta de un total de 170 títulos (con sus subtítulos),

⁴ «Los titulares son, en resumen, textos autónomos que encabezan las noticias que publica la prensa, identifican el relato informativo, designan los hechos, destacan gráficamente, poseen un lenguaje propio y tienen la misión de llamar la atención del público para que lean los textos informativos que le siguen e incluso para que compren el periódico» (Zorrilla Barroso, 1996).



variamente distribuidos: *ABC* con 61 titulares, *El País* 43 titulares y *El Mundo* 62 titulares. La selección de algunas temáticas frente a otras ya de por sí determina una representación de lo que se escribe, en tanto que seleccionar un tema significa concentrar la atención sobre un aspecto de la realidad y ocultar otro. Sin duda alguna, queda claro que no existe una verdad absoluta y la que presentan los periódicos es solo una porción. Se le reconoce a estos profesionales la imposibilidad de una comunicación imparcial y libre de cualquier interpretación por parte de quien comunica y en eso también reside la peculiaridad de la labor periodística: «Los enfoques, lejos de resultar una limitación o incluso de parecer inadmisibles para el trabajo de los periodistas, resultan de un valor político, social y cultural indiscutible y son un componente genuino de la profesión» (Sábada, 2001, p. 84).

Ya que la finalidad de este estudio es analizar las estrategias lingüísticas y las dinámicas discursivas usadas para transmitir las informaciones y, con esas, los contenidos ideológicos que contribuyen a la construcción de la identidad de una cultura, se asume de Teun van Dijk (2003) un modelo teórico-práctico para experimentar la ideología. Con eso no se pretende aportar una interpretación valorativa, sino una aclaración de lo que se considera ideología en su dimensión constitutiva de una sociedad y de la formación de la subjetividad humana:

Con el fin de formular esta heurística, debemos volver a la naturaleza de las ideologías, cuya representación es un tipo de esquema básico propio de un grupo que caracteriza la información fundamental con que se identifican y categorizan sus miembros, como los criterios de pertinencia, actividades, objetivos, normas, relaciones con los demás, recursos etc... (Van Dijk, 2003, p. 56).

No se formulan criterios de juicio, ni tampoco se busca detenerse en las problemáticas ni en el contenido de las noticias recogidas. Se desea, más bien, reflexionar sobre el debate que la prensa, entre los otros muchos medios de comunicación, ofrece.

3. Nivel sintáctico-semántico: selección temática y léxica

Como se puede observar, y como era previsible, el tema que aparece más a menudo en el período que se está analizando es el factor de la gobernabilidad. En la semana anterior a la elección de la actual alcaldesa, son muchos los titulares que se han ocupado de la factibili-



dad del acuerdo entre Ahora Madrid y PSOE que consentiría la investidura de Manuela Carmena. Un comparativo presente en la tabla 1 evidencia los ámbitos a los que se refieren los titulares seleccionados:

Tabla 1
Comparativo de los temas entre los titulares seleccionados

Ámbito	El Mundo	El País	ABC
Gobernabilidad	16	13	18
Celebraciones para la elección y fenómenos sociales	5		2
Carmena elige viajar con los transportes públicos	4	2	2
Perfil personal	1	1	2
Críticas y polémicas		3	8
Polémica Guillermo Zapata	14	5	5
Polémica Rita Maestre	6	1	7
Crisis desahucios	6	4	4
Aguirre/Carmena	1		2
Organización del trabajo planificado		6	1
Primeras actuaciones	1	1	2
Deuda municipal	6	3	2
Comida gratis a los que necesiten y limpieza de las escuelas	1	2	6
Orgullo gay	1		1
Perfil de los nuevos concejales		1	
Renovación de los partidos políticos		2	
Total	62	43	61

Chistes xenófobos y de humor negro, escritos en Twitter por Guillermo Zapata en los años anteriores a la toma de su cargo en el gobierno municipal, han despertado una dura polémica que ha llevado a su dimisión como concejal de cultura. Se trata de un debate muy acalorado al que *El Mundo*, con respecto a los otros dos periódicos, ha dedicado mucha cobertura informativa: «El equipo de Carmena se debilita por sus ‘tuits’ ofensivos» (Belber & Bécarea, 2015), o «Fernández Díaz cree que los ‘tuits’ de Zapata hacen ‘apología del terrorismo’ e ‘incitan al odio’» (Suanzes, 2015). *El País* considera más oportuno ocuparse del trabajo que la nueva alcaldesa debe desempeñar «Los nuevos alcaldes... y sus nuevos azotes», «Comienzo del cambio», «Las primeras medidas de Manuela Carmena en el cargo»



(*El País*, 2015). A su vez *ABC* manifiesta una postura más crítica en general. La cabecera fundada a principios del siglo pasado⁵ no solo comenta negativamente los acontecimientos más clamorosos de Zapata y Maestre, sino que toma partido de manera manifiesta contra la constitución de su nuevo equipo de trabajo y contra las promesas y los proyectos de la nueva alcaldesa: «Carmena se mofa de los madrileños» (*ABC*, 2015), «Carmena se da de bruces con la realidad» (*ABC*, 2015), «¡Y ERA JUEZA!» (Ventoso, 2015).

El estudio léxico desarrollado sobre cómo los periodistas nombran a Manuela Carmena no revela formas que se aparten de una denominación políticamente correcta. Es decir, se encuentran expresiones típicas de este contexto histórico-político, como se puede ver en la siguiente la tabla:

Tabla 2
Expresiones más comunes entre los titulares

Expresiones	El País	El Mundo	ABC
Manuela	1	4	
Carmena	30	44	44
Manuela Carmena	9	25	18
Alcaldesa	20	29	23
Portavoz de Ahora Madrid	1	1	
Líder de Ahora Madrid		1	
Una juez			1
Jueza	1 (en los subtítulos)		2
Jueza jubilada		1	
Exjueza	1 (en los subtítulos)	1	1
¿Nuevo icono pop?		1	
Nueva política	1		
Nueva casta			1
Nuevas fuerzas emergentes	1		
La «era» Carmena		3	
La «dieta» Carmena		1	
La verbena de «La Carmena»		1	

La forma con que más a menudo se habla de su figura es empleando su apellido o su título oficial. Solo *El Mundo* se aleja de un perfil

⁵ *ABC* (grupo Vocento) fue fundado el 1 de enero de 1903. *El País* (grupo Prisa), el 4 de mayo de 1976. *El Mundo* (grupo Unidad Editorial), el 23 de octubre de 1989.



comunicativo «equilibrado» y define a la primera ciudadana o emplea simplemente su nombre (4 veces) o como «¿Nuevo icono pop?», o como «líder de Ahora Madrid». Para referirse a su gobierno o a sus líneas de acción se sirve de expresiones creativas: «la ‘era’ Carmena», «la ‘dieta’ Carmena» y también «La verbena de ‘La Carmena’». ⁶ Por lo que se refiere a *ABC*, el periódico reafirma su posición crítica haciendo referencia a la «nueva casta» en el subtítulo del artículo «Carmena se mofa de los madrileños» (2015).

La prensa europea, a este propósito, se expresa con un estilo más articulado y, sin duda alguna, más libre de condicionamientos de cualquier tipo. En Italia *Il Corriere della sera* la define como «l’ex magistrato e paladino anti-corrruzione» (Redazione Online, 2015), *Il Messaggero* enfoca su mirada hacia la identidad de género y política de las dos nuevas figuras: «Spagna, arriva ‘Podemos’: a Madrid e Barcellona due donne ‘indignate’ sindaco»; *La Repubblica* se comporta de forma muy parecida: «Spagna, elezione sindaci: donne ‘indignate’ al potere a Madrid e Barcellona», «Madrid, la nuova sindaca è la leader degli Indignados». *Il fatto quotidiano* borra las fronteras españolas y la transforma en una protectora de la humanidad, identificándola como «giurista in lotta per i diritti umani» (Tenconi, 2015). También *Il Manifesto* invierte muchas expectativas en Carmena y la define como «uno dei personaggi più promettenti di questa rigenerazione democratica/ ex giudice [...] Una carriera a difesa degli emarginati» (Grosso, 2015). Se concluye este excursus en la prensa italiana con *La Stampa* que, de forma muy sencilla, dirige su atención hacia la profesión y la edad de la nueva alcaldesa: «Ex magistrato, 71 anni, diventa primo cittadino della capitale spagnola».

En Francia la situación es bastante parecida. Los dos periódicos de orientación progresista se expresan refiriéndose a su actividad laboral y a su credo político: *Libération* publica «Deux Indignées à la tête de Madrid et Barcelone» (AFP, 2015); «Une juge incorruptible à

⁶ *Manuela Carmena, ¿nuevo icono pop?*: «En una época que glorifica la telegenia y la juventud, una jueza jubilada de 71 años se ha convertido en una estrella de la política aupada por miles de jóvenes a través de las redes sociales. ¿Qué tiene Manuela Carmena para haber despertado la ‘Manuelamanía’?» (García-Garza & Nieto, 2015); *Ahora, Madrid*: «La líder de Ahora Madrid dice no tener vínculos con otros partidos. Manuela Carmena, futura alcaldesa, me parece muy bien: aunque sea. Podemos quien la erige, a sus poco más de 70 años» (Gala, 2015); *En la era Carmena se tutea*: «En la calle Montalbán, detrás del Ayuntamiento de Madrid, había gente con maracas» (Landaluce, 2015); *La ‘dieta’ de Carmena tendrá efectos en dos semanas*: «El equipo de Gobierno del Ayuntamiento de Madrid prepara ‘fusiones de estructuras directivas innecesarias’ y la reducción del número de asesores y eventuales» (Belber, 2015); *La verbena de ‘La Carmena’*: «Las Vistillas acoge la multitudinaria celebración de la investidura de Manuela Carmena con sesiones de DJ y la actuación de una ‘drag queen’» (Sánchez, 2015). Todas las páginas de los titulares citados han sido consultadas hasta el 20 de julio de 2016.



la tête de Madrid» (Musseau, 2015). *Le Monde*, por su parte, menciona también la edad de la nueva alcaldesa como sinónimo de pericia: «ancienne juge madrilène de 71 ans, porte la voix de l'expérience» (Morel, 2015). *Le Figaro*, se comporta de manera opuesta. Emplea la referencia a la edad de la jueza de forma irónica y juega con la ambigüedad en la expresión: «Manuela Carmena, “la vieille dame” qui veut réveiller Madrid» (De Taillac, 2015). Construye una realidad discursiva concentrada en la intención y responsabilidad personal de la nueva alcaldesa en despertar a la capital española. Pero juega también con las comillas para remitir a otro significado de «vieille dame» en el que cada lector puede interpretar infiriendo su propio significado entre un abanico de posibilidades que va desde «mujer con experiencia» a «mujer anciana».

Por lo que se refiere a los periódicos ingleses, se hace hincapié en la situación política global española, estructurando la realidad política española como una lucha entre nueva y vieja guardia, o entre un reino de izquierda y uno de derecha: *The Independent* publica titulares como «Manuela Carmena: New anti-austerity Mayor marks end of Madrid's old guard. Ms. Carmena says one of her first measures will be to try to halt evictions of families defaulting on mortgages from their homes» (Fotheringham, 2015); «New Madrid Mayor ends reign of the right» (*The independent*, 2015); y *The Guardian* (2015): «Leftwing former judge backed by the Podemos anti-austerity movement ends 24 years of centre-right Popular party rule in Spain's capital».

4. Nivel pragmático

Analizando las acciones que el periodista le asigna a Manuela Carmena, se evidencian los papeles que se le atribuyen⁷ en los titulares recogidos y que forman el corpus establecido. Si se considera a la lengua como un mecanismo de reproducción de contenidos experienciales, sobre la base de lo que Roger Fowler (1991) define *transitivity*, se pueden identificar cuatro papeles principales para Manuela Carmena en el marco de la categoría *agente*, actor social o transgresor, en el marco de la categoría *destinatario*, víctima o beneficiario. La transitividad tiene que ver con la representación de una imagen mental con la que el emisor concibe el mundo, está comprometida, por lo tanto, con la transmisión de las ideas que se poseen sobre este⁸. De ahí que esa misma

⁷ Sobre la base de lo que Fowler (1991, p. 254) en su análisis define *transitivity*.

⁸ Según Halliday (1973) «transitivity is the set of options whereby the speaker encodes his experience of the process of the external world, and of the internal world of his own consciousness,



nos permita identificar cómo un periodista representa al autor o al destinatario de una acción. Para nuestro estudio, el objetivo del análisis es reconocer cuáles son los factores, en este caso ideológicos, que influyen en cómo un determinado proceso está presente en el texto.

Carmena, en los titulares de los tres periódicos, es tanto agente como destinataria de las acciones descritas. Se ha beneficiado de un acuerdo entre partidos que le consintió llegar a ser alcaldesa. Su posición institucional, adquirida a partir del 13 de junio de 2015, la convierte en un actor social muy activo, al mismo tiempo víctima de las polémicas y de la oposición municipal. Sin embargo, *ABC* la presenta también como una figura que viola las normas sociales y las leyes, y esto resulta ser aún más grave por ser ella una jueza:

- Una jueza con sus propias leyes (Villanueva & Pagola, 2015)
- ¡Y ERA JUEZA! Carmena confirma lo esperado: su relación con la realidad es difusa (Ventoso, 2015)⁹
- Carmena incumple el código ético de Ahora Madrid al mantener a Maestre (Rivas, 2015)
- Carmena se mofa de los madrileños (*ABC*, 2015)
- La mujer de la limpieza. Carmena comienza a improvisar (Lillo, 2015).

La función de los que participan en la narración periodística se explicita de forma más decisiva. Los titulares construyen un desequilibrio de poder que ve a los protagonistas en roles polarizados: Carmena contra el pueblo español.

Las noticias seleccionadas muestran las voces que dominan el espacio discursivo. Si bien la presencia de múltiples voces es característica del discurso, especialmente del periodístico (Abril, 1997; Méndez García de Paredes, 1999, pp. 99-128; Méndez García de Paredes, 2000, pp. 147-167; Reyes, 1982, pp. 1-21; Santander Molina, 2003; Karam, 2006, pp. 177-197), en el caso de las elecciones políticas el juego de voces adquiere un papel fundamental. Las reacciones y las interacciones entre distintos tipos de discursos (mediático, legal, político, social) son la materia prima del periodista que como locutor (Ducrot, 1999) da forma a su relato y construye su escena enunciativa.

Las siguientes tablas presentan un panorama general de los enunciadores que forman parte de la escena. La primera tabla se refiere

together with the participants in these processes and their attendant circumstances (...)» (p. 134).

⁹ En el caso de los títulos de los artículos de opinión decididamente cáusticos, como este, es necesario acudir al subtítulo para la interpretación del proceso semiótico puesto en práctica (es lo que pasa también con el último ejemplo reproducido).

al espacio que los tres periódicos dedican a las palabras de Manuela Carmena y al tipo de discurso referido a partir del cual se incorpora su voz. La segunda presenta a los demás enunciadores que toman parte en la escena y la cantidad de citas en cada caso.

Tabla 3
Presencia de citas de Manuela Carmena en los titulares analizados

	Discurso directo			Discurso indirecto			Citas		
	ABC	El País	El Mundo	ABC	El País	El Mundo	ABC	El País	El Mundo
Acuerdo con PSOE y gobernabilidad	1		1		1	1	1		1
Acciones por hacer	1		3				1	1	
Convencer a quien no la eligió	1								
Polémicas sobre sus concejales	1	2	4					1	2
Críticas al programa de <i>Abora Madrid</i>	1								
Acuerdo con Cifuentes PP		1							
Total	5	3	8	0	1	1	2	2	3

La frecuencia y el contexto temático en el que aparecen las citas de Carmena (tabla 3) y de los otros actores sociales (tabla 4), en los titulares seleccionados, evidencian la mayor o menor visibilidad que el periódico elige proporcionarles. Según un primer análisis cuantitativo, en el período estudiado, se nota que *ABC* y *El País* les otorgan el mismo espacio mediático a Carmena y a los actores sociales. En *ABC* Carmena



interviene 7 veces, mientras que los otros protagonistas 8 veces; *El País* deja la palabra a la nueva alcaldesa 6 veces y a los otros personajes 5. El periódico que parece alejarse de un comportamiento equilibrado es *El Mundo*, que le otorga el doble del espacio a la figura de Manuela Carmena: la nueva alcaldesa toma la palabra 12 veces, mientras que los otros personajes del mundo político y económico tienen posibilidad de expresarse solo en 6 titulares. El diario del grupo Unidad Editorial le concede amplia posibilidad de expresarse en primera persona y de hablar de la factibilidad de sus propuestas, otorgándole derecho de réplica sobre las polémicas desatadas acerca de sus concejales.

Tabla 4
Presencia de citas de otros actores sociales que hablan de Carmena o de su gobierno¹⁰

	ABC	El País	El Mundo
Acuerdo con el PSOE y gobernabilidad	Simancas ¹¹ , DD Carmona x2, DD Iglesias, DI	El PSOE, DD El PSOE x2, M	Murgui ¹² , DD Podemos, DD
Polémicas sobre los concejales	Maestre, M Alba López, M		Zapata, DD Zapata, M Fernández Díaz, M
Críticas al gobierno de Carmena	Enrique Osorio ¹³ , DD Aguirre, DD	Informe de Hacienda, M	
Oficina antidesahucios ¹⁴		Presidente de Bankia ¹⁵ , M	
Ética e independencia de Carmena			Pablo Alborán, DD
Total	8	5	6

¹⁰. Para realizar el análisis polifónico de la escena enunciativa se tiene en cuenta el discurso directo, indirecto y mixto. Cabe aclarar que se utiliza el siguiente código: las iniciales DD corresponden a discurso directo, DI a discurso indirecto y M a citas mixtas.

¹¹. Rafael Simancas es quien dirige la comisión gestora encargada del Partido Socialista de Madrid.

¹². Murgui, 'número dos' de Ahora Madrid: 'Podemos no determinará las decisiones'.

¹³. El consejero de Economía de la Comunidad de Madrid.

¹⁴. Una oficina que ponga en común la información de las entidades bancarias, los juzgados (que dan la orden definitiva de un desahucio) y el ayuntamiento. Todo eso, para dar soluciones a quienes están a punto de perder su vivienda.

¹⁵. José Ignacio Goirigolzarri.

A partir de un análisis de los contenidos, las citas de Carmena reproducidas por los tres diarios nacionales se emplean más a menudo con la función de informar sobre el acuerdo con el PSOE, sobre las acciones que quiere llevar a cabo y sobre las polémicas desatadas por las acciones de sus concejales. Los titulares que emplean el estilo directo están casi todos introducidos por los dos puntos y por las comillas (excepto dos casos, uno de *El Mundo* y uno de *El País*, donde se usa la expresión neutral «dice que»). El recurso empleado en los discursos directos otorga una presentación ágil y de gran fuerza dramática del sujeto y de sus palabras. El discurso referido se usa muy poco en nuestros titulares (5 veces en total y 2 veces solo las palabras referidas por Carmena). Eso es significativo ya que el periodista evita matizar con gradaciones expresivas e interpretativas lo que reproduce y no se compromete personalmente en el discurso. La sensación del lector, por lo tanto, es que el periodista se pone en una actitud de alejamiento interpretativo.

Las citas de los otros actores sociales están concentradas en los ámbitos temáticos del acuerdo con el PSOE y en las polémicas sobre los nuevos concejales. Con respecto a este asunto, es necesario precisar que algunos titulares que se ocupan del tema de la gobernabilidad pueden orientar hacia una interpretación del tema, gracias al uso de determinadas expresiones que evocan connotaciones positivas (facilitar, falta de errores, amistades, apertura, apoyo, adecuación, ética, independencia, comprensión):

Tabla 5
Titulares relacionados con la gobernabilidad

Titular	Diario
Simancas: «El PSOE no entrará en el gobierno de Carmena pero sí lo facilitará»	<i>ABC</i>
Antonio Carmona: «Soy garantía de moderación y no permitiré errores»	<i>ABC</i>
Carmona: «Carmena y yo somos algo más importante que un matrimonio, somos amigos»	<i>ABC</i>
El PSOE dice que «no hay nada cerrado» con Carmena	<i>El País</i>
Los socialistas dan su apoyo «indiscutible» a Manuela Carmena	<i>El País</i>
Goirigolzarri cree «adecuada» la oficina antidesahucios de Carmena	<i>El País</i>



Zapata no descarta dimitir si es lo mejor «para que esas personas dejen de sufrir»	<i>El Mundo</i>
Pablo Alborán: «Me siento identificado con la ética y la independencia de Manuela»	<i>El Mundo</i>
El edil de Cultura de Carmena: «Entiendo que se me pidan responsabilidades»	<i>El Mundo</i>

Sin embargo, otros titulares de *ABC*, que tienen que ver con la figura de Carmena, de sus acciones y de una concejala suya, no juegan a favor de una interpretación positiva de las mismas:

- Aguirre, a Carmena y su partido: «Todavía no sé quiénes sois» (Rivas, 2015);
- España y Madrid tienen el derecho de seguir creciendo (Segurado, 2015)
- La número 21 de Carmena al Ayuntamiento quería «colgar» a Botín (*ABC*, 2015)

5. Conclusiones

Para estudiar la forma como la prensa construye las representaciones discursivas de las elecciones, se ha escogido un caso emblemático: la elección de Manuela Carmena como alcaldesa de Madrid en junio de 2015. Después de 24 años de gestión del Partido Popular, el hecho de que cuatro de las cinco ciudades más pobladas (Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza) sean gobernadas por agrupaciones de la izquierda alternativa ofrece una imagen de cambio de rumbo muy poderosa. Los procedimientos discursivos analizados han dado cuenta de un repertorio de recursos lingüísticos seleccionados en virtud de características pertenecientes al contexto. Se han analizado cuantitativa y cualitativamente ejemplos de recursos léxicos, procesos verbales y clases de discursos referidos. A continuación, se han examinado las estrategias empleadas y se ha identificado como principal la de legitimación y su contraparte, la deslegitimación, que se materializa en otras más concretas, como las de ataque, justificación, credibilidad.

Los elementos lingüísticos, discursivos y contextuales evidenciaron que los periodistas seleccionaron mecanismos específicos en defensa de sus intereses dentro de unas lógicas profesionales, periodísticas y políticas. Para *ABC*, la presentación de las elecciones de Manuela Carmena sirvió como un instrumento para activar la moral de la ciudadanía y por eso también fue insertado dentro de una cadena de episodios



escandalosos. Para *El País*, representa un suceso cuya fuerza es suficiente para generar cambios en las estructuras partidarias. En cambio, para *El Mundo*, se ha revelado un episodio útil para atenuar las características de importancia y de oficialidad de la nueva alcaldesa.

Estos resultados comprobaron la hipótesis que ha guiado la investigación sobre el papel de las elecciones como arma de lucha política para legitimar o deslegitimar al adversario. En este sentido, se han revelado estrategias de oposición o de cooperación entre los representantes del sistema político y mediático. Las características dramáticas del suceso, con la heterogeneidad y complejidad de todas las enunciaciones, se desarrollan en un juego de tensión-distensión. Como si fuera un verdadero drama, el lector se entretiene y asiste a un conflicto que saca a la luz problemáticas subyacentes o que genera un desequilibrio momentáneo, señal de la inestabilidad del sistema político. Un episodio más de la expresión de la influencia mediática, que persigue objetivos ideológicos y, al mismo tiempo, apoya el poder simbólico del grupo de pertenencia.

Referencias

- AA. VV. (2014). *Libro de estilo de El País*. Madrid: Aguilar.
- Abril, G. (1997). *Teoría general de la información. Datos, relatos y ritos*. Madrid: Cátedra, Colección Signo e imagen/Manuales.
- AFP (12 de junio de 2015). Deux Indignées à la tête de Madrid et Barcelone. *Libération*. Recuperado de http://www.liberation.fr/planete/2015/06/12/1-indignee-ada-colau-sera-maire-de-barcelone-avec-une-majorite-absolue_1328784.
- Bécares, R. (11 de junio de 2015). Murgui, 'número dos' de ahora Madrid: 'Podemos no determinará las decisiones'. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/11/5578bb22e2704ebe1d8b458d.html>.
- Bécares, R. (14 de junio de 2015). El edil de Cultura de Carmena: «Entiendo que se me pidan responsabilidades». *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/14/557d5a0646163f6a388b4571.html>.
- Belber, M. & Bécares, R. (16 de junio de 2015). El equipo de Carmena se debilita por sus 'tuits' ofensivos. *El Mundo*. <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/15/557f2fd9e2704e8b2a8b4587.html>.
- Belber, M. (18 de junio de 2015). La 'dieta' de Carmena tendrá efectos en dos semanas. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/18/5582b467ca4741e97b8b4586.html>.



- Carmena se mofa de los madrileños (16 de junio de 2015). *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/espana/20150616/abci-carmena-madrilenos-201506160941.html>.
- Carmena se da de bruces con la realidad (18 de junio de 2015). *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/madrid/20150618/abci-carmena-bruces-realidad-201506180745.html>.
- De Taillac, M. (2015). Manuela Carmena, la «vieille dame» qui veut réveiller Madrid. *Le Figaro*. Recuperado de <http://www.lefigaro.fr/international/2015/06/17/01003-20150617ARTFIG00329-manuela-carmena-la-vieille-dame-qui-veut-reveiller-madrid.php>.
- Ducrot, O. (1999). *El decir y lo dicho*. Barcelona: Paidós (Buenos Aires: Hachette, 1984).
- EFE (8 de junio de 2015). El PSOE dice que «no hay nada cerrado» con Carmena. *El País*. Recuperado de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/06/08/madrid/1433758249_994813.html.
- El País* (13 de junio de 2015). El comienzo del cambio. Recuperado de http://elpais.com/elpais/2015/06/13/opinion/1434213430_051411.html.
- El País* (13 de junio de 2015). Los nuevos alcaldes... y sus nuevos azotes. Recuperado de http://elpais.com/elpais/2015/06/13/videos/1434202049_896282.html.
- El País* (19 de junio de 2015). Las primeras medidas de Manuela Carmena en el cargo. Recuperado de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/06/19/madrid/1434718639_707208.html.
- Europa Press (12 de junio de 2015). Zapata no descarta dimitir si es lo mejor «para que esas personas dejen de sufrir». *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/15/557e7be9e2704e842a8b4571.html>.
- Francescutti, L. P. (2009). El tiempo de los titulares. Un análisis verbal de la titulación en la prensa española durante el período 1980/2005. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. (15), pp. 243-259.
- Fotheringham, A. (12 de junio de 2015). Manuela Carmena: New anti-austerity Mayor marks end of Madrid's old guard. Ms Carmena says one of her first measures will be to try to halt evictions of families defaulting on mortgages from their homes. *The Independent*. Recuperado de <http://www.independent.co.uk/news/world/europe/manuela-carmena-new-anti-austerity-mayor-marks-end-of-madrids-old-guard-10317150.html>.
- Fowler, R. (1991). *Language in the news. Discourse and ideology in the press*. London: Routledge.



- Halliday, M. A. K. (1973). Linguistic function and literary style: an inquiry into the language of William Golding's *The Inheritors*. En M.A.K. Halliday (ed). *Explorations in the Functions of Language*. London: Edward Arnold.
- Gala, A. (6 de junio de 2015). Ahora, Madrid. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/opinion/2015/06/06/557308ee22601d21578b4575.html>.
- García Gallo, B. (17 de junio de 2015). Los socialistas dan su apoyo «indiscutible» a Manuela Carmena. *El País*. Recuperado de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2015/06/17/madrid/1434577758_729938.html.
- García-Garza, I. & Nieto, S. (6 de junio de 2015). En una época que glorifica la telegenia y la juventud, una jueza jubilada de 71 años se ha convertido en una estrella de la política aupada por miles de jóvenes a través de las redes sociales. ¿Qué tiene Manuela Carmena para haber despertado la «Manuelamanía»? *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/yodona/2015/06/06/556f1cb246163fad7e8b4585.html>.
- Gil, P. (11 de junio de 2015). Pablo Alborán: «Me siento identificado con la ética y la independencia de Manuela». *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/11/55789f2046163f927a8b45ab.html>.
- Gómez, M. (18 de junio de 2015). Goirigolzarri cree «adecuada» la oficina antidesahucios de Carmena. *El País*. Recuperado de http://economia.elpais.com/economia/2015/06/18/actualidad/1434630955_766691.html.
- Grosso, G. (26 de mayo de 2015). Madrid. La svolta di Manuela Carmena «Ha vinto la maggioranza sociale». *Il Manifesto*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=KcFfWW--P9o&spfreload=5>.
- Hurtado González, S. (2009). Algunas peculiaridades de los titulares de actos de habla en la prensa española e hispanoamericana. *ZER*, 14 (27), pp. 189-202.
- Karam, T. (2006). Intertextualidad y discurso informativo de prensa. *Versión*, (18), pp. 177-197.
- Manuela Carmena reaches deal with Socialists to become Madrid mayor (12 de junio de 2016). *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2015/jun/12/madrid-manuela-carmena-deal-socialists-mayor>.
- Martínez Valencia, E. (2012). Análisis del léxico empleado en los titulares de la prensa popular colombiana. *ELUA, Estudios de Lingüística*, (26), pp. 221-234. Doi: 10.14198/ELUA2012.26.07.



- Medialdea, S. (11 de junio de 2016). Simancas: «El PSOE no entrará en el gobierno de Carmena pero sí lo facilitará». *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/madrid/20150611/abci-simancas-pactos-madrid-201506111143.html>.
- Morel, S. (11 de julio de 2015). Manuela Carmena et Ada Colau, deux «indignées» maires de Madrid et Barcelone. *Le Monde*. Recuperado de http://www.lemonde.fr/europe/article/2015/06/11/la-juge-et-l-activiste_4651518_3214.html.
- Méndez García de Paredes, E. (1999). Análisis de la Reproducción del discurso ajeno en los textos periodísticos. *Pragmalingüística*, 7. Recuperado de <http://www.teaydeportea.edu.ar/wp-content/uploads/2016/03/Elena-M%C3%A9ndez-Garc%C3%ADa-de-Paredes-An%C3%A1lisis-de-la-reproducci%C3%B3n-del-discurso-ajeno-en-textos-period%C3%ADsticos.pdf>.
- Méndez García de Paredes, E. (2000). La literalidad de la cita en los textos periodísticos. *Revista Española de Lingüística*, 30 (1), pp. 147-168.
- Musseau, F. (12 de junio de 2015). Une juge incorruptible à la tête de Madrid. *Libération*. Recuperado de http://www.liberation.fr/planete/2015/06/12/une-juge-incorruptible-a-la-tete-de-madrid_1328468.
- Podemos conquista Madrid con Manuela Carmena neo sindaco (13 de julio de 2015). *La Stampa*. Recuperado de <http://www.lastampa.it/2015/06/13/esteri/podemos-conquista-madrid-con-mauela-carmen-neo-sindaco-in0jkC7l36dVoSFmsKlNtM/pagina.html>.
- Redazione Online (13 de julio de 2015). Spagna, Podemos conquista Madrid Manuela Carmena è il nuovo sindaco. Recuperado de http://www.corriere.it/esteri/15_giugno_13/spagna-podemos-conquista-madrid-manuela-carmena-nuovo-sindaco-8bf4ac60-11b6-11e5-8b3a-62b7e966c494.shtml.
- Reyes, G. (1982). El estilo indirecto en el texto periodístico. *Lingüística Española Actual*, IV, pp. 1-21.
- Rivas, T. (12 de junio de 2015). Antonio Carmona: «Soy garantía de moderación y no permitiré errores». *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/madrid/20150612/abci-carmona-garantia-moderacion-madrid-2015061212132.html>.
- Rivas, T. (12 de junio de 2015). Carmona: «Carmena y yo somos algo más importante que un matrimonio, somos amigos». *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/madrid/20150612/abci-carmena-carmona-amigos-madrid-201506121233.html>.
- Rivas, T. (13 de junio de 2015). Aguirre, a Carmena y su partido: «Todavía no sé quiénes sois». *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/madrid/20150613/abci-aguirre-discurso-investidura-madrid-201506131306.html>.



- Rivas, T. (18 de junio de 2015). Carmena incumple el código ético de Ahora Madrid al mantener a Maestre. *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/madrid/20150618/abci-carmena-incumple-codigo-etico-201506172052.html>.
- Sábada, T. (2001). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Sánchez, R. (14 de junio de 2015). La verbena de 'La Carmena'. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/madrid/2015/06/14/557cbe25e2704ed4268b458d.html>.
- Santander Molina, P. (2003). Comunicación medial y construcción de contrahegemonía: buscando intersticios. *ARTIGOS*, 4, (4). Recuperado de <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista16/artigos%2016-3.htm>.
- Segurado, J. (13 de junio de 2015). España y Madrid tienen el derecho de seguir creciendo. *ABC*. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/2015/06/13/044.html>.
- Spagna, arriva 'Podemos': a Madrid e Barcellona due donne 'indignate' sindaco (13 de julio de 2015). *Il Messaggero*. Recuperado de http://www.ilmessaggero.it/primopiano/esteri/spagna_podemos_madrid_barcellona_sindaci_donne-1089886.html.
- Spagna, elezioni sindaci: donne 'indignate' al potere a Madrid e Barcellona», «Madrid, la nuova sindaca è la leader degli Indignados. (13 de julio de 2015) *La Repubblica*. Recuperado de http://www.repubblica.it/esteri/2015/06/13/news/spagna_manuela_carmana_e_il_nuovo_sindaco_di_madrid-116798493/?refresh_ce.
- Steel, B. (1971). Los estilos funcionales y la enseñanza del idioma. *Español Actual*, (18), pp. 9-18.
- Suanzes, P. (16 de junio de 2015). Fernández Díaz cree que los 'tuits' de Zapata hacen 'apología del terrorismo' e 'incitan al odio'. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/espana/2015/06/16/557fe69e268e3ed1338b4579.html>.
- Thogmartin, C. (1991). The pragmatics of french newspaper headlines. En J. Verschueren (ed.), *Levels of linguistic adaptation* (pp. 249-266). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins (Pragmatics & Beyond, New Series, 6: 2).
- Tenconi, D. (25 de mayo de 2015). Elezioni Spagna, i volti del trionfo di Podemos: Colau, eroina degli sfrattati, e Carmena, giurista in lotta per i diritti umani. *Il fatto quotidiano*. Recuperado de <http://www.ilfattoquotidiano.it/2015/05/25/elezioni-spagna-i-volti-del->



trionfo-di-podemos-colau-eroina-degli-sfrattati-e-carmena-giurista-in-lotta-per-i-diritti-umani/1716078/.

Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

Van Dijk, T. A. (1992). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.

Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.

Ventoso, L. (18 de junio de 2015). ¡Y ERA JUEZA! Recuperado de <http://kioskoymas.abc.es/noticias/opinion/20150618/abcp-jueza-20150618.html>.

Villanueva, N. & Pagola, L. (2015). Una juez con sus propias leyes. *ABC*. Recuperado de <http://www.abc.es/espana/20150609/abc-perfil-manuela-carmena-201506081231.html>.

Zorrilla Barroso, J. M. (1996). *El titular de la noticia. Estudio de los titulares informativos en los diarios de difusión nacional*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3003401.pdf>.

NOTAS Y DISCUSIONES

**CLAUDIO MALO GONZÁLEZ, EN TORNO
A LA CONDICIÓN HUMANA.
CUENCA, ECUADOR, UNIVERSIDAD DEL AZUAY,
2015, 207 PÁGS.**

Por Horacio Cerutti-Guldberg

Revisando, como lo hago a diario, el periódico *El Mercurio de Cuenca*, donde Claudio publica con regularidad comentarios críticos sumamente estimulantes para la reflexión compartida, me encontré con el anuncio de que había aparecido su último libro y le puse un correo para felicitarlo. Con su amabilidad habitual, me pidió una dirección y tuvo la gentileza de hacerme llegar un ejemplar a mi cubículo en la UNAM. Lo recibí al regresar de vacaciones y de inmediato se lo agradecí y comencé a leerlo. Lo acabo de terminar, sin detenerme más que por tareas impostergables, y tengo que decir que es un trabajo imperdible y de gran aporte para todas las dimensiones de nuestra vida. Por supuesto, el libro revela –más para quienes hemos tenido la fortuna de conocer a Claudio y compartir su amistad durante años– su enorme grandeza humana e intelectual, sus aportes en antropología cultural y en filosofía, su manera siempre respetuosa de compartir convicciones y hallazgos, su cuidada forma de expresión sin abandonar el lenguaje cotidiano, pero buscando precisión y pertinencia. El texto es fruto de su labor como académico, como antropólogo y filósofo, como profesor, investigador y difusor de lo encontrado, como funcionario de alto rango en la coordinación de los estudios y apoyos a las artesanías, en funciones universitarias, en el Ministerio de Educación. No es el lugar para abordarlo, pero nunca he dejado de reconocerle a Claudio –y a toda su (nuestra) familia– el maravilloso apoyo y la hogareña acogida que recibí, junto con mi familia, desde que nos conocimos a mi llegada a Cuenca, la Atenas del Ecuador, en 1976. Una vez más, deseo dejar constancia de este profundo agradecimiento.



Para colaborar en aclararnos qué somos los seres humanos, Claudio establece diez tópicos que dan lugar a los capítulos de este maravilloso volumen. Solo enumerarlos brinda pistas y abre interrogantes para una lectura fructífera y detallada: Homo Faber; Técnicas, Tecnología; Ocio y Trabajo; El Juego; La Comunicación y los otros; Juicios y Prejuicios; Discrimen, Género, Raza; Diversidad e Identidad; Temporalidad y Generaciones; Lo Material y lo No Material. No puedo dejar de mencionar algo que fui percibiendo durante la lectura y que ha terminado por asombrarme de un modo energizante y sorprendente: compartimos muchos de los modos de acercarnos a estas cuestiones, como si hubiéramos estado pensando juntos. Por algo, me he dicho y me sigo repitiendo, durante tantos años hemos mantenido una relación afectuosa, la cual se dio desde el inicio de un modo intenso, comprometido, cariñoso y con una cercanía máxima, a pesar de las distancias físicas y de rutas muy diversas. No sé si lograré aquí darle forma a esas dimensiones compartidas, pero lo intentaré, como un modo de reconocimiento mercedísimo a este aporte intelectual y vital tan maravilloso. De ninguna manera pretende esta síntesis reemplazar la lectura del texto, sino invitar a hacerla, a releerlo, incluso, revisándolo con todo detalle y colmándolo de preguntas. Si logro volcarlos hacia esa hermosa labor placentera, me sentiré sumamente halagado. Es lo mínimo que puedo aportar a la inabarcable labor de Claudio, de quien ojalá también tengamos la ocasión de disfrutar, como en un solo texto, sus incansables aportes al periodismo crítico, como ya mencioné. Por cierto, espero revisar el texto pasito a paso con mis estudiantes en el próximo semestre.

Las tareas académicas me han demorado unos días para continuar esta reseña y hoy mismo encontré estas palabras de Claudio, que sirven como sugerente epígrafe para continuar comentando sus aportes. Nos remiten a los innumerables sentidos asignados a la noción de cultura y a las complejas articulaciones de sus manifestaciones en un tejido raigal. Así Claudio (2016) nos menciona: «Limitándonos al sentido antropológico, hay un talismán para salir del laberinto cultural: el respeto».

¿Hace falta añadir algo más? Casi balbuceando me atrevería a insinuar que parece exhibir todo lo fundamental aquí dicho. Si no hay respeto, no hay nada de cultura, sea cómo sea que se entienda un término tan complejo y polisémico.

Vivir aparece siempre como un actuar que implica elegir, decidir, optar.



Recuperar la sabiduría de los refranes o dichos constituye un recurso muy valioso para encontrar nuestro propio sentido, revalorando la cotidianidad siempre coyuntural.

La creatividad constituye un potencial de plenitudes incalculables.

La percepción la tenemos moldeada y modelada según inercias convertidas en habituales.

La persona está siempre en comunidad y la comunidad está articulada por personas.

En nuestro quehacer intelectual no podemos descuidar siempre uno y lo contrario.

Y así podríamos seguir largamente recuperando, de algún modo, aspectos de lo que Claudio nos aporta. No exagero en lo más mínimo si anoto que me dan ganas de citar todo el texto, línea por línea. Y es que no hay cómo desprenderse de tantos matices y detalles llenos de sugerencias valiosísimas. Con todo, creo que una pequeña muestra de estas contribuciones brindará muestras sugerentes para invitarnos a sumergirnos en una lectura y relectura cuidadosa.

- Los juegos ejercitan nuestra disciplina. Algunos creen que la disciplina solo se da en el trabajo y en los estudios, pero funciona en la mayor parte de los juegos en cuanto debemos seguir un orden sin desviarnos (p. 82).
- Lo usual es que la competencia en juegos de esta índole [juegos de mesa] carece de agresividad, aunque se puede recurrir a mecanismos que eludan las reglas para triunfar, lo que se considera trampa. No es raro que la trampa requiera de alguna forma de ingenio, pero lo usual es que el tramposo merezca la censura de los otros, pues a nadie le agrada sentirse engañado. El frecuente uso de la trampa responde a un afán de sentirse superiores debido a la inseguridad frente a la imagen que se proyecta (p. 86).
- Salvo casos de personas anormales, todos preferimos la paz y rechazamos la guerra, pero para que haya paz todos podemos y debemos contribuir para lograr una sociedad solidaria en la que la explotación desaparezca y se respeten las ideas y puntos de vista de los demás (p. 101).
- Percibir es construir, consciente o inconscientemente, aportando con elementos que la experiencia ha dejado en nuestras vidas de acuerdo con las circunstancias específicas de cada persona. La fantasía, aunque sea indirectamente, necesita esa realidad interior (p. 112).
- La igualdad absoluta en el trato a los otros es una utopía (p. 120).
- La perfección es ajena a la condición humana, al igual que la imperfección total (p. 127).



En suma, esto es una prueba fehaciente de que un verdadero texto no se puede «resumir» en unas pocas páginas. Este texto no tiene desperdicio y nos ayuda a mirar con vista renovada –precisando nuestra percepción– el conjunto de nuestras vidas. Aspectos religiosos, artesanales, decorativos, juicios de valor, creencias, compromisos, responsabilidades y un larguísimo etcétera –intentando abarcar el conjunto de lo que somos y queremos ser– requieren tratamiento cuidadoso y esta guía generosa nos ayuda a avanzar en tan interminable tarea, por la cual humanos somos. Cómo ser personas y alcanzar plenitudes dignas, esa es la tarea y, como ya ha quedado expresado, solo el respeto mutuo (incluyendo, así mismo, el de cada una y cada uno) nos permite avanzar. La dignidad nos espera y la esperanza no puede ser evasión.

¡A profundizar en la labor responsable que nos corresponde! Gracias, Claudio, por impulsarnos una vez más a seguir adelante de modo adecuado y haciendo camino al andar.

Referencias

Malo, C. (8 de marzo de 2016). Laberinto cultural. *El Mercurio*. Recuperado de http://www.elmercurio.com.ec/519102-laberinto-cultural/#.WAbHBP5X_s0.

**MARISA ALEJANDRA MUÑOZ,
MACEDONIO FERNÁNDEZ. FILÓSOFO.
EL SUJETO, LA EXPERIENCIA Y EL AMOR,
BUENOS AIRES, CORREGIDOR, 2013**

Por Pablo Guadarrama González

Existen muchas formas de estudiar y valorar la vida filosófica latinoamericana. Algunos investigadores se han limitado, desde una perspectiva eurocéntrica, a tratar de determinar la recepción de las ideas de autores europeos por parte de pensadores latinoamericanos al, erróneamente, subestimar la capacidad intelectual auténtica de estos últimos. Este no es el caso de la rigurosa investigación desarrollada por Marisa Alejandra Muñoz en su libro *Macedonio Fernández. Filósofo. El sujeto, la experiencia y el amor*.

Desde un inicio la autora se planteó, y de hecho lo logró, substraerse de «los conceptos de “influencia” o de “recepción” para trabajar las ideas filosóficas» (Muñoz, 2013, p. 22), consciente de la pretensión ideológica que subyace tras esa concepción que intenta presentar a los filósofos latinoamericanos como simples reproductores de los europeos o norteamericanos.

Esta es una forma muy sutil de plantear que los latinoamericanos no son capaces de pensar con cabeza propia y que han actuado careciendo de una fundamentación legítima de su acción, como si tal actuación fuese posible alguna vez, pues, por mucho que nutra el hombre su intelecto con las doctrinas de otros pensadores, necesariamente esas ideas atravesarán el prisma de su conciencia individual y colectiva emanada del medio que las conforman y sustentada por infinitos elementos exógenos y endógenos, de ahí que al concordar su praxis con los principios que sostiene su concepción del mundo, debe ser tomada como válida y por tanto auténtica (Guadarrama, 2012, p. 98).



El libro demuestra de manera fehaciente que Macedonio Fernández fue un filósofo original y auténtico —«un intelectual crítico y descentrado respecto de las nuevas formas institucionales» (Muñoz, 2013, p. 51)—, independientemente de que haya dialogado con múltiples pensadores de la Antigüedad o la Modernidad, planteándose algunos problemas que ellos se formularon y otros nuevos que no fueron objeto de sus análisis. Ante todo, pensó con una perspectiva propia de quien se cuestiona con crítica su tiempo, por lo que «no estuvo por fuera del clima de ideas de la época» (Muñoz, 2013, p. 171) y sus circunstancias con el objeto no simplemente de interpretarlas, sino también de transformarlas.

Confieso que de la obra de este filósofo argentino solo tenía apenas la referencia del nombre. La obra de Muñoz me ha posibilitado justipreciarlo mucho mejor, en especial por su intención de rescatar el pensamiento metafísico en cuanto a sus posibilidades epistémicas, en particular cuando se articula con el arte y la literatura.

En ocasiones, los investigadores de la vida filosófica latinoamericana caemos en la trampa que nos tienden algunas clasificaciones, periodizaciones, etc., elaboradas con anterioridad por otros estudiosos que nos conducen a subestimar los aportes de algunos genuinos pensadores, como es el caso de Fernández, de los cuales también deberíamos enorgullecernos al pertenecer a lo mejor de la herencia filosófica latinoamericana, con independencia de su mayor o menor trascendencia o reconocimiento.

Tal es el caso de la archiconocida clasificación de normalidad filosófica establecida por Francisco Romero, en la que excluye a Macedonio Fernández (Muñoz, 2013, p. 50), que de seguirla implicaría dejar de tomar en consideración los aportes de tantos pensadores anteriores a dicha generación, por lo que se haría interminable mencionarlos a todos. Pero al mismo tiempo tales criterios implican dejar de otorgarle un adecuado lugar a filósofos no tan reconocidos, pero que han dejado una huella significativa en otros intelectuales, como es el caso de Fernández en Borges (Muñoz, 2013, p. 119), aun cuando no haya sido su original intención.

Parece que a Fernández le interesaba más contribuir a esclarecer ancestrales problemas, y otros de más reciente preocupación, sobre la condición humana que figurar en las enciclopedias.

Cuando José María Vargas Vila se cuestionaba por qué José Martí había dejado las comodidades de Nueva York para irse a las calurosas selvas de la Sierra Maestra, Enrique José Varona, que lo reemplazaría en el periódico *Patria*, respondería que había tomado



esa decisión porque sabía que había un pueblo entero esperando por él para luchar por la independencia de Cuba. Agregó que Martí era como el Pico Turquino, la montaña más alta de aquella cordillera, pero los picos no nacen de sabanas, sino de otros picos tan altos como él, al referirse a Máximo Gómez, Antonio Maceo, Calixto García, entre otros prestigiosos generales. Algo similar se podría pensar en el caso de Fernández, quien en la época en que trascienden Korn, Ingenieros, entre otros, sin duda, fue otro de esos picos en las frondosas cúspides de la vida filosófica latinoamericana en el tránsito del siglo XIX al XX.

El hecho de haber sido Fernández un crítico de la corriente predominante en esa época en el ámbito intelectual latinoamericano: el positivismo, no por simples posturas esnobistas, sino por percatarse de que esa corriente impedía lograr una comprensión holista, integral y compleja del ser humano, obliga no solo a que se le deba incluir dignamente en aquella generación latinoamericana antipositivista (Guadarrama, 2001; Guadarrama, 2004), sino a que se reconsidere su significación para la vida filosófica latinoamericana, como lo logra Muñoz en su libro.

La autora presenta un riguroso análisis del filósofo argentino, en correspondencia con la valiosa herencia metodológica de la Escuela Mendocina de Estudios sobre Historia de las Ideas Filosóficas Latinoamericana, liderada por Arturo Andrés Roig, quien nos enseñó a no tratar de reducir a un pensador a una corriente filosófica descontaminada de otras influencias (Muñoz, 2013, p. 171).

Siempre resulta un tanto difícil encasillar la especificidad de pensadores auténticos, pues estos se resisten a las clasificaciones, lo cual no debe significar que puedan evadirse de la denominación de sus posturas epistemológicas, axiológicas, entre otras; una denominación en la que, sobre todo, puedan hacer de sí mismos, ya que como sostenía Lenin, a los filósofos no se les debe clasificar por las etiquetas que ostentan, sino por los problemas que se plantean y como los resuelven.

En el libro se demuestra en qué forma Fernández se propuso enjuiciar de manera crítica algunos criterios en boga en su época sobre la experiencia como camino hacia el conocimiento, que resultaban comúnmente aceptados no solo por la filosofía predominante en esa época, sino encumbrados por esa especie de religión moderna, según Popper, como era considerada la ciencia.

Algo que destaca la autora es el optimismo epistemológico de Fernández que, por una parte, lo hace confluír con Ingenieros en rechazar el agnosticismo spenceriano (Muñoz, 2013, p. 38), y por otra, lo



orienta hacia un distanciamiento de cualquier tipo de dualismo como la relación objeto-sujeto, materia-espíritu, de ahí que lo considere como un propugnador de «una filosofía de la presencia» (Muñoz, 2013, p. 39).

En esa labor retoma planteamientos sobre las potencialidades de la subjetividad humana elaborados por Platón y de los místicos (Muñoz, 2013, pp.191-200), del mismo modo que reelaborados por el empirismo inglés en Berkeley, Hume, etc., el voluntarismo de Schopenhauer o el pragmatismo de James, sin reducir su postura a ninguno de ellos, pues en verdad, según la autora, su perspectiva propia podría ser considerada la de «un filósofo de la presencia» (Muñoz, 2013, p. 39).

Por otra parte, el libro demuestra la evolución tanto intelectual como ideológica del pensador argentino en la que se evidencia una mayor preocupación por las demandas de carácter social en su época juvenil, como se observa en su crítica a la nueva esclavitud a la que es sometido el proletariado moderno (Muñoz, 2013, p. 165), la discriminación de la mujer (Muñoz, 2013, p. 166), al propugnar «una filosofía práctica» (Muñoz, 2013, p. 155) que lo llevaría a intentos, en 1897, de fundar una colonia utópica en Paraguay. Un relativo distanciamiento de esas posiciones radicales de crítica social sería atemperado a través de la literatura en orgánico vínculo con sus preocupaciones filosóficas, que en sus años de mayor maduración se aproximaría cada vez más a una mejor comprensión de la condición humana, al justipreciar el lugar en ella del amor y la pasión, como formas también si no de apropiación, por lo menos de metafísico «acercamiento entre Pasión y Ser» (Muñoz, 2013, p. 255).

La analítica caracterización que Muñoz realiza de las dieciocho tesis de las propuestas metafísicas de Fernández permite concluir que su postura antipositivista lo condujo a una negación absoluta de la causalidad¹ y un subjetivismo extremo, dada su hiperbolización del psiquismo², que paradójicamente no lo llevó a desembocar en el agnosticismo, pero sin duda estuvo muy cerca de él.

Tales criterios le otorgan la suficiente autoridad para plantear que «Macedonio, indudablemente, es un filósofo de la subjetividad (no del subjetivismo), o es el filósofo de la subjetividad en Argentina. En tal sentido Macedonio Fernández se articularía a toda una corriente

¹ «Un anticausalismo absoluto y un subjetivismo radical quiebran todo sustento del mundo en el que creemos posible anticipar conductas futuras» (Muñoz, 2013, p. 244).

² «Es decir (para nosotros) todo es psíquico, lo que no es psíquico no podemos concebirlo» (Muñoz, 2013, p. 239).



de pensamiento “vanguardista”» (Muñoz, 2013, p. 122), no solo en lo que respecta al arte y la literatura, que iría tomando cada vez más fuerza en Latinoamérica desde inicios del siglo XX, no solo como reacción frente al positivismo, sino ante toda forma de materialismo, incluyendo las interpretaciones soviéticas del marxismo, aunque no sea objeto especial de análisis en este libro, así como toda postura que intentase ontologizar la materia.

Su intento de rescate de la modernidad no solo parecía reivindicar algunos de los aires del romanticismo, el espiritualismo y el krausismo (Muñoz, 2013, p. 149) imbuido del criterio de que el ser humano no puede ser ni sumergido en un baño de ácido sulfúrico –como, según Sartre, había hecho el materialismo dialéctico–, ni mucho menos considerarlo simplemente como una especie de chimpancé algo más refinado –como el evolucionismo y el positivismo decimonónico en ocasiones consideraron–, razones suficientes para que Fernández tratara de «desheredarse» (Muñoz, 2013, p. 127) de esas corrientes.

Para comprender al ser humano en su integridad, tal vez este filósofo argentino podría haber coincidido, sin haberlo conocido, con el cubano José de la Luz y Caballero, que había sostenido: «Todos los sistemas, ningún sistema. He ahí mi sistema». Macedonio un siglo después, rebelándose a todo encasillamiento académico, pudo haber dicho o por lo menos pensado: todas las filosofías, ninguna filosofía. He ahí mi filosofía, o quizás al elaborar una «antifilosofía»³, como sostiene la autora de esta valiosa colaboración en la recuperación de nuestra herencia filosófica.

Referencias

- Guadarrama, P. (2001). *Antipositivismo en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Guadarrama, P. (coord.) (2003). *Proyecto internacional de investigación. «El pensamiento latinoamericano del siglo XX ante la condición humana»*. Recuperado de www.ensayistas.org/critica/generales/C-H.

³ «No es nada nuevo que con los términos de “filosofía” y “filósofos” no siempre se entienda lo mismo. La filosofía, en algunos casos, se ha identificado con un “sistema” o con “intuiciones originarias”, o con “problemas”, o con “programas”, o con “temperamentos”. En fin, no interesa buscar un sustrato, en cierto modo estable del quehacer filosófico, sino también ver sus fugas, sus descentramientos, una filosofía que lo sea en función de la vida o una antifilosofía, si solo se define a la filosofía desde la intuición académica» (Muñoz, 2013, p. 61).



- Guadarrama, P. (2004). *Positivismo y antipositivismo en América Latina*. (Prólogo de Isabel Monal). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Guadarrama, P. (2012). *Pensamiento Filosófico Latinoamericano. Humanismo, método e historia*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Muñoz, M. A. (2013). *Macedonio Fernández. Filósofo. El sujeto, la experiencia y el amor*. Buenos Aires: Corregidor.

MIS RECUERDOS DE CARLOS GAVIRIA DÍAZ

Por Ricardo Sánchez Ángel

*En la amistad no hay más negocio ni trato
que con ella misma*

Michel de Montaigne

De la Amistad

Cap. XXVIII. *Ensayos*

I

Mi primer encuentro con Carlos Gaviria fue en una mesa redonda en el Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada en Bogotá, a propósito de la pequeña constituyente de López Michelsen en 1977. Tuvimos criterios distintos: Carlos Gaviria simpatizaba con la propuesta, llevado de su admiración por López Michelsen. Yo era adversario a rajatabla.

Tiempo después, lo recuerdo en los años turbulentos en que fue necesario organizar el movimiento de los derechos humanos durante el gobierno del presidente Julio César Turbay. Eran momentos de libercidido con el Estatuto de Seguridad y las dictaduras del Cono Sur como referente, con sus torturas, desapariciones y atentados criminales.

Un grupo de colombianos (as) de distintas tendencias, unidos por el propósito de detener la arbitrariedad, convocamos y organizamos el Comité de Derechos Humanos, foros regionales y el Foro Nacional de Derechos Humanos en distintas versiones. Su presidente fue el ex-canciller Alfredo Vázquez Carrizosa, quien se destacó como la figura emblemática de la causa por su valor civil, su lucidez de jurista democrata y su formación humanística. Ejerció la cátedra universitaria en la Universidad Nacional y en la Javeriana, publicó varios libros entre



los que se destaca *La filosofía de los Derechos Humanos y la realidad de América Latina* (Vázquez Carrizosa, 1989) y escribió una columna semanal en *El Espectador*, donde evidenció la gravedad de la crisis nacional. Posteriormente, fue elegido miembro de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, donde tuvo un destacado perfil.

Otros nombres: Hernando Hurtado –quien fue el organizador–, Gerardo Molina, Luis Carlos Pérez, Diego Montaña, Emilio Urrea, Luis Carlos Galán, Arnulfo Bayona, Rodrigo Lara Bonilla, Gilberto Vieira, Clara Nieto Ponce de León, Yira Castro, Patricia Ariza, Socorro Ramírez, Jaime Pardo Leal, Gabriel García Márquez, Enrique Santos y, entre los representantes antioqueños –al lado del apóstol de los derechos humanos, el médico Héctor Abad Gómez–, estaban Carlos Gaviria Díaz, Leonardo Betancourt y muchos otros.

El Comité de Antioquia se destacó en esta lucha, que tuvo como su centro intelectual a la Universidad. Este comité fue el más golpeado, a partir del asesinato de su presidente Héctor Abad y de otros destacados colegas. En todo el país los partidarios de los derechos humanos fueron perseguidos por su erguida defensa de la dignidad humana y su búsqueda de la paz. Sobrevivió Carlos Gaviria, quien tuvo que exiliarse en Argentina.

Carlos era ya destacado profesor y decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, en cuyo escenario adelantó el diseño de reforma de los planes de estudio y planteó debates sobre el papel de los abogados, con repercusiones en una buena parte de las facultades de derecho del país. De esa experiencia de juvenil profesor de Introducción a la Ciencia del Derecho queda lo que a su vez fue su tesis de grado, que años después, en 1992, fue publicada en un breviario reeditado en el 2014. Así, en *Temas de introducción al derecho* (Gaviria Díaz, 2014), Carlos desarrolló aportes y lecturas meditadas sobre importantes temas de la filosofía del derecho: 1) Necesidad y libertad, 2) Moral y derecho, 3. Derechos y usos y 4) Estructura de la norma. El libro le sirve como bitácora al joven estudiante de primer semestre, a tantos abogados que no tuvieron una seria iniciación iusfilosófica, como también a cualquier ciudadano. Los apuntes de Carlos Gaviria son de una innegable utilidad, en que la virtud pedagógica de la exposición es un atributo para señalar.

La Universidad de Antioquia tuvo un ímpetu renovador con la vicerrectoría general de Carlos Gaviria, se destaca la fundación del Instituto de Estudios Políticos. Con afecto, recuerdo la publicación de la antología sobre la Revolución francesa, *Libertad y orden. La Revolución francesa en imágenes y texto* (Gaviria Díaz, 1989). En ese bello



volumen, cuya dirección estuvo a cargo de Félix de Bedout, Carlos Gaviria participó con gran entusiasmo, consciente de la importancia de que la universidad participara con este «libro inusitado», como lo bautizó en sus *Dos palabras*, texto introductorio.

Años más tarde, para reiterarme su apego al legado de la Ilustración, me regaló la *Encyclopédie* de Philipp Blom (2004). Carlos Gaviria era un profesor intelectual que nutría su formación con la filosofía, la literatura y una insaciable curiosidad por la música y las artes. Frecuentó los clásicos del pensamiento, desde Platón y Rousseau, y otros referentes obligatorios, como Kant, Kelsen, José Ortega y Gasset, Wittgenstein, Erich Fromm, Sutherland Neill y Norberto Bobbio. También se benefició de su declarado maestro Gerardo Molina, cuyo libro *Proceso y Destino de la Libertad* (Molina, 1989) consideraba una obra de importancia suma. Su autor literario favorito –y fue mucha la literatura la que leyó y comentó– fue Jorge Luis Borges.

Un día, mirando libros en mi biblioteca, Carlos se detuvo frente a la *Trilogía* de Hermann Broch y *La muerte de Virgilio*. «Para mí –dijo– la *Trilogía* es lo mejor», a lo que respondí: «yo considero *La muerte de Virgilio* una obra superior en la literatura que he leído». Entonces, nos sumimos en un diálogo de diletantes sobre la divergencia.

Carlos Gaviria fue un educador, un maestro de juventudes y de amplias audiencias. Lo suyo era la conferencia, la cátedra magistral, que combinaba con el seminario dialógico y participativo. Preparaba sus intervenciones con fichas eruditas de sus múltiples lecturas. Poseía una lúcida memoria e inteligencia para el análisis de teorías y problemas. La Universidad Nacional lo destacó con el Doctorado Honoris Causa en el año 1998. En la Facultad de Filosofía de la Universidad Libre –convocados por su decano Rubén Duarte–, Carlos Gaviria, Guillermo Hoyos, Óscar Mejía, Elías Castro, Hernán Martínez y otros participamos en la Maestría de Filosofía del Derecho con entusiasmo y dedicación.

Con Orlando Fals Borda trabó una amistad intelectual y política, clave en la formación del Polo Democrático Alternativo (PDA). El diálogo entre el liberal demócrata Carlos Gaviria y el socialdemócrata Orlando Fals dinamizó la acción protagónica del jurista antioqueño, quien siempre señaló a Fals Borda como un maestro de la ciencia social, del conocimiento en Colombia y del compromiso ético con las luchas populares. ¡Cuánto aprendimos de los diálogos y lealtades mutuas en los propósitos de defender las libertades y la justicia social! Hay que recordar que fue gracias a la iniciativa y propuesta motivada por Carlos Gaviria que la Universidad de Antioquia



les concedió a Gerardo Molina y a Fals Borda el Doctorado Honoris Causa.

II

Lo que le dio a Carlos Gaviria una proyección nacional de primer orden fue su elección como miembro de la Corte Constitucional, de la cual fue presidente. Su papel fue el de un renovador, donde tuvo oportunidad de procesar en lo jurídico su dilatada formación iusfilosófica. Sus sentencias y salvamentos de votos quedaron en la historia del constitucionalismo colombiano y de nuestra América, recogidas las más importantes en su libro *Sentencias. Herejías constitucionales* (Gaviria Díaz, 2002). Los temas allí publicados son: el consumo de droga, la eutanasia, el ejercicio del periodismo, la proporcionalidad, la mujer y la pensión de vejez, la ley de cuotas, el sexo y la violencia en televisión, el incesto, el castigo a los niños, la inviolabilidad parlamentaria, el delito político, la cobardía y el honor militar, el debido proceso, el pluriculturalismo y los derechos humanos, la extradición y el debido proceso, la extinción del dominio y el debido proceso, las fuentes del derecho y la Constitución de 1991 y la ignorancia de la ley.

Carlos Gaviria se tomó en serio, como ningún otro, el compromiso de darles vida a los derechos humanos consagrados en la Constitución de 1991. El suyo era un constitucionalismo de la libertad como autonomía personal, sin desmedro de los contextos sociales y culturales donde operan las personas humanas, incluyendo las perspectivas de género; un constitucionalismo de justicia material, con un propósito de reivindicar a los desvalidos, marginados, humillados y ofendidos; un constitucionalismo que buscó rescatar las instituciones consideradas tradicionalmente perdidas para el derecho y el ámbito humanitario, como las fuerzas armadas y el parlamento; un constitucionalismo que buscó revitalizar la democracia y el orden republicano, lo pluralista, de la mano de Kant y de Rousseau.

Sus reflexiones en lo jurídico fueron más amplias. No conoció muros infranqueables. Por ello, se pueden leer distintos artículos en revistas como la de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, libros en los que él aparece como coautor, además de conferencias y videos donde Carlos Gaviria expone, con su característica personalidad de educador y exégeta, y a veces de polemista, temas tan cruciales como el derecho a la paz, cuya consagración en la Constitu-



ción exalta pregonando que su artículo 22 «La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento» es «una disposición insólita, una disposición un tanto extraña» (Gaviria Díaz, 2011).

Las relaciones de Carlos Gaviria con el marxismo fueron lejanas, casi inexistentes. Si acaso tuvo algunos ecos sobre la cuestión social. Fue ocasionalmente polémico con este pensamiento:

Soy demócrata y por tanto descreo profundamente de las utopías comprensivas, como la marxista, de que va a llegar una sociedad sin clases, donde no va a haber conflicto, el paraíso sobre la Tierra, buscar ese tipo de sociedades es dañino, porque no es alcanzable (Ramírez, 2013).

Reproche parecido le escuché cuando presentó el libro de Klaus Meschkat y José María Rojas (2009) en la sede de Fescol. No obstante, saludó el criterio de Gerardo Molina sobre el marxismo, citando un párrafo suyo donde, entre otras cosas, se dice: «[...] ante la pluralidad de socialismos que hay en los tiempos actuales, el auténtico, verdadero, por tener bases científicas, es el de inspiración marxista»¹ (Gaviria Díaz, 1991).

III

El último tramo de su periplo vital lo dedicó en buena parte a la lucha política, siendo uno de los principales fundadores del partido PDA (Polo Democrático Alternativo), del cual fue miembro de su Dirección Nacional, del Comité Ejecutivo y su presidente. Primero fue senador de la República, donde su desempeño fue más ético y testimonial. Del senado dijo el jurista: «escenario para mí nuevo y desconcertante». La mediocridad, corrupción y demagogia reinantes en el hemicycle parlamentario no eran su escenario, como sí lo fue la lucha política en las plazas públicas por la Presidencia de la República para enfrentar la reelección del presidente Álvaro Uribe Vélez. En dicha contienda obtuvo 2.613.157 votos, la más alta votación en la historia de la izquierda, no superada hasta hoy, así enfrentó a las grandes maquinarias y las astucias del gran *Burundún Burundá*.

¹ Estas palabras de Gaviria hacen parte de su discurso pronunciado en la Universidad de Antioquia a propósito del Doctorado Honoris Causa en Ciencias Sociales que esta universidad le confirió a Gerardo Molina el 26 de marzo de 1981. El libro de Molina citado por Gaviria es el *Breviario de ideas políticas* (1981, Bogotá: Tercer Mundo).



Carlos Gaviria se creció ante la opinión pública. Los medios de comunicación, –periódicos, radio y televisión– ante la evidencia de las altas calidades de expositor de ideas y promotor de programas de cambio, registraron sus giras políticas. Se convirtió en un símbolo de unidad de las izquierdas y de muchos demócratas, incluyendo los indígenas, negros, jóvenes, comunidad LGTBI... Sobre esta experiencia escribió:

Luego de una ardua participación en la política, que jamás había hecho parte de mi proyecto de vida, incluida una candidatura a la Presidencia de la República, en representación de un partido nuevo a cuya fundación había contribuido con profunda convicción (Gaviria Díaz, 2013).

Sin ser un agitador político, sí era un excelente expositor de plaza pública. Mejor dicho: la plaza pública era también su auditorio, para ejercer sus virtudes de educador en los valores y propósitos de la democracia radical, como le gustaba denominarla. Y explicaba: radical viene del latín *raíz*, se refiere a lo fundamental.

Una de las preocupaciones de Orlando Fals Borda como presidente honorario del Polo en sus últimos años era el rumbo ético e ideológico del Polo. Alertó a tiempo sobre la corrupción en sus filas y, sobre todo, se interrogaba sobre el futuro ideológico programático. No bastaba un *acuerdo mínimo*, que sirvió para comenzar, pero no era suficiente para el propósito de conducir a las grandes mayorías a ejercer los poderes alternativos y el poder nacional.

Recuerdo que dialogamos sobre esto con Fals y me preguntó en forma insistente: «¿Carlos Gaviria se declarará socialista?». Yo le respondí: «no lo hará por convicciones profundas y además lo veo innecesario. Me parece que su declaratoria de demócrata radical es suficiente».

Al final de sus días, el 11 de marzo de 2015, a propósito de la educación para la democracia, dijo:

Yo pienso que es educación para la autonomía. Y cuando se educa para la autonomía se está educando para vivirla en la dimensión individual kantiana y en la dimensión social roussoniana, y por tanto, educar para la autonomía es educar para la democracia (Gaviria Díaz, 2015, p. 40).

Carlos Gaviria ejerció la presidencia del PDA y la tarea de mantener su coherencia y unidad. En la consulta interna para definir la candidatura presidencial del año 2010, no mostró el mismo optimismo y los arrestos de la campaña anterior. Era lo suficientemente realista



para saber que la coyuntura había cambiado y que el divisionismo había sentado raíces en la organización política. Sucumbió frente a las presiones de sus aliados para aceptar una nueva candidatura y seguir en la presidencia del partido, a todas luces un error, como tuve la oportunidad de conversarlo con él en su momento.

La consulta se desarrolló con una campaña lacónica, en que los más cercanos seguidores de Carlos Gaviria marchitaron la fluidez y la creatividad unitaria que caracterizó la primera liza electoral. El resultado le dio al Dr. Gustavo Petro la oportunidad de ser el candidato presidencial del PDA, en unas jornadas que no se correspondieron con las necesidades y las posibilidades que se requerían.

Carlos Gaviria permaneció en el Polo, animando y orientando, más en un papel de consejero. La catástrofe moral y política que trajo la corrupción del alcalde mayor de Bogotá Samuel Moreno del PDA, así como un conjunto de parlamentarios elegidos bajo sus banderas, golpeó políticamente la credibilidad del partido ante la opinión pública y sus propios seguidores.

Frente a la respuesta de Carlos Gaviria de que era reprochable la actitud del alcalde Samuel Moreno y el entorno de corrupción, pero que había que esperar el dictamen de la justicia, los medios de comunicación se encargaron de presentarla como débil, al igual que muchos de los seguidores del partido lo que exigían era la condena política completa, la separación de las filas de la organización, y ahí sí esperar la decisión de la justicia. Aun con su muerte la *Revista Semana*, en un editorial elogioso, le vuelve a reprochar (*Semana*, 2015).

En el año 2009 organizó la *Fundación Educación para la Democracia y la Paz* (DEMOPAZ), a cuyo acto inaugural en el Centro Cultural García Márquez me invitó en calidad de expositor, tarea que cumplí con satisfacción, destacando su «período heroico» en Medellín.

Nuestro personaje decidió, sin abandonar su trabajo profesional de profesor y miembro del PDA, dedicarse a recuperar sus apuntes, reelaborarlos y concluirlos. Escribir sobre lo leído y las experiencias del mundo de la vida. Fruto de esto es su breviario *Mito o logos. Hacia La República de Platón*. En la justificación preliminar delimita el alcance de su trabajo:

Quien se anime a leer lo que he decidido publicar verá, al vuelo, que no son páginas para filósofos profesionales ni para consumados helenistas ni platonistas (mal podría hacerlo quien no es filósofo de formación y apenas si puede descifrar unas cuantas palabras del griego). Son, más bien, para quienes se acercan al pensamiento filosófico con espíritu lúdico y gozoso



y consideran que, entendida de ese modo, la filosofía nos incita a pensar y repensar y nos ayuda a vivir (Gaviria Díaz, 2015, pp. 9-10).

Este breviario está escrito con elegancia conceptual, además de rigor, buscando dignificar el pensamiento con el lenguaje. Un ejercicio de lectura desde su propia experiencia con la filosofía griega, para incitar a pensar y con ello vivir. En este texto, donde se destaca la retórica, no solo el logos y el mito –como arte de persuadir a muchos, incluso a multitudes–, se encuentra una clave autobiográfica de Carlos Gaviria.

Cultivó muchas amistades, no solo universitarias y de abogados, también de escritores, como Carlos Castro Saavedra, Héctor Abad Faciolince y otros. Este último ha rememorado la intensa amistad entre su padre y Carlos Gaviria, que se prolongó entre el escritor y el jurista. Una amistad personal y de alcance ético-político en la causa común por la dignidad humana (Abad Faciolince, 2006; Abad & Salazar, 2015).

A raíz de una columna de Óscar Collazos en el diario *El Tiempo* (5 de abril de 1998), nuestro personaje le envió el siguiente mensaje que Jimena Rojas de Collazos me permite insertar en estos recuerdos, porque revela una manera franca de asumir el reconocimiento y el elogio:

Apreciado Óscar:

Alguna vez Fernando González me dijo: «Mi pelea constante ha sido con la vanidad. Pero cuando Luis López de Mesa me presentó como alguien citado en la academia sueca, yo me puse contento: ¡hijueputa que es uno!»

Lo mismo me pasó a mí con tu columna, tan generosa conmigo. Créeme que soy consciente de que exageraste, pero me gusta que una persona de tu lucidez perciba de ese modo lo que estoy tratando de hacer.

Un gran abrazo

Carlos Gaviria Díaz

Magistrado Corte Constitucional

Abril 14 / 98

IV

Para mí constituyó una grata circunstancia que mi libro *Estado y Planeación en Colombia* (Sánchez Ángel, 1984) fuera presentado por tan destacado profesor e intelectual en la Biblioteca Piloto



de Medellín (1984). De nuevo en el 2005 presenté mi breviario *Bonapartismo presidencial en Colombia* (Sánchez Ángel, 2005) en la Sede de la Unidad Democrática, en el barrio Teusaquillo de Bogotá.

No puedo dejar de recordar para esta ocasión que en la presentación del libro que editó José Fernando Ocampo (2008), *Historia de las ideas políticas en Colombia*, realizada en la Fundación Santillana en Bogotá, Carlos Gaviria decidió destacar en forma cálida y elogiosa mi contribución. Recuerdo sus palabras: «De todos los trabajos, y son buenos todos, el que más me gustó fue el de Ricardo Sánchez». Luego dijo las razones que sustentaban su afirmación.

Constituyó un ritual con Carlos Gaviria departir de tanto en tanto en mi casa, bajo la batuta de mi esposa, Ana Fernanda Urrea; eran reuniones en torno a viandas elaboradas y servidas con exquisita sabiduría y cariño. Recuerdo una en especial organizada para recibir al lamentado escritor y amigo entrañable Fernando Garavito Pardo, quien buscaba una curul en la Cámara de Representantes por los colombianos en el exterior. Asistieron, además del escritor y Carlos, Rodolfo Arango, Consuelo Vengochea, Jaime Caicedo, Jorge Enrique Robledo, Carmen Escobar y Arnulfo Bayona. Fernando no logró salir elegido y luego murió en un accidente automovilístico en Estados Unidos, donde estaba exiliado.

Otra reunión que recuerdo con gratitud es la asistencia de Carlos a mi defensa de tesis doctoral en la Universidad Nacional de Colombia, y el posterior ágape con mis colegas del Departamento de Historia. Allí decidió cantar *Pero sigo siendo el rey* acompañado de mariachis.

Para la elección de Alcalde de Bogotá en el año 2011, Carlos y María Cristina nos invitaron a Ana Fernanda y a mí a un memorable concierto de piano de obras de Chopin y Liszt interpretado por el afamado músico Ciprien Katsaris el 16 de julio del 2011 en el Teatro Mayor Julio Mario Santodomingo. Después nos fuimos al restaurante Un Comedor, en compañía de Hernando Gómez, Andrea Suárez y Rodolfo Arango, para motivarnos con la candidatura de Aurelio Suárez a nombre del Polo. Sentados a manteles, yo le manifesté que votaría por Aurelio, como lo hice, pero que no me parecía el mejor candidato para tan difícil coyuntura política y que auguraba un descenso en los guarismos electorales de manera notable. Expliqué que no era el momento para Aurelio. Carlos no aceptó mi razonamiento y ponderó las cualidades del candidato con vehemencia. El resultado fueron 31.000 votos para Aurelio Suárez.



Dejé de ver a Carlos Gaviria después de la Conferencia Ideológica del Polo, donde la mayoría de la Dirección excluyó de sus filas a los adherentes de Marcha Patriótica y a otras corrientes clasistas².

Fue muy triste nuestra visita a la Fundación Nueva Santa Fe, donde se encontraba recluso víctima de una grave afección pulmonar. Estaba rodeado de su compañera, María Cristina; sus hijas, Ana Cristina, Natalia, Ximena, y su hijo, Juan Carlos.

Cuando se anunció su muerte el 31 de marzo de 2015 (había nacido en Sopetrán (Antioquia) el 8 de mayo de 1937), publiqué esta declaración como decano de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá en redes sociales:

La muerte de Carlos Gaviria Díaz es una pérdida enorme para la universidad colombiana, la democracia, los derechos humanos y la convivencia. Su diálogo socrático, su pluralismo y su ética son ejemplares. En especial, las izquierdas de toda condición lamentan su fallecimiento. Carlos Gaviria es un grande de las libertades, la dignidad y la amistad.

Carlos Gaviria, cual viviente de sensible inteligencia, experiencia y sabiduría, dejó una impronta de amistad y lucha política sobre el extenso linaje humano. Es probable que se acompañara en su viaje final de unos versos que repitió en público y en privado, de Aurelio Arturo: «Yo amé un país y de él traje una estrella que me es herida en el costado, y traje un grito de mujer entre mi carne».

Referencias

- Abad Faciolince, H. (2006). *El olvido que seremos*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Abad, D. & Salazar, M. (directores) (2015). *Carta a una sombra*. [Documental]. Colombia: La Esperanza.
- Blom, P. (2004). *Enciclopédie. El triunfo de la razón en tiempos irracionales*. Barcelona: Anagrama.
- El sabio de la tribu (4 de abril de 2015). *Semana*, (1718). Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/murio-carlos-gaviria-el-sabio-de-la-tribu/422879-3>.

2.El polémico discurso de Carlos Gaviria, pronunciado en la sesión de apertura de la Conferencia el 27 de julio de 2012 en el Hotel Tequendama, se puede encontrar en Youtube: «Carlos Gaviria Díaz en la instalación de la Conferencia Ideológica Nacional PDA», <https://www.youtube.com/watch?v=uu7YceAj1M8>.



- Gaviria Díaz, C. (1989). *Libertad y orden. La revolución francesa en imágenes y textos*. Medellín: Instituto de Estudios Políticos-Universidad de Antioquia.
- Gaviria Díaz, C. (1991). Gerardo Molina o la fidelidad a un propósito. En D. Acevedo (ed.). *Gerardo Molina. Testimonio de un demócrata*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gaviria Díaz, C. (2002). *Sentencias. Herejías constitucionales*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Gaviria Díaz, C. (2011). El Derecho a la Paz. *Revista Nueva Época*. 17(36). Bogotá: Universidad Libre Facultad de Derecho.
- Gaviria Díaz, C. (2013). *Mito o Logos. Hacia la República de Platón*. Bogotá: Editorial Luna Libros-Universidad del Rosario.
- Gaviria Díaz, C. (2014). *Temas de Introducción al Derecho*. 2a ed. Medellín: Señal Editora.
- Gaviria Díaz, C. (2015). *¿Cómo educar para la democracia?* Bogotá: Editorial Agenda Cultural. Biblioteca de los Fundadores/Gimnasio Moderno.
- Meschkat, K. & Rojas, J. M. (2009). *Liquidando el pasado. La izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*. Bogotá: Taurus-Fescol.
- Molina, G. (1981). *Breviario de ideas políticas*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Molina, G. (1989). *Proceso y destino de la libertad*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Ocampo, A. (1 de agosto de 2012). *Carlos Gaviria Díaz en la instalación de la Conferencia Ideológica Nacional PDA*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=uu7YceAj1M8>.
- Ocampo, J. F. (2008). *Historia de las ideas políticas en Colombia*. Bogotá: Taurus-Universidad Javeriana.
- Ramírez, F. (18 de agosto de 2013). Integridad y utopías de Carlos Gaviria Díaz. *La Patria*. Recuperado de <http://www.lapatria.com/politica/integridad-y-utopias-de-carlos-gaviria-diaz-41206>.
- Sánchez Ángel, R. (1984). *Estado y Planeación en Colombia*. Bogotá: Editorial La Rosa Roja.
- Sánchez Ángel, R. (2005). *Bonapartismo presidencial en Colombia. El gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Bogotá: Uniediciones.
- Vázquez Carrizosa, A. (1989). *La filosofía de los Derechos Humanos y la realidad de América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

ACERCA DE LA REVISTA, NORMAS PARA LOS AUTORES Y CÓDIGO DE ÉTICA

Cultura Latinoamericana es la revista del Master in Scienze Politiche per la pace e l'integrazione dei popoli de la Università degli Studi di Salerno en convenio con la Universidad Católica de Colombia (Maestría en Ciencia Política con énfasis en Paz e Integración) y tiene por objetivo publicar artículos científicos que constituyan hallazgos originales de investigación de autores nacionales y extranjeros en temáticas de las ciencias políticas, con un enfoque intercultural centrado en la realidad latinoamericana, caribeña y con atención al mundo ibérico.

Cultura Latinoamericana se publica semestralmente. La revista tiene cuatro secciones: Historia y política, Historia de las ideas y de la cultura, Economía y derecho, y Estudios ibéricos. Además comprende la sección Notas y discusiones, dedicada a reseñas y ensayos bibliográficos que contribuyen al desarrollo de una reflexión crítica y al intercambio de diferentes puntos de vista sobre temáticas de ciencias políticas, propuestas teóricas y resultados de investigación principalmente centrados en la realidad latinoamericana, caribeña y del mundo ibérico.

NORMAS PARA LOS AUTORES Y CÓDIGO DE ÉTICA

Indicaciones para los artículos

Cultura Latinoamericana es una revista semestral que publica artículos científicos de investigación, de reflexión y de revisión dedicados a las temáticas de las ciencias políticas en sus distintos enfoques y perspectivas disciplinarias, centradas en la realidad latinoamericana, caribeña y con atención al mundo ibérico.

La revista publica textos en español. En la versión inicial también acepta artículos y ensayos en otros idiomas. En caso de ser aprobado,



el autor se encargará de entregar la versión definitiva traducida al español. *Cultura Latinoamericana* no ofrece ayuda para este efecto.

Los artículos deben ser enviados como archivo al correo electrónico culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. Con cada contribución enviada a *Cultura Latinoamericana* se debe adjuntar una carta donde el autor declara que el artículo no se ha presentado a otra revista y que no lo será mientras que la dirección no haya rechazado su publicación (Declaración de originalidad y de exclusividad). Después de la recepción, el comité editorial evalúa si el artículo cumple con las condiciones básicas requeridas por la revista. Posteriormente a este primer proceso de evaluación interno, el artículo será sometido a la evaluación de árbitros anónimos externos con un procedimiento de *blind peer reviewed*. El resultado de la evaluación será comunicado al autor en un período inferior a seis meses de la recepción del artículo. Si se requiere, el autor deberá tomar en cuenta las observaciones del evaluador, aportar los ajustes solicitados y reenviar la contribución correcta en un plazo no superior a los quince días. Al momento de recibir el artículo modificado, el comité editorial informará al autor de su aprobación. Se asume que los artículos tienen el consentimiento de los autores a la publicación a título gratuito. El comité editorial se reservará de decidir en qué número aparecerán los manuscritos aceptados.

Los artículos enviados deberán respetar los siguientes requisitos:

- El texto no podrá tener una extensión superior a treinta páginas (tamaño DIN A4), a espacio 1,5 líneas, incluyendo resúmenes, cuadros, gráficos, notas de pie de página y referencias al final de cada artículo.
- El texto irá en letra Times New Roman tamaño 12, a espacio 1,5 líneas; las notas de pie de página irán en letra Times New Roman tamaño 10 a espacio sencillo.
- En la primera página debe figurar el título, centrado y en mayúsculas. Más abajo se escribirán, también centrados, el nombre y apellido del autor o autores, así como el centro o la institución a la que está(n) adscrito(s). Seguidamente debe figurar un resumen (*abstract*) con una extensión de entre 100 y 150 palabras y una lista de palabras clave (*keywords*) de 3 a 5 términos. Tanto el título como el resumen y la lista de palabras clave deben tener una versión en español y otra en inglés para facilitar su inclusión en las bases de datos internacionales y en los repertorios bibliográficos.



- El artículo debe venir acompañado de los datos que permitan contactar al autor (dirección de correo electrónico), así como de un breve currículum indicativo (datos académicos, líneas de investigación y principales publicaciones). Se debe especificar el número de líneas o renglones o número de palabras o caracteres.
- Para las citas, los textos citados se entrecomillarán «al comienzo y al final del texto». Las citas que contengan un texto largo (más de tres líneas) deberán ir sangradas, dejando una línea en blanco antes y otra después de la cita. No deberá ser así cuando el texto largo venga citado como nota o dentro de ella.

Las citas bibliográficas se basan en las pautas establecidas por la American Psychological Association (APA). Los autores deben adecuarse estrictamente al esquema presentado a continuación:

Para citar libros (un autor):

- En el texto: (Lijphart, 1987, p. 15)
- Referencia al final de cada artículo: Lijphart, A. (1987). *Las democracias contemporáneas: un estudio comparativo*. Barcelona: Ariel.

Si el libro tiene más de una edición o volúmenes o se cita algún tomo (t.) o volumen (vol./vols.) en particular, la referencia es la siguiente:

- En el texto: (Basadre, 1983, VI, p. 57), que equivale al tomo sexto, página 57, de la obra de Basadre del año 1983.
- Referencia al final de cada artículo: Basadre, J. (1983). *Historia de la República*, 7a. ed., 11 t. Lima: Editorial Universitaria.

Para citar libros (dos o más autores):

- En el texto: (Scocozza & D'Angelo, 2016, p. 18)
- Referencia al final de cada artículo: Scocozza, A. & D'Angelo, G. (eds.). (2016). *Magister et discipuli: filosofía, historia, política y cultura*. Bogotá: Taurus-Penguin Random House.

Para citar capítulos de libro, artículos de monografías colectivas, prólogos, epílogos:

- En el texto: (Corominas, 2004, p. 10)
- Referencia al final de cada artículo: Corominas, J. (2004). Zubiri en el período de la guerra civil. En D. Gracia (ed.) *Desde Zubiri* (pp. 1-14). Granada: Comares.



Para citar artículos de revistas científicas y de diarios:

- En el texto: (Picarella, 2015, p. 45)
- Referencia al final de cada artículo: Picarella, L. (2015, julio-diciembre). Teorías y actuales dinámicas en el ámbito político-institucional latinoamericano: una línea de lectura. *Cultura Latinoamericana*. 22 (2), pp. 43-72.

Para citar documentos de internet:

En el texto: (Rosanvallón, 2004)

Referencia al final de cada artículo: Rosanvallón, P. (2004). La democracia en América Latina. En PNUD. *Contribuciones para un debate. Comentarios*. Recuperado de www.ndipartidos.org/es/node/1336.

Eventual indicación del traductor irá al final del texto.

Los artículos que no se adecuen a estas características serán devueltos.

Indicaciones para reseñas y ensayos bibliográficos

Las reseñas y los ensayos deben ser enviados como archivo al correo electrónico culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. El texto, acompañado de los datos que permitan contactar al autor, deberá ser presentado a espacio sencillo, en letra Times New Roman, tamaño 12; las notas de pie de página en letra Times New Roman, tamaño 10. Las reseñas deben constar de máximo 4 páginas; los ensayos bibliográficos de un máximo de 10 páginas.

El comité editorial evaluará la publicación de los textos y decidirá en que número se publicarán.

CÓDIGO DE ÉTICA

Prevenir publicaciones negligentes es una de las importantes responsabilidades del Consejo y del Comité editorial. El Código describe la política de *Cultura Latinoamericana* para asegurar el tratamiento ético de todos los participantes en la revisión entre pares y en el proceso de publicación. Editores, revisores y autores están invitados a estudiar estas directrices y dirigir cualquier pregunta o duda al correo institucional de la revista: culturalatinoamericana.planeta@gmail.com.

Esta guía se aplica a los manuscritos presentados a *Cultura Latinoamericana* a partir del 1° de junio de 2013 y podrán ser revisados en cualquier momento por el editor y el Consejo Editorial.



Deberes del editor

El editor es responsable del contenido de la revista y de garantizar la integridad de todo el trabajo que se publica en ella.

- *Las decisiones sobre la publicación:* El editor tiene el derecho de tomar la decisión final sobre si aceptar o rechazar un manuscrito con referencia a la importancia, originalidad y claridad del manuscrito, y su relevancia para la revista.
- *Revisión de los manuscritos:* *Cultura Latinoamericana* sigue un proceso de revisión de doble ciego, por lo que los autores no conocen a los revisores y viceversa. El editor se hace responsable de obtener la revisión oportuna, independiente y anónima de revisores debidamente cualificados que no tienen intereses en competencia de descalificación, de todos los manuscritos enviados a la revista. El editor se hace responsable de asegurar que la revista tenga acceso a un número suficiente de evaluadores competentes.
- *Justa revisión:* El editor y el Comité editorial deben asegurarse de que cada manuscrito recibido por *Cultura Latinoamericana* sea revisado por su contenido intelectual sin distinción de sexo, género, raza, religión, nacionalidad, etc. de los autores.
- *Confidencialidad de la documentación presentada:* el editor y el Comité editorial asegurarán adecuados sistemas de control para garantizar la confidencialidad y la protección contra el uso indebido del material enviado a la revista durante la fase de revisión; la protección de las identidades de los autores y evaluadores; además, se comprometen en adoptar todas las medidas razonables para preservar la confidencialidad de las identidades de los autores y revisores.
- *Divulgación:* El editor debe garantizar que los manuscritos presentados se procesan de manera confidencial y que ningún contenido de los manuscritos será compartido con nadie más que el autor correspondiente o los revisores.
- *Conflictos de interés:* El editor debería considerar la exclusión de manuscritos que tienen un real o potencial conflicto de interés que resulte de las relaciones o conexiones competitivas, de colaboración, financieras o de otro tipo con cualquiera de los autores, empresas o instituciones relacionadas con el manuscrito.



- *Autoridad*: al editor le pertenece la decisión última y la responsabilidad de la revista. El editor debe respetar los componentes de la revista (lectores, autores, revisores, equipo editorial), y trabajar para garantizar la honestidad e integridad de los contenidos de la revista y asegurar una mejora continua en la calidad de la revista.

Deberes de los revisores

- *Justa revisión*: Los revisores deben evaluar los manuscritos de manera objetiva, justa y profesional. Los revisores deben evitar prejuicios personales en sus comentarios y evaluaciones, y deben expresar sus opiniones claramente con argumentos de apoyo. Los revisores deben proporcionar revisiones fundamentadas y justas. Estos deben evitar ataques personales y no deben incluir ninguna opinión que sea difamatoria, inexacta, engañosa, obscena, escandalosa, ilegal o de cualquier otra forma objetable, o que infrinja los derechos de autor de cualquier otra persona, derecho de privacidad, u otros derechos.
- *Confidencialidad*: Las informaciones relativas a los manuscritos presentados por los autores deben ser confidenciales y serán tratadas como informaciones privilegiadas. Los revisores no deben discutir del manuscrito con cualquier persona que no sea el editor, ni deben discutir cualquier información del manuscrito sin permiso.
- *Certificación de las fuentes*: Los revisores de los manuscritos deben asegurarse de que los autores hayan señalado todas las fuentes de datos utilizadas en la investigación. Si los revisores encuentran algún tipo de similitud o coincidencia con cualquier otro documento publicado del cual tengan conocimiento personal, deben comunicarlo inmediatamente al editor.
- *Puntualidad*: En el caso de que el revisor perciba que no es posible para él/ella completar la revisión del manuscrito en el plazo estipulado, debe comunicar esta información al editor de manera tal que el manuscrito pueda ser enviado a otro revisor.
- *Derecho de rechazo*: Los revisores deben negarse a revisar los manuscritos: a) cuando el autor ha formulado observaciones escritas sobre el manuscrito o sobre su versión anterior; b) cuando aparecen conflictos de interés que resulten de relacio-



nes de colaboración, financieras, institucionales, personales o conexiones de otro tipo con cualquiera de las empresas, instituciones o personas ligadas a los artículos.

- *Quejas:* Cualquier queja relativa a la revista debe, en primera instancia, ser dirigida al editor de *Cultura Latinoamericana*.

Deberes de los autores

- *Originalidad:* Los autores deben garantizar que ninguna parte de su trabajo es una copia de cualquier otro trabajo, ya sea escrito por ellos mismos u otros, y que el trabajo es original y no ha sido previamente publicado en su totalidad o en parte sustancial.
- *La autoría del artículo:* La autoría se limita a aquellos que han dado una contribución significativa a la concepción, diseño, ejecución o interpretación del estudio presentado. Otros que han hecho una contribución significativa deben estar inscritos como coautores. El autor debe asegurarse de que todos los coautores hayan avalado la versión definitiva del documento y acordado su publicación final.
- *El plagio y autoplagio.* El trabajo en el manuscrito debe estar libre de cualquier plagio, falsificación, fabricaciones u omisión de material significativo. El plagio y el autoplagio representan un comportamiento editorial poco ético y son inaceptables. *Cultura Latinoamericana* se reserva el derecho de evaluar los problemas de plagio y redundancia en una base de caso por caso.
- *Reconocimiento de las fuentes y de los conflictos de intereses:* El autor debe indicar explícitamente todas las fuentes que han apoyado la investigación y también declarar cualquier conflicto de interés.
- *Puntualidad:* Los autores deben ser puntuales con la revisión de sus manuscritos. Si un autor no puede cumplir con el plazo establecido, debe escribir al correo institucional (culturalatinamericana.planeta@gmail.com) tan pronto como sea posible para determinar la posibilidad de prorrogar la entrega del artículo o la retirada del proceso de revisión.

El Código de Ética de la revista *Cultura Latinoamericana* se basa, principalmente, en las siguientes fuentes en línea:



COPE – Committee on Publication Ethics, 2011. Code of conduct and best practice guidelines for journal editors. Accessed February 2014.

Ethical-Guidelines-2011 Ethical Guidelines for Educational Research, 2011. Accessed February 2014.

ABOUT THE JOURNAL, AUTHORS GUIDELINES AND CODE OF ETHICS

Cultura Latinoamericana is the journal of the Master's program in Scienze politiche per la pace e l'integrazione dei popoli [Political Sciences for Peace and People Integration] of the Università degli Studi di Salerno [University of Salerno] in cooperation with the Universidad Católica de Colombia [Catholic University of Colombia] (Maestría en Ciencia Política con énfasis en Paz e Integración) [Master's program in Political Science, with special attention on peace and integration]. It aims to publish scientific essays which are original findings of research, by national and foreign authors, about Political Sciences, with an intercultural approach focused on Latin-American and Caribbean reality, with a special attention on the Iberian world.

Cultura Latinoamericana is published every six months. The journal has four sections: History and Politics, History of Ideas and of Culture, Economics and Law, Iberian Studies. It also includes a Notes and discussions section, devoted to reviews and bibliographical essays, in order to contribute to the development of a critical reflection and an interchange of different views about political science's topics, theoretical proposals and research findings, mostly about Latin-American, Caribbean and Iberian reality.

AUTHORS GUIDELINES AND CODE OF ETHICS

Recommendations for articles

Cultura Latinoamericana is a six-monthly journal of scientific articles devoted to political science topics in their different methodological approaches and perspectives, focused on Latin-American and Caribbean reality, with a special attention on the Iberian world.

The journal publishes texts in Spanish. In the initial version it accepts articles in other languages. If they are approved, the author is



charged to provide the Spanish text. *Cultura Latinoamericana* can't help for translation.

The articles shall be sent as an archive file to the e-mail culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. The authors have to add a paper stating that the article has not been sent to another journal and it won't until the direction will take a decision about the publication (Declaration of originality and exclusivity). After receiving, the editorial board evaluates if the article is in line with the basic conditions requested by the journal. After this internal evaluation, the article will be submitted to an external anonymous referee with a process of *blind peer reviewed*. The result will be communicated to the author not later than six months after receiving the article. If requested, referee's remarks shall be taken into account by the author, which shall make corrections and send again the text within fifteen days. When receiving the amended text, the editorial board will inform the author about the approval. It's assumed that the publication of the articles is free of charge. The editorial board reserves the right to decide the issue in which the article will be published.

The articles shall fulfill the following requirements:

- The text shall not exceed thirty pages (A4 sheet), with 1.5 line spacing, including abstracts, tables, graphics, footnotes and bibliography page at the end of each article.
- The text shall be written in Times New Roman, 12 points, 1.5 line spacing; footnotes shall be written in Times New Roman, 10 points, single spacing.
- The title shall appear on the first page, centered and in capitals. Then the name and surname of the author or authors and their affiliation, also centered, shall appear and then an abstract, among 100-150 words, and a list of keywords (among 3 and 5). The title, abstract and the keyword list shall have both a Spanish and an English version, in order to facilitate the inclusion in international databases and bibliographic indexes.
- The articles shall be accompanied by information for contacting the author (e-mail address) and by a short *curriculum* (academic information, research topics and main publications).
- Quotes shall be written in double quotation marks "at beginning and at the end". Long quotes (more than three lines), shall be preceded and followed by a blank line (not if the text is quoted as a footnote or inside it).



Bibliographic references are based on guidelines established by the American Psychological Association (APA). Authors must strictly adapt to the scheme presented below:

Book (one author):

- In the text: (Lijphart, 1987, p. 15)
- Reference to the end of each article: Lijphart, A. (1987). *Las democracias contemporáneas: un estudio comparativo*. Barcelona: Ariel.

If the book has more than one edition or volume, or a book (bk) or volume is cited (vol/vols.) in particular, the reference will read as follows:

- In the text: (Basadre, 1983, VI, p. 57), which means Volume Six, page 57 of the 1983 work of de Basadre.
- Reference to the end of each article: Basadre, J. (1983). *Historia de la República*, 7a. ed., 11 t. Lima: Editorial Universitaria.

Book (two or more authors):

- In the text: (Scocozza & D'Angelo, 2016, p. 18)
- Reference to the end of each article: Scocozza, A. & D'Angelo, G. (eds.). (2016). *Magister et discipuli: filosofía, historia, política y cultura*. Bogotá: Taurus-Penguin Random House.

Book chapter, articles of collective monographs, prefaces and epilogues:

- In the text: (Corominas, 2004, p. 10).
- Reference to the end of each article: Corominas, J. (2004). Zubiri en el período de la guerra civil. En D. Gracia (ed.) *Desde Zubiri* (pp. 1-14). Granada: Comares.

Articles of scientific journal and newspaper articles:

- In the text: (Picarella, 2015, p. 45)
- Reference to the end of each article: Picarella, L. (2015, julio-diciembre). Teorías y actuales dinámicas en el ámbito político-institucional latinoamericano: una línea de lectura. *Cultura Latinoamericana*. 22 (2), pp. 43-72.

Internet documents:

- In the text: (Rosanvallon, 2004)
- Reference to the end of each article: Rosanvallon, P. (2004). La democracia en América Latina. En PNUD. *Contribuciones*



para un debate. Comentarios. Recuperado de <www.ndipartidos.org/es/node/1336>.

Any indication of the translator will go to the end of the text.

Articles not fulfilling these requirements will be rejected.

Recommendations for reviews and bibliographical essays:

Reviews and bibliographical essays shall be sent as an archive file to the e-mail culturalatinoamericana.planeta@gmail.com. The text shall be accompanied by information for contacting the author and shall be written with single spacing in Times New Roman, 10 points. Reviews shall not exceed 4 pages; bibliographical essays shall not exceed 10 pages.

The editorial board will evaluate the publication of the text and will decide the issue in which it will be included.

CODE OF ETHICS

The prevention of publication malpractice is one of the important responsibilities of the Editorial Board. The Code describes *Cultura Latinoamericana's* policies for ensuring the ethical treatment of all participants in the peer review and publication process. Editors, Reviewers and Authors are encouraged to study these guidelines and address any questions or concerns to the culturalatinoamericana.planeta@gmail.com.

These guidelines apply to manuscripts submitted to *Cultura Latinoamericana* starting June, 1, 2013, and may be revised at any time by the Editorial Board.

Duties of Editor

The Editor is responsible for the content of the journal and for ensuring the integrity of all work that is published in it.

- *Publication Decisions:* The Editor has the right to make the final decision on whether to accept or reject a manuscript with reference to the significance, originality, and clarity of the manuscript and its relevance to the journal.
- *Review of Manuscripts:* *Cultura Latinoamericana* follows a double-blind review process, whereby Authors do not know Reviewers and vice versa. The Editor is responsible for se-



curing timely, independent and anonymous peer review from suitably qualified reviewers who have no disqualifying competing interests, of all manuscripts submitted to the journal. The Editor is responsible for ensuring that the journal has access to an adequate number of competent reviewers.

- *Fair Review*: The Editor and their editorial staff must ensure that each manuscript received by *Cultura Latinoamericana* is reviewed for its intellectual content without regard to sex, gender, race, religion, citizenship, etc. of the authors.
- *Confidentiality of submitted material*: The Editor and the editorial staff will ensure that systems are in place to ensure the confidentiality and protection from misuse of material submitted to the journal while under review and the protection of authors' and reviewers' identities and will themselves take all reasonable steps to preserve the confidentiality of authors' and reviewers' identities.
- *Disclosure*: The Editor should ensure that submitted manuscripts are processed in a confidential manner, and that no content of the manuscripts will be disclosed to anyone other than the corresponding author, reviewers, as appropriate.
- *Conflicts of Interest*: The Editor should excuse themselves from considering a manuscript in which they have a real or potential conflict of interest resulting from competitive, collaborative, financial or other relationships or connections with any of the Authors, companies or institutions connected to the manuscript.
- *Authority*: The Editor must have ultimate authority and responsibility for the Journal. The Editor should respect the Journal's constituents (Readers, Authors, Reviewers, Editorial Staff), and work to ensure the honesty and integrity of the Journal's contents and continuous improvement in journal quality.

Duties of reviewers

- *Fair reviews*: Reviewers should evaluate manuscripts objectively, fairly and professionally. Reviewers should avoid personal biases in their comments and judgments and they should express their views clearly with supporting arguments. Reviewers must provide substantiated and fair reviews. These must avoid personal attack, and not include any material that



is defamatory, inaccurate, libellous, misleading, obscene, scandalous, unlawful, or otherwise objectionable, or that infringes any other person's copyright, right of privacy, or other rights.

- *Confidentiality*: Information regarding manuscripts submitted by authors should be kept confidential and be treated as privileged information. Reviewers should not discuss the manuscript with anyone other than the Editor, nor should they discuss any information from the manuscript without permission.
- *Acknowledgement of Sources*: Manuscript reviewers must ensure that authors have acknowledged all sources of data used in the research. Any kind of similarity or overlap between the manuscripts under consideration or with any other published paper of which reviewer has personal knowledge must be immediately brought to the Editor's notice.
- *Timeliness*: In the event that a reviewer feels it is not possible for him/her to complete the review of manuscript within stipulated time, then this information must be communicated to the Editor/Guest Editor, so that the manuscript could be sent to another reviewer.
- *Right of refusal*: Reviewers should refuse to review manuscripts: a) where they have provided written comments on the manuscript or an earlier version to the Author, b) in which they have any conflicts of interest resulting from collaborative, financial, institutional, personal, or other relationships or connections with any of the companies, institutions, or people connected to the papers.
- *Complain*: Any complaint relating to the journal should, in the first instance be directed towards the Editor of *Cultura Latinoamericana*.

Duties of Authors

- *Originality*: Authors must ensure that no part of their work is copied from any other work, either authored by themselves or others and that the work is original and has not previously been published in whole or substantial part.
- *Authorship of the Paper*: Authorship should be limited to those who have made a significant contribution to conception, design, execution or interpretation of the reported study. Others who have made significant contribution must be listed as co-authors. The author should ensure that all coauthors have



affirmed the final version of the paper and have agreed to its final publication.

- *Plagiarism and Self-Plagiarism*: All work in the manuscript should be free of any plagiarism, falsification, fabrications, or omission of significant material. Plagiarism and Self-Plagiarism constitute unethical publishing behavior and are unacceptable. *Cultura Latinoamericana* reserves the right to evaluate issues of plagiarism and redundancy on a case-by-case basis.
- *Acknowledgement of Sources and Conflict(s) of interests*: The author should indicate explicitly all sources that have supported the research and also declare any conflict(s) of interest.
- *Timeliness*: Authors should be prompt with their manuscript revisions. If an Author cannot meet the deadline given, the Author should contact to culturalatinoamericana.planeta@gmail.com as soon as possible to determine whether a longer time period or withdrawal from the review process should be chosen.

The Code of *Cultura Latinoamericana* draws heavily from the following on-line sources:

COPE – Committee on Publication Ethics, 2011. Code of conduct and best practice guidelines for journal editors. Accessed February, 2014.

Ethical-Guidelines-2011 Ethical Guidelines for Educational Research, 2011. Accessed February, 2014.

